

UNAM
POSGRADO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**RELACIONES CLAUSULARES Y DISCURSIVAS EN LA ESCRITURA ACADÉMICA:
ANÁLISIS FUNCIONAL DE ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN EN ESPAÑOL E INGLÉS**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA
DANIEL RODRÍGUEZ VERGARA

TUTORAS PRINCIPALES
DRA. NATALIA IGNATIEVA KOSMININA
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS, UNAM
DRA. MARGARET GILLIAN MOSS
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
DRA. MARÍA DEL CARMEN CONTIJOCH ESCONTRIA
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS, UNAM
DRA. TERESA AURORA CASTINEIRA BENÍTEZ
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA, UNAM

MÉXICO, D.F., MARZO 2015



UNAM – DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TESIS DIGITALES

RESTRICCIONES DE USO

DERECHOS RESERVADOS © 2015

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDOS

<i>Agradecimientos</i>	ix
<i>Resumen/Abstract</i>	x
<i>Lista de figuras</i>	xi
<i>Lista de cuadros</i>	xii
<i>Lista de tablas</i>	xiii
<i>Lista de gráficas</i>	xiv
<i>Convenciones ortográficas</i>	xvi
<i>Lista de acrónimos</i>	xvii
Capítulo I: Introducción	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Identificación del problema	2
1.3 Objetivo general y preguntas de investigación	6
1.4 Métodos	8
1.5 Relevancia del estudio	9
1.6 Estructura de la tesis	10
MARCO TEÓRICO (CAPÍTULOS II-V)	13
Capítulo II: La Lingüística Sistémico-Funcional	15
2.1 La Gramática de Escalas y Categorías	16
2.1.1 Categorías y escalas	17
2.1.1.1 Unidad y rango	17
2.1.1.2 Estructura	20
2.1.1.3 Clase	21
2.1.1.4 Sistema y delicadez	22
2.1.1.5 Exponencia	24
2.2 La Gramática Sistémico-Funcional	25
2.2.1 Los sistemas	26
2.2.2 Las funciones: microfunciones, macrofunciones y metafunciones	30
2.2.3 Los vectores de la GSF	33
2.2.3.1 Instanciación	34
2.2.3.2 Estratificación	36
2.2.3.2.1 Intersección entre estratificación e instanciación	38
2.2.3.3 Metafunción	41
2.2.4 Los tres vectores: la ‘arquitectura’ del lenguaje	45
Capítulo III: Del contexto social a la léxico-gramática	49
3.1 El contexto social	50

3.1.1 Registro	52
3.1.1.1 Campo del discurso	53
3.1.1.2 Tenor del discurso	55
3.1.1.3 Modo del discurso	56
3.1.2 Registro, género y tipo de texto	57
3.1.2.1 Topología del campo del discurso	60
3.2 La semántica	63
3.2.1 Significado ideacional	64
3.2.2 Significado interpersonal	65
3.2.3 Significado textual	66
3.3 La léxico-gramática	68
3.3.1 El sistema de TRANSITIVIDAD	69
3.3.2 Los sistemas de MODO y MODALIDAD	73
3.3.3 El sistema de TEMA	76
Capítulo IV: La lógica natural del lenguaje	79
4.1 El significado lógico	79
4.1.2 Vectores, categorías y escalas del significado lógico	82
4.1.2.1 Estratificación: metáfora gramatical	83
4.1.2.2 Estructura: los sistemas iterativos	85
4.1.2.3 Rango: el complejo clausular	88
4.1.3.3.1 Intrincación gramatical	89
4.1.3.3.2 Intrincación gramatical vs. metáfora gramatical	93
4.1.3.3.3 Cláusulas de rango cambiado	95
4.1.3.3.3.1 Cláusulas calificadoras	95
4.1.3.3.3.2 Cláusulas calificadoras reducidas	98
4.1.3.3.3.3 Cláusulas postmodificadoras adjetivales y adverbiales	99
4.1.3.3.3.4 Cláusulas Sujeto o Complemento	99
4.2 Relaciones lógico-semánticas	101
4.2.1 Sistema de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO	102
4.2.1.1 Proyección	103
4.2.1.2 Expansión	105
4.2.2 Sistema de TAXIS	110
4.2.2.1 Parataxis	111
4.2.2.2 Hipotaxis	114
4.3 Intersección entre sistemas lógico-semántico y táctico: tipología interclausular	116
4.3.1 Locución paratáctica	118
4.3.2 Locución hipotáctica	119
4.3.3 Idea paratáctica	121
4.3.4 Idea hipotáctica	122
4.3.5 Elaboración paratáctica	122

4.3.6 Elaboración hipotáctica	124
4.3.7 Extensión paratáctica	125
4.3.8 Extensión hipotáctica	126
4.3.9 Realce paratáctico	127
4.3.10 Realce hipotáctico	128
4.4 Probabilidad sistémica: estudios empíricos	130
Capítulo V: Teoría de la Estructura Retórica	135
5.1 ¿Qué es la Teoría de la Estructura Retórica?	137
5.2 Nuclearidad	140
5.3 Relaciones retóricas	142
5.4 Tipos de relaciones retóricas	146
5.5 Divergencia entre análisis	151
5.6 Aplicaciones de la RST	151
Capítulo VI: Metodología	155
6.1 Introducción	155
6.2 Naturaleza metodológica	155
6.3 Objetivos específicos	158
6.4 Hipótesis	160
6.5 Selección, recolección y descripción de los corpus	162
6.5.1 Circunstancias de producción de los textos de los corpus	167
6.6 Procedimientos de análisis	168
6.6.1 Fase clausular	169
6.6.1.1 Segmentación textual	169
6.6.1.2 Relaciones tácticas, anidaciones y tipos lógico-semánticos	173
6.6.2 Fase retórica	177
6.6.3 Análisis estadístico	183
6.6.3.1 Unidades de análisis	183
6.6.3.2 TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO	185
6.6.3.3 Intrincación gramatical e incrustación clausular	188
6.6.3.4 Conectores	190
6.6.3.5 Relaciones retóricas	193
Capítulo VII: Resultados	195
7.1 Comparación y contraste de las probabilidades de los sistemas de combinación clausular (TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO)	196
7.1.1 Ranking de tipología clausular	209
7.2 Realización de un repertorio de conectores para cada tipo de nexos clausular	218
7.2.1 Locución	218
7.2.2 Idea	223

7.2.3 Elaboración	227
7.2.4 Extensión	230
7.2.5 Realce	235
7.3 Comparación y contraste de la intrincación gramatical en términos de número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración (ITERACIÓN)	242
7.4 Comparación y contraste de la recursividad gramatical en términos de números de cláusulas de rango cambiado contenidas en cada oración (INCRUSTACIÓN)	254
7.5 Comparación y contraste de las probabilidades del sistema de COMBINACIÓN ORACIONAL	265
7.5.1 Nuclearidad	272
7.6 Comparación y contraste de las relaciones retóricas que realizan las Unidades Nucleares	274
7.7 Comparación y contraste de la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas	279
7.7.1 Acoplamiento entre naturaleza metafuncional y el registro	282
Capítulo VIII: Conclusiones	285
8.1 Características generales de las introducciones y conclusiones	285
8.2 Confirmación de las hipótesis	287
8.3 Implicaciones del análisis a nivel local (clausular)	294
8.4 Implicaciones del análisis global (retórico)	297
8.5 Contribuciones del estudio	299
8.6 Limitaciones y recomendaciones para estudios posteriores	301
8.7 Exordio	302
<i>Apéndice 1</i>	303
<i>Apéndice 2</i>	306
<i>Referencias bibliográficas</i>	309

AGRACEDIMIENTOS

Expreso mi más sincera gratitud hacia todas las personas que hicieron posible este trabajo: a mi tutora, Natalia Ignatieva, por el constante apoyo, motivación e inspiración que me ha dado a lo largo de estos años, y que me acompañó en el proceso de investigación de la maestría y doctorado; a mi comité tutorial, Gillian Moss—quien desde lejos siempre estuvo al pendiente de mis avances—, Carmen Contijoch y Teresa Castineira, todas maravillosas personas en lo académico y lo personal, y quienes me dieron valiosos consejos en la elaboración de esta tesis; a mis sinodales, Sergio Ibañez y Marisela Colín, a quienes admiro mucho y de quienes siempre aprendo algo nuevo; a Iria da Cunha, quien me enseñó la Teoría de la Estructura Retórica y siempre mostró interés en mi trabajo, y a Patricia Preciado, mi madrina en Lingüística Sistémico-Funcional.

En un plano más personal quiero agradecer a mi esposa, Dalila Tobón, por soportar sin mi compañía todo el tiempo que me mantuve realizando este trabajo; a mis padres, a quienes les debo todos mis logros en la vida, y a mis hermanos, de quienes estoy muy orgulloso; a todos mis amigos, en especial, a Julio Valerdi, por haberme alojado en la Ciudad de México siempre que lo necesité; a la coordinación en lingüística y a los asistentes, especialmente a Guillermina García, por la amabilidad con la que siempre atendió mis asuntos; al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por haberme otorgado la beca nacional para estudios de posgrado. Por último, agradezco a mi institución, la Universidad Nacional, en donde fue un honor haber realizado mis estudios.

RESUMEN

El presente trabajo se apoya en la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) y en la Teoría de la Estructura Retórica (RST) para realizar un análisis de introducciones y conclusiones de artículos de investigación en español e inglés que tratan diversos temas de lingüística aplicada. Por una parte, se analizan los nexos clausulares, tomando como punto de partida los tipos de taxis y de relación lógico-semántica propuestos como parte la metafunción lógica de la LSF. Además, se compila un repertorio de conectores interclausulares, y se mide la complejidad gramatical en términos de iteración y recursión clausular. Por otra parte, se analizan las relaciones discursivas u oracionales, tomando como referencia los tipos de relaciones retóricas propuestos por la RST. El propósito general del análisis es generar perfiles léxico-gramaticales y discursivos en base a la frecuencia de los aspectos interclausulares e interoracionales mencionados que permitan descubrir si existen diferencias y similitudes en los subgéneros y lenguas estudiadas. Los resultados tienen implicaciones importantes en áreas tales como la redacción académica y la traductología.

ABSTRACT

This study uses Systemic Functional Linguistics (SFL) and Rhetorical Structure Theory (RST) to carry out an analysis of research article introductions and conclusions in Spanish and English that deal with diverse applied linguistics topics. On the one hand, clause nexuses are analyzed, taking as a point of departure the types of taxis and logico-semantic relations proposed as part of the SFL's logical metafunction. Also, a repertoire of interclausal connectors is compiled, and grammatical complexity is measured in terms of clausal iteration and recursion. On the other hand, discourse or sentence relations are analyzed, taking as reference the types of rhetorical relations proposed by RST. The general purpose of the analysis is to generate lexicogrammatical and discursive profiles based on the frequency of the afore-mentioned interclausal and intersentential aspects that allow us to find whether there are differences and similarities in the studied subgenres and languages. The results have important implications in areas such as academic writing and translation studies.

LISTA DE FIGURAS

- Figura 2.1 Unidades y rangos gramaticales
- Figura 2.2 Sistemas de opciones en la cláusula
- Figura 2.3 Ejemplo de red sistémica (adaptado de Matthiesen *et al.* [2010])
- Figura 2.4 Órdenes de complejidad
- Figura 2.5 Estratos
- Figura 2.6 La arquitectura del lenguaje
- Figura 3.1 Esquematación del contexto situacional, estratos lingüísticos y metafunciones
- Figura 3.2 Continuo de distancia social
- Figura 3.3 Continuo entre oralidad y escrituralidad
- Figura 3.4 Representación topológica de las vocales del español
- Figura 3.5 Tipología/topología textual
- Figura 3.6 Tipos de fenómeno
- Figura 3.7 Tipología de los Procesos según Halliday
- Figura 3.8 Representación topológica de los tipos de Procesos
- Figura 3.9 Sistema de MODO
- Figura 3.10 Sistema de MODALIDAD para las formas indicativa e imperativa
- Figura 4.1 Sistema de NEXO CLAUSULAR
- Figura 4.2 Sistema de FINITUD del inglés
- Figura 4.3 Anidación clausular
- Figura 4.4 Proyección y expansión en tiras cómicas
- Figura 4.5 Sistemas de combinación clausular
- Figura 5.1 Relaciones lógico-semánticas desde dos puntos de vista
- Figura 5.2 Análisis retórico del párrafo final de Outro_9
- Figura 5.3 Análisis de Intro_26
- Figura 5.4 Relación de Evidencia en Intro_20
- Figura 5.5 Relación de Concesión en Intro_6
- Figura 5.6 Relación de Elaboración en Intro_38
- Figura 5.7 Relación de Fondo en Intro_28
- Figura 6.1 Subsistemas de combinación clausular
- Figura 6.2 Subsistemas de combinación oracional
- Figura 6.3 Comparaciones intra-lengua y trans-lengua
- Figura 6.4 Diagrama arbóreo de las relaciones clausulares dentro de una incrustación
- Figura 6.5 Anidación en CC2 en Intro_1
- Figura 6.6 Interrupción clausular en Intro_21
- Figura 6.7 Estructura retórica de un ensayo discursivo
- Figura 6.8 Unidades de análisis en el RSTTools
- Figura 6.9 Diagrama horizontal del análisis retórico de Outro_12
- Figura 6.10 Diagrama vertical del análisis retórico de Outro_12
- Figura 6.11 Selecciones en los sistemas de combinación clausular en CC16 de Intro_4
- Figura 7.1 Probabilidad clausular en introducciones en español
- Figura 7.2 Probabilidad clausular en conclusiones en español
- Figura 7.3 Probabilidad clausular en introducciones en inglés

- Figura 7.4 Probabilidad clausular en conclusiones en inglés
 Figura 7.5 Probabilidad clausular en el corpus referencial de Matthiessen (2002)
 Figura 7.6 Sistema de NEXOS DE REALCE
 Figura 7.7 Oración más intrincada de Intro_15
 Figura 7.8 Intrincación gramatical de Outro_14
 Figura 7.9 Oración más intrincada de Intro_21
 Figura 7.10 Oración más intrincada de Outro_32
 Figura 7.11 Oración con más incrustaciones de Outro_22
 Figura 7.12 Oración con más incrustaciones de Outro_30
 Figura 7.13 Relación de Elaboración en Intro_2
 Figura 7.14 Relación de Lista en Outro_16
 Figura 7.15 Relación de Fondo en Intro_39
 Figura 7.16 Relación de Lista en Outro_26
 Figura 7.17 Limite entre Unidad Nuclear e información de Fondo en Intro_16
 Figura 7.18 Relación de Motivación en Outro_12

LISTA DE CUADROS

- Cuadro 2.1 Ejemplo de unidades y rangos gramaticales
 Cuadro 2.2 Estructura del grupo nominal
 Cuadro 2.3 Estructura de un grupo nominal complejo
 Cuadro 2.4 Microfunciones y sus expresiones equivalentes
 Cuadro 2.5 Instanciación lingüística
 Cuadro 2.6 Instanciación social
 Cuadro 2.7 Intersección entre estratificación e instanciación
 Cuadro 2.8 Semogénesis, estratificación e instanciación
 Cuadro 2.9 Modos de expresión y de estructuras
 Cuadro 2.10 Estructura lógica
 Cuadro 2.11 Estructura lógica
 Cuadro 2.12 Estructura interpersonal
 Cuadro 2.13 Estructura textual
 Cuadro 3.1 Tipos de variación en relación a instanciación y estratificación
 Cuadro 3.2 Intersección entre estratificación e instanciación
 Cuadro 3.3 Configuración contextual de un texto
 Cuadro 3.4 Estratos del lenguaje
 Cuadro 3.5 Relación metafuncional entre registro y semántica
 Cuadro 3.6 Ejemplo de composición de una Figura
 Cuadro 3.7 Tipos de movimiento
 Cuadro 3.8 Relación metafuncional entre semántica y léxico-gramática
 Cuadro 3.9 Construcción de dos Secuencias con Procesos mental y verbal
 Cuadro 3.10 Cláusula con Proceso mental
 Cuadro 3.11 Ejemplos de Temas experienciales
 Cuadro 3.12 Ejemplos de Temas textuales, interpersonales y experienciales
 Cuadro 4.1 Paráfrasis de una Secuencia con diferentes valores de peso semiótico

- Cuadro 4.2 Secuencias con fenómenos de diferente orden de realidad
 Cuadro 4.3 Tipos de Secuencias de acuerdo a estatus y orden de realidad
 Cuadro 4.4 Metáforas experienciales deverbales y deadjetivales
 Cuadro 4.5 Metáfora lógica
 Cuadro 4.6 Paradigmas iterativos del verbo *do*
 Cuadro 4.7 Metáfora lógica
 Cuadro 4.8 Estructura del grupo nominal
 Cuadro 4.9 Estructura del grupo nominal con una cláusula calificadora
 Cuadro 4.10 Cláusulas con tres distintos rangos
 Cuadro 4.11 Porcentajes de cada tipo de relación lógico-semántica según Nesbitt y Plum (1988)
 Cuadro 4.12 Porcentajes de cada tipo de relación lógico-semántica según Matthiessen (2002)
 Cuadro 5.1 Lista inicial de relaciones retóricas
 Cuadro 5.2 Relaciones ideacionales e interpersonales
 Cuadro 8.1 Características particulares y compartidas de los subgéneros del corpus

LISTA DE TABLAS

- Tabla 6.1 Artículos científicos en español
 Tabla 6.2 Artículos científicos en inglés
 Tabla 6.3 Temáticas de los artículos en español
 Tabla 6.4 Temáticas de los artículos en inglés
 Tabla 6.5 Número y promedio de palabras, oraciones y párrafos en los subcorpus
 Tabla 6.6 Estadísticas de unidades de rango
 Tabla 6.7 Estadísticas de tipos de nexos clausular
 Tabla 6.8 Estadísticas de intrincación e incrustación clausular
 Tabla 6.9 Estadísticas de marcas de relación clausular
 Tabla 6.10 Estadísticas de relaciones retóricas
 Tabla 7.1 Cifras totales correspondientes a unidades de análisis
 Tabla 7.2 Cifras promediales correspondientes a unidades de análisis
 Tabla 7.3 Conectores de elaboración en el corpus en español
 Tabla 7.4 Conectores de elaboración en el corpus en inglés
 Tabla 7.5 Conectores de extensión en el corpus en español
 Tabla 7.6 Conectores de extensión en el corpus en inglés
 Tabla 7.7 Conectores de realce en el corpus en español
 Tabla 7.8 Conectores de realce en el corpus en inglés
 Tabla 7.9 Tokens de relaciones retóricas en introducciones en español
 Tabla 7.10 Tokens de relaciones retóricas en conclusiones en español
 Tabla 7.11 Tokens de relaciones retóricas en introducciones en inglés
 Tabla 7.12 Tokens de relaciones retóricas en conclusiones en inglés
 Tabla 7.13 Porcentajes de relaciones mononucleares/hipotácticas y multinucleares/paratácticas
 Tabla 7.14 Relaciones retóricas en Unidades Nucleares
 Tabla 7.15 Naturaleza metafuncional de relaciones retóricas en español
 Tabla 7.16 Naturaleza metafuncional de relaciones retóricas en inglés
 Tabla 7.17 Naturaleza metafuncional de relaciones retóricas en Unidades Nucleares

LISTA DE GRÁFICAS

- Gráfica 6.1 Perspectiva logogenética de la intrincación gramatical
- Gráfica 6.2 Perspectiva logogenética de la incrustación clausular
- Gráfica 7.1 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en introducciones en español
- Gráfica 7.2 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en conclusiones en español
- Gráfica 7.3 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en introducciones en inglés
- Gráfica 7.4 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en conclusiones en inglés
- Gráfica 7.5 Porcentajes de elaboración y extensión en los corpus en español e inglés
- Gráfica 7.6 Ranking de tipología clausular en introducciones en español
- Gráfica 7.7 Ranking de tipología clausular en conclusiones en español
- Gráfica 7.8 Ranking de tipología clausular en introducciones en inglés
- Gráfica 7.9 Ranking de tipología clausular en conclusiones en inglés
- Gráfica 7.10 Tendencias de cuatro tipos de nexos clausular en los subcorpus
- Gráfica 7.11 Procesos verbales proyectantes en corpus en español
- Gráfica 7.12 Procesos verbales proyectantes en corpus en inglés
- Gráfica 7.13 Procesos mentales proyectantes en corpus en español
- Gráfica 7.14 Procesos mentales proyectantes en corpus en inglés
- Gráfica 7.15 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en introducciones en español
- Gráfica 7.16 Intrincación gramatical en introducciones en español
- Gráfica 7.17 Intrincación gramatical de Intro_15
- Gráfica 7.18 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en conclusiones en español
- Gráfica 7.19 Intrincación gramatical en conclusiones en español
- Gráfica 7.20 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en introducciones en inglés
- Gráfica 7.21 Intrincación gramatical en introducciones en inglés
- Gráfica 7.22 Intrincación gramatical de Intro_21
- Gráfica 7.23 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en conclusiones en inglés
- Gráfica 7.24 Intrincación gramatical en conclusiones en inglés
- Gráfica 7.25 Subtextos sin oraciones simples y sin oraciones de dos cláusulas
- Gráfica 7.26 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en introducciones en español
- Gráfica 7.27 Recursividad gramatical en introducciones en español
- Gráfica 7.28 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en conclusiones en español
- Gráfica 7.29 Recursividad gramatical en conclusiones en español
- Gráfica 7.30 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en introducciones en inglés
- Gráfica 7.31 Recursividad gramatical en introducciones en inglés
- Gráfica 7.32 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en conclusiones en inglés
- Gráfica 7.33 Recursividad gramatical en conclusiones en inglés

Gráfica 7.34 Subtextos sin oraciones con ninguna cláusula incrustada y sin oraciones con una cláusula incrustada

Gráfica 7.35 Porcentaje de oraciones sin cláusulas incrustadas y con una cláusula incrustada

CONVENCIONES ORTOGRÁFICAS

Esta tesis se realizó usando las convenciones y símbolos de la nomenclatura sistémico-funcional. Muchas de estas convenciones se van explicando a lo largo de la tesis. No obstante, a continuación se encuentran las más generales.

- Los nombres de sistemas irán en letras versales (e.g., sistema de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA, sistema de TAXIS, etc.).
- Los nombres de disyuntivas dentro de sistemas irán en letras minúsculas y encerrados en corchetes (e.g., dentro del sistema de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA se encuentran las disyuntivas [expansión] y [proyección]).
- Los nombres de las funciones estructurales (o elementos de una configuración) llevarán mayúscula al principio (e.g. una cláusula material consta de un Actor obligatorio y uno o más Participantes opcionales tales como Meta, Beneficiario y Alcance).
- Del mismo modo, los nombres de las relaciones retóricas llevarán mayúscula al principio (e.g. Fondo, Lista, Elaboración, etc.).
- Los rangos gramaticales llevarán únicamente minúsculas (e.g., un complejo clausular contiene una o más cláusulas; una cláusula contiene uno a más grupos; etc.).
- Los fragmentos textuales auténticos irán en cursivas (e.g., una cláusula tomada del corpus es *Se comparan los resultados con la información proporcionada*).
- Los fragmentos fóricos y elididos recuperados irán en mayúsculas y con un símbolo circunflejo al principio (e.g., aludiendo a la cláusula del punto anterior, la respuesta a la pregunta *¿Qué se comparan?* sería *Los resultados con la información proporcionada*, en donde el grupo verbal *SE COMPARAN* ha sido elidido).
- Las palabras clave pertenecientes a la teoría lingüística irán en negritas, normalmente en la primera mención (e.g., una importante distinción se hace entre estructuras lingüísticas **univariantes** y **multivariantes**).

Con excepción de estas especificaciones, las convenciones de la tesis se basan en lo establecido por la APA (*American Psychological Association*).

LISTA DE ACRÓNIMOS

AAL	<i>African American Language</i>
AFL	<i>Academic Formulas List</i>
AL	<i>Applied Linguistics</i>
ALED	<i>Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso</i>
ALSFAL	<i>Asociación de Lingüística Sistemico-Funcional de América Latina</i>
APA	<i>American Psychological Association</i>
CAF	<i>Complexity, Accuracy, and Fluency</i>
CAH	<i>Contrastive Analysis Hypothesis</i>
CARS	<i>Create A Research Space</i>
CC	<i>Clause Complex</i>
CEA	<i>Centro de Estudio Autodirigido</i>
CEMC	<i>Corpus del Español Mexicano Contemporáneo</i>
CHEM	<i>Corpus Histórico del Español en México</i>
CLT	<i>Communicative Language Teaching</i>
COBUILD	<i>Collins Birmingham University International Language Database</i>
DLA	<i>Departamento de Lingüística Aplicada</i>
EAP	<i>English for Academic Purposes</i>
ELA	<i>Estudios de Lingüística Aplicada</i>
ERIC	<i>Education Resources Information Center</i>
ESL	<i>English as a Second Language</i>
ESP	<i>English for Specific Purposes</i>
GSF	<i>Gramática Sistemico-Funcional</i>
GU	<i>Gramática Universal</i>
HPSG	<i>Head-driven Phrase Structure Grammar</i>
IL	<i>Interlanguage</i>
IMRD	<i>Introducción-Metodología-Resultados-Discusión</i>
IRALLT	<i>International Review of Applied Linguistics in Language Teaching</i>
JAL	<i>Journal of Applied Linguistics</i>
L1	<i>Lengua materna</i>
L2	<i>Segunda lengua</i>
LP	<i>Language Play</i>
LSF	<i>Lingüística Sistemico-Funcional</i>
MFG	<i>Multiliteracy, Functionalist, and Genre-based</i>
MI	<i>Mutual Information</i>
N	<i>Núcleo</i>
NBPTS	<i>National Board for Professional Teaching Standards</i>
NT	<i>Núcleos Temáticos</i>
OP	<i>Objeto Prepositivo</i>
RLA	<i>ReLingüística Aplicada</i>
RST	<i>Rhetorical Structure Theory</i>
S	<i>Satélite</i>
SCI	<i>Science Citation Index</i>

SLA	<i>Second Language Acquisition</i>
SOV	Sujeto-Objeto-Verbo
SPX	<i>Simplex (clause)</i>
SRI	Sistemas de Recuperación de Información
SVO	Sujeto-Verbo-Objeto
TESOL	<i>Teaching English to Speakers of Other Languages</i>
TLS	Tipo Lógico-Semántico
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UAM-A	Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
US	<i>United States</i>
USC	<i>University of Southern California</i>
VIJAL	<i>Vigo International Journal of Applied Linguistics</i>

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

El estudio reportado en esta tesis da continuidad a la serie de investigaciones que se comenzaron a realizar a partir del proyecto conjunto entre la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad de California en Davies (UCDavies) llamado ‘El lenguaje de las humanidades en México y Estados Unidos: un análisis sistémico funcional’¹, cuyo propósito fue dar una descripción del registro académico en español para eventualmente ilustrar las estrategias pedagógicas a utilizarse en la enseñanza y aprendizaje del español como primera lengua o como lengua heredada. Dicho proyecto, encabezado por Natalia Ignatieva en la UNAM y por Cecilia Colombi en UCDavies, fue el primero de su tipo en México a nivel oficial en donde se utilizó de lleno la lingüística sistémico-funcional para realizar análisis de textos, además de ser el primer cimiento para la eventual consolidación de la línea de investigación de la lingüística sistémico-funcional en el Departamento de Lingüística Aplicada (DLA) de la UNAM.

A partir del proyecto mencionado, se han realizado diversos estudios sistémico-funcionales a nivel maestría. Por ejemplo, Filice (2008) analizó las estructuras temáticas de tres géneros del área de Geografía (resúmenes, reportes y ensayos) escritos por estudiantes universitarios y por expertos. Por su parte, Rodríguez-Vergara (2010) analizó las metáforas gramaticales en dos géneros del área de Literatura (ensayos y reseñas) escritos también por estudiantes universitarios y por expertos. Asimismo, Herrero (2012) analizó los Procesos verbales en artículos científicos escritos en español y en ruso, pertenecientes al área de Análisis del Discurso. Además, Valerdi (2013) analizó el sistema de VALORACIÓN en ensayos del área de Literatura escritos en inglés por estudiantes universitarios y por expertos. Finalmente, Martínez (2014) analizó los tipos de Procesos y Participantes en géneros periodísticos y financieros pertenecientes al área de economía sobre la recesión en México.

Como se puede apreciar, la descripción sistémico-funcional del lenguaje de las humanidades y ciencias sociales ha ido englobando diferentes aspectos lingüísticos, disciplinas académicas, géneros discursivos, e incluso se ha extendido a otras lenguas diferentes al español. No obstante, si bien estos estudios han explorado las metafunciones **experiencial** (metáforas gramaticales [Rodríguez-

¹ El proyecto fue financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México y por el Instituto México de la Universidad de California.

Vergara, 2010]; Procesos verbales [Herrero, 2012]; tipos de Procesos [Martínez, 2014]), **interpersonal** (VALORACIÓN [Valerdi, 2013]) y **textual** (estructuras temáticas [Filice, 2008]), aún hacen falta estudios que aborden el componente **lógico** del lenguaje.

Por lo tanto, en el presente trabajo se realiza un análisis de la metafunción lógica a nivel clausal y retórico en artículos científicos escritos en español e inglés, pertenecientes a un área humanística inexplorada anteriormente en el contexto local: lingüística aplicada. Dadas las características del estudio, cuyo principal objetivo es el de conocer cómo cláusulas forman estructuras retóricas, y cómo éstas, a su vez, forman subtextos, se analizan únicamente dos partes del artículo científico (introducciones y conclusiones).

1.2 Identificación del problema

Si bien la lingüística de corpus en México ha avanzado a tal grado que en la actualidad es posible desarrollar herramientas de procesamiento de lenguaje natural y otros recursos tales como diccionarios y glosarios especializados, los estudios de corpus en español mexicano más reconocidos están enfocados principalmente en la descripción de la variación diacrónica y en la lexicología y lexicografía (por ejemplo, los estudios derivados del CHEM: Corpus Histórico del Español en México [Medina Urrea, 2006, 2009] y aquellos derivados del CEMC: Corpus del Español Mexicano Contemporáneo [Lara, Ham & Gracia, 1980]). Dichas investigaciones también se caracterizan por inclinarse más al polo léxico del continuo léxico-gramatical, y prueba de ello es que una de las funciones esenciales de las aplicaciones que usan corpus es generar concordancias. De hecho, esta tendencia no es única de México, sino de la lingüística de corpus en general:

Los lingüistas de corpus han tenido la tendencia de definir su área de trabajo en términos de aquello que es posible extraer de corpus extensos con los tipos de herramientas computacionales usados en la lingüística de corpus. Esto significa que tienden a trabajar en el [polo] léxico de la lexicogramática o en la región intermedia entre el léxico y la gramática, en vez de en la gramática o la semántica. [Matthiessen, 2009: 28]²

Los estudios que utilizan corpus tales como el CHEM y el CEMC tienen la ventaja de que parte del trabajo puede ser automático. Por ejemplo, para encontrar concordancias, únicamente es nece-

² Ésta y todas las citas en lengua extranjera de estas tesis fueron traducidas del inglés al español por el autor.

sario establecer una serie de especificaciones, mientras que la búsqueda se realiza de manera casi instantánea por medio de aplicaciones computacionales (por ejemplo, a través del *Wordsmith Tools* [Scott, 2005]). Otra ventaja es que tales corpus están compuestos de un gran número de textos, lo cual hace que el nivel de su representatividad sea alto. No obstante, dichas herramientas no son de uso cuando el investigador pretende averiguar las marcas léxico-gramaticales o semánticas distintivas de géneros discursivos en contextos específicos tales como el de la redacción investigativa. Es entonces necesario emprender trabajos que, por una parte, recolecten muestras lo más representativas posible de géneros y registros estrictamente específicos, y que, por otra parte, realicen perfiles léxico-gramaticales que puedan implementarse en los campos de la lingüística aplicada tales como la enseñanza y aprendizaje de L1 y/o L2, la traducción y el análisis del discurso.

Los estudios de género discursivo pueden ser útiles en dos sentidos. En primer lugar, a través de ellos es posible explorar los paradigmas léxico-gramaticales disponibles en una lengua, y la manera y frecuencia con que cada uno de ellos se actualiza en los textos. La medición de la frecuencia con que se actualizan los paradigmas es importante, ya que, si bien, una lengua en su totalidad (e.g. el español) representa las **posibilidades** lingüísticas disponibles a los hablantes, un registro o un género (e.g. el registro académico) representa las **probabilidades** de que ciertos paradigmas sean actualizados en contextos específicos (Halliday, 1991a). Por ejemplo, el español cuenta con los paradigmas [pretérito] y [futuro] en el sistema de TIEMPO, así que un hablante cuenta con la posibilidad de elegir cualquiera de las dos opciones. Sin embargo, en el contexto situacional de la narración, es probable que el tiempo pretérito sea más frecuente que en otros contextos (Halliday & Matthiessen, 2004). Es de esta manera que se postula un acoplamiento entre dimensiones textuales y contextuales (Hasan, 1995).

En segundo lugar, en los estudios de género discursivo, al determinar las frecuencias de ciertos sistemas paradigmáticos, es posible realizar perfiles lingüísticos que muestren las características léxico-gramaticales y semánticas inherentes en géneros específicos. Los perfiles lingüísticos son útiles de manera especial en el campo de la lingüística educacional, y de manera más general, en el campo de la lingüística aplicada. Por ejemplo, dichos perfiles pueden informar las prácticas pedagógicas que buscan fomentar el dominio del lenguaje en comunidades discursivas tales como las académicas. Además, pueden ser de utilidad en otras áreas de la lingüística aplicada como lo es la traducción y el procesamiento automático del lenguaje natural.

Ahora bien, en el contexto educativo, existe una necesidad de que los participantes de programas académicos se integren a las comunidades discursivas que generan conocimiento, y una manera de hacerlo es a través de la participación en la publicación de material investigativo. En este sentido, el artículo científico tiene un valor prominente en la generación y transmisión de conocimiento especializado (Swales, 1990, 2004; Hyland, 2009). Además, como apunta Swales (2004), el papel del inglés como *lingua franca* en el mundo de la investigación genera presión para redactar los artículos en dicha lengua, principalmente en las ciencias sociales y humanidades³. En la siguiente cita, Hyland enfatiza el papel de la publicación de artículos de investigación en inglés, entre otros géneros.

[Los discursos de investigación] influyen en la vida de innumerables académicos ya que universidades alrededor del mundo ahora precisan que el personal presente en congresos internacionales, y de manera más crucial, que publique en revistas anglófonas especializadas y arbitradas como requisito de contratación, ascensión, y de experiencia profesional. (Hyland, 2009: 67)

Siguiendo esta vez a Swales (2004), él nota en el estudio de Gibbs (1995) que México figura entre los países en vías de desarrollo con sistemas de educación universitaria más grandes que menos generan artículos incluidos en el SCI (*Science Citation Index*), una de las bases de datos científicas de más alta calidad. Y el panorama es aún más grave cuando se trata de artículos publicados en inglés; por ejemplo, Swales (2004) muestra que en el periodo entre 1988 y 2000, en la revista trimestral TESOL (*Teaching English to Speakers of Other Languages*) sólo se publicó un artículo de proveniencia latinoamericana (de Brasil), quedando excluido México.

Lo reportado en el párrafo anterior no significa que en México no se haga investigación de alta calidad. Sin embargo, la situación es preocupante al no tener presencia en el ámbito internacional, ya que, a nivel global, cada vez se observa una mayor tendencia hacia la medición y cuantificación de productos investigativos con propósitos principalmente de financiación (Swales, 1990). De esta manera, mientras los procesos de investigación no se establezcan como ‘productos textuales’, es poco probable que lleguen a tener una contribución en el mundo académico. Es por lo tanto im-

³ No obstante, también existen organizaciones regionales que motivan el empleo de la lengua española en congresos y publicaciones de países pertenecientes principalmente a Latinoamérica, como por ejemplo, la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) y la Asociación de Lingüística Sistemico-Funcional de América Latina (ALSFAL).

portante averiguar aquellos impedimentos que se interponen en el establecimiento de procesos de investigación como productos textuales. En este respecto, existen varios estudios que reportan la baja calidad lingüística de escritores no nativos del inglés que pretenden publicar artículos en dicha lengua (St. John, 1987; Gosden, 1992; Flowerdew, 1999; Li, 2006).

En una encuesta realizada a editores angloparlantes de revistas científicas (Gosden, 1992), ellos mencionaron que redactores de artículos en inglés no nativos corren el riesgo de ocultar la alta calidad de sus investigaciones con la baja calidad de su redacción. Más aún, cuando se les preguntó numerar los cuatro aspectos de la redacción más importantes que influyen en la aceptación de los artículos redactados por dichos hablantes no nativos, ellos mencionaron en primer lugar la conexión clara y lógica de oraciones, y en segundo, el desarrollo temático de oración a oración en una forma coherente (en tercero y cuarto lugar mencionaron la gramaticalidad de las oraciones y la habilidad al hacer aseveraciones, respectivamente).

Si bien, la relevancia de la conexión entre oraciones de manera coherente en artículos científicos demanda atención por parte de los lingüistas, es necesario averiguar las partes de los artículos por las que hay que empezar a trabajar, ya que, siendo el artículo científico un **macrogénero** (Martin, 1994) que aglutina diversos subgéneros correspondientes a sus diferentes secciones, se ha comprobado que cada una de esas secciones presenta características lingüísticas y discursivas diferentes (Fryer, 2012). En este respecto, Fryer (2012) afirma que las introducciones y conclusiones poseen una naturaleza más discursiva e interpretativa que las secciones de metodología y resultados, las cuales poseen una naturaleza de recuento y reporte. Por su parte, Rosenwasser y Stephen (2009: 349), en su manual de redacción analítica, llaman a las introducciones y las conclusiones “los sitios problemáticos perennes de toda clase de escritura”. Desde la perspectiva de dichos autores, las introducciones y las conclusiones son las partes más sociales de un texto en el sentido de que tienen la función de traer a los lectores al mundo de la dimensión textual y llevarlos de vuelta al mundo material. Por lo tanto, dichas secciones han sido caracterizadas como “las partes retóricamente más relevantes de los textos de ámbito escolar” (Gruber & Huemer, 2008: 343).

Ahora bien, mientras que, por lo menos en inglés, ha habido investigación extensa sobre las introducciones de artículos científicos por parte de Swales (1981, 1984, 1990, 2004), la literatura sobre las conclusiones es, si no nula, simplemente relegada a parte de la descripción de las seccio-

nes de los resultados y/o discusión⁴. Es por lo tanto pertinente llevar a cabo un estudio que no sólo analice las características lógicas y retóricas de las etapas introductorias y conclusivas de los artículos científicos, sino también que las compare, dado que ambas partes poseen la función social destacada por Rosenwasser y Stephen (2009).

En resumen, se han identificado cuatro problemáticas concernientes a los productos de investigación: 1) la necesidad de convertir los procesos investigativos en textos, es decir, en artículos científicos, 2) la presión global de redactar dichos artículos en inglés, 3) la influencia de la conexión clara y coherente entre oraciones para la aceptación de artículos en revistas internacionales, y 4) la importancia social, funcional y discursiva de las introducciones y conclusiones. Si bien, el tema de la presente investigación se vincula de manera más íntima con los puntos 3 y 4, se argumenta que el estudio de éstos tiene implicaciones para la resolución de las problemáticas mencionadas en los puntos 1 y 2.

1.3 Objetivo general y preguntas de investigación

El objetivo principal de este estudio es doble. Por una lado, a partir de dos corpus (uno en español y uno en inglés) de introducciones y conclusiones de artículos científicos publicados en revistas de lingüística aplicada, se pretende hacer un perfil léxico-gramatical probabilístico de la manera en que se combinan las cláusulas. Es probabilístico en el sentido de que brindará las frecuencias con las que los paradigmas correspondientes a los sistemas de combinación clausular son actualizados en los textos de los corpus. Los sistemas de combinación clausular a explorarse son cuatro: el sistema de TAXIS (hipotaxis y parataxis), el sistema de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO (expansión y proyección), el sistema de ITERACIÓN (intrincación gramatical) y el sistema de RECURSIVIDAD (incrustación gramatical). Dichos sistemas son parte del modelo gramatical propuesto por la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF: Halliday, 1985, 1994), teoría sobre la cual se ha planteado la mayor parte del presente estudio.

Por otro lado, a partir de los mismos corpus, se pretende analizar la manera en que los complejos clausulares se relacionan entre sí para formar la organización global de los subtextos. Es decir,

⁴ Esto en parte puede obedecer al hecho de que, efectivamente, las conclusiones muchas veces son colocadas por los redactores como parte de la sección que lleva como título 'discusión' o 'discusión y resultados'. No obstante, como se verá en la parte metodológica, en este estudio se recopilaron únicamente las conclusiones que aparecían de manera independiente a la discusión y/o resultados.

mientras que en el perfil léxico-gramatical sólo se tomarán en cuenta las relaciones sostenidas entre pares de cláusulas, en el análisis retórico se tomará en cuenta cómo complejos clausulares forman grupos más complejos (por ejemplo, párrafos), y cómo éstos forman la totalidad de los subtextos. Para dicho propósito se utilizará la Teoría de la Estructura Retórica (RST, por sus siglas en inglés: Mann & Thompson, 1988), la cual, al igual que la LSF, hace énfasis en la base semántica y pragmática del discurso.

La integración de la Lingüística Sistémico-Funcional con la Teoría de la Estructura Retórica brindará un panorama amplio de la manera en que las partes del texto forman una unidad coherente, ya que mientras que los sistemas de combinación clausular sistémicos son la base para una descripción sintáctica (TAXIS, ITERACIÓN y RECURSIVIDAD) y semántica (TIPOS LÓGICO-SEMÁNTICOS), las estructuras retóricas lo son para una descripción discursiva.

Ahora bien, con base en el objetivo principal mencionado de manera dual en los párrafos anteriores, se establece la siguiente serie de preguntas de investigación:

- 1a. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **introducciones** al redactar artículos científicos en **español** en el área de la lingüística aplicada?
- 1b. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **conclusiones** al redactar artículos científicos en **español** en el área de la lingüística aplicada?
- 1c. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **introducciones** al redactar artículos científicos en **inglés** en el área de la lingüística aplicada?
- 1d. ¿Cuáles son las probabilidades con las que autores de artículos científicos eligen las opciones de los sistemas de combinación clausular en **conclusiones** al redactar artículos científicos en **inglés** en el área de la lingüística aplicada?
- 2a. ¿Cuál es la organización textual de las **introducciones en español** formada por las relaciones retóricas entre complejos clausulares?
- 2b. ¿Cuál es la organización textual de las **conclusiones en español** formada por las relaciones retóricas entre complejos clausulares?

- 2c. ¿Cuál es la organización textual de las **introducciones en inglés** formada por las relaciones retóricas entre complejos clausulares?
- 2d. ¿Cuál es la organización textual de las **conclusiones en inglés** formada por las relaciones retóricas entre complejos clausulares?
3. ¿Cómo varían las probabilidades de los sistemas de combinación clausular y la organización textual entre **introducciones y conclusiones**, y entre textos en **español y en inglés**?

Para responder a estas preguntas, se ha planteado la metodología que se presenta a continuación de manera sucinta; para una cuenta entera de los procedimientos metodológicos, véase el Capítulo VI.

1.4 Métodos

Para el presente estudio se reunió un total de 80 artículos científicos (40 en español y 40 en inglés) tomados de revistas científicas en lingüística aplicada. De cada artículo, se extrajeron la introducción y la conclusión, de tal manera que los corpus sobre los cuales se realizaría el estudio quedaron conformados por 80 subtítulos cada uno: 40 introducciones y 40 conclusiones en español, y 40 introducciones y 40 conclusiones en inglés.

Una vez conformados los corpus, en cada subtítulo se marcaron todas las relaciones clausulares de acuerdo a sus tipos de taxis y de relación lógico-semántica. Asimismo, se marcaron otros rasgos tales como cláusulas incrustadas (o de rango cambiado) y conectores que indican cierto tipo de relación clausular. Posteriormente, cada subtítulo fue sometido a un análisis retórico para mostrar cómo los complejos clausulares forman la organización global de ellos. Esto se hizo a través del programa computacional RSTTools versión 3.45 (O'Donnell, 2004), el cual tiene la ventaja de mostrar el análisis a manera de diagramas arbóreos.

Después de la etapa analítica, se calcularon de manera manual las estadísticas correspondientes a cada aspecto bajo estudio para su posterior descripción y comparación/contraste en términos de subgénero (introducciones vs. conclusiones) y de lengua (español vs. inglés). Los aspectos principales bajo estudio son los tipos de relaciones clausulares y los tipos de relaciones retóricas.

Dado que es raro que existan publicaciones que describan los métodos y procedimientos para realizar un análisis como el que se pretende aquí (Srinivass, 2009), la metodología tuvo que basarse en la literatura correspondiente a la teoría de la LSF y de la RST. Por lo tanto, el marco teórico en esta tesis (Capítulos II-V) tratará de guiar a los lectores de la manera más detallada posible hacia un entendimiento de las relaciones clausulares y retóricas vistas desde ambas teorías. De esta manera, se intenta que el análisis realizado aquí pueda ser replicado para una futura expansión de la problemática tratada.

1.5 Relevancia del estudio

En el presente estudio se realiza un análisis de corpus de las relaciones clausulares y discursivas en el lenguaje académico. No obstante, toma una perspectiva diferente a los estudios tradicionales de corpus y de análisis del discurso. Por una parte, difiere de los métodos de corpus **deductivos** a través de los cuales se extraen evidencias lingüísticas de un compendio sustancial de textos de diversos registros. Por otra parte, también difiere de los métodos **inductivos** del análisis discursivo mediante los cuales se busca generalizar a partir de la búsqueda de instancias lingüísticas de diversos tipos. Este estudio es de índole **abductiva**⁵, dado que busca proveer una descripción específica y un análisis generalizado. Específica en el sentido de que se ceñirá a un registro, un género y dos subtextos en particular; generalizado en el sentido de que se buscarán similitudes en el componente lógico en textos del mismo tipo, partiendo siempre de una base léxico-gramatical y semántica. En la perspectiva abductiva, se busca identificar patrones lingüísticos en textos auténticos y cotejarlos con las categorías existentes en un modelo lingüístico (Matthiessen, 2007a). De esta manera, tanto se robustece la teoría, como se fundamenta la descripción.

Ahora bien, el estudio del componente lógico del lenguaje nos brindará pautas sobre la manera de razonar de aquellas personas que ‘escriben la ciencia’ (los redactores de los artículos científicos). Según Lemke (1990), razonar es una manera de hablar y de escribir, y lo que hace que la razón sea lógica, es que sigue un patrón retórico y genérico. Por lo tanto, a través del análisis de las relaciones lógico-semánticas podremos inspeccionar aquellos patrones lingüísticos que hacen que los textos científicos tengan sentido.

⁵ Según Givón (2005), el razonamiento abductivo fue decifrado por Charles S. Peirce.

Adicionalmente, los resultados del presente estudio pueden tener consecuencias positivas en la didáctica de los procesos de redacción y en la traductología. En primer lugar, el análisis contribuiría a establecer parámetros lingüísticos que ayuden a comprender cómo es la redacción a nivel profesional. A su vez, el establecimiento de dichos parámetros puede representar una ventaja en la (auto-)didáctica de la escritura, ya que podrían servir como punto de referencia para estudiantes tanto a nivel universitario como a nivel posgrado. Una manera de implementar esta didáctica en la redacción sería dar a conocer explícitamente las mecánicas léxico-gramaticales y discursivas a las que se recurre en la escritura a nivel profesional.

Además, el análisis de las etapas inicial y final en un género académico en español y en inglés puede tener implicaciones traductológicas. Una vez que se establezcan parámetros en las mecánicas discursivas recurrentes en los textos en inglés y en español, éstos podrán ser comparados y contrastados, y dado que se tratará de dos corpus lo suficientemente específicos, se podrá hacer un esbozo de la manera en que se construyen mismas etapas genéricas en diferentes lenguas (español e inglés). Específicamente, los árboles retóricos resultantes del análisis de las relaciones discursivas revelarán si culturalmente los escritores en español estructuran sus textos de una manera parecida o no a la de los escritores en inglés. Finalmente, esta información podrá ser útil para aquellos que necesitan redactar o traducir artículos científicos u otros géneros en los que se reporten investigaciones.

1.6 Estructura de la tesis

Los Capítulos II-V comprenden el marco teórico de esta tesis. En primer lugar, el Capítulo II trata el tema de la Gramática de Escalas y Categorías, con lo que se pretende explicar nociones claves en la cuenta del funcionamiento de las relaciones clausulares. Asimismo, en el Capítulo II se expone la teoría que yace bajo el modelo lingüístico desde el cual se describen las relaciones lógico-semánticas. Posteriormente, el Capítulo III aborda dicho modelo lingüístico en tres niveles: el del contexto social, el de la semántica y el de la lexicogramática. Finalmente, los Capítulos IV y V dan cuenta de los fenómenos principales de esta tesis, a decir, de las relaciones clausulares y de las relaciones retóricas, respectivamente.

Los Capítulos VI y VII conforman el núcleo empírico de la tesis, ya que en el primero se reporta la metodología, incluyendo los objetivos, las hipótesis, la selección de los corpus y los procedimientos de análisis de la investigación, mientras que en el segundo, se dan los resultados conforme

a los objetivos específicos planteados. Por último, en el Capítulo VIII se presentan las conclusiones del estudio.

MARCO TEÓRICO (CAPÍTULOS II-V)

El tema principal de esta tesis es el de las relaciones lógico-semánticas, el cual es parte del modelo lingüístico que propone la Lingüística Sistémico-Funcional. A diferencia de otros fenómenos lingüísticos surgidos de esta teoría, el estudio de las relaciones lógico-semánticas abarca diferentes niveles semióticos descriptivos, llámese, gramática, semántica, contexto, forma, función, sintagma, paradigma, etc. El presente marco teórico está diseñado de tal manera que el lector pase por todo ese espacio semiótico que comprende la Lingüística Sistémico-Funcional para poder aterrizar al tema de las relaciones lógico-semánticas de una manera instrumentada. Si bien para alguien que aborda por primera vez esta teoría puede resultar difícil de comprenderla, la función lógica del lenguaje es para Halliday “tal vez la más difícil de interpretar” (Halliday, 1979: 211). Es por eso que antes de abordar el tema de las relaciones lógico-semánticas, se describirá a grandes rasgos la arquitectura de la cual son parte.

El Capítulo II se divide en dos partes. En la primera parte se habla del modelo gramatical precursor al sistémico-funcional, llámese, Gramática de Escalas y Categorías (Halliday, 1961). Se decidió incluir este apartado debido a que de allí surgen varias nociones tales como la de rango y estructura, las cuales son clave para el entendimiento de la naturaleza semiótica desde la cual se estudian las relaciones lógico-semánticas y discursivas. En la segunda parte, se habla del modelo ahora conocido como Gramática Sistémico-Funcional (Halliday, 1985), y se hace énfasis en la explicación de la razón-de-ser de dicho modelo, es decir, ¿por qué **sistémico** y por qué **funcional**? En ese apartado se explica la manera de concebir al lenguaje como sistema semiótico que, al mismo tiempo, se compone de diversos sistemas de naturaleza principalmente semántica y léxico-gramatical. También, se explica la naturaleza de las metafunciones, las cuales, no sólo se refieren a los propósitos por los cuales se usa el lenguaje, sino también a los componentes semánticos de los que está compuesto el lenguaje. Además de la dimensión metafuncional del lenguaje, se explican las otras dimensiones que conforman el espacio semiótico del lenguaje, a decir, instanciación y estratificación.

El Capítulo III se divide en tres partes, las cuales van de la más general (contexto) a la más particular (léxico-gramática). Primero se describe el contexto social y las dimensiones que lo conforman (campo del discurso, tenor del discurso y modo del discurso). Además, se explica la manera

en que la variación contextual incide en la variación lingüística, y así en la formación de diversos registros o tipos de texto. Después, se describe el estrato semántico y los diversos tipos de significado, los cuales mantienen una relación proporcional a las dimensiones contextuales. Finalmente, se describen los sistemas léxico-gramaticales más importantes que realizan cada uno de los tipos de significado.

El Capítulo IV trata el tema de las relaciones lógico-semánticas. Éste se divide en cuatro partes. La primera parte se encarga de situar los recursos lógicos en términos de estratificación, estructura y rango. Con respecto a la estratificación, se discute la posibilidad de las realizaciones léxico-gramaticales incongruentes de categorías semánticas, fenómeno conocido como **metáfora gramatical**. En cuanto a la estructura, se discute la iteratividad presente en los sistemas de combinación clausular. De la escala de rango, se discuten las distintas jerarquías gramaticales que pueden ocupar las cláusulas. La segunda parte de ese capítulo habla sobre los tipos de relación lógico-semántica (proyección y expansión) y los tipos de interdependencia clausular (parataxis e hipotaxis). Después, en la tercera parte se habla sobre las formas paratácticas e hipotácticas de cada uno de los tipos de relación lógico-semántica. Finalmente, la cuarta parte habla de los estudios acerca de la co-variación entre registro y tipos de relaciones lógico-semánticas frecuentes.

El último capítulo de este marco teórico, el Capítulo V, habla sobre la Teoría de la Estructura Retórica. Mientras que el Capítulo IV habla de las relaciones entre cláusulas, este último capítulo habla sobre las relaciones entre los complejos clausulares u oraciones, y cómo estas relaciones forman la estructura global de los textos. Si bien esta teoría se desarrolló independientemente de la Lingüística Sistemico Funcional (aunque uno de los proponentes de la teoría, Christian M.I.M. Matthiessen, también ejerce la Lingüística Sistemico Funcional), también es funcional en el sentido de que se interesa por estudiar los propósitos comunicativos de los textos. De hecho, como se verá en este capítulo, la noción systemicista de metafunción se implementa de manera natural en la Teoría de la Estructura Retórica (véase § 5.4).

CAPÍTULO II

LA LINGÜÍSTICA SISTÉMICO-FUNCIONAL

Una de las grandes corrientes lingüísticas que surgieron en el siglo XX es el Funcionalismo, el cual se caracteriza por su interés en entender las actividades humanas a través de los métodos de investigación empírica y de análisis crítico. Todas las teorías lingüísticas funcionales persiguen metas similares—como pueden ser el análisis textual y las descripciones tipológicas—; no obstante, puede ubicarse dos grandes subramas de acuerdo a su tiempo y lugar de aparición. Primero, en la década de 1920, aparece el funcionalismo en Europa gracias a los estudios llevados a cabo por el Círculo de Praga (Roman Jakobson, Nicolás Trubetzkoy, Serge Karcevsky); en la actualidad, el funcionalismo europeo se encuentra fuertemente representado por los estudios de Simon C. Dik (1978, 1989, 1997) y por los de Michael Halliday (1985, 1994)⁶. Después, como alternativa al modelo generativista y con preocupación por la descripción de las tipologías gramaticales, se desarrolla el funcionalismo en Norteamérica. En la actualidad, el funcionalismo norteamericano está fuertemente representado por los estudios gramaticales de Talmy Givón (1984, 1993, 2001), por los de Robert Van Valin ('Gramática de Rol y Referencia' [2001, 2005]) y por los de Paul Hopper (1987, 1992).

Además de la división entre europeos y norteamericanos, otra manera de categorizar las teorías lingüísticas funcionales es a través del criterio *estructural vs. sistémico*. Por un lado, las teorías funcionalistas/estructuralistas se preocupan por modelar la gramática a través del análisis *principalmente* sintagmático. Teorías que se inclinan a esta categoría serían la Gramática de Rol y Referencia de Van Valin (2001, 2005) y Van Valin y LaPolla (1997), la Gramática Funcional de Dik (1978, 1989, 1997) y la Gramática Léxico-Funcional de Bresnan (1982, 2001). Por otro lado, las teorías funcionalistas/sistemicistas se preocupan por modelar la gramática a través del análisis *principalmente* paradigmático. Teorías que tienden hacia esta categoría serían la Gramática de Sydney de Halliday (1985, 1994) y la Gramática de Cardiff de Fawcett (2000, 2008). Cabe señalar que, aunque ambos grupos de teorías muestran ciertas tendencias, no significa que no proyecten el análisis en ambos ejes.

⁶ Como se puede observar, la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) es parte del paradigma europeo de la corriente funcionalista. No obstante, en la actualidad, gran parte de los investigadores que dan continuidad a las teorías de Halliday se encuentran en universidades de Australia y Asia.

Como parte del paradigma europeo/sistemicista, la Lingüística Sistémico-Funcional (LSF) ha tratado de seguir las pautas establecidas por otros funcionalistas europeos tales como Ferdinand de Saussure (1916), Roman Jakobson (1984) y John R. Firth (1959). No obstante, como se podrá observar a lo largo de esta descripción teórica, la LSF puede diferir en poca o gran medida con ciertos aspectos propuestos por dichos teóricos. Además, la LSF, desde su surgimiento, ha ido atravesando por una serie de modificaciones, sutiles y profundas, de tal manera que el libro fundamental, *An Introduction to Functional Grammar*, hasta ahora cuenta con cuatro ediciones (Halliday, 1985, 1994; Halliday & Matthiessen, 2004, 2014).

En la actualidad, el término LSF se utiliza de una manera amplia, en el sentido de que abarca toda una gama de investigaciones que incluyen pero no se limitan a estudios de género y registro (Martin & Rose, 2008), estudios de valoración y actitud (Martin & White, 2005), estudios de adquisición de L1 (Halliday, 1975), estudios tipológicos (Caffarel, Martin & Matthiessen, 2004), estudios computacionales y de generación automática de textos (Teich, 1999), estudios de multimodalidad (O'Halloran, 2004), etc. Dada la gran amplitud que cubre el término LSF, se utiliza también otro término, el de Gramática Sistémico-Funcional (GSF), para referirse al **modelo** de descripción que incluye la parte fonológica, léxico-gramatical y semántica del lenguaje. Así, por ejemplo, un estudio multimodal sobre el *Opera House* de Sydney (como el de O'Toole, 2004) se puede ubicar dentro del marco general de la LSF, aunque escasa o nulamente utilizaría categorías propias del modelo de la GSF.

Las secciones de este marco teórico se han organizado de manera que la descripción de la LSF se divida principalmente en dos. Primero, se hablará del modelo gramatical ideado por Halliday antes de que se conociera como GSF (antes se le conocía como Gramática de Escalas y Categorías [Halliday, 1961]). Después, se dará una descripción del modelo ya conocido como GSF, el cual dará eventualmente paso al tema principal de esta tesis, el de las relaciones lógico-semánticas.

2.1 La Gramática de Escalas y Categorías

Antes de que se le conociese como una teoría 'sistémico-funcional', Halliday publicó el artículo parteaguas *Categories of the Theory of Grammar* en la revista *Word* en 1961. En este trabajo, Halliday, bajo influencia de la glosemática de Louis Hjelmslev (1974), dice que en el estudio de la lengua se deben reconocer tres niveles: el de la **forma**, el de la **sustancia** y el del **contexto**. La forma se com-

pone de material verbal, es decir, de las palabras y las relaciones abstractas entre palabras (gramática). La sustancia se compone de material fónico o visual, dependiendo si se trata de lengua hablada (fonética) o escrita (grafémica). El contexto se compone de material extralingüístico, es decir, todo aquello que contribuye en el proceso de significación, pero que no es parte intrínseca del sistema lingüístico.

Es necesario comentar que en esta etapa, Halliday todavía no tomaba en cuenta el nivel semántico, por lo que la descripción que da en este artículo es puramente gramatical. Es decir, todos sus planteamientos se ubican en el nivel de la forma. No obstante, dichos planteamientos son importantes, ya que en la etapa posterior, en la que eventualmente incluye el nivel semántico, las partes en que divide la gramática siguen siendo válidas; desde luego, unas partes cobran más prominencia que otras, pero en general, su validez sigue siendo aceptada.

Partiendo de la idea de la distinción de los diferentes niveles, Halliday, en el mismo artículo, da a conocer cuáles son las categorías y las escalas necesarias para poder dar una descripción de la teoría lingüística general, es decir, las herramientas necesarias para llevar a cabo un análisis textual. Las categorías son cuatro: **unidad**, **estructura**, **clase** y **sistema**; a su vez, las escalas son tres: **rango**, **exponencia** y **delicadez**. A continuación, se da una descripción de cada una de estas categorías y escalas. Cabe mencionar que el orden de presentación de cada una de ellas es arbitrario, es decir, hasta el momento, ninguna de las categorías o escalas se considera más importante que otra.

2.1.1 Categorías y escalas

2.1.1.1 Unidad y rango

La **unidad** es la primera de las categorías gramaticales de las que habla Halliday (1961), la cual se relaciona directamente con la escala de **rango**. Se relaciona con ella porque diferentes unidades se encuentran en diferentes jerarquías que van desde la mínima hasta la mayor. La Figura 2.1 a continuación muestra las diferentes unidades gramaticales y sus diferentes rangos.



Figura 2.1 Unidades y rangos gramaticales

Como se puede observar, la unidad gramatical mínima es el morfema, el cual está contenido dentro de las palabras. Las palabras, a su vez, están contenidas en grupos, los grupos en cláusulas, y las cláusulas en las oraciones. Esta jerarquía sigue el principio básico de los constituyentes inmediatos, es decir, que no cualquier grupo de palabras forma un constituyente, sino aquellos que realizan funciones sintácticas (Bloomfield, 1933). Por ejemplo, en el siguiente cuadro, se analiza la oración *para evaluar este procedimiento se comparan los resultados con la información proporcionada* (Intro_2).

ORACIÓN	[...] <i>para evaluar este procedimiento se comparan los resultados con la información proporcionada</i> [...]
CLÁUSULA	<i>para evaluar este procedimiento</i> <i>se comparan los resultados con la información proporcionada</i>
GRUPO	<i>se comparan</i> <i>los resultados</i> <i>con la información proporcionada</i>
PALABRA	<i>se</i> <i>comparan</i> <i>los</i> <i>resultados</i> <i>con</i> <i>la</i> <i>información</i> <i>proporcionada</i>
MORFEMA	<i>se</i> <i>comparan</i> [3ª Per.Sing.Ind.] <i>[Art.Def.Masc.Pl.]</i> <i>resultado</i> [Pl.] <i>con</i> <i>[Art.Def.Fem.Sing.]</i> <i>información</i> <i>proporcionar</i> [Part.Pas.Fem.Sing.]

Cuadro 2.1 Ejemplo de unidades y rangos gramaticales

Aquí se tiene que la unidad mayor es la oración. Sin embargo, es necesario señalar que si bien el término *oración* es usado en Halliday (1961) para referirse al mayor rango gramatical, éste eventualmente sería remplazado por el término *complejo clausular*. La razón de dicho cambio es que Halliday (1989) decide reservar el término *oración* para referirse a la unidad **ortográfica** que nor-

malmente comienza con una mayúscula y termina con un punto. Por otro lado, el término complejo clausular lo utiliza para referirse a la unidad **gramatical** que contiene al menos dos cláusulas. De esta manera, podemos encontrar oraciones que en realidad no están configuradas de la manera típica (con Sujeto, Finito, Predicador, Complemento, etc.), como lo es la segunda oración del siguiente párrafo, la cual está resaltada en negritas.

(2.1) *En la última parte me aboco a dos autores que rescatan el nacimiento de la Lingüística Aplicada a partir de la Segunda Guerra Mundial y cómo las cuestiones políticas de independencia en África, Asia y América marcaron un hito en la enseñanza de lenguas. **¿Planificación o normativización?** ¡Tal era el reto!* (Intro_30)

La oración en negritas contiene únicamente un grupo nominal complejo (es complejo porque contiene dos núcleos en relación disyuntiva). Por lo tanto, aunque se trata de una oración desde el punto de vista ortográfico, no se trata de una cláusula; de hecho, Halliday (1963) reserva el término gramatical *cláusula menor* para este tipo de estructuras.

Continuando con la descripción de la escala de rango, existe un fenómeno que permite que una unidad funcione en el rango inmediato inferior. Dicho fenómeno es conocido con el nombre de **cambio de rango**, y ocurre cuando las cláusulas funcionan a nivel de grupo, o cuando los grupos funcionan a nivel de palabra. Un típico ejemplo de las cláusulas de rango cambiado son aquellas que funcionan como Sujeto o Complemento de la cláusula, las cuales pueden estar tanto en la forma finita⁷, como en la no finita.

(2.2) *[[Lograrlo]] implica [[tener dominio de una serie de conocimientos lingüísticos y pragmáticos determinados]]* (Intro_3)

Como se puede observar, los constituyentes encerrados entre corchetes son cláusulas en función de Sujeto y Complemento. De hecho, una de las diferencias entre la gramática hallidayana y otras de corte tradicionalista es que en ésta, se reconoce la posibilidad de que unidades no-finitas como las del ejemplo anterior se consideren cláusulas (Halliday, 1989). Además de las de tipo Sujeto o

⁷ Según Butt, Fahey, Feez, Spinks y Yallop, las cláusulas finitas son aquellas que contienen el elemento interpersonal finito, el cual lo define como “la parte del grupo verbal que codifica el tiempo gramatical primario o la opinión del hablante [modal]” (2000: p. 89).

Complemento, existen otras cláusulas de rango cambiado, pero su discusión se reservará para el apartado de las relaciones lógico-semánticas de este marco teórico (Capítulo IV).

2.1.1.2 Estructura

La siguiente categoría en la descripción de Halliday es la **estructura**, la cual se refiere a la manera en que las diferentes unidades se constituyen. Por ejemplo, la estructura de los complejos clausulares es distinta de aquella de las cláusulas: mientras que los complejos clausulares tienen una estructura **univariable**, las cláusulas tienen una estructura **multivariable**. Las estructuras univariables contienen sólo una variable; las multivariables, contienen dos o más variables (Martin, 1992). Es decir, los complejos clausulares en su estructura contienen dos o más elementos de un sólo tipo: cláusulas. En cambio, las cláusulas en su estructura contienen elementos de diferentes tipos: Sujeto, Finito, Predicador, Complemento, etc. Mientras que un complejo clausular puede contener dos o más cláusulas, una cláusula no puede tener dos o más Sujetos o Finitos.

De la misma manera, los grupos contienen una estructura multivariable, aunque también poseen el potencial para formar complejos grupales con estructuras univariables. Por ejemplo, un grupo nominal tiene el potencial de contener los siguientes elementos en su estructura: Cosa, Deíctico, Numerativo, Epíteto, Clasificador y Calificador. Un ejemplo de un grupo nominal conteniendo todos los elementos posibles sería el siguiente.

<i>Las</i>	<i>tres</i>	<i>complejas</i>	<i>metáforas</i>	<i>gramaticales</i>	<i>en el texto</i>
Deíctico	Numerativo	Epíteto	Cosa	Clasificador	Calificador

Cuadro 2.2 Estructura del grupo nominal

Como se puede observar, la estructura de este grupo nominal consta de seis elementos, entre los cuales se encuentra un grupo de rango cambiado (*en el texto*). Normalmente, las frases prepositivas funcionan como parte de la estructura de la cláusula. No obstante, en este ejemplo, la frase prepositiva funciona como post-modificador de la Cosa *metáforas*.

Como se mencionó, los grupos nominales también tienen la capacidad de formar estructuras complejas (univariables). Esto ocurre típicamente con el uso de conjunciones tanto coordinantes como subordinantes, aunque también se da el caso de la yuxtaposición y el uso de preposiciones. El siguiente es un ejemplo de un grupo nominal complejo.

<i>La</i>	<i>comprensión,</i>	<i>el</i>	<i>procesamiento</i>	<i>y</i>	<i>la</i>	<i>identificación</i>	<i>de afijos</i>
Deíctico	Cosa	Deíctico	Cosa	Conjunción	Deíctico	Cosa	Calificador

Cuadro 2.3 Estructura de un grupo nominal complejo

El Cuadro 2.3 presenta una serie de tres Cosas que son modificadas simultáneamente por un Calificador (*de afijos*). Los Epítetos, los Clasificadores y los Calificadores también pueden formar estructuras iterativas dentro de los grupos nominales, al igual que las Cosas.

2.1.1.3 Clase

Ahora pasemos a la descripción de la siguiente categoría, la de **clase**. Ésta se relaciona directamente con las diferentes estructuras, de manera que hay distintas clases de complejos clausulares, de cláusulas, de grupos, de palabras y de morfemas. Por ejemplo, en cuanto a los complejos de cláusula, se encuentran los paratáticos y los hipotáticos (Halliday, 1985). Los paratáticos son aquellos en donde dos o más cláusulas se encuentran en una relación equitativa. Típicamente, las llamadas por la gramática tradicional ‘oraciones coordinadas’ cumplen con este criterio. En los complejos hipotáticos, por otra parte, las cláusulas se encuentran en una relación desigual, es decir, una cláusula es la dominante. Las oraciones subordinadas de la gramática tradicional son el clásico ejemplo de hipotaxis. La descripción detallada de los fenómenos de parataxis e hipotaxis se dará en la parte de las relaciones lógico-semánticas de este trabajo (Capítulo IV).

De la misma manera que los complejos clausulares, las cláusulas tienen diferentes clases. Por ejemplo, están las cláusulas libres y las ligadas. Las libres, como dice Morley (1985), pueden funcionar como una oración simple, mientras que las ligadas no. Retomemos el ejemplo del Cuadro 2.1.

(ligada)

(libre)

(2.3) [...] *para evaluar este procedimiento* || *se comparan los resultados con la información proporcionada* [...] (Intro_2)

En este ejemplo, la cláusula libre no necesitaría de la ligada para transmitir una idea completa, pero el caso inverso no es posible. Es decir, la cláusula ligada necesita de la libre para completar una

idea coherente. Al mismo tiempo, las libres se subdividen en dos clases, las mayores y las menores. La diferencia entre estas dos clases es que las primeras contienen un Predicador⁸:

(2.4) a) Mayor: *se comparan los resultados con la información proporcionada* (Intro_2)

b) Menor: *¿Planificación o normativización? ¡Tal era el reto!* (Intro_30)

En la cláusula mayor, está contenido 1) un grupo verbal que realiza las funciones de Predicador y Finito (*se comparan*), 2) un grupo nominal con la función de Sujeto (*los resultados*) y 3) un grupo prepositivo con la función de Complemento (*con la información proporcionada*). En cambio, la cláusula menor (*¿Planificación o normativización?*), siendo una oración desde el punto de vista ortográfico cuyos lindes están marcados por signos de interrogación, está realizada únicamente por un grupo nominal complejo, y por lo tanto, no contiene elementos que realicen funciones sintácticas.

El hecho de que las cláusulas mayores contengan predicador significa que también pueden tener una clase de modo. Las dos clases de modo principales son indicativo e imperativo, y a su vez, las cláusulas indicativas se dividen en declarativas e interrogativas⁹. Así que mientras que la cláusula mayor *se comparan los resultados con la información dada* se puede clasificar como [indicativa:declarativa], la cláusula menor *¿Planificación o normativización?* no puede tomar modo gramatical. Eggins y Slade (1997), en su descripción de las conversaciones cotidianas, señalan que otros ejemplos de cláusulas menores son interjecciones, saludos y vocativos (*Mmm, ¡hola!, ¡Papá!*, etc.), los cuales no sólo pueden realizar oraciones completas (de forma escrita), sino también turnos completos (de manera oral).

2.1.1.4 Sistema y delicadez

A continuación se presenta la descripción de la siguiente categoría, la cual llegaría a ser la más importante: el **sistema**. Llegaría a ser la más importante porque de ella surge el nombre que eventualmente tomaría el modelo de Halliday (Gramática Sistémica). Ésta se relaciona directamente

⁸ Según Butt *et al.*, el Predicador es la parte del grupo verbal que, por antonomasia, ‘predica’ algo del Sujeto, del cual queda excluido el Finito. Mientras que en español es común que el Finito esté marcado morfológicamente, en inglés es frecuente la separación del Finito y del Predicador (por ejemplo, en la cláusula *I did write the essay*, *did* es el Finito, y *write* es el Predicador).

⁹ En español también existe el modo subjuntivo. No obstante, éste se utiliza únicamente en cláusulas ligadas, específicamente, en cláusulas proyectadas que contienen la conjunción *que* (e.g. Quiere que vaya co él).

con la escala de **delicadez**. Los sistemas representan el potencial paradigmático del que está compuesta la lengua y que está disponible a los hablantes para realizar diversas funciones sociales. Desde esta perspectiva, todas las categorías de las que se habló (unidades, estructuras y clases) están relacionadas a través de redes interpuestas que representan las opciones que los hablantes eligen (inconscientemente [Halliday, 1981: 246]) al actuar. Por ejemplo, para la función social de *dar información* un hablante tiene la opción de formular una cláusula declarativa. Para ello, se debe tomar una serie de decisiones que van desde la clase que tomará la cláusula, hasta el modo gramatical. Véase la siguiente figura.

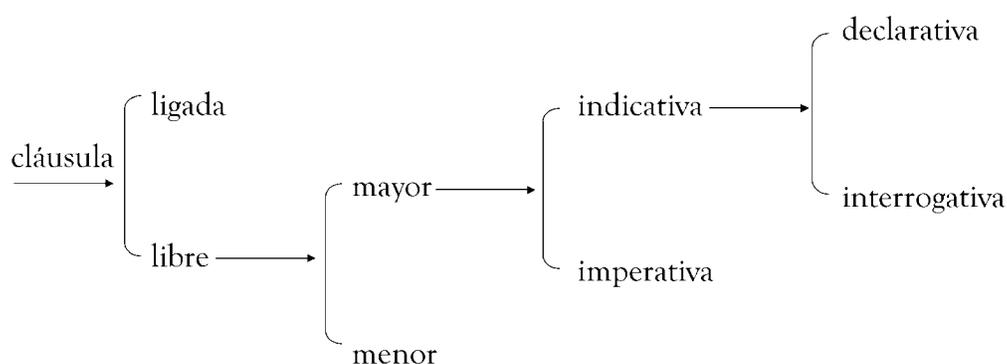


Figura 2.2 Sistemas de opciones en la cláusula

Entonces, como lo muestra la Figura 2.2, el hablante tiene diferentes opciones gramaticales para realizar la acción de *dar información*. Un patrón común sería hacerlo mediante una cláusula libre y mayor, lo cual nos lleva al sistema de MODO. En éste, la cláusula tomaría el modo indicativo, y a su vez, declarativo. Al continuo que se encuentra entre los sistemas (representados por convención a través de llaves) del lado izquierdo y los del lado derecho se le llama **delicadez**, y es por eso que la categoría de sistema se relaciona con esta escala. Específicamente, la delicadez se refiere a los pasos que se dan desde ir tomando opciones amplias, hasta hacer elecciones específicas. Por ejemplo, el elegir una cláusula libre es una opción amplia, pero ésta se puede ir detallando cada vez más, hasta llegar al sistema de MODO (cláusula declarativa). Pero es más, una vez que se ha elegido una cláusula declarativa, ésta sigue siendo una opción amplia, y se puede detallar mucho más: qué tono llevará, qué elementos contendrá, y éstos, qué orden llevarán; el verbo, en qué tiempo gramatical se dirá, en qué polaridad, etc.

Una vez que se ha tomado toda esa serie de decisiones, inconscientemente, el resultado son ítems léxicos, los cuales, retomando el ejemplo anterior, configuran la cláusula utilizada para dar información. En otras palabras, la escala de delicadez comienza por la parte gramatical más general—tal como el elegir entre cláusulas ligadas o libres—y termina por la parte léxica. Es por eso que Halliday (1961) habla del continuo que existe entre el léxico y la gramática.

A diferencia de otros modelos gramaticales, el de Halliday concibe al léxico y a la gramática como distintos polos de un solo continuo. Es por eso que muy frecuentemente en este modelo se utiliza el término **léxico-gramática**, el cual se refiere precisamente a toda la red de sistemas de la que está compuesto el nivel de la forma del lenguaje, incluyendo todas las categorías y escalas gramaticales. Uno de los resultados de la asociación que existe entre el léxico y la gramática es que los lexicógrafos han sido capaces de construir diccionarios a partir de un compendio de muestras gramaticales en forma de corpus, y prueba de este avance es el proyecto que desarrolló John Sinclair, en el que implementó el Corpus COBUILD (Sinclair, 1987), a partir del cual construyó toda una serie de diccionarios. Para Halliday (1961), la tarea inversa, la de construir un compendio de estructuras gramaticales a través del léxico constituye ‘el sueño de todo gramático’, y ya se ha planteado la posibilidad de hacerlo (Hasan, 1987).

Otro ejemplo de la asociación entre léxico y gramática, es que hay clases de palabras que se inclinan más por un polo del continuo, así como algunas que parecen ubicarse a la mitad (Halliday, 1989). La mayoría de los verbos, sustantivos y adjetivos se inclinan más del lado léxico del continuo, y forman sistemas abiertos, en el sentido de que es relativamente fácil agregar nuevos ítems al sistema lingüístico. Por otro lado, artículos, preposiciones y conjunciones, más que tener contenido léxico como tal, cumplen funciones gramaticales, y forman sistemas cerrados, ya que es difícil que nuevos ítems se integren. En la mitad del continuo se ubicarían algunos adverbios como los de frecuencia o verbos auxiliares, los cuales poseen las características tanto de los sistemas abiertos como de los cerrados.

2.1.1.5 Exponencia

Hasta aquí, sólo queda una escala por definir, y es aquella de **exponencia**. De todas, ésta es la que posee el sentido más amplio (Fawcett, 2000), ya que es la que asocia cada una de las categorías entre sí. Como dice Halliday (1992), el sentido de esta escala se refiere a 1) la relación entre elemen-

tos del nivel de la forma y de la sustancia y 2) la relación entre sistema y texto. Es decir, en primer lugar, las unidades del nivel de la fonología (o grafología) son exponentes de aquellas del nivel léxico-gramatical. Por ejemplo, un grupo tonal es el exponente fonológico de una cláusula. De la misma manera, como en español hay una relativa equivalencia entre la ortografía y los sonidos, las letras son normalmente exponentes de los fonemas¹⁰.

En segundo lugar, los textos, entendidos éstos como elementos sintagmáticos, son exponentes del sistema, entendido éste como elementos paradigmáticos. Es decir, como ya se vio anteriormente, los sistemas son redes de opciones que representan el potencial en una lengua. Cuando los hablantes eligen determinadas unidades, estructuras y clases para llevar a cabo acciones sociales, el resultado es un texto que va a poseer características léxico-gramaticales determinadas, y dichas características serán una **instancia** del sistema.

Cabe señalar que, al igual que la categoría de sistema, la escala de exponencia eventualmente cobraría mayor importancia, de tal manera que aparecerían dos nuevos términos: el de **estratificación**—conforme a la relación entre forma y sustancia—y el de **instanciación**—conforme a la relación entre sistema y texto. Tanto la estratificación como la instanciación serán descritos en el siguiente apartado de este marco teórico (§ 2.2.3).

2.2 La Gramática Sistémico-Funcional

Desde la publicación de *Categories of the Theory of Grammar* en 1961, Halliday y sus colegas fueron expandiendo la teoría inicial, tomando ahora más en cuenta otros factores tales como el contexto y la semántica. Tal vez el cambio más grande en la teoría fue precisamente el de la inclusión del estudio del factor semántico-semiótico; semántico, porque los seres humanos significan a través del lenguaje; semiótico porque el lenguaje no sólo transmite significados, sino que los crea (Halliday & Matthiessen, 1999). Uno de los hechos que motivaron el acercamiento a la semántica y la semiótica fue el estudio de caso realizado por Halliday a su propio hijo, Nigel, el cual fue documentado (Halliday, 1975) y ha sido replicado (Painter, 1984, 1989, 1999).

A través del estudio del desarrollo del lenguaje en los individuos y en la sociedad, Halliday y sus seguidores se dieron cuenta que dos cosas guiaban su teoría: la escala de sistema y las funciones del lenguaje. La escala de sistema (descrita en el apartado anterior) cobró más importancia en el senti-

¹⁰ En español, hay varias excepciones. Por ejemplo, la letra *h* no representa ningún fonema.

do de que cada vez se esclarecía más la manera en que todas las categorías y niveles en el lenguaje y el contexto se relacionaban. A esto hay que agregar que la descripción lingüística a manera de redes de opciones ha sido muy productiva, ya que ha logrado implementarse en muchos ámbitos diversos que toman como base el análisis (o la síntesis) textual (por ejemplo, en la lingüística de corpus [Halliday, Teubert, Yallop & Čermáková, 2004]). Por otra parte, la importancia de las funciones del lenguaje se fue develando conforme se ponía más atención al contexto. Al igual que la escala de sistema, la extensión de la teoría de Halliday mostraría cómo las funciones del lenguaje están presentes en todos los niveles lingüísticos y extralingüísticos.

La obra que marcó el nuevo curso de la teoría de Halliday fue su libro *An Introduction to Functional Grammar*, editado por primera vez en 1985, en el cual, aunque las escalas y categorías no dejarían de ser fundamentales, el nuevo enfoque en la semántica, los sistemas y las funciones marcan la pauta para una descripción de la lengua inglesa¹¹. A partir de esta publicación, el modelo gramatical dejaría de ser de *escalas y categorías* y tomaría el nombre de Gramática Sistemico-Funcional. A continuación se darán cuentas detalladas de las partes sistémica y funcional de la teoría.

2.2.1 Los sistemas

Para Halliday, la gramática no es un conjunto de estructuras; más bien, es un conjunto de **sistemas** para **crear** significado (Halliday, 1985). En su definición, Halliday opone el sistema ante la estructura en el sentido de que, desde su perspectiva, el eje paradigmático es el punto de partida en el estudio de la gramática. Es decir, a diferencia de corrientes estructuralistas, esta corriente lingüística se ocupa de describir ‘aquello que se dice’ en relación a ‘aquello que se pudo haber dicho’.

Los sistemas son, entonces, “la categoría central para representar la organización paradigmática” (Matthiessen, Teruya & Lam, 2010: 211). Cada sistema se caracteriza por contener opciones y condiciones de entrada, y por estar contenido en una red sistémica. Véase la siguiente figura.

¹¹ Aunque en principio la teoría sistémico-funcional se aplicó a la lengua inglesa, poco después se probó que era adaptable a prácticamente cualquier lengua. Prueba de ello es que se han escrito gramáticas de diversas lenguas tales como gooniyandi (McGregor, 1990), francés (Caffarel, 2006), chino (Li, 2007), japonés (Teruya, 2007), español (Lavid, Arús & Zamorano-Mancilla, 2010), etc.

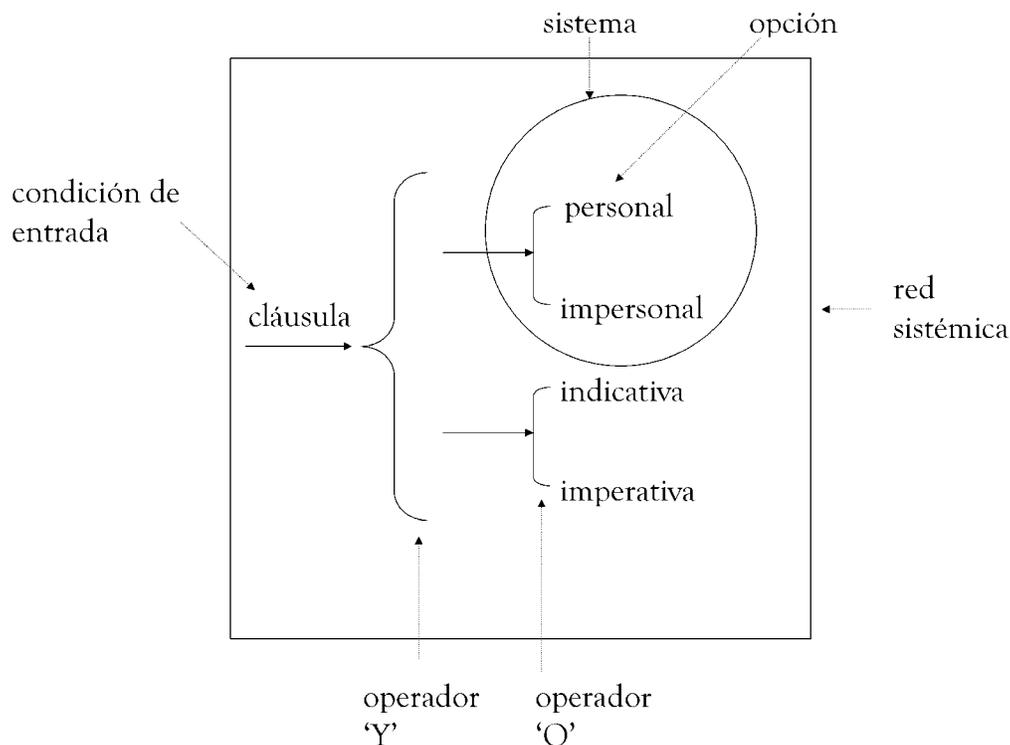


Figura 2.3 Ejemplo de red sistémica (adaptado de Matthiesen *et al.* [2010])

Éste es un ejemplo de algunas de las opciones que se tienen al realizar una cláusula. En primer lugar, se observa que hay dos sistemas: el de modo y el de personalización. El primero se caracteriza por tener las opciones [indicativa] e [imperativa], y el segundo [personal] e [impersonal]. Cada una de estas opciones se encuentra en relación del operador disyuntivo 'o'; es decir, en el sistema de MODO el hablante elegirá uno de los dos modos. Lo mismo pasa con el sistema de PERSONALIZACIÓN; el hablante elegirá formular la cláusula de modo personal o impersonal. Ahora bien, estos dos sistemas se encuentran en relación del operador aditivo 'y'; es decir, el hablante, para realizar su cláusula, tendrá que elegir tanto el modo como la personalización. En cuanto a la condición de entrada, el término *cláusula* es la fuente para ingresar a los sistemas de modo y personalización. A su vez, las opciones pueden servir como condiciones de entrada para otros sistemas más delicados; por ejemplo, la opción [indicativa] sería la condición de entrada para las opciones subsiguientes [declarativa] e [interrogativa]. Finalmente, toda la serie de sistemas necesarios para formular sintagmas lleva el nombre de **red sistémica**.

Todos los sistemas posibles en una lengua representan el potencial paradigmático de una lengua, es decir, ‘todo lo que se puede decir’, y cada lengua varía en mayor o menor grado en cuanto a los sistemas que contiene. Por ejemplo, una diferencia entre el inglés y el español es que en inglés las cláusulas sirven como condición de entrada al sistema de TAGGING (coletillas¹²), de modo que una cláusula puede estar seguida de una pregunta de confirmación (*They are coming, aren't they?*).

En la experiencia del mundo, la gramática—organizada a través de sistemas—es tan vital, al grado que es descrita como un medio para crear significado: “La gramática es un recurso – un potencial de significado – para crear significados en los textos y a través de ellos, los cuales son producidos e integrados a la actividad de creación de significados” (Thibault, 2004: 47). Al decir que el significado se crea en los textos y a través de ellos, Thibault se refiere a que los textos crean significado, y simultáneamente, son creados por el significado; es decir, que la relación entre forma y significado es recíproca o **metaredundante**. También, dice que los textos son integrados a la actividad de creación de significados. Esto quiere decir que los textos (lingüísticos) no son los únicos que forman parte de la actividad semiótica; bien se sabe que el lenguaje es uno de varios sistemas de significación.

Entonces, el lenguaje no sirve sólo para ‘transmitir’ significados, sino más bien para ‘crearlos’. Por lo tanto, es algo más que un sistema semiótico; es un sistema **semológico** (del vocablo en inglés ‘semologic’) (Halliday [1995a] utiliza este término con el afán de enfatizar el hecho de que el lenguaje tiene la capacidad de crear maneras nuevas de significación; por ejemplo, maneras metafóricas de significar).

Al hablar de sistemas, Halliday va más allá de lo que sería una simple descripción gramatical, ya que habla de cómo el lenguaje se enmarca dentro de uno de los órdenes de complejidad en el mundo. Para él, la naturaleza semológica del lenguaje se puede discernir cuando se le compara con otros tipos de sistema. De acuerdo a Halliday y Matthiessen (1999), en el mundo existen cuatro tipos de sistema: los sistemas físicos, los biológicos, los sociales y los semióticos:

¹² Traducción tomada de la versión en español del libro *The study of language* de George Yule (Madrid: Ediciones Akal, 2007).

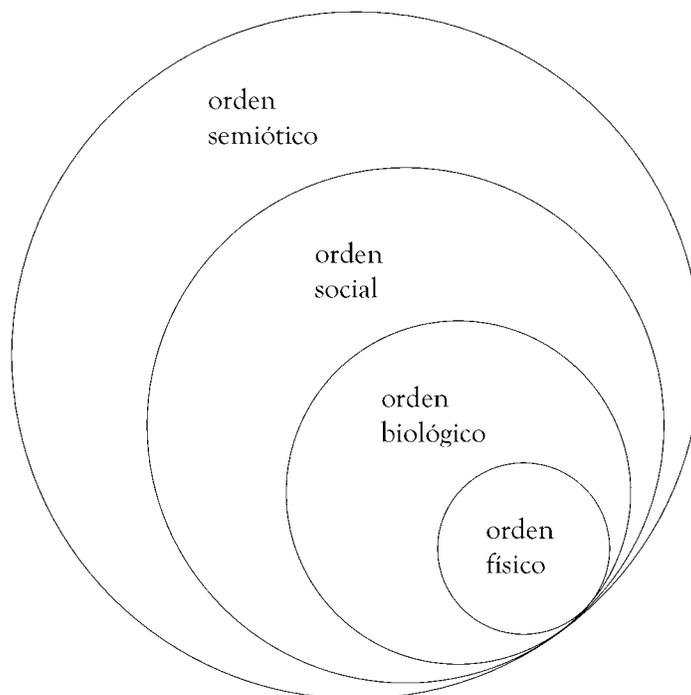


Figura 2.4 Órdenes de complejidad

Mientras que los sistemas físicos y biológicos son materiales, los sociales y semióticos son **inmateriales** (Matthiessen, 2009). Cada cual corresponde a un orden de complejidad en el mundo, y han evolucionado en el orden presentado en la Figura 2.4. Primero aparecieron los sistemas físicos, los cuales son simplemente cuerpos con materia y energía. Después aparecieron los biológicos, los cuales, a diferencia de los primeros, contienen el elemento de la vida. Posteriormente, cuando los seres conscientes comenzaron a interactuar entre sí, surgieron los sistemas sociales. Finalmente, los sistemas semióticos surgen ante la necesidad del ser humano de ‘significar’. Cabe recalcar que aquí, al igual que en la relación entre forma y significado de la que se habló anteriormente, aplica el principio de **metaredundancia** (Bateson, 1972; Lemke, 1984), a decir, que el orden semiótico realiza y está realizado por el orden social, que a su vez realiza y está realizado por el sistema biológico, y así sucesivamente.

Llaman aquí la atención dos cosas. Primero, cada tipo de sistema contiene un elemento primordial que lo caracteriza: los sistemas físicos se caracterizan por la energía, los biológicos por la vida, los sociales por el valor y los semióticos por el significado (Halliday & Matthiessen, 1999). En segundo lugar, la noción de **realización** es dialógica, lo cual significa que no sólo los órdenes infe-

riores realizan los superiores, sino también que los superiores **activan** los inferiores (Hasan, 1995). Así que en el lenguaje, como sistema semiótico, siendo del más alto nivel de complejidad, están implicados los niveles inferiores. Esto se puede observar en el simple acto de significar a través del lenguaje, el cual implica el ejercicio físico del aparato fonador, las facultades cognitivas de los individuos y la interacción en(-tre) comunidades.

Conforme el mundo va cambiando, la facultad de significar está en constante expansión, y se pueden ubicar tres líneas de desarrollo semiótico: en el individuo, en la humanidad y en el texto (Halliday & Matthiessen, 1999). Más adelante en esta descripción de la literatura se discutirá cada una de ellas. Por lo mientras, nos enfocaremos en el desarrollo semiótico de los individuos con el afán de presentar la parte **funcional** de la teoría sistémica.

2.2.2 Las funciones: microfunciones, macrofunciones y metafunciones

Mediante el estudio de caso que realizó con su hijo Nigel, y bajo la influencia sociolingüística de Basil Bernstein (1971, 1973, 1975, 1990), Halliday (1975) notó las diversas funciones en el lenguaje, y los papeles que juegan conforme los niños van creciendo. Para este estudio, Halliday no adoptó la perspectiva en voga de aquella década, la del nativismo (Chomsky, 1964), ni la ambientalista (Skinner, 1957). Más bien, adopta un punto de vista constructivista y sociosemiótico en el sentido de que considera la adquisición como “una expansión del rango de significados que el niño puede expresar [...], y cuyo desarrollo está condicionado por presiones funcionales en la comunicación en las diferentes etapas de la maduración del niño” (Butler, 2003: 48). Los papeles que juegan las funciones se relacionan directamente con tres fases de desarrollo por las que atraviesan los seres humanos, y éstas son las siguientes: 1) la del protolenguaje, 2) la de la transición al lenguaje adulto, y 3) la del lenguaje adulto.

1) En primer lugar, el protolenguaje se caracteriza porque en él existe una relación ‘uno a uno’ entre forma y significado. En esta etapa, que va del mes 9 al 16 aproximadamente, el significado es sinónimo de función. Esto quiere decir que los únicos significados que los bebés en esta edad confieren están asociados con sus necesidades primordiales. Halliday (1975) identifica aquí cuatro funciones, las cuales llama **microfunciones**—dado que en esta etapa poseen el menor grado de complejidad posible: instrumental, regulatoria, interactiva y personal. A continuación se muestra el cuadro de Halliday (1975) con expresiones equivalentes a cada una de las funciones.

Instrumental	<i>¡Quiero!</i>
Regulatoria	<i>¡Haz!</i>
Interactiva	<i>Tú y yo...</i>
Personal	<i>¡Aquí voy!</i>

Cuadro 2.4 Microfunciones y sus expresiones equivalentes

En el estudio de Halliday, las microfunciones aparecen aproximadamente en el orden del Cuadro 2.4. Primero, la instrumental, la cual sirve para “satisfacer las necesidades materiales del niño y para dotarlo con la capacidad de obtener los bienes y servicios que requiere” (Halliday, 1976: 73). Después aparece la regulatoria, la cual sirve para controlar la conducta de los demás. Como dice Halliday (1976: 71), las funciones instrumental y regulatoria son parecidas, con la diferencia que en la primera no importa quién realiza el favor al niño, ya que lo importante son los bienes materiales, mientras que en la regulatoria el niño se enfoca en hacer que una persona en particular se comporte de una manera específica. La tercera función es la interactiva, la cual le sirve al niño para interactuar con las personas de una manera similar que cuando se hace en el lenguaje adulto mediante saludos y despedidas. Finalmente en esta primera etapa aparece la función personal, la cual es utilizada por el niño para manifestar su personalidad por medio de “expresiones de emoción, de participación y retractación, de interés, placer, disgusto, etc.” (Halliday, 1976: 72).

En esta etapa, Nigel producía articulaciones con tonos específicos de una manera sistemática para comunicar cada uno de estos significados. No obstante, casi ninguna de esas articulaciones tenía algo que ver con la lengua a ser adquirida (inglés). Se puede decir entonces que los niños comienzan a significar antes de que comiencen incluso a hablar. Son capaces de satisfacer sus necesidades materiales, de controlar en cierta medida el comportamiento de los demás y de mantener contacto con ellos (Halliday, 1975).

2) La segunda fase es la transición del protolenguaje al lenguaje adulto, que va del mes 16 al 24 aproximadamente. En esta etapa, comienza a aparecer un nivel intermedio entre sustancia y significado: el nivel de las palabras (forma). Este hecho tiene dos implicaciones importantes. En primer lugar, a través de las palabras, los niños eventualmente empiezan a significar más de una cosa a la vez, ya que mientras que en la primera fase, para comunicar una de las cuatro microfunciones, los niños recurren a expresiones posturales más que lingüísticas, la inclusión de las palabras dota al

niño con la capacidad de, por ejemplo, expresar emociones y comunicar necesidades al mismo tiempo.

Otra característica importante de esta segunda etapa es que aparecen nuevas microfunciones: la imaginativa y la heurística. La imaginativa se usa con el propósito de crear un mundo irreal en el que el niño juega con situaciones de carácter fantástico y poético. La heurística, en oposición a la imaginativa, es aquella que permite al niño descubrir el mundo que le rodea a través de expresiones de tipo *¿por qué?*.

Además de la aparición de estas nuevas microfunciones, ocurre que las primeras cuatro—mencionadas en la primera fase—se comienzan a generalizar, de manera que tanto la instrumental y la regulatoria, como la personal y la heurística, forman unas más inclusivas: la **pragmática** y la **matética**, respectivamente. Estas dos funciones más generales son ahora llamadas **macrofunciones**, dado que el comportamiento semiótico del niño se sistematiza de manera que utiliza su lenguaje o para ‘hacer’ (pragmática), o para ‘aprender’ (matética). A pesar de que en esta fase comienza a aparecer el nivel de las palabras, las macrofunciones aún son exclusivas una de la otra (Matthiessen *et al.*, 2010), y no es hasta la tercera fase que el niño tiene la posibilidad de comunicar varias cosas simultáneamente.

3) La tercera fase, que va del segundo año en adelante, se caracteriza porque en ella el lenguaje ya está completamente estratificado en tres niveles: el de la sustancia (fonética), el de la léxico-gramática (palabras) y el del contenido (semántica). Con el establecimiento del nivel léxico-gramatical, los seres humanos son capaces de comunicar varios significados a la vez. Además, al contrario de las dos primeras fases, en la etapa del lenguaje adulto, significado ya no equivale a función. Como se recordará, en la etapa uno, los posibles significados que el niño confiere son equivalentes a funciones humanas primordiales: *quiero, haz, tú y yo, aquí voy*. Estas funciones son **extrínsecas** en el sentido de que se desarrollan como parte del ambiente eco-social (Matthiessen *et al.*, 2010). Por otra parte, en el lenguaje adulto, las funciones se vuelven parte **intrínseca** del sistema lingüístico. Es decir, primero, las microfunciones se generalizan en macrofunciones, y éstas, a su vez, se abstraen en **metafunciones** ya en el lenguaje adulto. Las metafunciones son “modos complementarios de significado; son simultáneas en los sistemas y por lo tanto son verdaderamente como los distintos colores de un espectro [...]” (Matthiessen *et al.*, 2010: 102).

Por una parte, la macrofunción pragmática de la segunda fase eventualmente se abstrae en la metafunción ideacional de la tercera fase, la cual sirve para hablar de lo que se observa. Por otra parte, la macrofunción matética eventualmente se abstrae en la metafunción interpersonal, la cual sirve para hablar en interacción con los demás. Adicionalmente, aparece la función textual, la cual sirve para juntar las otras dos de una manera coherente de tal manera que se puedan crear textos.

Dado que las metafunciones se vuelven la principal forma de organización lingüística (Halliday, 1985), es indispensable dar cuenta de ellas en los trabajos que utilizan una GSF. En este marco teórico, se ha decidido integrar la descripción detallada de ellas como parte de los tres vectores sobre los cuales la teoría sistémico-funcional se apoya: **estratificación**, **instanciación** y **metafunción**. Así que en § 2.2.3 se dará una descripción de cada uno de ellos, comenzando con **estratificación**, y terminando con **metafunción**. Después, en el Capítulo III, se describirán los sistemas semánticos y léxico-gramaticales que actualizan las metafunciones.

2.2.3 Los vectores de la GSF

En la sección anterior, se explicaron los motivos para hacer de esta gramática una sistémico-funcional. Por un lado, se explicó que de todas las categorías propuestas por Halliday en la llamada Gramática de Escalas y Categorías (Halliday, 1961), aquella que resultó ser la más prominente fue la de **sistema**, en el sentido de que el modelaje gramatical a través de redes sistémicas llegó a describir de manera apropiada la organización paradigmática sobre la que hace hincapié esta teoría. Por otro lado, se explicó que la manera de organizar los sectores del lenguaje a través de **funciones** fue motivada por el estudio que realizó Halliday acerca de la manera en que el lenguaje evoluciona en el individuo (Halliday, 1975, 1976). Esto, aunado a la expansión de la teoría y al aumento de aplicaciones en distintos ámbitos de estudio, resultó en el establecimiento del modelo gramatical sistémico-funcional como herramienta de análisis textual.

Una vez ya establecida la teoría sistémico-funcional como escuela lingüística en todo su derecho con la publicación de *An Introduction to Functional Grammar* (Halliday, 1985), el espacio semiótico que comprende el lenguaje se empieza a vislumbrar en torno a tres vectores: **estratificación**, **instanciación** y **metafunción**. A continuación se dará una descripción de cada uno de ellos. Si bien, anteriormente ya se habló un poco sobre las metafunciones del lenguaje, en esta parte se ahondará

sobre éstas, de tal manera que se interconecte de manera coherente con el tema principal de esta tesis: las relaciones lógico-semánticas.

2.2.3.1 Instanciación

Una de las características de la teoría sistémica es la manera de categorizar en términos de **gradación**. Por ejemplo, en § 2.1.1.4 ya se habló de que el léxico y la gramática son polos opuestos de una misma serie de sistemas que van desde los más generales hasta los más delicados: el léxico es la gramática más delicada (Halliday, 1961; Hasan, 1987). De la misma manera, la **instanciación** se refiere al continuo que existe entre el sistema y la instancia. Mientras que el sistema se refiere al potencial paradigmático existente en una lengua, la instancia es la **actualización** de dicho potencial. En otras palabras, el sistema es la lengua y toda la red sistémica abstracta de la que está compuesta, y la instancia puede ser un texto concreto producido en una situación determinada.

El texto es palpable; el sistema es abstracto. El texto es lo que uno dice; el sistema es lo que uno ‘puede’ decir. Los términos *instancia* y *sistema* se relacionan con aquellos de *sintagma* y *paradigma*, con la diferencia de que estos últimos son descritos como **ejes** en relación de **realización**: los sintagmas realizan los paradigmas en forma de estructuras. Aquí, ‘realización’ quiere decir ‘pasar de un eje a otro’, aunque como se verá más adelante, también significa ‘pasar de un estrato a otro’ o ‘pasar de un rango a otro’.

Por otro lado, la relación entre *instancia* y *sistema* es de **actualización**: las instancias actualizan al sistema. Aquí, actualización significa ‘pasar del estado de posibilidad al estado real’. En ese paso de la posibilidad a la realidad, y viceversa, dado que se trata de un continuo, hay puntos intermedios, de tal manera que antes de llegar al sistema total—lo cual es una idealización—, los textos pueden formar subsistemas, los cuales equivalen a los **tipos de texto** y a los **registros**. Véase el siguiente cuadro.

Sistema	Subsistemas	Tipos de instancias	Instancias
REDES SISTÉMICAS	REGISTROS	TIPOS DE TEXTO	TEXTOS

Cuadro 2.5 Instanciación lingüística

El Cuadro 2.5 (adaptado de Matthiessen *et al.*, 2010) muestra cómo el sistema es todo el conjunto de interrelaciones, y la instancia es el texto, o los textos. A la mitad del camino se encuentran los tipos de texto y los registros: el conjunto de textos con características similares forman tipos de texto; y el conjunto de tipos de texto con funciones afines forman registros. Por ejemplo, un texto con ciertas características léxico-gramaticales y semánticas podría formar parte de un grupo de textos llamados ‘artículos de investigación’. Éstos, a su vez forman parte del registro académico, y todo el conjunto de registros forman el potencial total de la lengua española. Así que instancia y sistema son la misma cosa vista desde diferentes perspectivas (Halliday, 1991). Por un lado está lo que uno habla, oye, escribe y lee; por otro, está la acumulación de todos los textos orales y escritos que producen los seres humanos. En medio, están grupos de textos que comparten características situacionales, semánticas y léxico-gramaticales.

Para el mejor entendimiento del vector de instanciación, Halliday lo compara con la meteorología (Halliday & Matthiessen, 1999). En ella también hay instancias y sistemas. Aquí, las instancias son los determinados tiempos atmosféricos, y el sistema es el clima global de un determinado lugar. El tiempo se caracteriza por tener características tales como temperatura, presión, humedad, etc. (Caffarel *et al.*, 2004) en un momento determinado. Por ejemplo, se puede decir que este día a esta hora el tiempo en la Ciudad de México y en Chicago es el mismo. No obstante, estas dos ciudades tienen climas distintos, ya que, por ejemplo, Chicago se caracteriza por sus constantes vientos fuertes. Entonces, mientras que el tiempo es cambiante, el clima es estable (por lo menos en largos periodos de tiempo), y lo que determina al clima de cada ciudad es la serie periódica de tipos de tiempo. En otras palabras, el tiempo es la actualización del clima.

De esta manera vemos que el principio de instanciación aplica no sólo en los sistemas semióticos, también en los físicos (como el meteorológico), e incluso en los biológicos y sociales (Caffarel *et al.*, 2004). Dado que el lenguaje está inserto en la sociedad, también es relevante cómo la instanciación funciona en los **sistemas sociales**. El sistema social relevante para la Lingüística Sistémico-Funcional es aquel de **contexto situacional**.

El contexto situacional, al igual que el lenguaje, es un sistema semiótico complejo, el cual está dividido en contexto situacional de **primer orden** y contexto situacional de **segundo orden** (Halliday, 1978). El de primer orden está asociado con los procesos sociales y las relaciones y roles sociales de los que forma parte el lenguaje. El de segundo orden está asociado con los procesos lingüísticos

que colaboran en la construcción de aquellos procesos sociales y las relaciones y roles sociales. Por lo tanto, el contexto de primer orden es **extrínseco** al lenguaje, y el de segundo orden es **intrínseco**, aunque ambos colaboran en la construcción de significados; es decir, no se excluyen, si no que se complementan.

Al igual que el lenguaje, el contexto situacional también tiene un lugar dentro del continuo de instanciación. Del lado de la instancia, se encuentra el propio contexto situacional, o más bien, el conjunto de contextos situacionales en que se producen los textos. Del lado del sistema, se encuentra el **contexto cultural**, el cual es la acumulación de contextos situacionales posibles en una sociedad. Es decir, al igual que los textos son instancias del sistema, el contexto situacional es una instanciación del contexto cultural. Véase el siguiente cuadro.

Sistema	Subsistemas	Tipos de instancias	Instancias
CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIONES	TIPOS DE SITUACIONES	CONTEXTOS SITUACIONALES

Cuadro 2.6 Instanciación social

El Cuadro 2.6, adaptado de Matthiessen *et al.* (2010), muestra que, socialmente, el sistema es el contexto cultural, y la instancia es el contexto, o los contextos situacionales. A la mitad del continuo de instanciación se encuentran los tipos de situaciones y las instituciones: el conjunto de contextos situacionales con características similares forman tipos de situaciones; y el conjunto de tipos de situaciones con funciones afines forman instituciones. Por ejemplo, en el área académica, situaciones particulares tales como ‘clases’, ‘asesorías’ y ‘presentaciones’ serían la instanciación de un tipo de situación tal como el de la investigación académica, la cual forma parte de una institución social llamada ‘escuela’ (Halliday, 1991); a su vez, instituciones tales como escuela, iglesia y familia forman una cultura.

2.2.3.2 Estratificación

En § 2.1 se dijo que la Gramática de Escalas y Categorías (Halliday, 1961) era una gramática de la forma, y no tanto del significado. Es decir, Halliday aún no abordaba el nivel del contenido (semántico) en su descripción teórica. Eventualmente, con la expansión de la teoría por Halliday y sus seguidores, y ya conocida como Lingüística Sistémico-Funcional, se llegó a incluir el nivel

semántico. No obstante, Halliday deja de usar la palabra *nivel* y adopta un nuevo término, el de **estrato**, el cual se lo atribuye a Sydney Lamb (1966). Halliday utiliza este término en el mismo sentido que Lamb, ya que se refiere a diversas ‘capas’ por las que se pasa al analizar (o sintetizar) las unidades del lenguaje. Para Halliday, en su etapa ya sistémica (1985), los estratos lingüísticos son tres—yendo desde abajo hacia arriba—: la fonología (grafología, o señas, dependiendo si se trata de lengua oral, escrita o de señas), la léxico-gramática, y la semántica. Véase la siguiente figura.

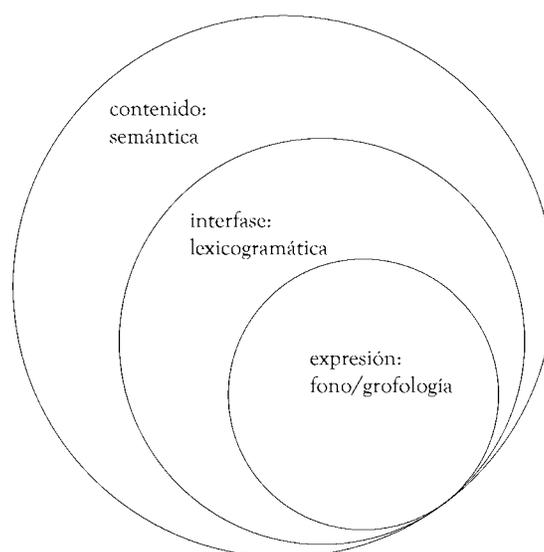


Figura 2.5 Estratos

El primer estrato lingüístico de abajo hacia arriba es el de la **expresión**, el cual corresponde a la sustancia. Éste puede ser un estrato fonológico, grafológico o de señas, dependiendo si el medio es oral, escrito, o gesto-espacial, componiéndose de sonidos, gráficas o señas, respectivamente. Tomando como punto de comparación el sistema semiótico del semáforo, en éste, el estrato de la expresión corresponde a las luces del semáforo (Eggins, 2002). El siguiente estrato es el de la **interfase**, el cual se encarga de interconectar el sistema de expresión con el sistema de contenido. Como se vio en el estudio de adquisición del hijo de Halliday, Nigel, este estrato es lo que hace posible comunicar diferentes significados a la vez mediante los sistemas léxico-gramaticales de las lenguas, y no tiene correlato en el sistema del semáforo ni en ningún otro sistema semiótico diferente a la lengua. Es un estrato léxico-gramatical en el sentido de que se compone de repertorios de palabras y sistemas gramaticales. El último estrato es el del **contenido**, el cual es un estrato semántico en el

sentido de que se compone de significado. En el sistema semiótico del semáforo, este estrato corresponde a la actuación de los conductores (Eggins, 2002).

El vector de estratificación se relaciona directamente con la noción de **realización**. Como se dijo anteriormente, por esta noción se entiende el paso del eje paradigmático al sintagmático. También se entiende el paso de un rango a otro (por ejemplo, dos cláusulas realizan un complejo de cláusula). El tercer sentido de la noción de realización es el del paso de un estrato a otro. Así, elementos en el estrato semántico realizan y son realizados a través de elementos léxico-gramaticales, y éstos a su vez realizan y son realizados a través de elementos fonéticos. Al igual que en los órdenes de complejidad (véase § 2.2.1), los estratos lingüísticos son **metaredundantes** (Lemke, 1984) en el sentido de que 1) la noción de realización es dialógica (los elementos de estratos superiores no sólo realizan, sino que están también realizados por los elementos de estratos inferiores), y 2) no sólo un estrato realiza o está realizado por otro estrato superior o inferior, más bien, realiza y está realizado por la realización existente entre los otros dos estratos.

Un ejemplo de realización sería el movimiento semántico (*semantic move*) de pedir bienes o servicios, al cual se le llama **orden**. Dicha orden se realizaría en la léxico-gramática a través de una cláusula imperativa, y ésta cláusula, a su vez, estaría realizada por un grupo tonal en el estrato fonético. Esta sería la manera **congruente** o no metafórica de realizar una orden. No obstante, como se verá más adelante, también se puede dar el caso de que haya realizaciones **metafóricas** incongruentes como sería ordenar algo a través de una cláusula interrogativa. A este fenómeno se le conoce como **metáfora gramatical** (véase Ravelli [1999], Lassen [2003], Simon-Vandenberg, Taverniers & Ravelli [2003]).

2.2.3.2.1 Intersección entre estratificación e instanciación

Ya se vio que entre los estratos lingüísticos hay una relación de estratificación, y que entre el contexto situacional y el cultural hay una relación de instanciación. Entonces, si se intersectan los vectores de instanciación y de estratificación, se obtiene una matriz que describe la relación entre textos (lingüísticos) y contextos (sociales).

instanciación estratificación	Sistema	Subsistemas	Tipos de instancias	Instancias
Sistema Social	CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIONES	TIPOS DE SITUACIONES	CONTEXTOS SITUACIONALES
Sistema Lingüísticos	REDES SISTÉMICAS	REGISTROS	TIPOS DE TEXTO	TEXTOS

Cuadro 2.7 Intersección entre estratificación e instanciación

Este cuadro es la combinación del Cuadro 2.5 y el Cuadro 2.6. En él se pueden observar los correlatos sociológicos de las unidades lingüísticas. Retomando el ejemplo del área académica, habíamos dicho que ejemplos de contextos situacionales serían ‘clases’, ‘asesorías’ y ‘presentaciones’. Éstos estarían directamente relacionados con textos producidos por personas que forman parte de tales situaciones: profesores y alumnos. Estos contextos, a su vez, forman tipos de situaciones tales como ‘investigaciones académicas’ en donde se producen tipos de textos tales como artículos de investigación. Estos tipos de situaciones forman instituciones tales como ‘escuela’ en donde se producen registros tales como el académico. Finalmente, todas las instituciones forman la cultura, parte importante de la cual es el lenguaje como sistema semiótico.

Cabe señalar que con respecto a la relación entre el sistema lingüístico y el social, Halliday (1977) dice que se trata de una relación **semiótica connotativa**. Dicho término lo adopta de los Prolegómenos de Hjelmslev (1974), y se refiere a la relación que mantienen dos sistemas semióticos. Es decir, dentro del sistema semiótico del lenguaje, significados realizan, y son realizados por elementos léxico-gramaticales y fonéticos. Por lo tanto, el lenguaje es un sistema semiótico **denotativo**. Pero cuando un sistema semiótico (en este caso, el contexto social) utiliza otro sistema semiótico como medio de expresión (en este caso, el lenguaje), se trata entonces de un sistema semiótico **connotativo**.

Otra idea que deriva de la intersección entre estratificación e instanciación es la de las formas de creación de significado. Como ya se había mencionado, el lenguaje es más que un sistema semiótico; es un sistema semológico en el sentido de que no sólo transmite significado, sino que lo crea (Halliday & Matthiessen, 1999). Según Halliday y Matthiessen (1999), el significado se crea en tres líneas de desarrollo: en la sociedad (**filogénesis**), en el individuo (**ontogénesis**) y en el texto (**logogénesis**). Estas líneas de desarrollo se pueden ubicar dentro de la matriz intersectorial de estratificación e instanciación.

instanciación estratificación	Sistema	Subsistemas	Tipos de instancias	Instancias
Sistema Social	CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIONES	TIPOS DE SITUACIONES	CONTEXTOS SITUACIONALES
← (ONTOGÉNESIS)				
Sistema Lingüísticos	REDES SISTÉMICAS	REGISTROS	TIPOS DE TEXTO	TEXTOS
	↓ FILOGÉNESIS	↓ MICRO-FILOGÉNESIS	↓ MACRO-LOGOGÉNESIS	↓ LOGOGÉNESIS

Cuadro 2.8 Semogénesis, estratificación e instanciación

En primer lugar, la filogénesis se refiere a la historia del sistema en la sociedad, en donde “la escala de tiempo es multigeneracional y el modo de génesis es la **evolución**” (Matthiessen *et al.*, 2010: 197); esta génesis se encuentra del lado del sistema del vector de instanciación, por lo que tiene lugar en el contexto cultural, que es donde se crean las redes sistémicas para la creación de significado. La filogénesis es la línea de desarrollo más lenta, ya que los sistemas lingüísticos toman años, décadas o siglos para cambiar. En segundo lugar, la logogénesis se refiere a la creación de un texto por un ser humano, en donde “la escala de tiempo es aquella del texto y el modo de génesis es de **instanciación**” (Matthiessen *et al.*, 2010: 196); esta génesis se encuentra del lado de la instancia, por lo que tiene lugar en un contexto situacional determinado. La logogénesis es la línea de desarrollo más rápida, ya que los textos se crean de manera relativamente espontánea (dependiendo si se trata de textos escritos u orales). En tercer lugar, la ontogénesis se refiere al aprendizaje del sistema por un individuo (como Nigel en el estudio de caso de Halliday [1975]), en donde “la escala de tiempo es la vida y el modo de génesis es la **madurez**” (Matthiessen *et al.*, 2010: 196-7); esta génesis “involucra el acceso al potencial de significado a través de los textos desde el lado de la instancia” (Matthiessen, 2006: 47). Esto quiere decir que los individuos, conforme van aprendiendo a comprender y producir textos, van adquiriendo el sistema paulatinamente. No obstante, como menciona Matthiessen (2006), el potencial total de la lengua es una idealización, y los individuos no llegan a tal grado; el máximo desarrollo lingüístico que tienen los individuos es el de llegar a dominar varios registros en varias instituciones (es por eso que la flecha que indica la ontogénesis en el Cuadro 2.8 llega hasta el área del registro).

También se puede observar que en el área intermedia entre la logogénesis y la filogénesis se encuentran la macrologogénesis y la microfilogénesis. Esto quiere decir que los tipos de textos son

vistos como macrotextos, y los registros como micro redes sistémicas. De la misma manera, los tipos de situaciones son macro contextos situacionales, y las instituciones son microculturas.

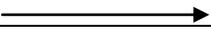
Como ya se vio con el estudio de caso hecho por Halliday a su hijo Nigel (1975), es posible estudiar cómo los individuos aprenden a significar en el proceso ontogenético. Por el contrario, en la línea filogenética, es muy difícil saber cómo es que los seres humanos comenzaron a usar el lenguaje en la historia de la sociedad. No obstante, Matthiessen (2004) mantiene la hipótesis de que el proceso filogenético debió haber sido parecido al ontogenético, pasando por las tres fases descritas por Halliday (1975): la del protolenguaje, la de la transición al lenguaje como ahora lo usan los adultos, y la del lenguaje en todo su potencial. Además, a pesar de la dificultad de rastrear la línea evolutiva en la historia de la sociedad, sí se han podido describir registros tales como el científico (véase Halliday & Martin, 1993).

2.2.3.3 Metafunción

El último vector de la gramática sistémico-funcional es aquel de metafunción. Como ya se vio en § 2.2.2, cada una de las tres fases del desarrollo lingüístico de Nigel en el estudio de caso de Halliday (1975) se caracteriza por la prominencia de cada uno de los tipos de funciones (microfunción, macrofunción y metafunción). El lenguaje adulto se caracteriza por mostrar funciones a nivel **meta**, en el sentido de que las funciones no sólo son los propósitos por los cuales se utiliza el lenguaje, sino que ellas también son la forma en que los significados se organizan en el lenguaje. Al contrario de las micro- y macrofunciones, las metafunciones son abstractas y simultáneas: abstractas porque definen la teoría subyacente a las estructuras lingüísticas superficiales; simultáneas porque cada cláusula de un texto muestra rasgos de distinta naturaleza que se superponen.

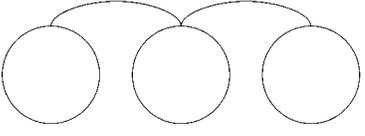
Las metafunciones del lenguaje son tres: la ideacional (experiencial y lógica), la interpersonal y la textual. La ideacional, a su vez, se divide en dos: experiencial y lógica. La experiencial se refiere a la posibilidad de construir mentalmente (*construe*) la experiencia del mundo exterior e interior en términos de fenómenos. La lógica se refiere a la posibilidad de ligar los fenómenos de la experiencia en términos de relaciones **lógico-semánticas**. Por otra parte, la metafunción interpersonal permite que los hablantes jueguen roles comunicativos y establezcan relaciones interlocutivas. Finalmente, la función textual es la que permite que la experiencia, la lógica y la interpersonalidad se conjuguen coherentemente para formar textos.

Ahora bien, ya que cada metafunción es de naturaleza distinta, también se realiza a través de diferentes modos de expresión y de estructuras. La siguiente figura muestra cada uno de ellos verbal y gráficamente.

METAFUNCIÓN	MODO DE EXPRESIÓN	REPRESENTACIÓN GRÁFICA	TIPO DE ESTRUCTURA
Lógica	Particulativo: iterativo		Univariable
Experiencial	Particulativo: configurativo		Multivariable
Interpersonal	Prosódico		
Textual	Periódico		

Cuadro 2.9 Modos de expresión y de estructuras¹³

En primer lugar, el modo de expresión de la metafunción lógica es particulativo e iterativo. Es particulativo porque en una estructura hay elementos lógicos que se relacionan entre sí; es iterativo porque la manera de relacionarse de dichos elementos es a través de un sistema repetitivo. Por ejemplo, una estructura lógica puede ser un complejo de cláusula cuyos elementos están realizados por cláusulas relacionadas entre sí:

		
<i>Utiliza como entrada un conjunto de términos [...],</i>	<i>compara estas definiciones</i>	<i>e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (Intro_4)</i>

Cuadro 2.10 Estructura lógica

En este complejo clausular con nexos coordinados, las partículas o elementos son cada una de las cláusulas, las cuales están unidas a través del sistema iterativo de coordinación. La iteración implica

¹³ Las representaciones gráficas fueron tomadas de Martin (1997: 17).

que el hablante tiene la opción de seguir formando relaciones clausulares de una manera indefinida. Además, lo puede hacer no sólo usando relaciones de coordinación; también podría ser mediante la subordinación. A este tipo de construcciones que poseen una sola variable—es decir, que se pueden repetir indefinidamente—se les llama **univariantes**.

En segundo lugar, el modo de expresión de la metafunción experiencial es particulativo, pero esta vez, no es iterativo, sino configurativo. Al igual que la metafunción lógica, la experiencial se representa a través de elementos o partículas que se relacionan entre sí. La diferencia es la manera en que se relacionan. Al contrario de la iteratividad, la configuratividad no es indefinida; más bien, los elementos en una estructura son predeterminados, ya que éstos forman relaciones sintagmáticas. Por ejemplo, una estructura experiencial puede ser una cláusula cuyos elementos están realizados por un Participante y un Proceso:

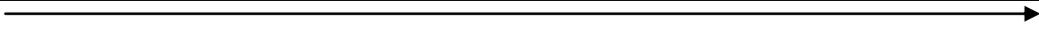
FIGURA	Proceso	Participante
CLÁUSULA	<i>compara</i>	<i>estas definiciones</i> (Intro_4)

Cuadro 2.11 Estructura lógica

Aquí se muestra que la cláusula *compara estas definiciones* (tomada del complejo clausular del Cuadro 2.10) está configurada de la siguiente manera: un Proceso (*compara*) y un Participante (*estas definiciones*). El Proceso y el Participante forman la unidad semántica experiencial *Figura*. Las Figuras contienen una estructura predeterminada en el sentido de que obligatoriamente contienen un Proceso, frecuentemente contienen un Participante agentivo (más en inglés que en español), y a veces contienen Participantes complementarios. Los Procesos y Participantes entran así en una serie de relaciones paradigmáticas, lo cual es característica primordial del modo de expresión configurativo. Además, dado que se trata de una estructura con diferentes variables (Proceso, Agente, Circunstancia, etc.), se le llama estructura **multivariable**.

En tercer lugar, el modo de expresión de la metafunción interpersonal es prosódica, en el sentido de que los significados interpersonales son suprasegmentales. Al igual que en las unidades fo-

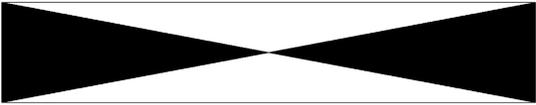
nológicas, en donde la prosodia es de naturaleza suprasegmental, las unidades gramaticales son capaces de contener una serie de significados interpersonales de manera indiscreta. Aunque existe una gran variedad de significados interpersonales tales como modalidad, polaridad, modo, honorificación, actitud, etc. (Martin, 2004), la expresión de probabilidad a través de cláusulas proyectoras es un buen ejemplo de la naturaleza prosódica del significado interpersonal.

	
[...] <i>pienso que</i>	<i>tarde o temprano terminaría por caer en la seducción del análisis de discurso (Intro_22)</i>

Cuadro 2.12 Estructura interpersonal

Se puede observar en el Cuadro 2.12 que la cláusula *pienso que* funciona como codificador de la probabilidad de la cláusula proyectada (*tarde o temprano terminaría por caer en la seducción del análisis del discurso*). En otras palabras, la cláusula tiene una función parecida a la que llevaría a cabo un adjunto como *probablemente* o *tal vez*. A las expresiones de probabilidad a través de cláusulas proyectoras se les llama **metáforas gramaticales de modalidad**; se consideran metafóricas porque la manera congruente sería precisamente usar un Adjunto (véase Taverniers, 2008). Las metáforas de modalidad conllevan su significado de probabilidad a través de toda la cláusula proyectada, como lo representa la flecha.

Por último, la metafunción textual tiene un modo de expresión periódico, en el sentido de que organiza la información textual en diferentes grados de relevancia. Halliday (1985, 1994) considera que las cláusulas, entendidas como mensajes, portan la información temática en la primera posición. Normalmente, la información **temática** es la que conoce el interlocutor (*información dada*), mientras que la información **remática** es la información nueva para el interlocutor (*información nueva*).

	
<i>tarde o temprano</i>	<i>terminaría por caer en la seducción del análisis de discurso (Intro_22)</i>

Cuadro 2.13 Estructura textual

En el Cuadro 2.13 se puede ver que la cláusula está dividida por distintos grados de prominencia. Al principio la prominencia textual es alta porque el mensaje comienza con información tópica, es decir, de lo que trata el mensaje. De la misma manera, al final, la prominencia es alta porque el mensaje termina con información nueva, es decir, lo que se dice acerca del tópico. De tal manera que la posición inicial es orientada hacia el locutor, mientras que la posición final es orientada hacia el interlocutor (Martin, 1992). Aunque este es un ejemplo clausular, los distintos grados de prominencia funcionan más a nivel discursivo, con la función de desarrollar la información de tal manera que los interlocutores entiendan y sigan los mensajes de manera coherente.

Como se ha observado, las estructuraciones interpersonales y textuales representan una manera relativamente nueva de ver la gramática, ya que, como menciona Halliday (1979), tradicionalmente se ha venido representando de manera únicamente particulativa (piénsese en los típicos diagramas arbóreos). Según Martin (2004) y Schegloff (1996), esta manera tradicionalista ha representado una limitante en el análisis conversacional, ya que en el habla convencional, la carga de significado interpersonal es crítica; las actitudes, emociones y juicios juegan un papel fundamental (véase Martin & White, 2005). Por otro lado, la metafunción lógica es peculiar en el sentido de que a excepción de ésta, las otras tres producen estructuras multivariadas; sólo la lógica produce estructuras univariadas (Halliday, 1979). Además, como menciona Halliday (1979), la metafunción lógica es la única que produce sistemas iterativos, lo cual ocurre en todos los rangos (cláusula, grupo, palabra). Así que mientras que las otras tres metafunciones producen estructuras simples, la lógica produce estructuras complejas tales como complejos clausulares, complejos grupales, etc. (Martin, 1992). Todos estos factores contribuyen a que la metafunción lógica “sea tal vez la más difícil de interpretar” (Halliday, 1979: 211).

2.2.4 Los tres vectores: la ‘arquitectura’ del lenguaje

Ya se vio en § 2.2.3.2.1 que los vectores de estratificación e instanciación pueden formar una matriz coherente. De la misma manera, el vector de metafunción puede integrarse a los otros dos para obtener un panorama general de la organización del lenguaje. Juntos, la **jerarquía** de estratificación, el **continuo** de instanciación y el **espectro** de metafunciones forman la que Halliday (2003) y Matthiessen (2007) han llamado ‘**la arquitectura del lenguaje**’. Véase la siguiente figura.

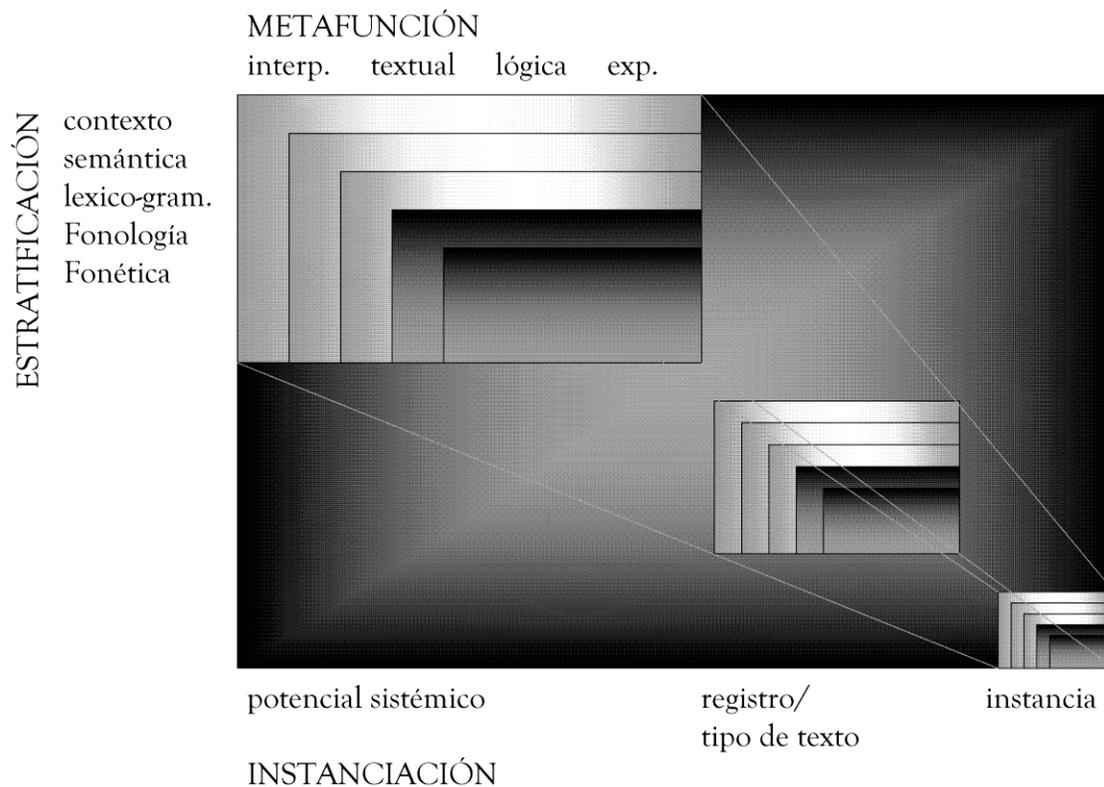


Figura 2.6 La arquitectura del lenguaje¹⁴

En la Figura 2.6 (tomada de Matthiessen *et al.*, 2010:122) se encuentran los tres vectores sistémico-funcionales relacionados el uno con el otro. La instanciación se representa a través de la magnitud: un rectángulo grande es el sistema, uno mediano es el registro o tipo de texto, y uno pequeño es la instancia. Dentro de cada uno de estos rectángulos están contenidos los estratos; esto quiere decir que tanto los textos como el sistema son semióticos, dado que están dotados de contenido y expresión. Además, los rectángulos están ‘cromados’ con las metafunciones, las cuales se manifiestan en cada uno de los estratos, con excepción de la fonética y la fonología. Al respecto Halliday y Matthiessen (1999) ya han mencionado que mientras que la relación entre la fonética/fonología y la léxico-gramática es relativamente arbitraria, aquella entre la semántica y la léxico-gramática es natural. Esto significa que “la experiencia se construye *doblemente* en el plano del contenido, una vez de manera semántica y otra de manera léxico-gramatical” (Halliday & Matthiessen, 1999: 5).

¹⁴ Esta figura sirvió como portada de la tercera edición de *An introduction to functional grammar* (Halliday & Matthiessen, 2004).

Hay que señalar que la metáfora del lenguaje como arquitectura también es utilizada en otras corrientes diferentes a la sistémica (por ejemplo, por Chomsky [2000]). No obstante, como Mattiessen señala, para que la metáfora funcione, hay que tener en cuenta que “el lenguaje no es rígido, no es estático y no es diseñado” (2007: 505). La arquitectura del lenguaje es el espacio semiótico en el que se mueve el lenguaje, y cuyas dimensiones (estratificación, intanciación y metafunción) determinan la teoría bajo la que se describe el lenguaje.

Ya que se han descrito en este capítulo tanto las escalas y categorías del modelo de Halliday de 1961 como los vectores de la arquitectura sistémico-funcional del lenguaje, en el siguiente capítulo abordaremos el tema del contexto social, la semántica y la léxico-gramática, y cómo estos niveles se relacionan entre sí.

CAPÍTULO III DEL CONTEXTO SOCIAL A LA LÉXICO-GRAMÁTICA

Una vez que se ha presentado el espacio semiótico en el cual están organizados los vectores del lenguaje, el presente capítulo tiene el propósito de describir tres fenómenos en particular, los cuales son clave para el emprendimiento de un análisis textual: 1) el sistema semiótico del contexto situacional, 2) la semántica y 3) la léxico-gramática. La última parte de este capítulo (el de la léxico-gramática) dará continuidad al Capítulo IV de este marco teórico, el cual tratará el tema principal de esta tesis, el de las relaciones lógico-semánticas.

El contexto situacional, la semántica y la léxico-gramática han funcionado como guía para los análisis textuales desde una perspectiva sistémico-funcional, de tal manera que la esquematización de estos tres fenómenos es una ya muy conocida dentro de esta corriente lingüística. La siguiente figura muestra esta esquematización típicamente a manera cotangencial.

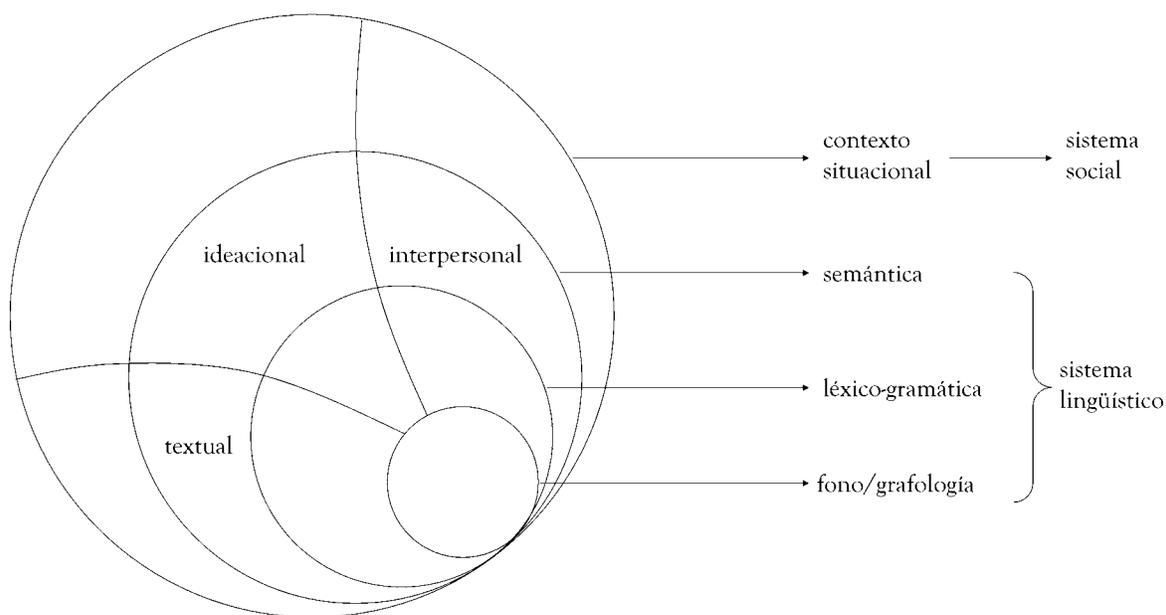


Figura 3.1 Esquematización del contexto situacional, estratos lingüísticos y metafunciones

Como ya se mencionó en § 2.2.3.2.1, el contexto situacional y el sistema lingüístico son dos sistemas semióticos distintos, pero íntimamente relacionados en el proceso de significación verbal. El lingüístico es un sistema semiótico denotativo porque tiene su propio medio de expresión, y el si-

tuacional es un sistema semiótico connotativo porque utiliza otro sistema semiótico como medio de expresión. La característica más importante de esta esquematización, y que guiará el desarrollo de este capítulo, es el hecho de que las metafunciones se distribuyen en la léxico-gramática, en la semántica, e incluso en el contexto situacional. A continuación se describirá la manera en que ocurre esta distribución funcional en una suerte *top-down*, es decir, comenzando por el contexto, pasando por la semántica y terminando por la léxico-gramática.

3.1 El contexto social

El contexto social en el que ocurre un texto es el **contexto situacional**. Éste concepto fue por primera vez acuñado por el antropólogo Bronislaw Malinowski (1923), quien al querer interpretar el discurso de los habitantes de las Islas Trobriand, se dio cuenta de la importancia de los factores contextuales. El concepto fue después desarrollado por el lingüista John Firth (Henderson, 1987), y finalmente adoptado por Michael Halliday. Actualmente, en Lingüística Sistemico Funcional (LSF) el término gira en torno a la noción de **variación lingüística**.

Según Halliday (1978) y Hasan (1973), existen tres tipos de variación lingüística: variación de dialecto, de código y de registro. Cada una de ellas se puede ubicar dentro del continuo de instanciación social y lingüística (véase § 2.2.3.2.1) y en diferentes estratos lingüísticos. El cuadro a continuación, adaptado de Matthiessen (2007), muestra el espacio semiótico en el cual se ubica cada tipo de variación.

instanciación estratificación	Sistema ←-----> Instancias			
Contexto	CONSTANTE		VARIABLE	
Semántica	CONSTANTE	VARIABLE		
Léxico-gramática	VARIABLE	VARIABLE		
Fonología	DIALECTO	CÓDIGO	REGISTRO	

Cuadro 3.1 Tipos de variación en relación a instanciación y estratificación

En primer lugar, se encuentra la variación de **dialecto**. Como se observa en el cuadro, los dialectos se caracterizan por variar en términos fonológicos y léxico-gramaticales, mientras que la semántica y el contexto permanecen constantes. Según Hasan (1973), los dialectos se pueden estudiar desde

el punto de vista temporal, geográfico y social, ya que las características fonológicas y léxico-gramaticales del lenguaje de un usuario cambian según su pertenencia a una comunidad de habla (Gumperz, 1968). Las investigaciones de variación fonológica y morfológica de Labov (1972, 1972a, 1994) son un claro ejemplo de estudios dialectales.

En segundo lugar, se encuentra la variación de **código**. Como se puede observar, los códigos se caracterizan por variar en términos léxico-gramaticales y semánticos, mientras que el contexto permanece constante. Cabe señalar que el estudio de los códigos en LSF no ha sido tan extenso como aquel que fue realizado por Basil Bernstein (1971, 1973, 1975, 1990). Sus estudios se enfocaron principalmente en la distinción de dos tipos de códigos: restringidos y elaborados. Según Bernstein (1964), los códigos restringidos son aquellos usados por personas de comunidades ‘cerradas’ en el sentido de que sus relaciones sociales son poco fluidas y cambiantes; la clase trabajadora es más propensa a utilizar un código restringido. Por otra parte, los códigos elaborados son aquellos usados por personas cuyas relaciones interpersonales son movibles y cambiantes; las clases media y alta son más propensas a utilizar un código elaborado.

Finalmente, se encuentra la variación de **registro**, la cual es la que le atañe a la LSF. Los registros, al igual que los códigos, varían en términos léxico-gramaticales y semánticos. No obstante, al contrario de los códigos, en los registros, los cambios léxico-gramaticales y semánticos se ven reflejados en el contexto, y viceversa, contextos específicos corresponden a construcciones semánticas y léxico-gramaticales específicas. Halliday (1978) caracteriza la variación de registro como variación funcional o diafásica, y la opone con la variación de dialecto: mientras que la de registro es de acuerdo al **uso**, la de dialecto es de acuerdo al **usuario**.

Llama la atención, como lo señala Matthiessen (2007), y como se puede observar en el Cuadro 3.1, que el grado de instanciación en donde un tipo de variación se localice dentro del espacio semiótico es inversamente proporcional al grado de estratificación. Por ejemplo, el dialecto es el tipo de variación más alto en la escala de instanciación, pero esta variación se da en los estratos más bajos del sistema lingüístico. De manera inversa, el registro es el tipo de variación más bajo en la escala de instanciación, pero esta variación se da en los estratos más altos del sistema lingüístico, e incluso del sistema social. A continuación se discutirá más a detalle la manera en que las variables léxico-gramaticales y semánticas se correlacionan con las contextuales en los registros.

3.1.1 Registro

Antes de hablar de la relación entre lingüística y contexto en los registros, es necesario tener clara la ubicación de los registros en la escala de instanciación social y lingüística. Para este propósito, valdrá la pena volver al mostrar el Cuadro 2.7 de § 2.2.3.2.1, esta vez etiquetado como Cuadro 3.2.

instanciación estratificación	Sistema	Subsistemas	Tipos de instancias	Instancias
Sistema Social	CONTEXTO CULTURAL	INSTITUCIONES	TIPOS DE SITUACIONES	CONTEXTOS SITUACIONALES
Sistema Lingüísticos	REDES SISTÉMICAS	REGISTROS	TIPOS DE TEXTO	TEXTOS

Cuadro 3.2 Intersección entre estratificación e instanciación

Como se observa, los registros son al lenguaje, lo que las instituciones son al contexto social. Esto quiere decir que el registro es un es un subsistema lingüístico que ocurre dentro de un subsistema cultural llamado ‘institución’ (piénsese por ejemplo en el registro académico dentro de la institución escolar). Lingüísticamente, el registro es un microlenguaje que ocurre en un micro contexto cultural.

Ahora bien, recordemos que el sistema lingüístico total es la acumulación abstracta de todas las redes sistémicas. Cada red contiene opciones, y en el sistema total se encuentra la **posibilidad** de que dichas opciones sean seleccionadas por usuarios. No obstante, no todas las opciones son **equi-probables** (Halliday, 1985a); esto quiere decir que unas opciones tienen más **probabilidad** de ser seleccionadas que otras. Por ejemplo, a través de un estudio de corpus, Halliday (1995) llegó a la conclusión de que: 1) en el sistema de POLARIDAD (sí/no), las cláusulas tienen un 90% de probabilidad de ser seleccionadas con polaridad positiva, y un 10% de probabilidad de ser seleccionadas con polaridad negativa; 2) en el sistema de FINITUD (*finiteness*), las cláusulas tienen un 90% de probabilidad de contener un verbo temporal, y un 10% de probabilidad de contener un verbo modal (véase § 4.1.2.2 para conocer más sobre el sistema de FINITUD).

Por lo tanto, así como el sistema total se caracteriza en términos de posibilidad y probabilidad, también los registros, siendo subsistemas, se caracterizan de la misma manera: “un registro puede ser representado como un ajuste de probabilidades sistémicas” (Halliday & Matthiessen, 2004: 27-28). Ya que—como se vio en el Cuadro 2.1 de la sección anterior—la variación de registro se da en la léxico-gramática y en la semántica dentro del sistema lingüístico, las probabilidades sistémicas a

las que se refiere Halliday corresponden a las construcciones léxico-gramaticales y semánticas frecuentes en registros específicos. Por otro lado, dado que el contexto varía a la par que la semántica y la léxico-gramática, también debe haber un ajuste probabilístico de ciertas **dimensiones contextuales**.

Halliday, McIntosh y Stevens (1964) definieron por primera vez las dimensiones contextuales que definen los registros: campo del discurso, tenor del discurso y modo del discurso. Ahora bien, cabe destacar que una de las grandes aportaciones de Halliday fue el descubrimiento de la interrelación entre estas variables contextuales del registro y las metafunciones (Halliday, 1973). Él notó que cada variable ‘ponía en juego’ distintos sistemas semánticos y léxico-gramaticales en un texto. A decir, la variación en un texto del campo del discurso pone en juego los sistemas ideacionales, la de tenor del discurso pone en juego los sistemas interpersonales, y la de modo del discurso ponen en juego los sistemas textuales. Estas correlaciones son, más que nada, tendencias, ya que una variable puede poner en juego distintos sistemas. No obstante, la fuerza de estas tendencias ha permitido el desarrollo del análisis del discurso dentro de esta corriente en las últimas décadas (ver Leckie-Tarry & Birch, 1995; Ghadessy, 1999; Halliday, 2002). A continuación se describirá cada una de las variables contextuales y su relación con cada metafunción.

3.1.1.1 Campo de discurso

En primer lugar, el **campo del discurso** se define de acuerdo al papel que tiene el lenguaje en una actividad humana (Bowcher, 2010). Si una actividad se lleva a cabo principalmente a través del lenguaje, entonces el campo del discurso será equivalente al asunto de lo que se dice. Por ejemplo, en un debate, el papel del lenguaje es crucial; por lo tanto, el campo del discurso se define en términos de asunto. Yendo de lo más general a lo más delicado, el siguiente puede ser el campo del discurso de un debate familiar:

- (3.1) Política: elección presidencial del año 2012 en México: posibles recursos de instituciones laterales para las campañas: rebase de presupuestos permitidos por la ley: caso *Monexgate* en el Partido Revolucionario Institucional

Este podría ser el asunto de un debate entre padre e hijo con diferentes ideologías y tendencias políticas en un ámbito casual tal como la casa a la hora de la comida.

Por otra parte, si la actividad humana se lleva a cabo principalmente por medios no lingüísticos, entonces el campo del discurso es equivalente al evento en su totalidad. Por ejemplo, en una partida de ajedrez, el papel del lenguaje es menor (en donde incluso la verbalización se puede limitar a las palabras ‘jaque mate’); por lo tanto, el campo del discurso es ese mismo: *partida de ajedrez*. Hay que tomar en cuenta que las actividades humanas no son siempre tan ‘planas’, y se pueden dar casos en donde, por ejemplo, se juegue ajedrez y se debata al mismo tiempo un tema entre los participantes. En tales casos, hay que tomar en cuenta el área de operación del lenguaje en relación al evento (Bowcher, 2010); es decir, si el lenguaje no opera con el propósito de cumplir la meta de jugar ajedrez, entonces el campo del discurso es ‘de lo que se habla’.

Son entonces dos tipos de campo del discurso: el de **primer orden**, donde el lenguaje juega un papel accesorio, y el de **segundo orden**, donde el lenguaje juega un papel crucial. Estas clasificaciones obedecen a la misma división que se hace en el sistema semiótico del contexto situacional; como se recordará de la § 2.2.3.1, éste también se divide en contexto de primer orden, y de segundo.

Con respecto a la relación registro-metafunción, el campo del discurso pone en juego la metafunción ideacional. La labor que realiza esta metafunción es la de representar cognitivamente el mundo externo e interno a manera de estructuras particulativas. Estas estructuras toman Procesos y Participantes que giran en torno a esos Procesos. Entonces, si se tiene un campo del discurso de primer orden en donde, volviendo al ejemplo anterior, hay dos personas (desconocidas) jugando ajedrez, los Participantes son precisamente ellos: Jugador 1 y Jugador 2, llevando a cabo el Proceso conductual de *jugar ajedrez*. Si, por otro lado, se tiene un campo del discurso de segundo orden en donde hay dos personas debatiendo acerca del caso *Monexgate*, los Participantes y Procesos se encuentran en el discurso mismo. Por ejemplo, los Participantes pueden ser los excontendientes presidenciales (Andrés Manuel López Obrador, Enrique Peña Nieto) o las instituciones involucradas (el Instituto Federal Electoral, la empresa Monex), y los Procesos son aquellos llevados a cabo por dichos Participantes (decir, reclamar, adjudicar, hacer trampa, votar, ganar, perder, deslindar, etc.). El uso de Participantes y Procesos específicos como éstos es indicio del asunto de lo que se debate.

3.1.1.2 Tenor del discurso

La segunda dimensión contextual es el **tenor del discurso**, el cual se refiere a la distancia social que existe entre los participantes de un evento (Hasan, 1978). Según esta autora, la distancia es un continuo que va de la máxima distancia social a la mínima, así como se representa en la siguiente figura (adaptada de Bowcher, 2010: 71).



Figura 3.2 Continuo de distancia social

En la parte derecha de la figura se encuentra la distancia social mínima, y como ejemplo está la relación padre/hijo, la cual es normalmente permanente. En la parte izquierda está la distancia social máxima, la cual se refiere a relaciones temporales. Aquí, los ejemplos varían de acuerdo a la situación; por ejemplo, dos extraños que se enfrentan en un torneo de ajedrez a nivel nacional o internacional. A la mitad del continuo hay relaciones medianamente distantes o cercanas tales como profesor/estudiante.

Respecto a la relación registro-metafunción, el tenor del discurso pone en juego la metafunción interpersonal. La labor que realiza esta metafunción es la de establecer relaciones entre individuos a través de estructuras prosódicas. Dichas estructuras incluyen la manifestación de posibilidad/probabilidad, funciones del habla tales como [aseverar], [preguntar] y [ordenar], actitudes, emociones, juicios, vocativos, fórmulas de cortesía, etc. Por ejemplo, dependiendo de la distancia social que haya entre dos jugadores de ajedrez, se usará uno de los dos pronombres personales de la segunda persona en singular. Si hay poca distancia entre los jugadores y son de la misma edad, seguramente usarán la forma *tú*; si hay mucha distancia entre ellos, y uno es adulto y otro adolescente, tal vez el adolescente utilice la forma *usted*.

3.1.1.3 Modo del discurso

La última dimensión textual de la que habla Halliday es el **modo del discurso**, el cual también se representa a través de un continuo: aquel que va de lo oral a lo escrito. Se trata de un continuo porque, como Halliday (1989) menciona, el lenguaje es más complejo de lo que denota la oposición oral-escrito. Esto se debe a que no sólo existen textos orales para ser escuchados y textos escritos para ser leídos. También existen textos escritos para ser dichos (por ejemplo, los guiones de conductores de programas televisivos), textos escritos para ser leídos tal como si fuesen escuchados (por ejemplo, los diálogos en las novelas literarias), textos escritos para ser dichos como si no fuesen escritos (por ejemplo, los guiones teatrales), etcétera (Morley, 2000). Por si fuese poco, hay que añadir el nivel de espontaneidad de los textos, ya sean orales o escritos. Por estas complicaciones, es necesario entonces distinguir entre modo del discurso y **tipo de canal (fónico/gráfico)**. Véase la siguiente figura (adaptada de Bowcher, 2010).



Figura 3.3 Continuo entre oralidad y escrituralidad

La figura debe interpretarse de la siguiente manera. Entre más oral sea un texto, más probabilidad habrá de que dicho texto se transmita por un canal fónico. No obstante, no debe descartarse la posibilidad contraria: que un texto con características orales se transmita por un canal gráfico; por ejemplo, un texto para ser leído tal como si fuese escuchado, como los diálogos en las novelas literarias. De la misma manera, entre más escrito sea un texto, más probabilidad habrá de que se transmita por un canal gráfico. Sin embargo, hay textos con características escriturales que se transmiten por canales fónicos; por ejemplo, los textos escritos para ser dichos, como los guiones de conductores televisivos.

El modo del discurso pone en juego la metafunción textual. La labor que realiza esta metafunción es la de resaltar la información relevante y nueva por medio de estructuras periódicas. Por ejemplo, Martin (2001) señala que el elemento inicial de una conversación cambia dependiendo del canal que se use para comunicar mensajes: un *Hola* recíproco indica interacción cara a cara, un *Bueno* recíproco indica una conversación telefónica, un *Querido X* indica la redacción de una carta, etc.

3.1.2 Registro, género y tipo de texto

Como se recordará de § 2.2.3.1, allí se dijo que en la escala de instanciación lingüística, yendo de menos a más, los textos forman tipos de texto, éstos forman a su vez registros, y finalmente éstos forman todo el potencial sistémico de una lengua. En la sección anterior ya se habló de la manera en que se describen los registros, así que falta hablar de la manera en que se describen los tipos de texto desde la perspectiva sistémico-funcional. Como se habrá notado, en este marco teórico no se había mencionado el término **género**. Esto se debe a que las etiquetas *género* y *tipo de texto* tienen el mismo referente, aunque en la tradición sistémica algunos prefieren el término *tipo de texto*, ya que el otro se asocia más con los géneros literarios¹⁵ (Matthiessen *et al.*, 2010).

La manera en que Hasan asocia la teoría sobre el registro y el tipo de texto es a través del concepto **configuración contextual** (Hasan, 1978; Halliday & Hasan, 1989). La configuración contextual se refiere a la disposición de todas las características contenidas en un texto en términos de campo, tenor y modo del discurso. Por ejemplo, ya se había dado una muestra de la caracterización de un debate entre padre e hijo en términos de campo del discurso:

(3.1) Política: elección presidencial del 2012 en México: posibles recursos de instituciones laterales para las campañas: rebase de presupuestos permitidos por la ley: caso *Monexgate* en el Partido Revolucionario Institucional

A esto, le podemos agregar las variables de tenor y modo del discurso para obtener la configuración contextual del texto:

¹⁵ No obstante, hay algunos académicos dentro de la LSF que sí prefieren usar el término *género*. El principal proponente de los estudios de género es James Martin (véase Martin, 1992; Martin & Rose, 2003; Martin & Rose, 2008).

CONFIGURACIÓN CONTEXTUAL (debate a la hora de la comida en casa entre padre e hijo acerca de un caso político en México)	
CAMPO	Política: elección presidencial del 2012 en México: posibles recursos de instituciones laterales para las campañas: rebase de presupuestos permitidos por la ley: caso <i>Monexgate</i> en el Partido Revolucionario Institucional...
TENOR	Padre-hijo: relación jerárquica: padre superordinado, hijo subordinado, distancia social mínima...
MODO	Papel del lenguaje crucial: medio hablado espontáneo: interacción cara a cara

Cuadro 3.3 Configuración contextual de un texto

A través de una configuración contextual como ésta, se nos da el panorama general de las variables contextuales en un texto. La descripción de cada una de las variables puede ser mediana o altamente delicada. Por ejemplo, si quisiéramos agregar más delicadez a la descripción del tenor, podríamos mencionar las edades de los participantes, la frecuencia con la que se ven, su carácter, etc.

Ahora bien, Hasan (en Halliday & Hasan, 1989) afirma que la configuración contextual de un texto motiva la manera en que se estructura en términos de los siguientes factores:

1. *¿Qué elementos **deben** ocurrir?*
2. *¿Qué elementos **pueden** ocurrir?*
3. *¿Dónde **deben** ocurrir?*
4. *¿Dónde **pueden** ocurrir?*
5. *¿Qué tan **frecuente** pueden ocurrir?*

(Halliday & Hasan, 1989)¹⁶

Aquí, por elementos, la autora se refiere a ‘etapas’ del texto. Entonces, por un lado está la estructuración *de facto* de un texto en términos de sus elementos posicionados de una manera específica. A dicha estructuración se le conoce como **estructura genérica**. Por otro lado, está la estructuración **posible** de un texto en términos de sus elementos posicionados de una manera **potencial**. A esta otra estructuración se le conoce como **potencial de estructura genérica**.

A manera de ilustración, volvamos al ejemplo del Cuadro 3.3. Un texto con tal configuración contextual podría contener el siguiente potencial de estructura genérica.

¹⁶ Énfasis en original.

(3.2) (Presentación del tema) ^ <Interrogación ^ Contestación> ^ <Argumentación ^ Réplica> ^ Reivindicación ^
(Comentarios finales)

Aquí, unos elementos son más importantes que otros, en el sentido de que podrían ser omitidos, y aún así seguiría siendo reconocido como debate (aunque pueda parecer escueto). Por ejemplo, un debate podría iniciarse sin la necesidad de una presentación del tema; piénsese en una situación en donde a raíz de una interrogación, surja todo el debate. De la misma manera, un debate podría no contener comentarios finales; piénsese en una situación en donde uno de los debatientes abruma al otro, dejándolo sin argumentos. Los elementos opcionales se encuentran entre paréntesis.

Así como algunos elementos se pueden omitir, también algunos pueden cambiar de lugar. Por ejemplo, la argumentación se puede dar inmediatamente después de la presentación de un tema, seguido de la réplica, y dejando las interrogaciones y contestaciones en una etapa posterior. Los elementos entre comillas francesas son movibles.

Entonces, un texto real muestra una estructura genérica determinada, la cual puede ser igual o parecida al potencial de estructura genérica de la cual parte.

Ahora bien, enfoquémonos a la pregunta de cómo la configuración contextual motiva al potencial de estructura genérica, o en otras palabras, de cómo se da el paso del registro al tipo de texto. Hasan (1978) muestra que cambios específicos en los valores de una configuración contextual inciden en la aparición, obligatoriedad y/o posición de ciertos elementos en la estructura de un texto. Por ejemplo, piénsese que el debate, en vez de ser entre padre e hijo, a la hora de la comida en la casa, sea entre dos estudiantes que se desconocen en un foro académico. En tal caso, tal vez habría un moderador que hiciese de la presentación del tema un elemento obligatorio. Además, si se contara con un límite de tiempo, se corre el riesgo de omitir las réplicas. Otro cambio sería la disponibilidad de preparación del debate. Es decir, normalmente, al evento asistirían los debatientes ya con una rúbrica preparada y una estrategia predeterminada, aunque puede que haya momentos de improvisación.

Esta es la manera en que Hasan (1978) muestra la conexión entre texto y contexto. Aunque si bien, como dice ella, es sólo una relación de motivación aquella entre la configuración contextual y la estructura de un texto, sí es posible hacer tanto predicciones contextuales a partir de elementos

textuales, y viceversa, predicciones textuales a partir de elementos contextuales (Eggin & Martin, 1997).

3.1.2.1 Topología del campo del discurso

Una aproximación complementaria hacia los tipos de texto es la de Matthiessen, Teruya y Wu (2008). Ellos, al igual que Hasan, derivan la tipología textual de los valores contextuales (campo y modo del discurso¹⁷), sólo que, a diferencia de ella, ellos representan dicha tipología desde la perspectiva topológica. Según Martin y Matthiessen (1991), en la perspectiva topológica, el espacio se utiliza para representar distintas variables no de una manera discreta, sino continua, así como se hace con las vocales en los estudios fonéticos. La Figura 3.4 muestra la representación topológica de las vocales del español.

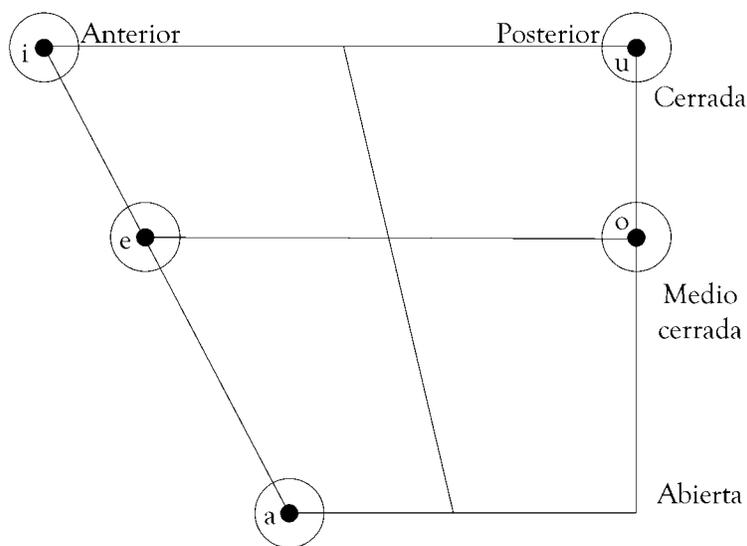


Figura 3.4 Representación topológica de las vocales del español

A través de la topología, Matthiessen *et al.* (2008) intentan describir un continuo con toda una gama de tipos de texto que se suceden el uno del otro y cuyo orden está determinado por diferentes valores de campo. Para integrar los tipos de texto en un continuo, mostrando las similitudes

¹⁷ Aunque Matthiessen *et al.* (2008) toman en cuenta tanto campo como modo del discurso para derivar una topología/tipología textual bidimensional, aquí se presenta únicamente la dimensión de campo con afán de simplificar la representación gráfica de una manera unidimensional.

entre uno y otro, recurren a un diagrama espacial, el cual se basa en la tipología textual de Ure (1971):

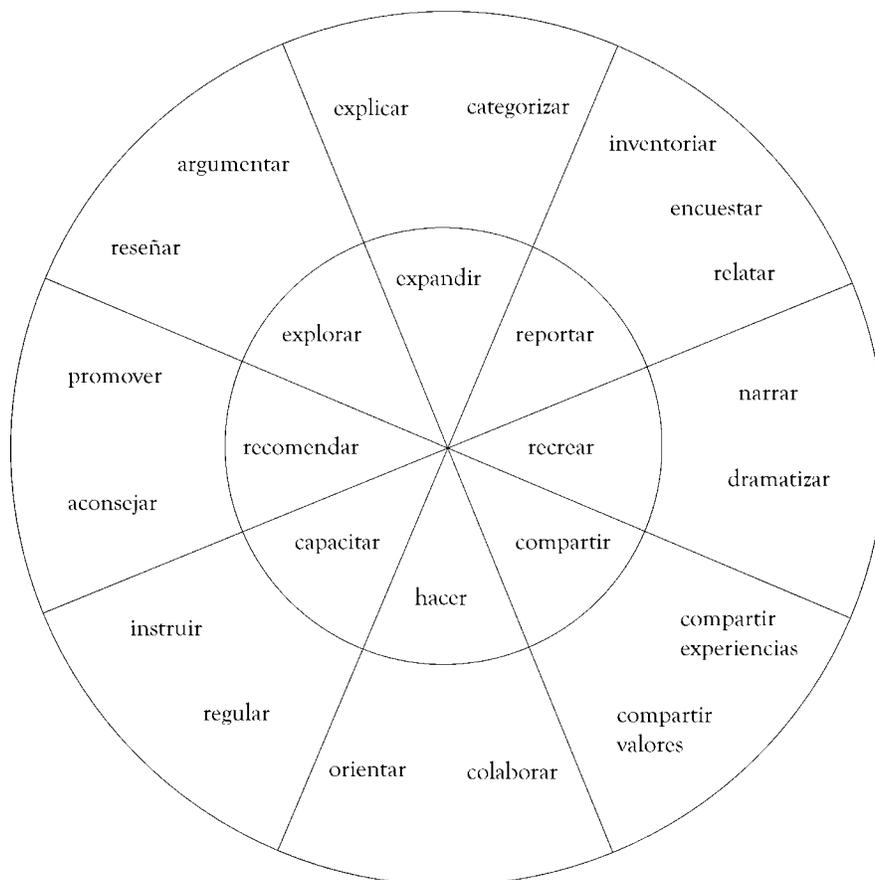


Figura 3.5 Tipología/topología textual

La Figura 3.5 (tomada de Halliday y Matthiessen, 2014) muestra los tipos de texto desde un punto de vista topológico, y toma en cuenta los procesos socio-semióticos de la comunicación. La capa interior contiene los procesos más básicos: [hacer], [capacitar], [recomendar], [explorar], [expandir], [reportar], [recrear] y [compartir]. De estos procesos básicos y potenciales, uno es de primer orden ([hacer]), ya que se trata de acciones en donde el lenguaje es simplemente facilitador, mas no creador de dichos evento; por otra parte, todos los demás procesos son de segundo orden, donde el lenguaje juega un papel fundamental (Matthiessen, 2009).

Por otro lado, la capa exterior del diagrama representa procesos más específicos. Por ejemplo, de [expandir] se desprenden [explicar] y [categorizar], los cuales son clases más delicadas de proce-

sos socio-semióticos. Entre más delicados los procesos, más representativos se vuelven de los tipos de texto. No obstante, para caracterizar finamente los diferentes tipos de texto también sería necesario tomar en cuenta las dimensiones de tenor y modo del discurso. Por ejemplo, tomando en cuenta el modo del discurso, el proceso socio-semiótico [explicar] podría derivar en los tipos de texto *cátedra* y *plenaria*, en su modalidad oral. No obstante, si se tratara de su modalidad escrita, podría derivar en *monografías* y *reportes*.

Cabe destacar que, como dice Matthiessen (2006), esta representación no es exhaustiva, en el sentido de que únicamente presenta los tipos de texto más prototípicos. Es decir, uno también podría hacer combinaciones de varios tipos para poder caracterizar textos híbridos, o agregar delicadez en términos de, por ejemplo, disciplina académica. Es decir, uno podría diferenciar cátedras en las ciencias sociales y ciencias exactas, y dentro de cada una de ellas, ubicar una disciplina específica, ya que, aunque se trate del mismo tipo de texto, cambian de acuerdo al área donde se les produzca (Matthiessen, 2006).

Como mencionan Halliday y Matthiessen (2014), de estos procesos socio-semióticos se puede distinguir entre aquellos que tienen un modo retórico orientado hacia el campo, los que tienen uno orientado hacia el tenor, y los que tienen uno orientado hacia una combinación de campo y tenor del discurso. Por ejemplo, [expandir], [reportar] y [hacer] tienen una retórica orientada hacia el campo porque ponen en juego significados principalmente ideacionales, mientras que [compartir], [recomendar] y [explorar] tienen una retórica orientada hacia el tenor porque ponen en juego significados principalmente interpersonales. Por otra parte, hay textos que se valen de ambos modos retóricos tales como las fábulas, en donde hay una secuencia de eventos que ponen en juego significados ideacionales, y al final contienen una moraleja, la cual pone en juego significados interpersonales.

De acuerdo a los autores, una orientación hacia el campo implica una organización retórica de relaciones discursivas con las que hablantes simplemente informan a sus interlocutores, mientras que una orientación hacia el tenor implica una organización retórica de relaciones discursivas con las que los hablantes no solamente informan a sus interlocutores, sino que también los persuaden (véase § 5.4).

3.2 La semántica

Diferente al contexto situacional, el cual es un sistema semiótico en todo su derecho, la semántica es parte del sistema lingüístico. La semántica es la parte del contenido en la estratificación tripartita del lenguaje:

CONTENIDO	Semántica	significados
	Léxico-gramática	vocabulario y gramática
EXPRESIÓN	Fonología/grafología	sonidos/grafías

Cuadro 3.4 Estratos del lenguaje

Como se puede observar, el lenguaje tiene un estrato de expresión (fonología o grafología, dependiendo de si se trata de lengua escrita o lengua oral) y dos estratos de contenido. Por lo tanto, la relación de la léxico-gramática con la semántica es más íntima que con la fonología. De hecho, la relación entre léxico-gramática y semántica se caracteriza como una relación **natural**, mientras que aquella entre léxico-gramática y fonología es una relación **relativamente arbitraria** (Halliday & Matthiessen, 1999). Es natural en el sentido de que diferentes formas léxico-gramaticales pueden tener significados parecidos (metáfora gramatical), así como diferentes significados pueden tener realizaciones léxico-gramaticales parecidas (metáfora léxica).

Ahora bien, al igual que los registros contienen tres dimensiones contextuales regidas por las tres metafunciones, la semántica contiene tres tipos de significados, regidos también por las metafunciones. Así que la semántica se caracteriza por realizar significados ideacionales, interpersonales y textuales:

REGISTRO	Campo	Tenor	Modo
SEMÁNTICA	Sig. ideacional	Sig. interpersonal	Sig. textual

Cuadro 3.5 Relación metafuncional entre registro y semántica

Como se puede observar, cada dimensión contextual es realizada por un tipo de significado del sistema lingüístico. El campo es realizado por los significados ideacionales, el tenor por los interpersonales, y el modo por los textuales. A continuación se describirá brevemente cada uno de estos tipos de significado.

3.2.1 Significado ideacional

En primer lugar, el significado ideacional se divide a su vez en dos: significado experiencial y significado lógico. A través del **significado experiencial** los seres humanos construimos la realidad en términos de **fenómenos**. El fenómeno es la categoría experiencial más amplia, ya que incluye tres tipos distintos: Elementos, Figuras y Secuencias. Véase la siguiente figura (tomada de Halliday & Matthiessen, 1999: 49).

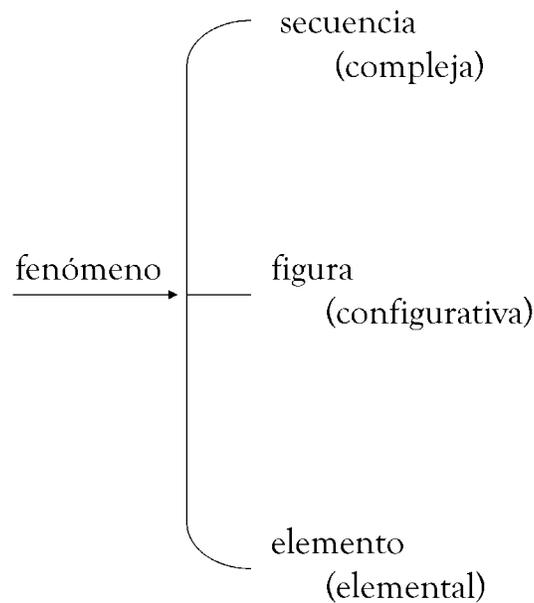


Figura 3.6 Tipos de fenómeno

Como se puede ver, cada tipo de fenómeno se estructura de una forma en particular. Las Secuencias se forman a partir del conjunto de dos o más Figuras. Por otro lado, las Figuras se forman a partir de un número de Elementos. Ahora bien, como Halliday y Matthiessen (1999) dicen, la composición de las Secuencias y las Figuras no es de la misma naturaleza. Mientras que las Figuras que componen las Secuencias se aglomeran de manera iterativa—es decir, una tras otra, tras otra, y así sucesivamente—, las Figuras contienen un número limitado de Elementos; a decir, las Figuras se componen de 1) un Proceso, 2) uno, dos o más Participantes (Halliday & Matthiessen, 1999) que, por antonomasia, participan en el Proceso, y 2) un número limitado de Circunstancias:

...en mi práctica profesional como sociolingüista,	dichas pretensiones	representaban	mi deber ser (Intro_21)
CIRCUNSTANCIA	PARTICIPANTE	PROCESO	PARTICIPANTE

Cuadro 3.6 Ejemplo de composición de una Figura

Dependiendo de la naturaleza del Proceso, pueden aparecer otros Participantes en la Figura. Por ejemplo, si en vez del Proceso *representar* se tuviese *dar*, podrían aparecer hasta tres Participantes (*dar algo a alguien*). La Figura es la unidad fundamental de la semántica, así como la cláusula es la unidad fundamental de la léxico-gramática. Ahora bien, si el hablante opta por hilar una Figura con otra(s) para formar una Secuencia, entonces se pone en marcha el **significado lógico**. (Se dará una cuenta detallada del significado lógico en el siguiente capítulo.)

3.2.2 Significado interpersonal

El siguiente tipo de significado es el interpersonal. A través del significado interpersonal los seres humanos interactuamos comunicativamente. Así como la unidad fundamental del significado experiencial es la Figura, la unidad fundamental del significado interpersonal es el **movimiento** (*move*). Los tipos de movimientos se definen de acuerdo al tipo de objeto en juego y a la orientación, de modo que se obtiene una matriz como la que se muestra a continuación.

orientación \ objeto	BIENES Y SERVICIOS	INFORMACIÓN
DAR	ofrecimiento	aseveración
PEDIR	orden	pregunta

Cuadro 3.7 Tipos de movimiento

El cuadro (adaptado de Halliday & Matthiessen, 2004: 107) muestra que hay cuatro tipos de movimiento elementales: 1) el [ofrecimiento], el cual resulta de la intersección entre *dar* + *bienes y servicios*, 2) la [aseveración], la cual resulta de la intersección entre *dar* + *información*, 3) la [orden], que se refiere a la petición de bienes y servicios, y 4) la [pregunta], que se refiere a la petición de información.

En la realidad, hay otros movimientos más específicos que los cuatro que se ilustran en el Cuadro 3.7. Por ejemplo, todos aquellos realizados a través de los llamados ‘verbos performativos’ (Austin, 1962) tales como *jurar*, *prometer* o *insultar*. No obstante, todos ellos pueden ubicarse en la

matriz de Halliday y Matthiessen (2004). Por ejemplo, *jurar* y *prometer* implican dar información de una manera solemne, e *insultar* implica dar información ofensiva.

A su vez, [ofrecer], [aseverar], [ordenar] y [preguntar] son movimientos en un turno inicial, y a estos puede corresponder un movimiento de turno replicacional: un [ofrecimiento] puede ser aceptado o rechazado; una [aseveración] puede ser cuestionada o negada; una [orden] puede ser aceptada o rechazada; una [pregunta] puede ser respondida o contradicha (Halliday & Matthiessen, 2004).

3.2.3 Significado textual

El último tipo de significado es el textual. A través del significado textual es posible conjuntar los significados ideacionales e interpersonales para crear los textos. El significado textual es el encargado de darle las propiedades a un conjunto de oraciones para convertirlas en un texto (Thibault, 1991). En palabras de Hasan (1978), las dos propiedades que un conjunto de oraciones necesitan tener para ser texto son **estructura** y **textura**. La estructura, como ya se vio, la describe en términos de estructuración genérica (véase § 3.1.2 de este capítulo). Por otro lado, la textura es “el término técnico usado para referirse al hecho de que [...] existe cohesión lingüística en un pasaje” (Hasan, 1978: 228).

La textura se mide en términos de **cohesión**, y la cohesión se logra a través de los recursos lingüísticos de referencia, sustitución y elipsis, cohesión léxica y conjunción (Halliday & Hasan, 1976). A continuación se describen brevemente estos recursos textuales.

La **referencia**, en principio, puede ser exofórica o endofórica. La primera hace alusión a un fenómeno fuera del texto, pero dentro del contexto situacional donde se produce un texto. La segunda hace alusión a un elemento dentro del texto, el cual puede estar antes del elemento referencial (anáfora) o después (catáfora). Además de esto, la referencia puede ser 1) personal, que se refiere a los papeles que se toman en una interacción comunicativa, 2) demostrativa, que se refiere al sentido de proximidad, y 3) comparativa, que se refiere a la semejanza/diferencia entre fenómenos (Halliday, 1977a).

La **sustitución** y la **elipsis** se refieren a las maneras alternativas a la repetición de un elemento. Estos recursos son muy comunes en la conversación, y más que nada, en la conversación donde hay preguntas y respuestas. Por ejemplo, una respuesta a la pregunta *¿quieres comer carne otra vez?*

podría ser simplemente la afirmación *Claro*, la cual sustituiría a *Sí quiero comer carne otra vez*. Otra respuesta podría ser *Sí quiero*, en donde, esta vez, no se trata de sustitución, sino de la elisión de la parte restante *^COMER CARNE OTRA VEZ*.

La **cohesión léxica** se logra a través del uso del vocabulario en dos maneras: reiteración y colocación. La reiteración comprende un continuo que va desde 1) la repetición de la misma palabra, 2) el uso de la sinonimia, 3) el uso de la metonimia e hiponimia, y hasta 4) el uso de palabras generales. Por otra parte, la colocación se da en los “pares o grupos de palabras que tienen una tendencia fuerte en el sistema [lingüístico] de co-ocurrir” (Halliday, 1977a: 42).

Finalmente, la **conjunción** es el recurso lingüístico que une cualquier par de oraciones adyacentes. Las oraciones, al igual que las Figuras del significado ideacional, se conjuntan en una suerte de expansión (véase el siguiente capítulo). Además, la conjunción puede ser de dos tipos: externa e interna. La externa se refiere a la expansión de una oración en un sentido ideacional, es decir, que refleja únicamente los fenómenos representados por la oración; la interna se refiere a la expansión de una oración en un sentido interpersonal, es decir, que refleja el punto de vista del hablante sobre la situación (Butler, 2003a). Por ejemplo, los nexos de temporalidad frecuentemente realizan ambos tipos de conjunción:

- (3.3) a) Externa: *Finalmente*, la conjunción es el recurso lingüístico que une cualquier par de oraciones adyacentes. (La conjunción indica un último elemento de una serie: referencia, sustitución y elipsis, cohesión léxica y conjunción)
- b) Interna: *Los estuve esperando por mucho tiempo. Finalmente, llegaron a la casa.* (La conjunción indica el cumplimiento de una expectativa)

En este ejemplo, se puede observar que la conjunción temporal externa indica el último de una serie de elementos en descripción, es decir, ideacionalmente se hace una lista de fenómenos que se relacionan el uno con el otro. Por otra parte, la conjunción interna, aunque también hace alusión a la temporalidad en referencia a la primera oración, indica la evaluación que el hablante le da a la llegada de las personas, en relación a la expectativa que tenía (de que llegaran antes).

3.3 La léxico-gramática

Ya se ha descrito la relación que mantienen las dimensiones contextuales con los tipos de significado. A manera reiterativa, el campo del discurso es realizado por el significado ideacional, el tenor del discurso por el significado interpersonal, y el modo del discurso por el significado textual. Es decir, la relación entre el registro y la semántica está regida por el vector metafunción. Ahora bien, como ya se había mencionado, la relación entre la semántica y la léxico-gramática es un relación natural (Halliday & Matthiessen, 1999). Si bien el estrato semántico se caracteriza por tener tres tipos diferentes de significados, la léxico-gramática se caracteriza por contener sistemas que realizan cada uno de estos tipos de significados.

SEMÁNTICA	Sig. ideacional		Sig. interpersonal	Sig. textual
	Sig. experiencial	Sig. lógico		
LÉXICO-GRAMÁTICA	Sistema de TRANSITIVIDAD	Sistema de INTERDEPENDENCIA	Sistemas de MODO y MODALIDAD	Sistema de TEMA

Cuadro 3.8 Relación metafuncional entre semántica y léxico-gramática

En el Cuadro 3.8 se presentan los sistemas léxico-gramaticales que principalmente realizan cada uno de los significados. El sistema de TRANSITIVIDAD realiza el significado experiencial, el cual es parte del significado ideacional. El sistema de INTERDEPENDENCIA (clausular) realiza el significado lógico, el cual también es parte del significado ideacional. Los sistemas de MODO y MODALIDAD realizan el significado interpersonal. Finalmente, el sistema de TEMA realiza el significado textual. Cabe mencionar que estos no son todos los sistemas léxico-gramaticales que realizan cada uno de los tipos de significado. No obstante, por cuestión de espacio en este trabajo, se presentarán únicamente los mencionados, considerados los más importantes en el sentido de que son los más descritos en las gramáticas sistémico-funcionales (Halliday 1985, 1994; Matthiessen, 1995; Lock, 1996; Martin, Matthiessen & Painter, 1997; Butt *et al.*, 2000; Bloor & Bloor, 2004; Eggins, 2002; Thompson, 2004). Cabe mencionar que el sistema de INTERDEPENDENCIA clausular se tratará aparte en el siguiente capítulo.

3.3.1 El sistema de TRANSITIVIDAD

El sistema de TRANSITIVIDAD realiza el significado configurativo experiencial. Es configurativo porque las Figuras semánticas se componen de un número limitado de Elementos, de los cuales el más importante es el **Proceso**. Dependiendo del tipo de Proceso, las cláusulas pueden contener uno, dos o más Participantes (Halliday & Matthiessen, 1999) y un número limitado de Circunstancias. Halliday (1994: 108) provee la tipología de los Procesos a manera de ruleta:

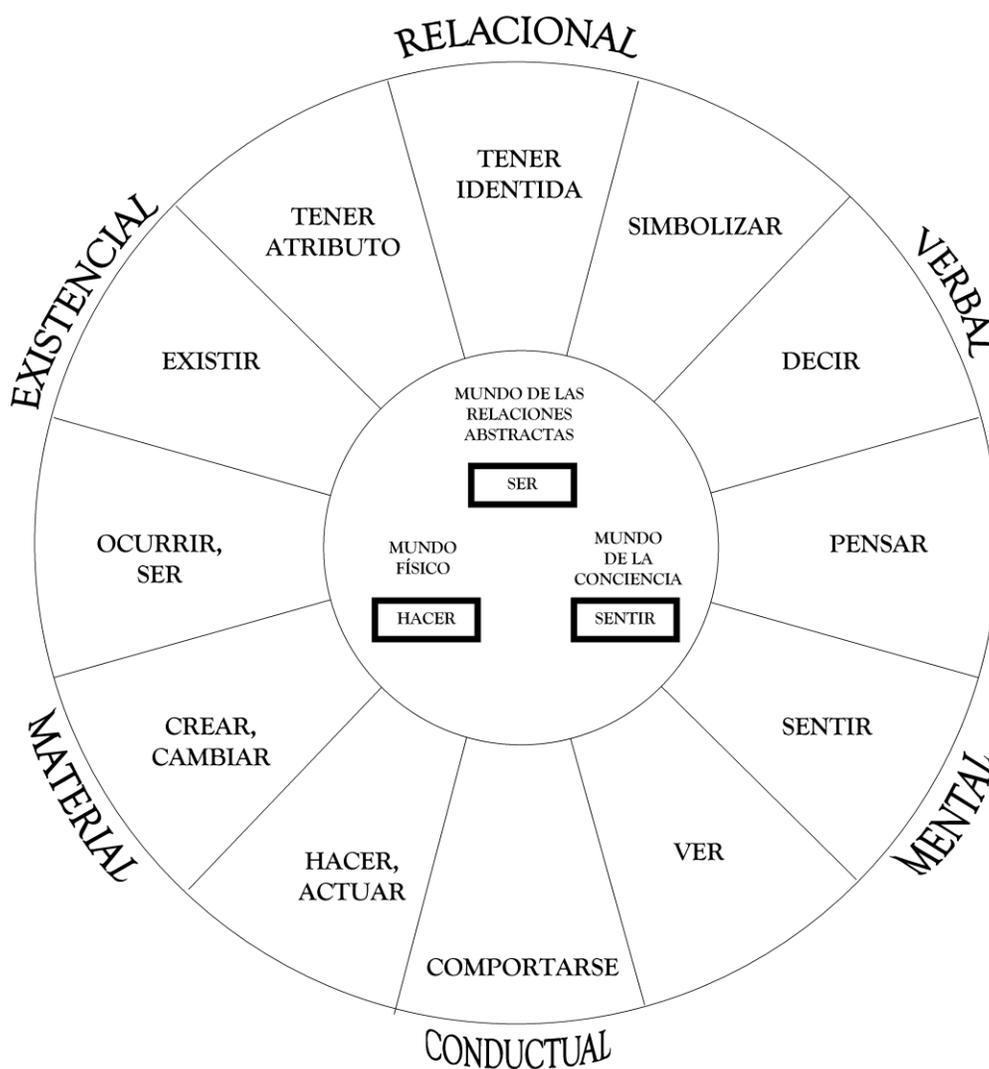


Figura 3.7 Tipología de los Procesos según Halliday

Para Halliday (1994), hay tres tipos de Procesos básicos en la experiencia humana: 1) los Procesos **materiales**, los cuales son Procesos del mundo físico de tipo *hacer*; 2) los Procesos **relacionales**, los

cuales son Procesos del mundo de las relaciones abstractas de tipo *ser*; y 3) los Procesos **mentales**, los cuales son Procesos del mundo de la conciencia de tipo *sentir*. Además de estos Procesos básicos, se encuentran otros, los cuales están representados de manera periférica: entre los Procesos materiales y los relacionales se encuentran los Procesos **existenciales** (de tipo *existir*); entre los relacionales y los mentales se encuentran los **verbales** (de tipo *decir*); y entre los mentales y los materiales se encuentran los **conductuales** (de tipo *comportarse*).

Si bien esta tipología ha servido como punto de partida de diversos análisis de transitividad (por ejemplo, Neale [2002]), es limitada en el sentido de que no captura ciertas características compartidas por ciertos tipos de Procesos (Martin & Matthiessen, 1991). Por ejemplo, tanto los Procesos mentales como los verbales tienen la capacidad de unir dos Figuras en una Secuencia lógica:

Creo	<i>que, como profesores de inglés, tenemos muchas responsabilidades (Outro_28)</i>
Sugiero	<i>que la actualización pertinente, sumada al grado necesario de profesionalismo, puede ayudar a los profesores (Outro_28)</i>
FIGURA 1	FIGURA 2
SECUENCIA	

Cuadro 3.9 Construcción de dos Secuencias con Procesos mental y verbal

Una de las maneras en que las Figuras pueden formar Secuencias lógicas es a través de la proyección¹⁸, cuyos ejemplos se muestran en el Cuadro 3.9. La característica que posee el recurso de proyección es que las estructuras léxico-gramaticales resultantes son de una naturaleza iterativa (*Él pensó que yo dije que ellos creyeron que...*), lo cual hace que los Procesos mentales y verbales sean únicos.

Existen también otras características que ciertos Procesos comparten, y que no son visibles en la ruleta de Halliday. Por ejemplo, algunos Procesos conductuales también pueden proyectar; específicamente, aquellos que reflejan una manera particular en la que se habla (por ejemplo, *gritar, susurrar, murmurar*, etc.). Además, algunos Procesos verbales, más que referirse a la significación asociada con la comunicación, se refieren a la significación asociada con la identificación (por ejemplo, *señalar, indicar, apuntar*, etc.).

¹⁸ Se dará una cuenta más detallada del fenómeno de proyección en § 4.2.1.1.

En vista de que la manera en que los tipos de Procesos se relacionan es más complicada que lo que sugiere la ruleta hallidayana, Martin y Matthiessen (1991) plantean una solución para capturar representacionalmente estas características inherentes en los Procesos. Ellos, a la dimensión tipográfica de representación, le agregan la dimensión topográfica. El resultado es una figura geométrica cuya área representa diversos puntos de interconexión entre Procesos. A continuación se muestra esta figura (tomada de Martin & Matthiessen, 1991: 372).

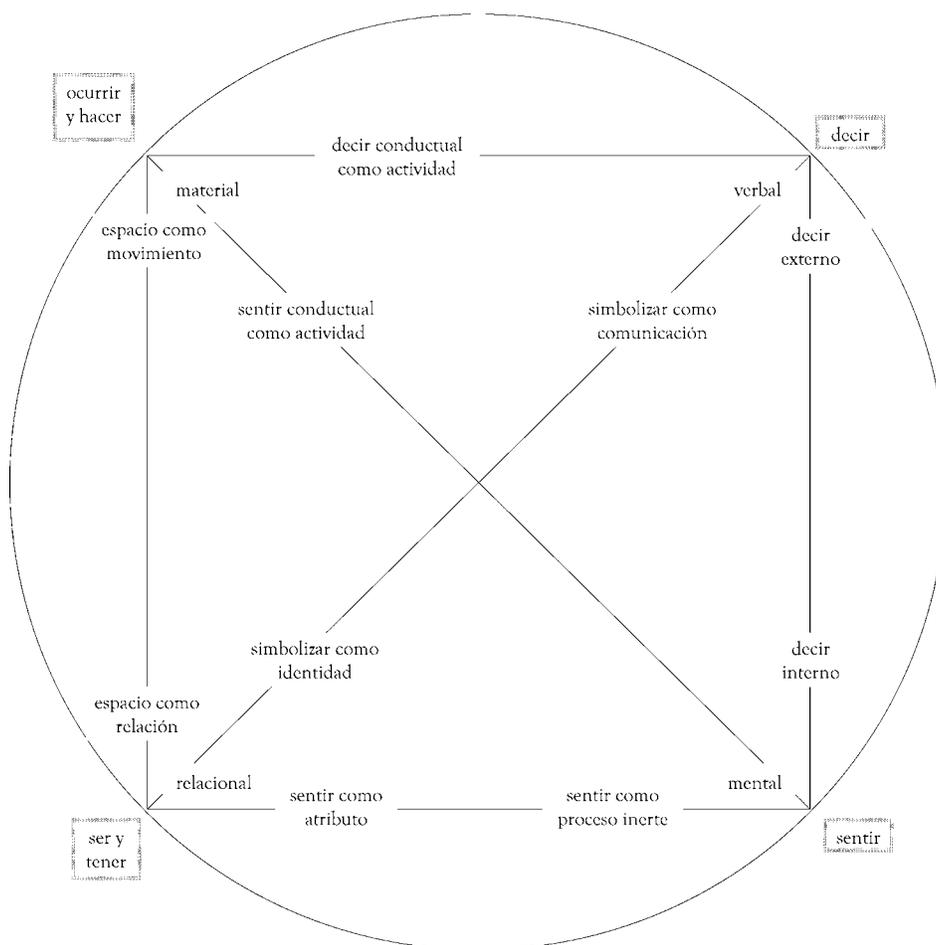


Figura 3.8 Representación topológica de los tipos de Procesos

Se puede observar que, esta vez, en vez de tener tres Procesos básicos, se tienen cuatro, ya que ahora se tiene en cuenta la capacidad semiótica de los Procesos verbales de proyectar. En la parte superior izquierda se encuentran los Procesos materiales, y cerca de su espacio semiótico se encuentran los conductuales, de entre los cuales se encuentran los que se inclinan hacia el espacio de los verba-

les (los que proyectan; por ejemplo, *Él gritó que X*), y los que se inclinan hacia el espacio de los mentales (por ejemplo, *Él observó que X*). Otros Procesos materiales son aquellos que representan el movimiento en el espacio (por ejemplo, *Él rodeó X*).

En la parte inferior izquierda se encuentran los Procesos relacionales, y cerca de su espacio semiótico se encuentran aquellos que se inclinan hacia el campo mental (*Él se complace de X*), aquellos que se inclinan hacia el campo verbal (*Ello refleja X*), y aquellos que se inclinan hacia el campo material-espacial (*Ello se extiende hasta X*). Por otra parte, en la parte superior derecha se encuentran los Procesos verbales, y rodeando su espacio semiótico están aquellos que se inclinan al campo mental (*Él convenció a Ella*) y aquellos que se inclinan al campo relacional (*Ello indica que X*). Finalmente, en la parte inferior derecha están los Procesos mentales, cuyo campo está rodeado por aquellos Procesos que se inclinan al campo verbal (*Él concluyó que X*), y aquellos que se inclinan al campo relacional (*Él vió X*).

Aunque el hecho de que un Proceso proyecte—y por ende, forme estructuras iterativas—necesariamente significa que se trata de uno mental o verbal, el hecho de que un Proceso sea mental o verbal no necesariamente quiere decir que proyecta. Para determinar aquellos que pueden hacerlo, es necesario ir más allá en la escala de delicadez y subclasificar los Procesos mentales y verbales de acuerdo a diferentes características.

En este respecto, Matthiessen (1995) subdivide los Procesos mentales en perceptivos (por ejemplo, *percibir, sentir, ver, escuchar*), cognitivos (*pensar, creer, dudar, recordar*), desiderativos (*querer, desear, esperar, anhelar*) y emotivos (*amar, temer, arrepentirse, odiar*). Ahora bien, normalmente, los Procesos toman como Participantes un Perceptor y un Fenómeno:

^YO	Creo	<i>que, como profesores de inglés, tenemos muchas responsabilidades (Outro_28)</i>
PERCEPTOR	PROCESO MENTAL: COGNITIVO	FENÓMENO

Cuadro 3.10 Cláusula con Proceso mental

Según Matthiessen (1995), los fenómenos pueden ser de tres tipos: fenómenos (simples), macrofenómenos y metafenómenos. Los fenómenos (simples) son realizados por un grupo nominal (por ejemplo, *Él adora el chocolate*); los macrofenómenos son realizados por una cláusula incrustada no

finita (*Él adora el chocolate servido con pan*); y los metafenómenos son realizados por una cláusula finita en Secuencia lógica (*Él adora que le sirvan el chocolate acompañado con pan*). Como se puede observar, si un Proceso mental es capaz de llevar un metafenómeno, eso quiere decir que es capaz de proyectar.

De la misma manera, los Procesos verbales son subclasificados de acuerdo a ciertas características. En primer lugar, los Procesos verbales pueden contener o no una verbalización. Si no la contienen, entonces se encuentran en el límite con los Procesos conductuales tales como *hablar*, *discutir* o *platicar* (Matthiessen, 1995). Si la contienen, ésta puede ser de dos tipos, como Nombre o como Locución. Las verbalizaciones de tipo Nombre toman la forma de un grupo nominal (*Dijo una oración*); las de tipo Locución toman la forma de una cláusula en Secuencia lógica (*Dijo que le gustaba el chocolate*). Como se puede ver, si un Proceso verbal contiene una Verbalización de tipo Locución, eso quiere decir que es capaz de proyectar.

Hasta aquí se discutirá el sistema de TRANSITIVIDAD en este marco teórico. Como se observó, se le dio un énfasis especial a los Procesos mentales y verbales. Esto debido a que estos tipos de Procesos son relevantes para el tema principal de esta tesis (las relaciones lógico-semánticas) en el sentido de que la proyección, como se verá más adelante, es un tipo de relación lógico-semántica.

3.3.2 Los sistemas de MODO y MODALIDAD

Los sistemas de MODO y MODALIDAD realizan el significado prosódico interpersonal. Es prosódico porque el tipo de movimiento de una cláusula ([aseveración], [pregunta], [ofrecimiento] y [orden]) es percibido en toda la cláusula y no sólo en un fragmento de ella. Por ejemplo, en español hablado, normalmente la diferencia entre una [aseveración] y una [pregunta] está en la entonación de la cláusula. La entonación, siendo suprasegmental, fonológicamente hablando, también asigna un valor gramatical suprasegmental: el modo de la cláusula, el cual es un significado interpersonal.

El sistema léxico-gramatical de MODO contiene inicialmente dos disyuntivas: [modo indicativo] y [modo imperativo]. A su vez, el [modo indicativo] se subdivide en [declarativo] e [interrogativo]. Véase la siguiente figura.

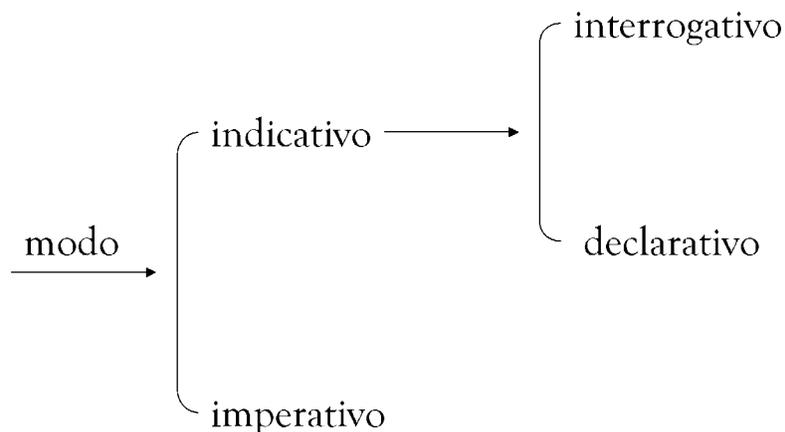


Figura 3.9 Sistema de MODO

Respecto al sistema de MODO representado en la Figura 3.9, Matthiessen *et al.* (2008) hacen tres señalamientos. En primer lugar, los movimientos [aseveración], [pregunta] y [orden] son gramaticalizados como cláusulas declarativas, interrogativas e imperativas, respectivamente; no obstante, los [ofrecimientos] no se gramaticalizan de manera especial (si a caso, en inglés, el verbo modal *shall* es el más cercano a esta función [Halliday, 1994]). En segundo lugar, de los tres movimientos que claramente se gramaticalizan en distintos modos clausulares, los más elaborados son aquellos que tienen que ver con el intercambio de información ([aseveraciones] y [preguntas]) en el sentido de que los verbos contenidos en dichos movimientos tienen mayor riqueza paradigmática—en términos de tiempo, aspecto y modalidad gramatical—que las [órdenes]. En tercer lugar, de los dos movimientos con mayor riqueza paradigmática ([aseveraciones] y [preguntas]), las [aseveraciones] son el tipo menos marcado, en el sentido de que el modo declarativo es el más común en el discurso.

Respecto al primer punto que mencionan Matthiessen *et al.* (2008), es cierto que las [aseveraciones], [preguntas] y [órdenes] son gramaticalizadas como cláusulas declarativas, interrogativas e imperativas, respectivamente. No obstante, puede haber realizaciones incongruentes entre la semántica y la gramática. Estas realizaciones incongruentes son un tipo de **metáforas gramaticales**, a decir, **metáforas de modo** (Taverniers, 2008), mediante las cuales se tiene la posibilidad de, por poner un par de ejemplos, ordenar a través de una pregunta (*¿Podrías pasarme la sal?*), o preguntar a través de una aseveración (*Me pregunto cómo funciona esto.*).

El otro sistema que realiza significados interpersonales es el sistema de MODALIDAD. Éste, al igual que el sistema de MODO, realiza un significado suprasegmental en el sentido de que le asigna

un valor a la cláusula de manera indiscreta. El sistema de MODALIDAD codifica el significado interpersonal de probabilidad. La probabilidad es la zona intermedia entre los polos positivo y negativo, y mientras que la polaridad en el grupo verbal se indica mediante el uso (o no uso) de partículas verbales (*sí/no*), la posibilidad se indica normalmente mediante el uso de verbos modales. Según se trate de cláusulas indicativas o imperativas, los subsistemas disponibles para expresar la probabilidad son dos, MODALIZACIÓN y MODULACIÓN, respectivamente, así como se muestra en la siguiente figura.



Figura 3.10 Sistema de MODALIDAD para las formas indicativa e imperativa

Como se muestra en la Figura 3.10 (adaptada de Halliday, 1994a: 245-246), se trata de una escala que, tratándose de la modalización (modalidad epistémica de cláusulas indicativas), en la parte positiva del continuo, va de *es* a *no es*, pasando por *debe ser* (ciertamente), *sería* (probablemente), y *puede ser* (posiblemente); y en la parte negativa del continuo, va de *no es* a *es*, pasando por *no debe ser* (ciertamente no), *no sería* (probablemente no) y *puede no ser* (posiblemente no). De la misma mane-

ra, tratándose de la modulación (modalidad deóntica de cláusulas imperativas), en la parte positiva del continuo, va de *haz* a *no hagas*, pasando por *debes hacer* (requeridamente), *harías* (supuestamente), y *podrías hacer* (permitidamente); y en la parte negativa del continuo, va de *no hagas* a *haz*, pasando por *no debes hacer* (requeridamente no), *no harías* (supuestamente no) y *podrías no hacer* (permitidamente no).

Fuera del grupo verbal, la modalidad puede expresarse a través de Adjuntos interpersonales congruentes o metafóricos. Los Adjuntos congruentes abarcan toda la serie de adverbios de probabilidad que ofrece la gramática tales como *ciertamente*, *probablemente*, *posiblemente*, etc. Los Adjuntos metafóricos se realizan a través de proyecciones con Procesos mentales cognitivos en donde se involucra un Participante humano:

(3.4) a) *Congruente*: Posiblemente lloverá.

b) *Metafórico*: Yo creo que lloverá.

El recurso que se utiliza para expresar la modalidad de manera incongruente es la **metáfora gramatical de modalidad** (Taverniers, 2008). Dichas metáforas pueden ser de dos tipos: objetivas y subjetivas (Halliday, 1985, 1994). Las objetivas se realizan a través de construcciones impersonales ecuativas (*Es posible que llueva*), mientras que en las subjetivas, la voz del hablante sale a la luz (*Yo creo que lloverá*). A esto hay que agregar que es posible utilizar tanto Adjuntos como verbos modales para recalcar la posibilidad en una cláusula, por ejemplo, (de una manera exagerada) *Creo que es probable que pueda llover*. Esta posibilidad muestra la naturaleza prosódica del significado interpersonal.

3.3.3 El sistema de TEMA

El sistema de TEMA realiza el significado periódico textual. Es periódico porque la información que se intercambia mediante los procesos de comunicación tiene diferentes valores de prominencia en diferentes partes de las cláusulas y del discurso en términos de información tópica. Los elementos más generales en el sistema de TEMA son **Tema** y **Rema**. Halliday, aunque para describir este sistema parte de la teoría de la Perspectiva Funcional de la Oración de la Escuela de Praga (véase Firbas, 1992), da su propia definición de estos dos elementos: “El Tema es el elemento que sirve como punto de partida del mensaje; es aquello de lo que se ocupa la cláusula. El resto del mensaje, la

parte en la que se desarrolla el Tema, es llamado ‘Rema’ según la terminología de la Escuela de Praga” (Halliday, 1994: 37).

Se observa en la definición de Halliday que desde el punto de vista textual, las cláusulas se consideran ‘mensajes’, y, básicamente, el Tema del mensaje es aquello que aparece en primera posición. No obstante, existen tres tipos de Tema, **experiencial**, **interpersonal** y **lógico**, de los cuales únicamente el experiencial es obligatorio. El Tema experiencial puede ser cualquiera de los Participantes de la cláusula (vista como Figura), Circunstancias, o incluso el mismo Proceso. A continuación se dan ejemplos de cada uno de ellos.

TEMAS	REMAS
<i>Los orígenes de la lengua española</i> (PARTICIPANTE)	<i>son conocidos por todos nosotros.</i>
<i>Se tendrán en cuenta</i> (PROCESO)	<i>aspectos como la intertextualidad...</i>
<i>En Buenos Aires</i> (CIRCUNSTANCIA)	<i>nace Bioy Casares, un 15 de septiembre de 1914.</i>

Cuadro 3.11 Ejemplos de Temas experienciales

El Cuadro 3.11 (adaptado de Rodríguez-Vergara, 2010) muestra los diversos elementos experienciales que pueden llenar la casilla de Tema. Ya que cada cláusula contiene por lo menos un elemento experiencial, por lo tanto, también contiene un Tema experiencial obligatoriamente. Ahora bien, hay elementos que pueden aparecer opcionalmente al inicio de la cláusula. Éstos pueden ser Temas interpersonales o Temas textuales. Los interpersonales son aquellos donde aparecen elementos de los sistemas de MODO y MODALIDAD tales como Adjuntos, pronombres interrogativos, vocativos, cláusulas proyectoras metafóricas, etc. Por otra parte, los textuales son aquellos que contienen elementos deícticos que hacen explícitas las relaciones clausulares continuativas o conjuntivas (Halliday, 1994a).

TEMA TEXTUAL	TEMA INTERPERSONAL	TEMA EXPERIENCIAL	REMA
	1) <i>Creo que, sin duda,</i>	<i>es en el personaje de don Quijote</i>	<i>donde esta desintegración alcanza su mayor ostensibilidad.</i>
2) <i>Y</i>	<i>aun así</i>	<i>no duda en adoptar</i>	<i>las palabras</i>

Cuadro 3.12 Ejemplos de temas textuales, interpersonales y experienciales

El primer ejemplo del Cuadro 3.12 (adaptado de Rodríguez-Vergara, 2010) muestra una cláusula que comienza con un Tema interpersonal (*Creo que, sin duda*), el cual está realizado por una cláusula proyectora que expresa la probabilidad metafóricamente (*Creo que*) y un Adjunto (*sin duda*). Después del Tema interpersonal, contiene el Tema experiencial, realizado por una Circunstancia (*es en el personaje de Don Quijote*); cabe mencionar que en este Tema experiencial se incluye el Proceso relacional (*es*) dado que se trata de un fenómeno de predicación temática (*theme predication*). El segundo ejemplo del mismo cuadro muestra una cláusula que contiene simultáneamente los tres tipos de Tema: textual, a través de un continuativo (*Y*); interpersonal, a través de un Adjunto (*aún así*); y experiencial, a través de un grupo verbal (*no duda en adoptar*). Dado que aquí hay dos elementos experienciales (el grupo verbal y el grupo nominal), el primero que aparece se considera Tema y el Segundo Rema.

Aunque los elementos temáticos y remáticos se ubican al nivel de la cláusula, su distribución tiene efectos a nivel discursivo, y se pueden observar patrones sistemáticos en diferentes tipos de texto. Fries (1983), quien se basa en la idea de progresión temática de Daneš (1974), propone que la función del Tema es la de estructurar el discurso a través de un **método de desarrollo**. Por ejemplo, Eggins (2002) muestra que dos de los métodos de desarrollo de la información más comunes son la reiteración del Tema (mismo tema en diversas cláusulas), el cual es característico de la narrativa, y el patrón zigzag (los Remas se convierten en Temas de cláusulas subsiguientes), el cual es típico de la exposición.

Con estas explicaciones queda concluido el tercer capítulo de esta tesis. Los Capítulos II y III en este marco teórico tuvieron la intención de presentar al lector las herramientas necesarias para abordar el tema principal de esta tesis: el de las relaciones lógico-semánticas. En el próximo capítulo abordaremos esta metafunción lógica del lenguaje, de la cual Halliday ha dicho que es tal vez “la más difícil de interpretar” (Halliday, 1979: 211), y probablemente esto se deba a que el estudio de las relaciones lógico-semánticas abarca una gran porción del espacio semiótico, o, en palabras de Halliday (2003) y Matthiessen (2007), de la ‘arquitectura del lenguaje’.

CAPÍTULO IV

LA LÓGICA NATURAL DEL LENGUAJE

El presente capítulo está diseñado de la siguiente manera. En un principio, se discutirá la lógica natural del lenguaje desde el punto de vista semántico. Esto servirá para comprender de una manera general las premisas sistémicas que yacen en las relaciones lógico-semánticas. Después (y antes de ahondar en la descripción de cada una de los tipos de relaciones lógico-semánticas), se discutirán los marcos bajo los cuales se inscriben las relaciones lógico-semánticas en términos de vectores, escalas y categorías funcionales. De los vectores, se discutirá la estratificación, y cómo la relación entre semántica y léxico-gramática puede dar paso al fenómeno de metáfora gramatical. De las categorías, se discutirá la estructura; en particular, la estructura de los sistemas iterativos. Finalmente, de las escalas, se discutirá el rango, y cómo las cláusulas pueden bajar de nivel en esta escala. Una vez explicados los vectores, categorías y escalas implicados en la lógica natural del lenguaje, se procederá a explicar las características y tipologías de las relaciones lógico-semánticas.

4.1 El significado lógico

Antes de iniciar con la descripción del significado lógico, es necesario hacer una nota importante. Como menciona Halliday (1985), el concepto **lógica** debe ser entendido de una manera más ceñida que lo que el término abarca en las disciplinas de las matemáticas y la filosofía¹⁹. El término *lógica* se utiliza en la Lingüística Sistémico-Funcional para denotar un aspecto de la semiosis del lenguaje natural; se trata de una semiosis lógica (McGregor, 1997) que delimita la manera en que unidades lingüísticas se relacionan entre sí, aunque se manifiesta de forma general en la manera en que se representan los fenómenos del mundo real.

El significado lógico es parte del significado ideacional. Como se recordará de § 3.2.1, el significado ideacional se divide en experiencial y lógico. El experiencial se ocupa de construir mentalmente la realidad en términos de fenómenos (Elementos, Figuras y Secuencias). Experiencialmente, las Figuras están formadas por un Proceso, uno a tres Participantes, y un número de Circunstancias. Si una Figura se conecta con otra, entonces se pone en marcha el significado lógico.

¹⁹ Halliday y Hasan (1989) comentan que, contrario a lo que uno podría pensar, la lógica formal se deriva de la lógica natural del lenguaje, y no viceversa.

El significado lógico es la manera en que los eventos del mundo se relacionan unos con otros a partir de una construcción mental experiencial (Berry, 1996). Cuando dos Figuras experienciales forman una Secuencia lógica, es posible 1) que dichas Secuencias posean un estatus equitativo o inequitativo, y 2) que sean del mismo o de diferente orden de realidad (Li, 2007). Así que se pueden tener cuatro combinaciones diferentes: 1) mismo estatus y mismo orden, 2) diferente estatus y diferente orden, 3) mismo estatus y diferente orden y 4) diferente estatus y mismo orden.

El estatus de las Figuras se mide en términos de **peso semiótico** (Butt & Lukin, 2009). Si una Figura continúa a la otra, entonces ambas poseen el mismo peso semiótico, pero si una Figura modifica a la otra, entonces la Figura modificada posee más peso semiótico que la modificadora (Li, 2007):

1) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas.	<i>De esta manera, mejoran su desempeño.</i>	<p>Mayor peso semiótico</p> <p>↑</p> <p>↓</p> <p>Menor peso semiótico.</p>
2) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas,	<i>y así mejoran su desempeño.</i>	
3) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas	<i>para mejorar su desempeño. (Intro_6)</i>	
4) Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas	<i>para la mejora de su desempeño.</i>	

Cuadro 4.1 Paráfrasis de una Secuencia con diferentes valores de peso semiótico

El Cuadro 4.1 muestra una Secuencia—tomada del corpus de este estudio— (Secuencia 3) y tres maneras de parafrasearla, de modo que la segunda Figura posea mayor o menor peso semiótico. Se observa que en las Secuencias 1 y 2, la segunda Figura continúa a la primera, mientras que en las Secuencias 3 y 4, la segunda Figura modifica a la primera. Entonces, las Secuencias 1 y 2 poseen más peso semiótico que las Secuencias 3 y 4. Además, dado que Butt y Lukin (2009) definen el peso semiótico también en términos de **visibilidad textual**, la Secuencia 1 tiene más peso que la Secuencia 2, ya que se trata de dos unidades ortográficas (dos oraciones). Por otra parte, la Secuencia 4 posee menos peso que la Secuencia 3, ya que en ella, la Figura modificadora posee una jerarquía menor en la escala de rango (frase prepositiva).

Mientras que el estatus de las Figuras se mide en relación al peso semiótico, el nivel de orden de realidad depende de si una Figura proyecta a la otra a un plano fenomenal más alto, o si ambas se mantienen en el mismo plano. La proyección de una Figura depende de la naturaleza transitiva de

la misma, ya que si el Proceso contenido en dicha Figura es capaz de formar estructuras iterativas, entonces es capaz de proyectar. Los Procesos con capacidad de proyectar son los verbales y los mentales (véase § 3.3.1):

FENÓMENO DE ORDEN 1	FENÓMENO DE ORDEN 2
1) <i>En un trabajo anterior argumentamos</i>	<i>que dicha precisión requiere considerar no solamente las dos variables preteóricas (Intro_15)</i>
2) <i>Creo</i>	<i>que, como profesores de inglés, tenemos muchas responsabilidades (Outro_38)</i>

Cuadro 4.2 Secuencias con fenómenos de diferente orden de realidad

El Cuadro 4.2 muestra una Secuencia formada por un Proceso verbal y otra con un Proceso mental cognitivo. Las cláusulas proyectoras (las que contienen el Proceso verbal o mental) son de primer orden, y las cláusulas proyectadas son de segundo orden. Son de segundo orden porque si ya la representación de la realidad es fenomenal *per se*, la representación de la representación es doblemente fenomenal, o **metafenomenal**. En otras palabras, con el simple hecho de hablar, los seres humanos ponen en marcha la representación semiótica de la experiencia; ahora bien, hablar de lo que se habla es poner en marcha una representación que va más allá de la abstracción común. En palabras de Firth (1957), se trata de ‘lenguaje vuelto hacia él mismo’²⁰.

Como ya se mencionó, se puede dar un corte transversal entre la equidad o inequidad del peso semiótico y del orden de realidad, obteniéndose cuatro posibilidades distintas, las cuales son ejemplificadas a continuación.

ESTATUS	ORDEN DE REALIDAD	
	Diferente	Mismo
Equitativo	1) <i>José López Portillo afirmaba rotundamente “Ya nos saquearon”. (Intro_22)</i>	3) <i>esta tarea no es nada fácil y no podrá ser resuelta con algunos esfuerzos aislados (Outro_5)</i>
Inequitativo	2) <i>En un trabajo anterior argumentamos que dicha precisión requiere considerar no solamente las dos variables preteóricas (Intro_15)</i>	4) <i>Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas para mejorar su desempeño. (Intro_6)</i>

Cuadro 4.3 Tipos de Secuencias de acuerdo a estatus y orden de realidad

²⁰ Traducción de *language turned back on itself*.

En el Cuadro 4.3 hay cuatro Secuencias. La Secuencia 1 contiene dos Figuras (separadas por dos líneas verticales) con estatus equitativo pero de diferente orden de realidad; es decir, las Figuras contienen el mismo peso semiótico, pero mientras que la primera es un fenómeno experiencial simple, la segunda es un metafenómeno. La Secuencia 2 contiene dos Figuras con estatus inequitativo y de diferente orden de realidad; tienen diferente peso semiótico, y mientras que la primera es un fenómeno simple, la segunda es un metafenómeno. La Secuencia 3 contiene dos Figuras con estatus equitativo y del mismo orden de realidad; ambas tienen el mismo peso semiótico y ambas son fenómenos simples. Por último, la Secuencia 4 contiene dos Figuras con estatus inequitativo pero del mismo orden de realidad; tienen diferente peso semiótico pero ambas son fenómenos simples.

A la capacidad de una Figura de llevar a un plano fenomenal distinto a otra Figura se le llama **proyección**, y a la capacidad de una Figura de ampliar el significado de otra se le llama **expansión** (Halliday & Matthiessen, 1999). Mediante la proyección y la expansión, las Figuras pueden formar Secuencias, y mientras que “la proyección es la lógico-semántica de las citas textuales y del discurso reportado [...], la expansión es la lógico-semántica del desarrollo de significados previos” (Egging, 2004: 271). En § 4.2.1.1 y § 4.3 se darán más detalles sobre estos dos tipos de relación lógico-semántica.

4.1.2 Vectores, categorías y escalas del significado lógico

La proyección y la expansión son dos tipos lógico-semánticos que se realizan léxico-gramaticalmente a través del complejo clausular. Por lo tanto, el estudio de las relaciones lógico-semánticas es un estudio de la naturaleza de la unidad gramatical **complejo clausular**, ya que éste último es la manera en que las primeras se manifiestan textualmente. No obstante, para estudiar la naturaleza del complejo clausular es necesario tomar en cuenta tres puntos: 1) la manera en que el complejo clausular se relaciona con las categorías semánticas descritas arriba; 2) la manera en que las cláusulas contenidas en los complejos clausulares se relacionan unas con otras; y 3) las posibilidades de las cláusulas de formar parte de estructuras distintas al complejo clausular.

Es por eso que a continuación, para describir el punto 1, se recurre al vector de estratificación, con el cual se puede dar cuenta de las distintas maneras en que las unidades semánticas se relacionan con las unidades léxico-gramaticales. Después, se recurre a la categoría de estructura, con la

cual se puede dar cuenta de la naturaleza iterativa de las cláusulas que forman complejos. Finalmente, se recurre a la escala de rango para examinar los diferentes constituyentes gramaticales de los que pueden formar parte las cláusulas.

4.1.2.1 Estratificación: metáfora gramatical

Como ya se discutió en el Capítulo 1, el sistema lingüístico posee dos estratos de contenido (el estrato semántico y el léxico-gramatical) y uno de expresión (el sistema fonológico o grafológico). Mientras que la relación entre la léxico-gramática y la fonología es relativamente arbitraria, aquella entre la léxico-gramática y la semántica es una relación natural (Halliday & Matthiessen, 1999). Ahora bien, los elementos del estrato semántico realizan y son realizados por los elementos del estrato léxico-gramatical. Respecto a la lógica del lenguaje natural, los correlatos léxico-gramaticales de las Figuras son las cláusulas, y los correlatos léxico-gramaticales de las Secuencias son los **complejos clausulares**. No obstante, hay veces que la relación entre los elementos semánticos y los léxico-gramaticales no es tan simple. Esto ocurre cuando las Figuras son codificadas **metafóricamente** en la léxico-gramática.

Al fenómeno de la codificación metafórica de los elementos semánticos en la léxico-gramática se le llama **metáfora gramatical** (véase Simon-Vandenberg *et al.*, 2003; Rodríguez-Vergara, 2010). La metáfora gramatical constituye una opción alternativa a la codificación gramatical **congruente** (no metafórica [Halliday, 1985, 1994]), y existen varios tipos de ella, dependiendo de la metafunción que se ponga en juego²¹. No obstante, los tipos de metáfora que conciernen a este trabajo son las **metáforas ideacionales**, las cuales se subdividen en **metáforas experienciales** y las **metáforas lógicas**.

Las **metáforas experienciales** ocurren cuando una Figura es realizada no por una cláusula, sino por un grupo nominal. Normalmente, el núcleo de grupo nominal es una nominalización de tipo deverbial o deadjetival. Véase el siguiente cuadro.

²¹ Según Halliday (1985, 1994), existen las metáforas ideacionales, que se subdividen en experienciales y lógicas, y las interpersonales, que se subdividen en metáforas de modo y metáforas de modalidad. Thompson (2004) agrega un tercer tipo, las metáforas textuales.

	Nominalización deverbal	Nominalización deadjetival
Figuras congruentes	Los SRI <u>usan</u> las relaciones léxicas (Intro_6)	Las técnicas etnográficas son <u>ricas</u>
Figuras metafóricas	El <u>uso</u> de las relaciones léxicas por los SRI	la <u>riqueza</u> de las técnicas etnográficas (Outro_01)

Cuadro 4.4 Metáforas experienciales deverbales y deadjetivales

En primer lugar, en el Cuadro 4.4 se muestra una Figura cuyo verbo se nominaliza (*usan*→*el uso*); el resultado es que la Figura, léxico-gramaticalmente, pasa del nivel de rango de cláusula a grupo nominal. En segundo lugar, se muestra una Figura cuyo adjetivo predicativo también se nominaliza; el resultado es también que la Figura pasa del estatus de cláusula al de grupo nominal.

Por su parte, las **metáforas lógicas** ocurren cuando una Secuencia es realizada no por un complejo clausular, sino por una cláusula. En ellas, el significado del nexos clausular, en vez de ser codificado por una conjunción, es codificado por un Proceso o por un sustantivo. Las metáforas lógicas son un síndrome de las metáforas experienciales (Halliday, 1998); es decir, el uso de una lleva al uso de la otra. Véase el siguiente cuadro.

Secuencia congruente	Los SRI <u>usan</u> las relaciones léxicas	<u>para</u> mejorar su desempeño. (Intro_6)
	Cláusula 1	Cláusula 2
	Secuencia	
Secuencias metafóricas	El uso de las relaciones léxicas por los SRI	<u>contribuye</u> a la mejora de su desempeño
	El <u>propósito</u> del uso de las relaciones léxicas por los SRI	es mejorar su desempeño.
	Cláusula	

Cuadro 4.5 Metáfora lógica

El Cuadro 4.5 muestra la realización congruente de una Secuencia y dos agnados metafóricos. La forma congruente está realizada por dos cláusulas, la primera finita y la segunda no finita; la segunda modifica a la primera a manera de propósito, y el elemento que explicita dicha relación es la conjunción (*para*). Por otro lado, la primera forma metafórica está realizada por dos grupos nominales y un Proceso material que juntos forman una cláusula. Cada uno de los grupos nominales es una metaforización experiencial de cada una de las cláusulas de la forma congruente. Los dos grupos nominales metafóricos están unidos por el Proceso, el cual es la metaforización lógica de la

conjunción (*para*). Por su parte, la segunda forma metafórica está realizada por dos grupos nominales y un Proceso relacional que juntos forman una cláusula. No obstante, aquí el significado del nexo está realizado a través del sustantivo (*propósito*), y es por lo tanto una manera más léxica que gramatical de expresar funciones conjuntivas.

Es necesario señalar que hay varios Procesos que pueden codificar significado conjuntivo. Por ejemplo, tratándose del particular ejemplo de la conjunción de propósito, en vez de utilizar el Proceso *contribuye a*, bien se pudieron usar otros de tipo relacional como *resulta en*, *implica*, *permite*, etc., u otros de tipo material como *genera*, *produce*, *crea*, etc. De la misma manera, hay varios sustantivos que pueden codificar significados conjuntivos tales como *finalidad*, *objeto*, *intención*, etc.

Una importante implicación del uso de la metáfora gramatical es que el significado que bien se pudo haber expresado a través de estructuras iterativas, se expresa a través de estructuras configurativas (véase § 2.2.3.3). En otras palabras, en vez de utilizar la metafunción lógica para expresar las relaciones entre Figuras, se utiliza la metafunción experiencial, la cual implica la formación de estructuras multivariadas; es decir, en vez de recurrir a la expansión y la proyección, se recurre a la formación de cláusulas que contienen Participantes metafóricos, no humanos y abstractos (*el uso de las relaciones*, *la mejora de su desempeño*, etc.) y Procesos que no se refieren a acciones concretas, sino que establecen relaciones también abstractas entre los Participantes (*resulta en*, *implica*, *permite*, etc.). Ultimadamente, el uso de la metáfora gramatical implica la reducción del uso de la iteración clausal. A continuación se describirá la manera en que funcionan los sistemas iterativos.

4.1.2.2 Estructura: los sistemas iterativos

Léxico-gramaticalmente hablando, la proyección y la expansión poseen una característica común, a decir, que ambos son sistemas iterativos, en el sentido de que tienen la capacidad de crear estructuras univariadas. Esto quiere decir que los hablantes, cada vez que articulan o escriben una cláusula, tienen la opción de detenerse o de hilar dicha cláusula con otra, y si eligen hilarla, tendrán otra vez la opción de detenerse o de traer a colación una nueva cláusula, y así sucesivamente. Halliday & Matthiessen (2004) consideran que la iteración es un sistema en todo su derecho, y lo representa gráficamente de la siguiente manera.

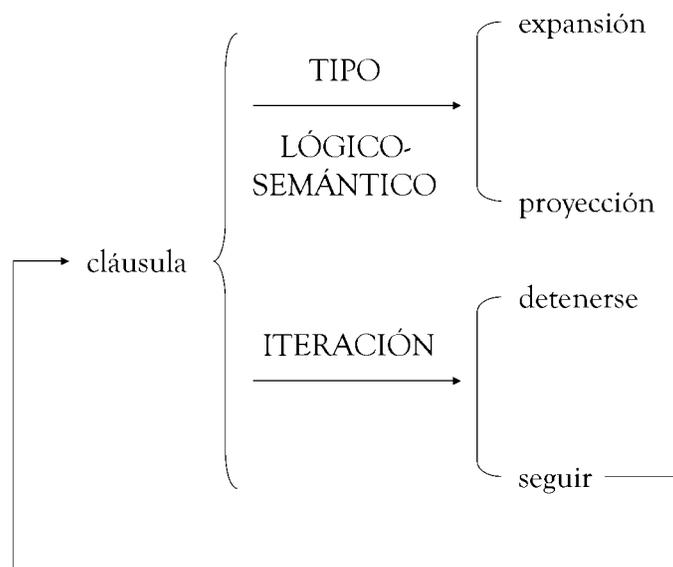


Figura 4.1 Sistema de NEXO CLAUSULAR

La Figura 4.1 (adaptada de Halliday y Matthiessen, 2004: 373) se lee de la siguiente manera: al decir o escribir una cláusula, uno tiene la opción de detenerse o seguir; si se sigue, entonces se traerá a colación una nueva cláusula, la cual puede estar conectada con la primera a manera de proyección o de expansión; a su vez, esta nueva cláusula puede conectarse con otra, y ésta con otra, y así sucesivamente, en una suerte de bucle.

El sistema de ITERACIÓN no es único de los nexos clausulares. Otro ámbito donde se le puede observar claramente en funcionamiento es en el sistema de FINITUD del inglés. La finitud se realiza a través de la morfología temporal del verbo (Hyams, 1999), así que mientras que un verbo finito toma uno de los tres tiempos (presente, pasado o futuro) o una forma modal, un verbo no finito toma la forma de infinitivo o participio. La siguiente figura representa el sistema de FINITUD del inglés.

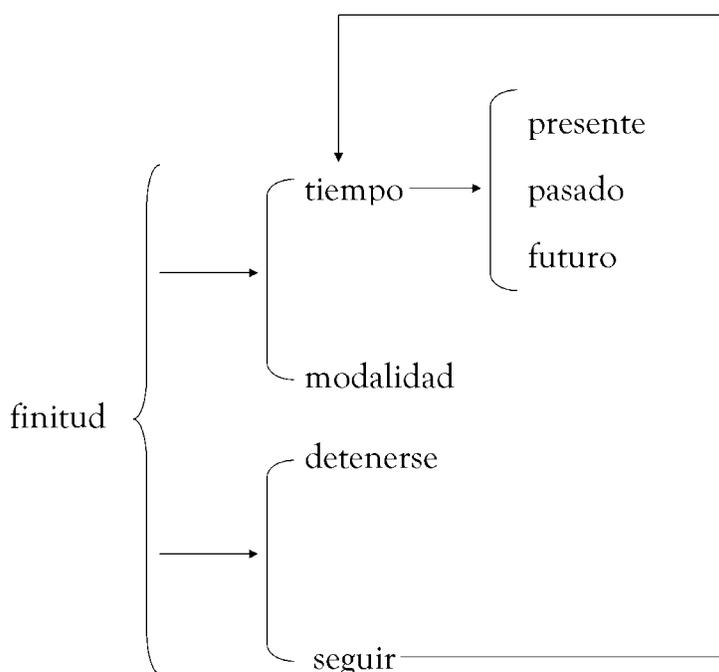


Figura 4.2 Sistema de FINITUD del inglés

La Figura 4.2 se lee de la siguiente manera: al decir o escribir un verbo, uno tiene la opción de temporalizarlo o modalizarlo, y simultáneamente, uno también tiene la opción de detenerse o seguir; si se sigue, entonces se traerá a colación un nuevo verbo, el cual esta vez sólo puede temporalizarse y no modalizarse; a su vez, este verbo puede conectarse con otro, y éste con otro, y así sucesivamente. Una particularidad del sistema de FINITUD del inglés es que la modalidad únicamente puede ser elegida en el primer ciclo. A manera de ilustración de la puesta en funcionamiento de este sistema, a continuación se lista una serie de paradigmas verbales con la elección léxica *do* (hacer) para la tercera persona del singular.

	CICLO 1	CICLO 2	CICLO 3	
TIEMPO	Presente			<i>does</i>
	Presente	Pasado		<i>has done</i>
	Presente	Pasado	Futuro	<i>has been going to do</i>
MODALIDAD	Modal			<i>may do</i>
	Modal	Pasado		<i>may have done</i>
	Modal	Pasado	Futuro	<i>may have been going to do</i>

Cuadro 4.6 Paradigmas iterativos del verbo *do*

El Cuadro 4.6 muestra seis paradigmas del verbo *do* con hasta tres ciclos de iteración. Plum y Cowling (1987) dicen que cuando en el primer ciclo se elige tiempo, hay hasta 36 paradigmas posibles, y cuando en el primer ciclo se elige modalidad, hay hasta 12 combinaciones posibles. En cuanto a los ciclos de iteración, Halliday (1994) menciona que puede haber hasta cinco: *has been going to have been doing*. Cabe aquí señalar que, como Halliday (1991a) menciona, el idioma inglés es inusual en el sentido de que otras lenguas no muestran esta característica en la manera en que forman grupos verbales. Por ejemplo, el español se comporta de una manera distinta, por lo cual no es posible describir los grupos verbales en términos de iteración.

4.1.2.3 Rango: el complejo clausular

Mientras que a nivel de grupo la iteración permite crear complejos grupales, a nivel de cláusula permite crear complejos clausulares. El complejo clausular es la unidad **gramatical** que en extensión es la más grande. Más allá de los complejos clausulares, la conjunción ya no es considerada de naturaleza estructural, sino **no estructural**, y su descripción en Lingüística Sistémico-Funcional se da bajo la categoría de **cohesión** (Halliday & Hasan, 1976; véase § 3.2.3). No obstante, una constante en la conjunción tanto estructural como no estructural es que el significado de una unidad puede ser **expandido** por otra. Una diferencia, es que sólo las unidades estructurales pueden proyectar.

Las unidades *cláusula* y *complejo clausular* normalmente coinciden con la unidad *oración*. La diferencia es que, como menciona Halliday (1989), mientras que las cláusulas y los complejos clausulares son unidades gramaticales, las oraciones son unidades ortográficas. La ortografía se utiliza para marcar el límite de la cláusula o del complejo clausular, así que, normalmente, las cláusulas y los complejos clausulares, al igual que las oraciones, terminan en un punto o en un punto-y-coma. Sin embargo, hay casos en donde una oración no corresponde a una cláusula o un complejo clausular. Esto ocurre porque la ortografía, además de tener la función de delimitar las cláusulas y los complejos clausulares, también tiene la función de elevar el peso semiótico de una unidad gramatical menor a la cláusula. Por ejemplo, Meyer (2002) muestra ejemplos de esta función en textos periodísticos y académicos. A continuación se reproduce el académico, el cual es tomado de una reseña de libro.

- (4.1) *La primera sección de la novela se enfoca en la búsqueda fútil de entender una vida que fue totalmente involuntaria, excepto su voluntad de persistir. Orfandad. Labriego obligado a casarse con su esposa. Así que su vida continúa a pesar de él mismo—y luego muere en la guerra. (Meyer, 2002: 136-137)*

En este fragmento se observa que hay una oración con un solo grupo nominal (*Orfandad*) y otra con un grupo nominal modificado por una **cláusula relativa reducida** (*reduced relative clause* [Bloor & Bloor, 2004]). Al marcar ortográficamente un grupo nominal como una oración, se eleva el peso semiótico del mismo. En el caso del ejemplo anterior, el escritor utiliza esta técnica para resaltar el estado de vida de la persona que describe.

Mientras que en la lengua escrita se establecen los límites de las cláusulas a través de la ortografía, en la lengua oral se hace a través de la entonación. Así que mientras que, ortográficamente, una cláusula o un complejo clausular corresponde a una oración, fonológicamente, cada cláusula corresponde a un grupo tonal. El grupo tonal en la escala de rango se compone de pies (*feet*), y los pies se componen de sílabas (Halliday, 1963a). Hasta aquí se discutirá el tema de la entonación²².

4.1.3.3.1 Intrincación gramatical

Si se compara la naturaleza iterativa de los verbos—la cual permite que se formen secuencias de ellos de hasta cinco ciclos—con la naturaleza iterativa de las cláusulas, se verá que éstas permiten aún más intrincación. En otras palabras, los complejos clausulares pueden llegar a contener un gran número de cláusulas unidas a través de proyección y expansión. El siguiente ejemplo es un complejo clausular que contiene ocho ciclos de iteración.

- (4.2) a) *si nos limitamos en un primer acercamiento solamente a las cuatro variables básicas [...]*
 b) *para estimar el porcentaje de relaciones unívocas,*
 c) *podemos ver en los cuadros 1 y 2*
 d) *que, por una parte, el número de estas relaciones es alta y variable*
 e) *ya que fluctúa de 39% a 83%,*
 f) *por la otra ^PARTE, su correspondencia no es simétrica*
 g) *dado que existe un mayor número de relaciones unívocas grafema-letra [...]*
 h) *como puede observarse en esos mismos cuadros. (Intro_15)*

²² Para conocer más acerca del estudio de la fonología desde la Lingüística Sistemico-Funcional, consúltese Halliday (1967, 1970) y Halliday y Greaves (2008).

Este ejemplo (tomado del corpus del presente estudio) muestra cómo un complejo clausular puede ser altamente intrincado. Es altamente intrincado si se le compara con el promedio de cláusulas contenidas en los complejos clausulares de un corpus de lengua escrita²³. No obstante, la lengua oral puede ser incluso aún más intrincada (Halliday, 1989). Como evidencia, Halliday, en su obra contrastiva entre lengua oral y lengua escrita, da un ejemplo de discurso espontáneo en donde hay un complejo clausular con 16 cláusulas (Halliday, 1989: 85).

Como menciona Eggins, la **intrincación gramatical** (*grammatical intricacy*) puede ser cuantificada en los textos: “La intrincación gramatical se relaciona con el número de cláusulas por oración, y puede ser calculada al expresar la proporción entre el número de cláusulas en un texto y el número de oraciones” (Eggins, 2004: 97). Por ejemplo, en el caso hipotético que el complejo clausular mostrado anteriormente fuese un texto entero, se diría que posee una intrincación gramatical de 8.0 (ya que contiene ocho cláusulas y una oración). Ahora bien, este cálculo no es la historia completa de la complejidad gramatical.

Aparte de la intrincación, otro fenómeno de complejidad gramatical es la **anidación** (*nesting*). Para ejemplificar este fenómeno, vuélvase a observar el complejo clausular anterior. En él se verá que la conexión clausular no es tan simple como ‘cláusula 1 modifica a cláusula 2, cláusula 2 modifica a cláusula 3, y así sucesivamente’. Por ejemplo, la cláusula 1 del complejo clausular es una dependiente condicional (*si nos limitamos...*), lo cual quiere decir que tarde o temprano tiene que aparecer la cláusula de la cual es dependiente. No obstante, la cláusula 2 no es aquella cláusula de la cual depende; más bien, se trata de una cláusula de propósito que, de hecho, depende al mismo tiempo de la cláusula 1. Entonces, antes de que aparezca la cláusula de la cual depende la cláusula 1, la cláusula 2 se ‘anida’. La siguiente figura muestra este fenómeno.

²³ En el corpus del presente estudio, el promedio de cláusulas contenidas en complejos clausulares no rebasa las dos.

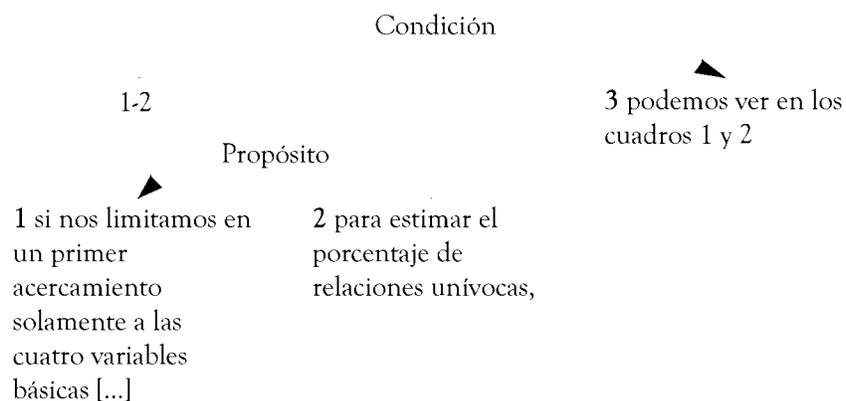
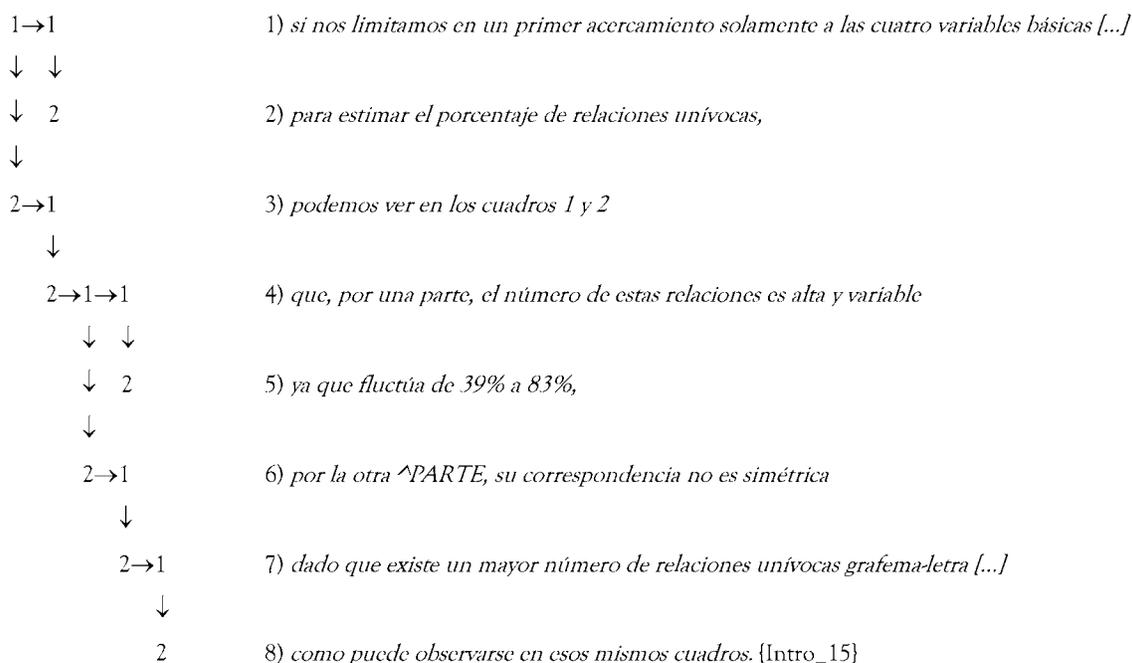


Figura 4.3 Anidación clausular

El diagrama de la Figura 4.3 hace visible la anidación que ocurre en el texto, ya que se observa claramente que las relaciones clausulares forman dos capas. En la primera capa (de arriba hacia abajo) se encuentra la relación clausular principal de este fragmento, la relación condicional, cuyas cláusulas dependientes son la 1 y la 2, y cuya cláusula independiente es la 3. Al mismo tiempo, la cláusula 2 se anida en la cláusula 1, formando una relación de propósito. La anidación hace que aparezca la segunda capa del diagrama.

Más adelante en el complejo clausular se muestra que hay más cláusulas anidadas. A continuación se reproduce una vez más el complejo clausular, pero esta vez mostrando las cláusulas anidadas.



Aquí, las flechas verticales indican expansión linear, mientras que las horizontales, anidación. En lo que resta del texto se encuentra una serie de anidaciones subsiguientes. La primera se observa en cláusula 3, en la cual el Proceso mental *ver* proyecta el resto de las cláusulas que siguen. Dentro de esta proyección, se encuentra la cláusula 4, la cual contiene doble anidación; en primer lugar, muestra una relación de contraste (*por una parte*), cuya contraparte se encuentra en la cláusula 6 (*por la otra*); en segundo lugar, muestra una relación de causa-razón con la cláusula 5 (*ya que*). Finalmente, la cláusula 6 se encuentra en una relación también de causa-razón con la cláusula 7 (*dado que*), y ésta última teje una última anidación con la cláusula 8, mostrando una relación de comparación (*como*).

Los fenómenos de complejidad gramatical, intrincación y anidación, muestran que el acto de formar relaciones clausulares no se trata simplemente de poner una tras otra. De hecho, es sólo reconociendo los fenómenos de proyección y expansión que la complejidad gramatical de los complejos clausulares sale a la luz. Es en este sentido que la proyección y la expansión, y la interacción entre estos dos, son fenómenos que ponen en funcionamiento el sistema iterativo de la lengua.

4.1.3.3.2 Intrincación gramatical vs. metáfora gramatical

Como se dijo en § 4.1.2.1, el uso de la metáfora gramatical implica la reducción del uso de la iteración clausular. Al mismo tiempo, entre menos una estructura recurra a la iteración, menor intrincación gramatical tendrá dicha estructura. Por ejemplo, un complejo clausular puede reexpresarse metafóricamente a través de una simple cláusula. A manera de ilustración, se volverá a presentar el Cuadro 4.5, esta vez reetiquetado como Cuadro 4.7.

Secuencia congruente	<i>Los SRI usan las relaciones léxicas</i>	<i>para mejorar su desempeño. (Intro_6)</i>
	Cláusula 1	Cláusula 2
	Secuencia	
Secuencia metafórica	<i>El uso de las relaciones léxicas por los SRI</i>	<i>lleva a la mejora de su desempeño</i>
	Cláusula	

Cuadro 4.7 Metáfora lógica

Se observa que la Secuencia congruente, al ser replanteada como una cláusula, pierde su propiedad de intrincación gramatical, ya que en vez de tratarse de un complejo clausular con dos ciclos de iteración, es decir, con dos cláusulas, se trata ahora de una sola cláusula sin ciclos de iteración. Se trata entonces de una relación inversamente proporcional: entre más intrincación gramatical, menor metaforicidad gramatical, y viceversa.

Esta relación inversamente proporcional es planteada por Halliday en términos de modo del discurso (Halliday, 1989). Como se recordará de § 3.1.1.3, el modo del discurso es una dimensión contextual que se representa a través del continuo oralidad-escrituralidad. Ahora bien, para Halliday, la intrincación gramatical es una propiedad que se inclina al lado oral del continuo, mientras que la metáfora gramatical es una manera más ‘escrita’ de expresarse (Halliday, 1989). Estudios como el de Ravelli (1999) y Lassen (2003) han comprobado que la relación entre metáfora gramatical, intrincación gramatical y modo del discurso es tal cual como la plantea Halliday.

Ravelli (1999) realizó un análisis de metáfora e intrincación gramatical a ocho textos pertenecientes al mismo campo del discurso (desarmamento nuclear) y categorizados según su modo del discurso. La autora clasificó los textos del más hablado al más escrito a razón de canal (fónico/gráfico), espontaneidad (no preparado/preparado) y contacto auditivo y visual (unidireccio-

nal/bidireccional). A partir de este análisis, la autora descubrió que, efectivamente, existe co-variación entre la escala de modo, metáfora, y complejidad gramatical: los textos, entre más escritos, mayor proporción de metáfora gramatical y densidad léxica; entre más hablados, mayor intrincación gramatical y menor densidad léxica.

Aquí, otro factor que sale a colación es el de la **densidad léxica**. Al igual que la intrincación gramatical, es posible cuantificar la densidad léxica en un texto. De acuerdo a Halliday (1989), la densidad léxica es la proporción entre el número de ítems léxicos y el número total de palabras²⁴. Los ítem léxicos son todas aquellas palabras de contenido—siendo las más representativas los sustantivos, los verbos y los adjetivos—y no de función; las categorías más representativas de las palabras de función son las preposiciones, los artículos y las conjunciones.

Como lo demuestra el estudio de Ravelli (1999), la densidad léxica es relativamente proporcional a la metáfora gramatical, e inversamente proporcional a la intrincación gramatical. Para ilustrar estas co-variaciones, véase el siguiente listado de Secuencias, las cuales, según Halliday (1998a), van de la más metafórica a la más congruente. (Al lado de cada Secuencia se incluye el valor correspondiente a la densidad léxica de cada una de ellas.)

(4.3)	a. <i>Aumentos de osmolaridad causan excreciones rápidas de putrecina.</i>	.75
	b. <i>La osmolaridad creciente resulta en la excreción rápida de putrecina.</i>	.60
	c. <i>Como la osmolaridad aumenta, la putrecina es rápidamente excretada.</i>	.55
	d. <i>La osmolaridad aumenta, y así, la putrecina es rápidamente excretada.</i>	.50
	e. <i>La osmolaridad aumenta. Por lo tanto, la putrecina es rápidamente excretada.</i>	.45

Estas Secuencias son tomadas y adaptadas (del inglés) de Halliday (1998a: 35). Según el autor, puede existir distintos grados de metáfora gramatical, y este listado de paráfrasis muestra cómo poco a poco se puede ir desmetaforizando o ‘desempacando’ una Secuencia: la Secuencia (a) se va desempacando paulatinamente hasta llegar a la manera más congruente posible (Secuencia e). Entonces, si la metáfora gramatical es relativamente proporcional a la densidad léxica, eso quiere decir que la Secuencia (a), que es la más metafórica, tendrá una mayor densidad léxica que la Secuen-

²⁴ En la misma obra, Halliday (1989) da una segunda definición de densidad léxica: la proporción entre el número de ítems léxicos y el número de cláusulas en un texto. No obstante, la primera definición nos servirá mejor para los propósitos de este marco teórico.

cia (e), que es la más congruente. Efectivamente, la Secuencia (a) contiene ocho palabras, de las cuales seis son ítems léxicos (*aumentos, osmolaridad, causan, excreciones, rápidas, putrecina*). Por lo tanto, la Secuencia (a) contiene una densidad léxica de .75. Por otro lado, la Secuencia (e) contiene once palabras, de las cuales cinco son ítems léxicos (*osmolaridad, aumenta, putrecina, rápidamente, excretada*). Por lo tanto, la Secuencia (e) contiene una densidad léxica de .45.

4.1.3.3.3 Cláusulas de rango cambiado

Se ha visto que la metáfora gramatical es un recurso que sirve para condensar la información en el sentido de que el significado que congruentemente se expresa a través de un complejo clausular, metafóricamente se expresa a través de una cláusula; de la misma manera, el significado que congruentemente se expresa a través de una cláusula, metafóricamente se expresa a través de un grupo nominal. Entonces, metaforizar el significado ideacional implica cambiar de rango las unidades léxico-gramaticales, y así, condensar la información.

Ahora bien, otro recurso de condensación de información son las llamadas **cláusulas de rango cambiado** (*rankshifted clauses*) o **cláusulas incrustadas** (*embedded clauses*). Bloor y Bloor (2004) dan una cuenta detallada de estas cláusulas, dedicándoles un capítulo entero de su descripción gramatical. A continuación se describirá cada una de ellas con el propósito de conocer cuáles son aquellas cláusulas que **no** ponen en funcionamiento el sistema iterativo de la lógica del lenguaje.

4.1.3.3.3.1 Cláusulas calificadoras

Las **cláusulas calificadoras** son las llamadas por la gramática tradicional ‘cláusulas relativas especificativas’. Éstas son tratadas por Halliday como cláusulas de rango cambiado debido a que funcionan no como constituyentes del complejo clausular, sino como constituyentes de grupo nominal. En otras palabras, estas cláusulas funcionan dentro de la estructura del grupo nominal, en donde tienen la función de modificar el núcleo del grupo nominal. Como se recordará del Capítulo II § 2.1.1.2, la estructura del grupo nominal contiene un Núcleo obligatorio y, opcionalmente, puede contener Deíctico, Numerativos, Epítetos, Clasificadores y Calificadores. A continuación se repite el Cuadro 2.2 de § 2.1.1.2, esta vez reetiquetado como Cuadro 4.8.

<i>Las</i>	<i>tres</i>	<i>complejas</i>	<i>metáforas</i>	<i>gramaticales</i>	<i>en el texto</i>
Deíctico	Numerativo	Epíteto	Cosa	Clasificador	Calificador

Cuadro 4.8 Estructura del grupo nominal

En el ejemplo se observa que al final del grupo nominal se encuentra un Calificador (*en el texto*), el cual es, de hecho, una estructura de rango cambiado, ya que normalmente los grupos prepositivos funcionan como Adjuntos en la estructura de la cláusula. No obstante, en el Cuadro 2.2, el grupo prepositivo no funciona como parte de la estructura de la cláusula, sino como parte de la estructura del grupo nominal (por lo cual no se le llama grupo sino ‘frase prepositiva’). De la misma manera que las frases prepositivas, las cláusulas pueden también funcionar como parte de la estructura del grupo nominal:

<i>Las</i>	<i>tres</i>	<i>complejas</i>	<i>metáforas</i>	<i>gramaticales</i>	<i>que contraste</i>
Deíctico	Numerativo	Epíteto	Cosa	Clasificador	Calificador

Cuadro 4.9 Estructura del grupo nominal con una cláusula calificadora

Esta vez, en vez de una frase prepositiva, la función calificativa del grupo nominal es llevada a cabo por la cláusula *que contraste*. Es en este sentido que las cláusulas relativas especificativas son tratadas en la Lingüística Sistémico-Funcional como cláusulas (de rango cambiado) calificadoras. Ahora bien, tomando esto en consideración, se tiene que las cláusulas relativas especificativas y las explicativas son de una naturaleza distinta. Mientras que las especificativas, como se explicó, funcionan dentro de la estructura del grupo nominal, las explicativas funcionan como parte de la estructura del complejo clausular, y por lo tanto, no son de rango cambiado. Esto tiene una implicación importante, ya que, como se vio en § 4.1.3.3, las estructuras que inmediatamente forman parte del complejo clausular son de naturaleza iterativa. Entonces, sólo las cláusulas relativas explicativas ponen en funcionamiento el sistema de ITERACIÓN.

En términos de Halliday (1989), matemáticamente hablando, las explicativas forman relaciones **iterativas**, mientras que las especificativas forman relaciones **recursivas**. Para entender la diferencia entre iteración y recursividad, recurramos al área de la programación computacional. En ella, se dice que la iteración es tanto más fácil de comprender, como de procesar (Chang, 2003), y mientras que la iteración consiste en la repetición de un procedimiento en una suerte de bucle (*loop*), la recursión, según Pinker y Jackendoff (2005: 203) consiste en “el procedimiento que recurre a él

mismo, o a un constituyente que contiene otro constituyente del mismo tipo”. La última parte de la definición de Pinker y Jackendoff es clave para entender la recursividad, y bien se puede dar una ilustración de cómo las cláusulas relativas especificativas son de naturaleza recursiva. Halliday y Matthiessen (2004), en su descripción de las cláusulas calificadoras, hacen mención del juego escolar de niños llamado *This is the house that Jack built*, en donde el objetivo es ir agregando cláusulas calificadoras a la mitad de la oración del título del juego, por ejemplo:

- (4.4) a) *This is the house that Jack built.*
 b) *This is the malt that lay in the house that Jack built.*
 c) *This is the rat that ate the malt that lay in the house that Jack built.*

Si se analizan dichas construcciones, se verá que se trata precisamente de ‘constituyentes que contienen otros constituyentes del mismo tipo’. Es decir, en la primera oración, *the house* es calificada por una especificativa. En la segunda, *the malt* es calificada por una especificativa que, a su vez, contiene otra especificativa. En la tercera, *the rat* es calificada por una especificativa que, a su vez, contiene otra especificativa, que a su vez, contiene otra especificativa²⁵. En Lingüística Sistémico-Funcional, la recursividad o ‘contención’ clausular se indica a través de dobles corchetes:

- (4.5) a) *This is the house* [[*that Jack built*]].
 b) *This is the malt* [[*that lay in the house* [[*that Jack built*]]].
 c) *This is the rat* [[*that ate the malt* [[*that lay in the house* [[*that Jack built*]]]]].

En contraste con la recursividad, las estructuras iterativas no funcionan a manera de constituyentes que contienen otros constituyentes del mismo tipo. Más bien, se trata de la repetición de un proceso de manera que los constituyentes quedan seriados discretamente. Así, las cláusulas relativas explicativas forman relaciones de interdependencia a manera de ciclos de iteración. Por ejemplo, los mismos Procesos y Participantes del juego de Jack pueden ser utilizados para formar estructuras iterativas con cláusulas explicativas:

- (4.6) a) *This is the house, which Jack built.*

²⁵ En matemáticas, un claro ejemplo de recursividad son los números de Fibonacci.

- b) *This is the malt, which lay in the house, which Jack built.*
 c) *This is the rat, which ate the malt, which lay in the house, which Jack built.*

Como se explicó en § 4.1.2.2, los sistemas iterativos se interpretan de la siguiente manera: al decir o escribir una cláusula, uno tiene la opción de detenerse o seguir; si se sigue, entonces se traerá a colación una nueva cláusula; a su vez, esta nueva cláusula puede conectarse con otra, y ésta con otra, y así sucesivamente, en una suerte de bucle. Tratándose del ejemplo de Jack, la interpretación puede hacerse de la siguiente manera: Quiero mostrarte esta rata; por cierto, quiero agregar que ella se comió la malteada; por cierto, quiero agregar que ésta estaba en la casa; por cierto, quiero agregar que la casa la construyó Jack.

En esta interpretación, se puede observar que la construcción de la casa por Jack es información muy independiente del hecho de mostrar la rata. En cambio, en la construcción con cláusulas especificativas (*This is the rat that ate the malt that lay in the house that Jack built*), la construcción de la casa, aunque es la parte más alejada de la rata, contribuye con la especificación de ésta. Por lo tanto, la recursividad es un proceso en dirección a la nominalización, y prueba de ello es que la construcción con cláusulas especificativas podría replantearse como *This is the rat-eaten malt layed in the Jack-built house*. Como menciona Martin (1988), a diferencia de los matemáticos, los lingüistas tienden a usar el término recursividad para referirse tanto a la recursividad como a la iteración, oscureciendo así la diferencia entre cláusulas de rango cambiado y de rango estable. Lo mismo pasa cuando los lingüistas tradicionales aglutinan todas las cláusulas subordinadas en una sola categoría, sin reconocer el papel iterativo de las cláusulas de rango estable, y el incrustado de las de rango cambiado.

4.1.3.3.2 Cláusulas calificadoras reducidas

Siguiendo a Bloor y Bloor (2004), al igual que las cláusulas calificadoras, las cláusulas calificadoras reducidas son cláusulas relativas, con la diferencia de que estas últimas están en la forma no finita y no contienen pronombre relativo. El siguiente ejemplo contiene una de estas cláusulas.

(4.7) *En la presente investigación partimos de los objetivos actitudinales [[propuestos por Byram]] (Outro_1)*

En este ejemplo, la cláusula *propuestos por Byriam* es una cláusula reducida que tiene la función de calificar al sustantivo *objetivos*. Según Bloor y Bloor (2004), estos postmodificadores nominales son considerados cláusulas porque contienen elementos propios de una estructura clausular tales como Predicadores (*propuestos*), Adjuntos (*por Byriam*) y Complementos.

4.1.3.3.3 Cláusulas postmodificadoras adjetivales y adverbiales

Otras cláusulas de rango cambiado son las que modifican a los adjetivos y adverbios. Obsérvese el siguiente ejemplo.

(4.8) *los morfemas de flexión forman parte de un conjunto pequeño y muy regular de fragmentos de palabra relativamente fáciles* [[*de descubrir automáticamente*]] (Outro_2)

Se observa que la cláusula *de descubrir automáticamente* modifica al adjetivo *fáciles*. De igual manera, hay cláusulas que modifican a adverbios (por ejemplo, en la expresión *...tan rápido* [[*como puedas*]]).

4.1.3.3.4 Cláusulas Sujeto o Complemento

En esta sección se presentan tres tipos de cláusulas de rango cambiado: aquellas que funcionan como Sujeto de la cláusula, aquellas que funcionan como Complemento, y aquellas que, en español, no se sabe si su función es la de Sujeto o la de Complemento. En primer lugar, las cláusulas Sujeto son normalmente encontradas en construcciones atributivas y ecuativas. Obsérvese los siguientes ejemplos.

(4.9) a) *es necesario* [[*realizar pruebas exhaustivas*]] (Outro_6)
 b) [[*Leer*]], *por lo tanto, no es una actividad trivial* (Intro_35)

En el primer ejemplo, la cláusula Sujeto está inserta en una construcción atributiva; toma un Proceso relacional atributivo (*es*) y un Complemento atributivo (*necesario*). En el segundo ejemplo, la cláusula Sujeto es parte de una construcción ecuativa; toma un Proceso relacional identificativo (*no es*) y un Complemento identificativo (*una actividad trivial*). Normalmente, las construcciones atributivas y ecuativas toman verbos, según la gramática tradicional, de naturaleza copulativa.

En segundo lugar, se encuentran las cláusulas de rango cambiado que funcionan como Complemento. Cabe señalar que en Lingüística Sistémico-Funcional, el Complemento se entiende como aquellos grupos nominales que “completan el argumento iniciado en la cláusula” (Butt *et al.*, 2000: 92), lo cual puede incluir objetos directos, indirectos y prepositivos. Obsérvese los siguientes ejemplos.

- (4.10) a) *la regla de combinación proclítica requiere* [[*que la palabra clítica preceda de manera inmediata a la frase verbal*]] (Outro_7)
 b) *el fundamento básico de los CAA consiste* [[*en apoyar a los estudiantes*]] (Outro_36)

El primer ejemplo incluye una cláusula de Complemento que funciona como objeto directo del verbo *requiere*. Por su parte, el segundo ejemplo incluye una cláusula de Complemento que funciona como objeto prepositivo del verbo *consiste*.

En tercer lugar, hay cláusulas de rango cambiado cuya función la naturaleza del español no permite esclarecer si se trata de Sujeto o Complemento. Esto se debe a que en español, la palabra *se* puede tener la función de pasivizar la oración o de impersonalizarla. Obsérvese los siguientes ejemplos (tomados de Gómez Torrego [1998: 18]).

- (4.11) a) *Ya se han elegido los nuevos representantes.*
 b) *Ya se ha elegido a los nuevos representantes.*

La primera cláusula, Gómez Torrego (1998) nos dice, es una construcción semánticamente impersonal dado que no se menciona el agente, pero sí contiene un Sujeto sintáctico, ya que el grupo verbal concuerda con el grupo nominal (los representantes se han elegido). Se trata, por lo tanto, de una pasiva refleja. En contraste, la segunda cláusula es una construcción tanto semántica, como sintácticamente impersonal, ya que oculta al agente, y, en este caso, el grupo nominal no concuerda con el grupo verbal. Así que cuando en este tipo de construcciones el Complemento es una cláusula, y no un grupo nominal, no se puede establecer si se trata de impersonalidad semántica o semántico-sintáctica, dado que no es posible establecer concordancia entre una cláusula y un verbo:

- (4.12) *se observa* [[*que la aplicación de la alternativa par semi-nulo implica un aumento del 50% en la identificación de*

pares semánticos]] (Intro_4)

En casos como éste, la cláusula puede analizarse tanto como pasiva refleja, como impersonal. Si se analiza como pasiva refleja, la cláusula de rango cambiado funciona como Sujeto; si se analiza como impersonal, funciona como objeto directo. Cabe señalar que normalmente en este tipo de construcciones aparecen verbos mentales y verbales (*se puede notar que, véase que, se dice que, puede establecerse que*).

4.2 Relaciones lógico-semánticas

En vista de la descripción previa, se tiene que en la escala de rango gramatical, las cláusulas se pueden ubicar en una de tres jerarquías: 1) las cláusulas pueden funcionar como constituyentes inmediatos del complejo clausular, poniendo así en funcionamiento el sistema iterativo; 2) las cláusulas pueden bajar un rango para funcionar como constituyentes inmediatos de la cláusula (cláusulas Sujeto o Complemento); y 3) las cláusulas pueden bajar dos rangos para funcionar como constituyentes inmediatos de los grupos (cláusulas calificadoras):

Complejo Clausular	<i>Los SRI usan las relaciones léxicas para mejorar su desempeño.</i> (Intro_6)
Cláusula	<i>es necesario [realizar pruebas exhaustivas]</i> (Outro_6)
Grupo	<i>Las tres complejas metáforas gramaticales [que contraste]</i>

Cuadro 4.10 Cláusulas con tres distintos rangos

Así, en el Cuadro 4.10 se tienen cláusulas en las tres distintas jerarquías. En primer lugar, de arriba hacia abajo, están dos cláusulas de rango estable que juntas forman un complejo clausular. En segundo lugar, está una cláusula (*realizar pruebas exhaustivas*) que funciona como Participante de la cláusula matriz; es decir, como Participante de la cláusula matriz, en vez de estar un grupo, está una cláusula (de rango cambiado). En tercer lugar, está una cláusula (*que contraste*) que funciona como modificador del sustantivo *metáforas*; es decir, como modificador del sustantivo, en vez de estar una palabra, está una cláusula (de rango cambiado).

De esto se concluye que únicamente las cláusulas de rango estable contribuyen a la formación de complejos clausulares. En otras palabras, sólo las cláusulas de rango estable son capaces de formar estructuras iterativas, y contribuir con la intrincación gramatical de los textos (Halliday, 1989).

Es por eso, que a partir de este momento, para explicar las características de las relaciones lógico-semánticas, este marco se limitará a aquellos nexos sostenidos entre cláusulas de rango estable, a menos que se necesite traer a colación cláusulas de rango cambiado por propósitos contrastivos.

Por otro lado, ya se ha visto que la intrincación gramatical de un complejo clausular puede ser alta, en el sentido de que puede contener un número elevado de cláusulas, y en el sentido de que muchas de esas cláusulas pueden estar anidadas. No obstante, en esta etapa será necesario enfocarse únicamente en los nexos sostenidos entre **un par de cláusulas**. Cuando un par de cláusulas se unen, se ponen en funcionamiento dos sistemas: el sistema de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA y el sistema de TAXIS. Permítasenos comenzar por el sistema de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA.

4.2.1 Sistema de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO

Existen dos tipos principales de relaciones lógico-semánticas, la **proyección** y la **expansión** (Halliday, 1985, 1994). Los seres humanos recurren a la semiosis de la proyección y la expansión para conectar los eventos del mundo, y junto con los fenómenos experienciales, las relaciones lógico-semánticas sirven para representar la realidad (Halliday & Matthiessen, 1999). Como lo notan Halliday y Matthiessen (1999), la representación de la realidad en términos de proyección y expansión se puede observar a través de las convenciones de las tiras cómicas. Obsérvese la siguiente figura.



Figura 4.4 Proyección y expansión en tiras cómicas²⁶

²⁶ Tira cómica tomada de *Bart Simpson* (Bongo Comics: Número 87, 2013)

Este fragmento de tira cómica ilustra de una manera gráfica la proyección y la expansión. La proyección se representa a través de los globos, los cuales tienen dos formas distintas; en el primer cuadro el contorno de los globos es recto, pero en el segundo cuadro, el contorno del globo es curvado. Precisamente, los contornos recto y curvado representan los dos tipos de proyección de los que se hablará más adelante (verbal y mental). Por otro lado, la expansión es representada por la sucesión de cuadros. Así, el segundo cuadro es la expansión del primero; de hecho, el primero también es la expansión de un cuadro anterior. A veces, los cuadros, en un encabezado, explicitan el tipo de sucesión que realizan, como se observa en el primer cuadro, el cual contiene un encabezado con el conector *The next day*. También, en el lenguaje de todos los días, a veces las conexiones son explicitadas a través de **palabras conectoras**.

4.2.1.1 Proyección

La proyección²⁷ se refiere a los nexos cuyas cláusulas representan Figuras de diferente orden de realidad (Halliday & Matthiessen, 1999). En estas construcciones, uno dice o piensa lo que alguien dijo o pensó, y por lo tanto se trata de representaciones de representaciones, o **metarepresentaciones**. Dado que a través de la metafunción experiencial los eventos del mundo son representados como fenómenos, la proyección de una cláusula a otra a un orden de realidad distinto convierte a la cláusula proyectada en un **metafenómeno**. Ahora bien, existen dos tipos de proyección, **verbal** y **mental**. La proyección verbal se da normalmente a través de los Procesos verbales con la capacidad de proyectar locuciones²⁸. Los siguientes complejos clausulares son ejemplos de locuciones verbales (la división de cláusulas se representa a través de dos líneas paralelas, y la locución se representa a través de comillas).

(4.13) a) *Argumentamos también | |” que la situación es de hecho más compleja* (Intro_15)

b) *El censo de población de 2000 reportó | |” que había 35.3 millones de hispanos en los Estados Unidos*
(Intro_19)

²⁷ Longacre (2007), desde un modelo distinto al sistémico-funcional, se refiere a este mismo tipo de relación lógico-semántica con el nombre de **atribución** (*attribution*). Este autor, al igual que Halliday, considera que las locuciones no son parte de la estructura particulativa de las cláusulas (Complementos), sino que forman estructuras iterativas (taxis). No obstante, existen otras teorías que usan el término ‘proyección’ para referirse a un fenómeno distinto (e.g. la Gramática de rol y Referencia).

²⁸ También se puede dar el caso de que Procesos conductuales proyecten (*Alguien gritó que.../susurró que..., etc.*).

Las estructuras de proyección siempre tienen un Emisor (*Sayer*), ya sea explícita o implícitamente. Por ejemplo, en el complejo clausular (a), el Emisor está implícito, pero puede ser recuperado a través de la morfología del verbo *argumentamos* (^NOSOTROS). En cambio, en el complejo clausular (b), el Emisor se encuentra explícito (*El censo de población de 2000*). Como se observa, desde la Lingüística Sistémico-Funcional, la noción de Emisor²⁹ es amplia y contrastante con otras teorías en el sentido de que en las locuciones verbales pueden referirse a entidades humanas o no humanas, o, en otras palabras, el Emisor puede ser “cualquier cosa que da una señal” a manera de locución (Halliday & Matthiessen, 2004: 254). Entonces, dentro de los Procesos verbales capaces de proyectar, se encuentran los que se refieren a la capacidad humana de reportar o citar, y los que ‘simbolizan’. Ahora bien, es necesario recalcar que un mismo verbo puede ser realización de cualquiera de estos dos subtipos. Por ejemplo, se puede decir que ‘alguien dice algo’, o que ‘el texto dice algo’.

En segundo lugar se encuentra la proyección mental. Ésta se da a través de los Procesos mentales con la capacidad de proyectar ideas. Los siguiente complejos clausulares son ejemplos de locuciones mentales (las ideas se representan a través de una comilla).

- (4.14) a) *pienso | |’ que tarde o temprano terminaría por caer en la seducción del análisis de discurso* (Intro_22)
 b) *En este contexto, decidimos | |’ analizar los errores* (Intro_15)
 c) *Hemos visto | |’ que Aston considera la producción del alumno como un resultado de la utilización del conocimiento* (Outro_12)

Al igual que en la proyección verbal, en la mental siempre hay un Participante que realiza dicha proyección. No obstante, a diferencia de la verbal, en la proyección mental, el Participante que proyecta siempre es un ser consciente, y es llamado ‘Perceptor’ (*Senser*). Como se mencionó en § 3.3.1, los Procesos mentales se dividen en cognitivos, desiderativos, perceptivos y emotivos. Todos ellos tienen la capacidad de proyectar, aunque, como lo menciona Matthiessen (1995), la capaci-

²⁹ Martínez Vázquez (2005) sugiere que cuando el Emisor no es humano (como en la cláusula *El censo reportó que...*), se trata de un Emisor metafórico. Sin embargo, desde otras perspectivas (Ibáñez Cerda, 2008), dichos participantes no se consideran Emisores sino Instrumentos, ya que se habla ‘a través’ de los textos.

dad de los primeros dos es mayor. En el ejemplo 4.14, el complejo clausular (a) contiene un Proceso mental cognitivo, el (b) contiene uno desiderativo, y el (c) contiene uno perceptivo³⁰.

4.2.1.2 Expansión

La expansión se refiere a los nexos en donde una cláusula amplía el significado de otra. A diferencia de la proyección, en la expansión, ambas cláusulas unidas a través de un nexo son del mismo orden de realidad (Halliday & Matthiessen, 1999); es decir, en vez de que una cláusula proyecte a otra a un plano distinto, le otorga una secuencia lógica. Según Halliday y Matthiessen (1999), una secuencia lógica se puede dar en términos de reiteración, adición o calificación. Entonces, estos autores formulan que la ampliación de significado entre cláusulas puede ser de tres tipos: reiterativa (elaboración), aditiva (extensión) y calificativa (realce). Por lo tanto, existen tres tipos de expansión: **elaboración**, **extensión** y **relace**, respectivamente.

En primer lugar, se encuentran los nexos de **elaboración**. Siguiendo a Matthiessen (1995), una cláusula elabora a otra través de la redefinición, ejemplificación o clarificación. Estas tres funciones quedan perfectamente ejemplificadas a través de las locuciones latinas *i.e.*, *e.g.* y *viz.*, respectivamente. A continuación se dan ejemplos de nexos clausulares elaborativos (la elaboración se representa a través de un signo de igual).

- (4.15) a) *es pertinente precisar que pueden referirse al sujeto de la enunciación, al interlocutor o al otro; || = es decir, la identificación se correlaciona con los deícticos de persona. (Intro_16)*
- b) *cada conjunto agrupa palabras que están relacionadas semánticamente; || = por ejemplo, los conjuntos (caída, descenso, bajada, desplome) y (cuerpo, objeto, cosa, entidad) pudieran asociarse al término Caída libre. (Intro_4)*
- c) *puede establecerse que el algoritmo mejora notablemente al incluir la variante de par semi-igual o la variante de par semi-nulo; || = en particular, la primera ofrece mejores resultados que la segunda. (Outro_4)*

Estos tres complejos clausulares contienen nexos de elaboración. En el primero, la segunda cláusula replantea lo dicho en la primera, explicitando esta función a través de la expresión *es decir*. En el segundo complejo clausular, la segunda cláusula ejemplifica el contenido de la primera, explicitando dicha función a través de la expresión *por ejemplo*. En el tercero, la segunda cláusula clarifica y

³⁰ En el corpus de esta investigación no se encontraron Procesos mentales emotivos con proyección, aunque sí es posible formular algunos (por ejemplo, *Él adora que le hagan de comer albóndigas*).

especifica lo dicho en la primera, haciendo tal función explícita a través de la expresión *en particular*. Es de observarse que una característica particular de los nexos elaborativos es el frecuente uso del signo ortográfico punto-y-coma entre cláusulas.

En segundo lugar, se encuentran los nexos de **extensión**. Una cláusula extiende a otra a través de la adición, variación o alternancia (Matthiessen, 1995). Para explicitar estas funciones es posible utilizar cualquiera de las conjunciones coordinantes (*y*, *o*, *ni*, *pero*), aunque no existe una relación unívoca entre cada una de ellas y cada subtipo de extensión (bien es sabido que, por ejemplo, la conjunción *y* puede usarse para una variedad de propósitos). A continuación se dan ejemplos de nexos clausulares extensivos (la extensión se representa a través del signo de más).

- (4.16) a) *la literatura se vuelve tangible* ||+ *y se convierte en objeto de realidad*. (Outro_35)
 b) *no se encuentra centrado particularmente en el área de la didáctica*, ||+ *sino que se vincula con las llamadas ciencias cognitivas*. (Outro_25)
 c) *se puede consultar a especialistas del área, directamente*, ||+ *o bien pueden consultarse textos correspondientes al dominio que se estudia*. (Intro_8)

Estos tres complejos clausulares contienen nexos de extensión. En el primero, la segunda cláusula añade información a la primera, explicitando esta relación a través de la conjunción *y*. En el segundo complejo existe variación entre las cláusulas, ya que la primera es la antítesis de la segunda; dicha relación está explicitada a través de la conjunción *sino*. En el tercer complejo clausular, la segunda cláusula muestra información alternativa a la mostrada por la primera, explicitando esta relación a través de la conjunción *o bien*.

En un nivel más delicado de la descripción de los nexos expansivos, Matthiessen (1995) subdivide los aditivos en positivos (*y*), negativos (*ni*) y adversativos (*pero*). Por su parte, los de variación los subdivide en reemplazativos (*sino*) y sustractivos (*excepto*).

En tercer lugar se encuentran los nexos de **realce** (*enhancement*). Ésta es la categoría más amplia en la expansión, ya que incluye todo el campo circunstancial. Aquí, una cláusula realza a otra en términos de tiempo, espacio, manera, causa y condición (Matthiessen, 1995). Las cláusulas de realce equivalen a aquellas que son llamadas por la gramática tradicional *cláusulas adverbiales*. A conti-

nuación se dan ejemplos de nexos clausulares de realce (el realce se representa por medio del signo de multiplicación).

- (4.17) a) *Antes de que los europeos colonizaran dicho país, × | | los habitantes nativos de estas tierras hablaban cientos de lenguas diferentes.* (Intro_19)
- b) *Ubicados ya en el ámbito del salón de clase, × | | convendría ampliar la visión del horizonte cultural* (Intro_37)
- c) *nos dimos a la tarea de organizar y clasificar los materiales | | × de tal manera que el usuario pueda realizar un proceso de auto-aprendizaje*
- d) *Sus características intrínsecas facilitan esto, | | × ya que cumplen con varios requerimientos de la compleja actividad de la memoria individual* (Intro_13)
- e) *si el usuario introduce DESPLOME y OBJETO como palabras clave, × | | un resultado podría ser Caída libre* (Intro_4)

Estos cuatro complejos clausulares contienen nexos de realce. En el primero, la primera cláusula establece el contexto temporal del evento anunciado en la segunda; la temporalidad que establece la primera cláusula se hace visible a través del ítem léxico *Antes*. En el segundo, la primera cláusula establece el contexto espacial dentro del cual se debe interpretar la información contenida en la segunda; la espacialidad que establece la primera cláusula se hace visible también a través de un ítem léxico (*Ubicados*). En el tercero, la segunda cláusula establece la manera en que se realizó el evento contenido en la primera; el nexo de manera se hace visible a través de la expresión *de tal manera*. En el cuarto complejo clausular, la segunda cláusula establece la causa de la información presentada en la primera; la causalidad se hace explícita a través de la conjunción *ya que*. En el último complejo, la primera cláusula establece la condición de realización del evento contenido en la segunda; la condición se hace explícita por medio de la conjunción *si*.

En un nivel más delicado de los nexos de realce, Matthiessen subdivide los temporales en simultáneos (*mientras*) y sucesivos (*después*). Los espaciales los subdivide en grado (*hasta donde*), punto (*donde*) y propagación (*dondequiera*). Los de manera los subdivide en medio (*por medio*) y comparación (*como*). Los de causa los divide en razón (*porque*) y propósito (*para*). Finalmente, los de condición los divide en positiva (*si*), negativa (*a menos*) y concesiva (*incluso si*).

Ya que se han descrito los tres tipos de expansión, es necesario, a manera de síntesis, ahondar sobre dos cosas: la (no) explicitación de las relaciones de expansión, y la posición de las cláusulas expansivas y expandidas. En primer lugar, hay que comentar que el hecho de que todos los ejemplos dados arriba tengan alguna marca de explicitación de la relación de extensión es algo intencional; es decir, se eligieron en este marco teórico aquellos ejemplos del corpus de esta investigación que mejor ilustraran los tipos de expansión existentes. No obstante, esto no quiere decir que siempre sea el caso. Por ejemplo, es muy frecuente que los casos de elaboración sucedan sin marcador alguno, y de hecho, a los ejemplos dados arriba se les podría quitar el marcador sin que dejaran de ser ejemplos de redefinición, ejemplificación o clarificación, respectivamente:

- (4.18) a) *es pertinente precisar que pueden referirse al sujeto de la enunciación, al interlocutor o al otro; || = \emptyset la identificación se correlaciona con los deícticos de persona. (Intro_16)*
 b) *cada conjunto agrupa palabras que están relacionadas semánticamente; || = \emptyset los conjuntos (caída, descenso, bajada, desplome) y (cuerpo, objeto, cosa, entidad) pudieran asociarse al término Caída libre. (Intro_4)*
 c) *puede establecerse que el algoritmo mejora notablemente al incluir la variante de par semi-igual o la variante de par semi-nulo; || = \emptyset la primera ofrece mejores resultados que la segunda. (Outro_4)*

Como se observa, las expresiones que explicitan las relaciones no son absolutamente necesarias, por lo menos en estos casos. De hecho, Halliday y Matthiessen dicen que si a los interlocutores les es familiar un tipo de texto, incluso si las relaciones no están marcadas explícitamente en él, “pueden ser inferidas por los oyentes o lectores basándose en las propiedades de las Figuras que realizan un episodio” (Halliday & Matthiessen, 2004: 363-364). Ahora bien, cuando están explícitas, las conjunciones no son la única manera de marcarlas; aparte de conjunciones, puede haber expresiones de transición, adverbios, grupos prepositivos, etc. Es más, en lo que concierne a los marcadores de expansión, se puede observar un continuo que va de la manera más gramatical de marcar las relaciones, a la más léxica:

- (4.19) a) *Como lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] × || he recurrido aquí al uso de la narración personal.*
 b) *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] × || he recurrido aquí al uso de la narración personal. (Intro_21)*

- c) *Debido a que* lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] × || he recurrido aquí al uso de la narración personal.
- d) *Como consecuencia de que* lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] × || he recurrido aquí al uso de la narración personal.

De las diferentes versiones de este complejo clausular de realce, el que aparece en el texto original es el (b). Como se puede observar, a la expresión *dado que* se le puede hallar un correlato más gramatical (*como*) y dos más léxicos (*debido a* y *como consecuencia*). Esto ejemplifica el hecho de que el léxico y la gramática son partes opuestas de un mismo continuo, como lo plantea Halliday (1961) y Hasan (1987). En otras palabras, el continuo léxico-gramatical posibilita que un significado lógico sea expresado de una manera más léxica o de una manera más gramatical.

En segundo lugar, es necesario comentar la posición de las cláusulas expansivas y expandidas. Como se observó, puede que la cláusula que expande a la otra aparezca al principio o al final. No obstante, esto sólo es posible en los nexos hipotácticos³¹ de realce y de extensión (Lavid *et al.*, 2010):

- (4.20) a) *Dado que* lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica [...] × || he recurrido aquí al uso de la narración personal. (Intro_21)
- b) *mientras que* CAN y HAVE son auxiliares en inglés, + || sus contrapartes en español PODER y HABER no siempre se analizan como tales.

Aquí, el primer complejo clausular contiene un nexo de [realce:causa:razón] y el segundo uno de [extensión:aditivo:adversativo]. En ambos, la cláusula que expande va antes que la que es expandida. Ahora bien, hay que tomar en cuenta tres cosas. En primer lugar, la posición es una cuestión tipológica, ya que en algunas lenguas no sucede lo mismo; por ejemplo, Teruya (2006) dice que en japonés, la cláusula que expande siempre va antes que la que es expandida. En segundo lugar, las cláusulas expandidas en posición inicial cumplen una función temática y, por lo tanto, son llamadas **cláusulas temáticas marcadas** (Fries, 1983). Matthiessen y Thompson (1988) han mostrado que a veces estas cláusulas ocurren en posiciones textuales estratégicas con el propósito de indicar transiciones entre fragmentos estructurales de los textos. En tercer lugar, tanto en inglés como en

³¹ En la siguiente sección se hablará de la hipotaxis y su diferencia con la parataxis.

español, hay casos de pares conjuntivos (*paired conjunctions* [Matthiessen, 1995]) en donde ambas cláusulas llevan una marca de relación expansiva (en español: *si...entonces, ni...ni, o...o, tanto...como*; en inglés: *both...and, either...or, neither...nor, if...then*).

4.2.2 Sistema de TAXIS

Como se recordará, se ha dicho ya en § 3.1 que, en el nivel semántico, las Figuras que forman Secuencias pueden poseer distintos grados de peso semiótico. Que una Figura continúe a la otra significa que ambas poseen el mismo peso semiótico, pero que una modifique a la otra significa que la modificada posee más peso semiótico que la modificadora (Li, 2007). Esto, en el nivel léxico-gramatical, se traduce en términos de **taxis**. Para Halliday (1985, 1994), un nexos clausular que enlaza dos Figuras con el mismo peso semiótico es un nexos **paratáctico**, mientras que uno que enlaza dos Figuras con diferente peso semiótico es un **hipotáctico**.

Antes de comenzar con la descripción de ambos tipos de taxis, es necesario justificar en este momento la separación de los niveles de análisis semántico y gramatical. Es decir, ¿por qué analizar las cláusulas desde el punto de vista gramatical de taxis y no desde el punto de vista semántico de peso semiótico? La respuesta es que la relación entre las unidades semánticas y gramaticales no siempre es unívoca. Es decir, a veces una Figura semántica es realizada en la léxico-gramática no por una cláusula, sino por un grupo nominal, lo cual es un fenómeno de **metáfora gramatical** (véase § 4.2.1).

Halliday y Matthiessen (1999) señalan que de no ser por el fenómeno de metáfora gramatical, no habría necesidad de separar la semántica y la léxico-gramática en dos estratos. Para ellos es necesario modelar el lenguaje con dos estratos de contenido, ya que puede haber distintas realizaciones de una categoría semántica dada. Por ejemplo, la metáfora gramatical abre la posibilidad de que una cláusula simple sea la realización de una Secuencia lógica, es decir, de un par de Figuras:

(4.21) *La aplicación simultánea de la alternativa de par semi-igual y par semi-nulo trae como consecuencia un aumento en el índice recall (Outro_4)*

Aquí se observa un par de metáforas gramaticales experienciales y una lógica. La primera metáfora experiencial es el grupo nominal *La aplicación simultánea de la alternativa de par semi-igual y par semi-*

nulo, la cual es realización incongruente de una Figura. La segunda metáfora experiencial también realiza una Figura (*un aumento en el índice recall*). Finalmente, se encuentra la metáfora lógica *trae como consecuencia*, la cual es realización de un conector lógico. Si todas las metáforas se desempacaran, el resultado sería un complejo clausular con un nexo de realce:

(4.22) *Cuando aplicamos simultáneamente la alternativa de par semi-igual y par semi-nulo, × || el índice recall aumenta.*

En esta versión, hay una relación unívoca entre Figuras y cláusulas, pero en la original, la relación entre elementos semánticos y gramaticales es ‘dispareja’, y dos consecuencias de representar un par de Figuras a través de una cláusula son 1) que al no haber cláusulas en relaciones de taxis, no se pone en funcionamiento el sistema iterativo, y por lo tanto 2) no se contribuye en la intrincación gramatical del texto. En otras palabras, con la metáfora gramatical, la relación entre dos Figuras se hace a través de estructuras particulativas en términos de Participantes y un Proceso, y no a través de estructuras iterativas en términos de complejos clausulares.

4.2.2.1 Parataxis

La parataxis incluye pero no se limita a las cláusulas coordinadas de la gramática tradicional. La idea principal que yace en este concepto es que las cláusulas unidas por un nexo lógico-semántico tienen el mismo estatus (Halliday, 1985, 1994). Semánticamente, en la parataxis, una cláusula simplemente continúa a la otra, y no la modifica; por lo tanto, ambas cláusulas poseen el mismo peso semiótico. Esto se ve reflejado en el nivel léxico-gramatical a través de una serie de características que Halliday y Matthiessen (2004) mencionan para los nexos clausulares paratácticos. A continuación se comenta cada una de ellas.

- Ya que en la parataxis una cláusula continúa a la otra, la manera de representarlas es a través de un sucesión de números (1→2), así que un complejo clausular tal como *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad* se analiza con la siguiente nomenclatura:

(4.23) 1 *la literatura se vuelve tangible*
 +2 *y se convierte en objeto de realidad* (Outro_35)

Se trata de un nexo expansivo (+) y paratáctico (1→2). La sucesión numérica implica que la cláusula secundaria³² (2) no podrá preceder a la primaria (1). En otras palabras, el orden que los hablantes les dan a los eventos del mundo es el orden que se le asigna a las cláusulas en la nomenclatura. La única excepción a esta tendencia se observa en la proyección paratáctica, en donde es posible que la cláusula proyectora vaya al principio (Él dijo 'X'), al final ('X', dijo Él) o incluso a la mitad ('X...' dijo Él '...').

- En un nexo paratáctico, ambas cláusulas son de clase **libre**. Es decir, ambas cláusulas podrían aparecer por separado y transmitir ideas coherentes (Morley, 1985). Por ejemplo, el complejo clausular *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad* podría también expresarse a través de dos oraciones: *La literatura se vuelve tangible. Se convierte en objeto de realidad.*
- Como consecuencia del punto anterior, es posible que la conexión que se realiza entre dos cláusulas unidas paratácticamente también se pueda realizar entre dos oraciones:

- (4.24) a) *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad.* (Outro_35)
 b) *La literatura se vuelve tangible. Además, se convierte en objeto de realidad.*

Como se puede observar, la versión alterada (b) es el correlato inmediato de la versión original (a) en la escala que va de menos a más peso semiótico (Butt & Lukin, 2009). En ambas versiones, la relación [expansiva:aditiva] es realizada tanto por *y* como por *Además*.

- Una característica perteneciente al ámbito de la metafunción interpersonal es que ambas cláusulas unidas en un nexo paratáctico, en un contexto más dialógico, podrían llevar preguntas de confirmación:

- (4.25) *la literatura se vuelve tangible ¿verdad? y se convierte en objeto de realidad ¿verdad?*

³² Siguiendo a Halliday y Matthiessen (2004), se utilizan los términos **cláusula primaria** y **cláusula secundaria** irrespectivamente del tipo de taxis. Es decir, una cláusula primaria puede referirse tanto a una cláusula inicial, en el contexto de la parataxis, como a una cláusula dominante, en el contexto de la hipotaxis.

Este fenómeno, trasladado al inglés, equivale al uso de coletillas (*question tags*). De la misma manera en que ambas cláusulas pueden llevar preguntas de confirmación en español, ambas cláusulas pueden llevar coletillas en inglés:

(4.26) *literature becomes tangible doesn't it? and becomes an object of reality doesn't it?*

- Otra característica interpersonal de las cláusulas en un nexo paratáctico es que pueden cambiar de modo gramatical, por ejemplo, del declarativo al interrogativo:

(4.27) *la literatura se vuelve tangible, pero ¿se convierte en objeto de realidad?*

- En el contexto de la adición (expansiva), los elementos unidos paratácticamente pueden ser simétricos y transitivos: simétricos porque la suma de A y B equivale a la suma de B y A ($A+B=B+A$):

(4.28) a) *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad. (A+B)*

b) *la literatura se convierte en objeto de realidad y se vuelve tangible. (B+A)*

y transitivos porque las sumas de A y B por un lado, y de B y C por otro lado, implican la suma de A y C ($(A+B)+(B+C)=(A+C)$)

(4.29) a) *la literatura se vuelve tangible y se convierte en objeto de realidad. (A+B)*

b) *la literatura se convierte en objeto de realidad y se hace palpable. (B+C)*

c) *la literatura se vuelve tangible y se hace palpable. (A+C)*

Es necesario comentar que no se debe confundir la [expansión:adición] con el [realce:temporal:sucesión], ya que ambas relaciones lógico-semánticas pueden ser realizadas por la conjunción *y*. Por ejemplo, en la recetas culinarias es común el uso de relaciones sucesivas tales como *corte los ingredientes, agrégelos al recipiente y caliéntelos*. Dichas relaciones son de tipo realce y en ellas los elementos no son simétricos ni transitivos.

- En la parataxis, es común la aparición de conjunciones coordinantes (*linkers*) tales como *y*, *o*, *pero*, y no de subordinantes (*binders*) tales como *cuando*, *porque*, *aunque*, o preposiciones conjuntivas tales como *después de*, *antes de*, *a pesar de*.

4.2.2.2 Hipotaxis

La hipotaxis incluye pero no se limita a las cláusulas adverbiales de la gramática tradicional. De manera general, en la hipotaxis, las cláusulas unidas por un nexo lógico-semántico tienen diferente estatus (Halliday, 1985, 1994). Semánticamente, en la hipotaxis, una cláusula, en vez de continuar a la otra (como en la parataxis), la modifica. Por lo tanto, una cláusula (la modificada) posee más peso semiótico que la otra. Al igual que en la parataxis, esto se ve reflejado en el nivel léxico-gramatical en una serie de características mencionadas por Halliday y Matthiessen (2004), las cuales se comentan a continuación.

- Ya que en la hipotaxis una cláusula modifica a la otra, la manera de representarlas debe ser una que muestre la dependencia de la cláusula modificadora ante la cláusula modificada. Convencionalmente, Halliday (1985) utiliza letras griegas (α , β), así que un complejo clausal tal como *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, he recurrido aquí al uso de la narración personal*, se analiza con la siguiente nomenclatura:

(4.30) $\times\beta$ *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica,*
 α *he recurrido aquí al uso de la narración personal* (Intro_21)

Se trata de un nexo de realce (\times) e hipotático ($\beta^{\wedge}\alpha$). Como se puede observar, a diferencia de la parataxis, en la hipotaxis es posible que la cláusula secundaria preceda a la primaria. Además de este orden, también es posible que la cláusula secundaria siga a la primaria ($\alpha^{\wedge}\beta$), o incluso, en ciertos contextos, que la cláusula secundaria interrumpa a la primaria (la interrupción se marca a través de comillas francesas):

(4.31) $\alpha...$ *he podido constatar en mi experiencia profesional y de manera evidente ...*
 β *<< al tratar de publicar mis trabajos >>*

...que propuestas de esta naturaleza todavía despiertan recelo (Intro_21)

- En un nexo hipotáctico, una cláusula es de clase libre y otra es de clase ligada. Es decir, sólo la cláusula primaria podría aparecer por separado y transmitir una idea coherente (Morley, 1985). Por ejemplo, del complejo clausular *Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, he recurrido aquí al uso de la narración personal*, sólo la cláusula primaria podría expresarse de manera aislada en una oración: *He recurrido aquí al uso de la narración personal*.
- Como consecuencia del punto anterior, no hay un correlato inmediato en donde la conexión que se realiza hipotácticamente se realice entre dos oraciones. Es decir, para hallar un correlato interoracional, es necesario pasar por un correlato intermedio en la escala que va de menos a más peso semiótico:

(4.32) a) Realce hipotáctico:

Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, he recurrido aquí al uso de la narración personal

b) Realce paratáctico:

Lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica, así que he recurrido aquí al uso de la narración personal

c) Realce interoracional:

Lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica. Por lo tanto, he recurrido aquí al uso de la narración personal.

Como se observa, la versión interoracional está alejada de la versión original al grado que ésta cambia la relación original de causa (*Dado que*) por una de consecuencia (*Por lo tanto*).

- Interpersonalmente, las preguntas de confirmación en un contexto dialógico no parecen ser muy adecuadas para las cláusulas secundarias de un nexo hipotáctico:

(4.33) a) **Dado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica ¿verdad?*

b) *He recurrido aquí al uso de la narración personal ¿verdad?*

En estos ejemplos, (b) parece más plausible que (a), dado su estatus de cláusula libre. De la misma manera, la coletilla del inglés parecería más plausible en la cláusula primaria (*I have drawn on the use of personal narrative, haven't I?*).

- También dentro del ámbito interpersonal, el cambio de modo gramatical para las cláusulas secundarias en nexos hipotácticos no parece muy adecuado:

(4.34) **He recurrido aquí al uso de la narración personal idado que lo que a continuación presento proviene de una reflexión autoetnográfica?*

- Al contrario de la parataxis, los elementos unidos hipotácticamente no son ni simétricos ni transitivos.
- Finalmente, en la hipotaxis, es común la aparición de conjunciones subordinadas tales como *cuando, porque, aunque*, etc. o preposiciones conjuntivas tales como *después de, antes de, a pesar de*, etc. No obstante, no pueden aparecer conjunciones coordinantes, aunque sí aquellas que parecen serlo, pero que en realidad realizan nexos hipotácticos:

(4.35) α *O deja un beso en la copa*
 $\times\beta$ *y yo no pediré vino*

En este ejemplo (tomado de Ghio & Fernández, 2005:145), la conjunción no realiza una relación paratáctica de [extensión:adición], como típicamente lo hace en otros casos, sino una hipotáctica de condición. Es decir, el complejo clausular podría replantearse como *si dejas un beso en la copa, entonces yo no pediré vino*. Como mencionan Halliday y Hasan (1989), la utilización de la conjunción ‘coordinante’ para expresar condición es parte de la metafóricidad típica de la poesía como de la que forma parte este complejo clausular.

4.3 Intersección entre sistemas lógico-semántico y táctico: tipología interclausular

Aunque las cláusulas coordinadas (extensivas) y las adverbiales (de realce) son los ejemplos típicos de los nexos paratácticos e hipotácticos, respectivamente, todas las opciones del sistema TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO se pueden combinar tanto con la parataxis, como con la hipotaxis. Estos,

además del de ITERACIÓN, son los sistemas que se ponen en funcionamiento cuando se combinan cláusulas de rango estable. Obsérvese la siguiente figura.

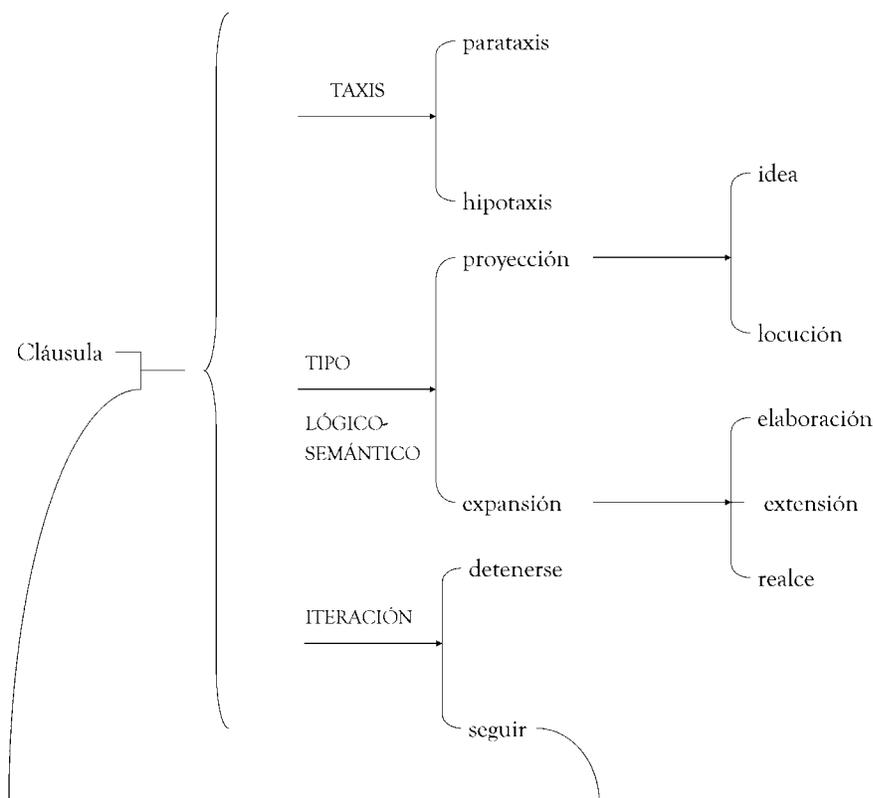


Figura 4.5 Sistemas de combinación clausular

Como se observa, la condición de entrada a los sistemas de TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO es que el hablante elija la opción de [seguir] para continuar una cláusula. Entonces, se tendrá la posibilidad de elegir simultáneamente entre [hipotaxis] y [parataxis], y entre [proyección] y [expansión]. En un nivel más delicado, la [proyección] puede seleccionarse como verbal ([locución]) o mental ([idea]), y la [expansión] como [elaboración], [extensión] o [realce]. Las diferentes combinaciones entre tipos de relaciones lógico-semánticas y tipos de taxis dan cuenta de la tipología interclausular existente.

A continuación, se describen las diferentes relaciones lógico-semánticas en el contexto tanto de la parataxis como de la hipotaxis, iniciando por las relaciones de proyección (locuciones e ideas) y continuando con las de expansión (elaboración, extensión y realce). Dado que la investigación pre-

sente se preocupa por la comparación entre el inglés y el español, se incluirán también ejemplos de corpus en inglés. Hay que señalar que la cuenta que a continuación se presenta es ilustrativa, mas no exhaustiva, ya que se han elegido ejemplos que ilustran de manera adecuada cada tipo de relación lógico-semántica. Una cuenta exhaustiva tomaría mucho más espacio que el contemplado para este trabajo.

4.3.1 Locución paratáctica

La combinación de la [locución] con la [parataxis] da como resultado el llamado **discurso directo** (*quoting* [Halliday & Matthiessen, 2004]). Normalmente, la locución paratáctica, en los artículos de investigación, se utiliza para citar a otros autores de manera textual:

- (4.36) 1 *Al respecto nos dice Ong (1987:18):*
 “2 *“Los proverbios procedentes de todo el mundo son ricos en observaciones acerca de este fenómeno abrumadoramente humano del habla en su forma oral congénita”.* (Intro_13)

Como lo señalan Lavid *et al.* (2010), el verbo más común en la locución paratáctica es *decir*, así como se observa en el ejemplo anterior. No obstante, es posible utilizar otros de la misma naturaleza afirmativa:

- (4.37) 1 *José López Portillo afirmaba rotundamente*
 “2 *“Ya nos saquearon”.* (Intro_22)

Ahora bien, normalmente, en la locución paratáctica, no aparece la conjunción *que* en español, o *that* en inglés (Lavid *et al.*, 2010), aunque, en nuestro corpus, se encontraron algunas citas textuales que incluyen dicha conjunción, tanto en inglés, como en español:

- (4.38) 1 *Voisine-Jechova señala*
 “2 *que “une oeuvre qui n’est pas présentée dans la langue maternelle de l’auteur [est] donc une traduction”* (Intro_31)

- (4.39) 1 *Garding and Abramson say*
 “2 *that ‘in the absence of other cues such as subject-aux inversion, and when the utterances consist of numbers and*

nonsense syllables, subjects consistently identify the B-contour [high-rising] as a question contour, but not the C-contour [low-rising]' (Intro_37)

Aunque en estos ejemplos aparece la conjunción, parecen no dejar de ser nexos paratácticos, ya que las cláusulas proyectadas se mantienen tal como las escribieron los autores citados. No obstante, suele ocurrir que las propiedades del discurso directo se mezclen con aquellas del discurso indirecto (Halliday, 1985, 1994; Lavid *et al.*, 2010), y puede que la presencia de la conjunción sea, en cierta medida, la manifestación de dicho fenómeno. Halliday (1985, 1994) llama a la combinación entre el discurso directo y el indirecto **discurso indirecto libre** (*free indirect speech*). A continuación se da un ejemplo (tomado de Halliday y Matthiessen, 2004: 465).

(4.40) 1 *Someone once asked Adrian*
 “2 *what was the name of his first wife*

Este complejo clausular combina características del discurso directo y del indirecto. Por una parte, el verbo se mantiene en la misma posición que en el discurso directo (normalmente, el verbo iría al final: *Someone once asked Adrian what the name of his first wife was*). Por otra parte, el tiempo gramatical del verbo cambia de presente a pasado, así como en el discurso indirecto. Según Halliday y Matthiessen (2004), el discurso indirecto libre sigue manteniéndose dentro de los límites de la parataxis (véase Thibault [1991] para un estudio profundo del discurso indirecto libre).

4.3.2 Locución hipotáctica

La combinación de la locución con la hipotaxis da como resultado el llamado **discurso indirecto o reportado** (*reporting* [Halliday & Matthiessen, 2004]). Mientras que en los artículos de investigación la locución paratáctica se utiliza únicamente para citar a otros autores, la locución hipotáctica incluye todo tipo de verbalización proyectora, incluyendo citas no textuales, es decir, parafraseadas:

(4.41) α *Meyer menciona*
 “ β *que un problema recurrente en la identificación automática de contextos ricos en conocimiento es que en los textos reales los términos no se repiten una y otra vez (Outro_8)*

- (4.42) α *Maxim (2004) points out*
 β *that there are several limitations in communicative language teaching (CLT) approaches (Intro_2)*

Otra característica común de las locuciones hipotácticas es que a través de ellas, la voz del autor sale a la luz:

- (4.43) α *Al empezar este artículo planteábamos*
 β *que existen tres factores que dificultan la integración de aspectos culturales a las clases de inglés (Outro_1)*
- (4.44) α *I argue*
 β *that the synthesis of multiliteracy, functionalist, and genre-based approaches (MFG) in second/foreign language teaching is an effective approach (Intro_2)*

Como se observa, una diferencia entre el español y el inglés es que en inglés, el Sujeto es obligatorio, mientras que en español, se recupera a través de la morfología del verbo. Ahora bien, el uso de la primera persona plural (en vez de singular) es una convención académica en español que no implica que el artículo fue escrito por varios autores. Más bien, se utiliza para “implicar al lector en el desarrollo del discurso” (Williams, 2010:150). Por lo tanto, se puede deducir que muchas veces es una forma inclusiva (yo [el autor] y tú [el lector]).

Típicamente, los Procesos verbales son dichos por una persona (en el caso de los artículos de investigación), así como los ejemplo 4.43 y 4.44. No obstante, es muy frecuente en el registro académico el uso de los Procesos verbales simbólicos, en donde está implicado un Emisor no humano:

- (4.45) α *Los resultados indican*
 β *que el 83% (medida de precisión) de los morfemas de flexión verbal se identificaron automáticamente (Outro_2)*
- (4.46) α *the results of Experiment 2 suggest*
 β *that under controlled experimental conditions, for some subjects truth value takes precedence over focus structure (Outro_10)*

En estos ejemplos, los Emisores son los resultados de los estudios; ellos revelan (‘sugieren’ o ‘indican’) fenómenos que ahora son visibles al investigador (y al lector). Además de los resultados, otros Emisores no humanos incluyen pero no se limitan a elementos multimodales (tablas, cuadros y gráficas), textos, estudios, datos, análisis, ejemplos, métodos, etc.

4.3.3 Idea paratáctica

La proyección de ideas se da a través de los Procesos mentales. Paratácticamente, las ideas tienen la misma forma que las locuciones, con la única diferencia del tipo de Proceso utilizado. Aunque la combinación de idea con parataxis no es muy frecuente, es posible en ciertos contextos. En el corpus del presente estudio sólo se encontró un ejemplo de idea paratáctica, y esto se debe a que el registro académico no es un contexto que propicie el uso del discurso directo con Procesos mentales:

- (4.47) 1 *Habría que preguntarnos entonces,*
 ‘2 *¿qué es lo que esta literatura “negra” traduce?* (Intro_31)

Aunque el Proceso *preguntarnos* se clasifica como mental, también tiene características verbales. Matthiessen (1995), en su clasificación topológica—donde acepta la posibilidad de combinar las características de distintos tipos de Procesos— (véase § 3.3.1 para la clasificación topológica de los Procesos), describe a este Proceso como uno de **locución interna** (*internal saying*). Aunque las ideas paratácticas son raras en el registro académico, en otros contextos como en el de las obras literarias, es posible hallar más ejemplos:

- (4.48) ‘2... ¡Ah
 1 << -*thought the General-*, >>
 ... *always Maine and 98!*

Este ejemplo (tomado de Lavid *et al.*, 2010: 68) muestra la posibilidad de externar un pensamiento a manera textual. En Literatura esto es posible a través del modo narrativo en tercera persona omnisciente. En este modo, el autor es, por así decirlo, capaz de ‘meterse a la mente de sus personajes’.

Como se observa en el ejemplo, la posición de la cláusula proyectora puede ser en medio de la proyectada. Otras posibilidades son que la proyectora esté al inicio o al final.

4.3.4 Idea hipotáctica

Al contrario de la idea paratáctica, la hipotáctica sí es común, incluso en los artículos de investigación. Ahora bien, a diferencia de la proyección verbal (en donde el Emisor puede ser humano o no humano), en la mental, el Perceptor (el Participante que realiza el Proceso mental) siempre es humano:

(4.49) α *consideramos*
 β *que una estrategia idónea es el uso en el salón de clases del texto literario (Intro_18)*

(4.50) α *I think*
 β *that IL performance is learning transfer (Intro_7)*

Consideramos y *think* son dos ejemplos de Procesos [mentales:cognitivos]. Como se recordará de § 3.3.1, los Procesos mentales se subclasifican en perceptivos, cognitivos, desiderativos y emotivos; todos estas fenomenalizaciones son llevadas a cabo únicamente por humanos. Es decir, las percepciones, cogniciones, decisiones y emociones son fenómenos exclusivamente de seres conscientes, a menos que en la ficción literaria se proponga lo contrario.

4.3.5 Elaboración paratáctica

A partir de este apartado dejamos el contexto de la proyección y entramos en el de la expansión. La combinación de la elaboración con la parataxis da como resultado la yuxtaposición clausular, en donde la cláusula secundaria redefine, ejemplifica o clarifica a la primaria (Matthiessen, 1995):

(4.51) 1 *está posición conduce a dificultades inmediatamente;*
 =2 *mientras que can y have son auxiliares en inglés, sus contrapartes en español poder y haber no siempre se analizan como tales (Intro_7)*

(4.52) 1 *The emergentist view of language learning that we outlined in the introduction emphasizes that linguistic*

- competence develops through experience*
 =2 *–the more and more varied experiences a learner has with the L2, the more that person will develop a strong and broad communicative repertoire (Outro_15)*

En el ejemplo 4.51 la cláusula secundaria clarifica la primera. Es decir, la cláusula secundaria especifica qué dificultades son aquellas mencionadas en la cláusula primaria. De hecho, el autor bien pudo haber utilizado una expresión tal como *viz*. Por otro lado, en el ejemplo 4.52, la cláusula secundaria redefine lo dicho en la primera. Es decir, especifica qué se quiso decir con ‘la competencia lingüística se desarrolla a través de la experiencia’. De hecho, el autor pudo haber utilizado una expresión tal como *e.g.* Como se puede observar, seguido, la barrera entre la redefinición, ejemplificación y clarificación es muy borrosa. Sin embargo, la semejanza entre estos tres tipos de elaboración refuerza la evidencia de una misma afiliación para estas tres categorías, es decir, su pertenencia a la clase elaborativa.

Como se observó en los ejemplos 4.51 y 4.52, cuando dos cláusulas se yuxtaponen para formar un nexo de elaboración paratáctica, es frecuente el uso de signos de puntuación tales como punto-y-coma, dos puntos, guiones y paréntesis. No obstante, aparte de estos signos, también es frecuente el uso de expresiones verbales que explicitan el tipo de relación lógico-semántica que las cláusulas realizan:

- (4.53) 1 *cada conjunto agrupa palabras que están relacionadas semánticamente;*
 =2 *por ejemplo, los conjuntos [caída, descenso, bajada, desplome] y [cuerpo, objeto, cosa, entidad] pudieran asociarse al término Caída libre (Intro_4)*
- (4.54) 1 *prepositions tend to develop a complex set of extended meanings,*
 =2 *for instance, over has developed at least 16 meanings (Intro_4)*

En ambos ejemplos la clase ejemplificativa de los nexos de elaboración se hace explícita a través de las expresiones *por ejemplo* y *for instance*, respectivamente. El uso de estas expresiones facilita el seguimiento del desarrollo del discurso por parte de los lectores (u oyentes, tratándose de lengua oral).

4.3.6 Elaboración hipotáctica

La combinación de la elaboración con la hipotaxis da como resultado las llamadas por la gramática tradicional cláusulas relativas explicativas, aunque también es posible el uso de cláusulas no finitas. En la cuenta de la elaboración hipotáctica de las cláusulas relativas, únicamente se incluyen las explicativas y no las especificativas, ya que se trata de fenómenos distintos (Halliday & Matthiessen, 2004). Como mencionan Halliday y Matthiessen (2004), por un lado, las explicativas son cláusulas de rango estable, y por lo tanto son un fenómeno de taxis (hipotaxis). Por otro lado, las especificativas son cláusulas de rango cambiado, es decir, funcionan dentro de la estructura del grupo nominal, y por lo tanto no son un fenómeno de taxis, sino de incrustación³³ (para la explicación detallada de las cláusulas de rango cambiado, remítase a § 4.1.3.3.3). Los siguientes son ejemplos de nexos de elaboración hipotáctica.

(4.55) α *algunos afijos de tipo derivativo también fueron identificados automáticamente (los direccionales),*
 $=\beta$ *lo que indica su importancia relativa en el chuj (Outro_2)*

(4.56) α *students had already been unsuccessful in solving the problem raised,*
 $=\beta$ *which is why they resorted to asking the teacher (Intro_9)*

En estos ejemplos, las cláusulas secundarias que elaboran el significado de las primarias son cláusulas explicativas. Éstas tienen la función de añadir información extra, lo cual quiere decir que, normalmente, la información dada en la cláusula primaria es más importante, aunque no se puede dar por sentado que la información de la cláusula secundaria no sea importante. Un hecho que comprueba que efectivamente se trata de una cláusula explicativa y no especificativa es que es posible agregar la expresión *por cierto*, o *by the way*, en inglés. Además, con las explicativas, casi siempre se hace uso de coma.

Además de las cláusulas relativas finitas, también es posible que cláusulas no finitas realicen nexos de elaboración hipotáctica con carácter también explicativo:

³³ Tanto las cláusulas relativas explicativas como las especificativas realizan relaciones lógico-semánticas de elaboración, es decir, tiene la función de redefinir, ejemplificar o clarificar (Halliday & Matthiessen, 2004). La diferencia es que mientras que las explicativas forman relaciones hipotácticas, las especificativas forman relaciones de incrustación, ya que modifican al grupo nominal. Por lo tanto, dado que esta investigación se preocupa por las relaciones tácticas, no se incluyen las cláusulas relativas especificativas.

(4.57) α *En este trabajo enfrentamos el problema de contención de un conjunto en otro,*
 $=\beta$ *derivado de la noción de subsunción (Intro_6)*

(4.58) α *many SLA research designs use small sample sizes (generally less than 20 per group),*
 $=\beta$ *meaning that the statistical power of a test of a normal distribution may be low (Intro_22)*

En ambos ejemplos es posible parafrasear la cláusula secundaria con una cláusula relativa explicativa finita. Por ejemplo, en el caso de 4.57, uno podría decir *En este trabajo enfrentamos el problema de contención de un conjunto en otro, el cual fue derivado de la noción de subsunción*. Por otra parte, el ejemplo 4.58 podría parafrasearse como *many SLA research designs use small sample sizes, which means that the statistical power of a test of a normal distribution may be low*.

4.3.7 Extensión paratáctica

La combinación de extensión con parataxis da como resultado las llamadas por la gramática tradicional cláusulas coordinadas. Normalmente, la cláusula secundaria contiene una conjunción coordinante (*linker*):

(4.59) 1 *esta tarea no es nada fácil*
 +2 *y no podrá ser resuelta con algunos esfuerzos aislados (Outro_5)*

(4.60) 1 *Words are not simply referents to objects and phenomena*
 +2 *and word learning is not simply learning its definition (Intro_1)*

Ahora bien, hay casos en donde más de dos cláusulas entran en una relación de extensión paratáctica. Por ejemplo, en casos donde tres cláusulas se coordinan de esta manera, la cláusula secundaria no contiene conjunción alguna:

(4.61) 1 *Durante la experiencia se comparten temores, afectos, logros y dudas;*
 +2 *se experimentan problemas en el aula*
 +3 *y se buscan formas de resolverlos (Outro_32)*

- (4.62) 1 *It must be carefully planned,*
 +2 *specific tasks and outcomes statements must be identified,*
 +3 *and research must be conducted longitudinally (Outro_2)*

Como se puede observar, cuando se forma una lista de más de dos cláusulas, únicamente la última cláusula es la que toma la conjunción. Otras conjunciones que explicitan relaciones de extensión paratáctica son *e*, *o*, *ni* y *pero* para el español, y *or*, *nor* y *but* para el inglés. Cabe mencionar que en la extensión paratáctica también es posible el uso de pares conjuntivos (*paired conjunctions* [Matthiesen, 1995]) en donde tanto la cláusula primaria como la secundaria llevan una marca de relación extensiva (en español: *ni...ni*, *o...o*, *tanto...como*; en inglés: *both...and*, *either...or*, *neither...nor*).

4.3.8 Extensión hipotáctica

La combinación de la extensión con la hipotaxis da como resultado nexos de carácter contrastivo, aunque también en la extensión hipotáctica pueden aparecer cláusulas no finitas. Como mencionan Lavid *et al.* (2010), una diferencia entre la extensión paratáctica y la hipotáctica es que en esta última la cláusula secundaria puede preceder a la primaria:

- (4.63) + β *mientras que can y have son auxiliares en inglés,*
 α *sus contrapartes en español poder y haber no siempre se analizan como tales (Intro_7)*

- (4.64) + β *While many existing studies have examined the assignment of information structure to sentences,*
 α *fewer studies have looked at L2 learners' ability to identify and process anomalies (Intro_10)*

Además de las cláusulas de tipo contrastivo, también es posible que en los nexos de extensión hipotáctica aparezcan cláusulas no finitas, ya sea con o sin conjunción:

- (4.65) α *Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos,*
 + β *bloqueando otros (Intro_13)*

- (4.66) α *The patient's subsequent discourse with the physician suggests she was attempting to deny the diagnosis*
 + β *while also suggesting how she might have 'caught' cancer from her husband (Intro_13)*

Ambos ejemplos muestran cláusulas secundarias no finitas, pero mientras que en 4.65 la extensión no se hace explícita por medio de alguna conjunción, en 4.66 se utiliza *while*. Sin embargo, 4.65 podría parafrasearse con el uso de alguna conjunción: *Nuestra cultura permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos, y/pero bloquea otros.*

4.3.9 Realce paratáctico

Como ya se ha mencionado, el realce es la categoría más amplia en el sentido de que incluye todo el campo circunstancial. No obstante, la combinación del realce con la parataxis no es tan común como con la hipotaxis. Cuando el realce se combina con la parataxis, es frecuente el uso simultáneo de conjunciones coordinantes (*y*, *pero*) y Adjuntos circunstanciales:

- (4.67) 1 *en los llamados estudios culturales abundan interpretaciones desde el sujeto, análisis de fragmentos y reflexiones personales,*
 ×2 *pero aun así, he podido constatar en mi experiencia profesional y de manera evidente al tratar de publicar mis trabajos que propuestas de esta naturaleza todavía despiertan recelo (Intro_21)*
- (4.68) 1 *This resource, because it is limited, provides constraints on the ability to implement these activities concurrently,*
 ×2 *and therefore, particularly sets limits on divided attention between tasks (Intro_11)*

Ambos ejemplos muestran relaciones circunstanciales; 4.67 muestra una de concesión (*aun así*) y 4.68 muestra una de razón (*therefore*). Además, los elementos circunstanciales están acompañados de una conjunción (*pero* y *and*, respectivamente), la cual les asigna la naturaleza paratáctica. Por otro lado, también hay otros dos subtipos de nexos de realce paratácticos que únicamente muestran conjunciones coordinantes. En primer lugar se encuentran aquellos que muestran una secuencia temporal de eventos:

- (4.69) 1 *se cambió el horario de transmisión (por la tarde, en lugar de la mañana)*
 ×2 *y, por último, desapareció la práctica de transmitirlo en cadena nacional (Intro_22)*
- (4.70) 1 *Mr Tangney went immediately to his upstairs desk*
 ×2 *and fetched the cards (Intro_40)*

En estos ejemplos los nexos parecerían ser de [extensión:adición], ya que hacen uso de la conjunción típica de dicha relación lógico-semántica. No obstante, a diferencia de la extensión, en el realce, las cláusulas conectadas implican una secuencia temporal. Por ejemplo, a la conjunción de la cláusula secundaria del complejo clausular de 4.70 se le podría agregar el Adjunto *then*: *Mr Tangney went immediately to his upstairs desk and then fetched the cards.*

Por otra parte, siguiendo a Lavid *et al.* (2010), hay otro subtipo de nexos de realce paratáctico en donde aparecen conjunciones coordinantes, a decir, aquellos donde aparecen las conjunciones *pues*, o *so* y *for*, para el inglés, las cuales son las únicas conjunciones coordinantes que no realizan nexos de extensión, sino de realce (las que realizan nexos de extensión en español son *y*, *o*, *ni*, *pero*, *mas*, *sino*, y en inglés, *and*, *or*, *nor*, *but*, *yet*):

(4.71) 1 *resulta importante analizar cómo es que un niño logra, adquiere y domina esta capacidad,*
 ×2 *pues de ello depende una parte de su desarrollo lingüístico y comunicativo (Intro_3)*

(4.72) 1 *IL performance is learning transfer;*
 ×2 *so, variation in IL performance may in some cases be related to constraints on learning transfer (Intro_7)*

En ambos complejos clausulares se encuentran nexos de [realce:causa:razón], explicitados por *pues* y *so*, respectivamente. Respecto al carácter paratáctico de la conjunción *pues*, Alarcos Llorach (1994) comenta que las referencias de posterioridad, consecuencia o causa son vagas, a veces limitándose a ser un simple recurso de continuidad. En general, las conjunciones coordinantes (en español: *pues*, *y*, *o*, *ni*, *pero*, *mas*, *sino*; y en inglés: *for*, *so*, *and*, *or*, *nor*, *but*, *yet*) son de una naturaleza paratáctica, ya que únicamente pueden aparecer en la cláusula secundaria, mientras que las conjunciones subordinantes (*aunque*, *si*, *porque*, etc.; *although*, *if*, *because*, etc.) son de una naturaleza hipotáctica, ya que pueden aparecer tanto en la cláusula primaria como en la secundaria, así como se mostrará a continuación.

4.3.10 Realce hipotáctico

El último tipo de relación interclausular es el realce hipotáctico. Si bien el realce es la categoría lógico-semántica más amplia, ésta ocurre más en el contexto de la hipotaxis que en el de la para-

taxis (Halliday & Matthiessen, 2004). La combinación del realce con la hipotaxis da como resultado las llamadas cláusulas adverbiales. Una diferencia entre el realce paratáctico y el hipotáctico es que solamente en éste último, la cláusula secundaria puede preceder a la primaria:

(4.73) ×β *para evaluar este procedimiento,*
 α *se comparan los resultados con la información proporcionada por el especialista (Intro_2)*

(4.74) ×β *As new words emerge,*
 α *L2 learners also create networks of links between the new words and already learned words (Intro_1)*

Ahora bien, al igual que en la elaboración y extensión hipotáctica, en el realce hipotáctico también es posible el empleo de cláusulas no finitas, como a continuación se muestra.

(4.75) α *se intentó explicar las variaciones en el OP de esta lengua,*
 ×β *tomando como base que ésta posee en su estructura profunda un OP: SOV (Outro_9)*

(4.76) α *Building on the work of Willheim Wundt,*
 ×β *Vygotsky realized that it is through gesture and not language that children first come into contact with semiosis (Outro_9)*

En ambos ejemplos la cláusula secundaria expresa una relación de [manera:medio]. En 4.75, como medio de la explicación de las variaciones en el OP, se encuentra el tomar como base la posesión de la estructura profunda; en 4.76, como medio de la caída en cuenta de Vygotsky, se encuentra la fundamentación en Willheim Wundt. Por otro lado, también es posible que las cláusulas no finitas de realce contengan preposiciones:

(4.77) α *Las alternativas de pares semi-iguales o semi-nulos mejoraron el desempeño del algoritmo*
 ×β *al incrementar la identificación de pares-semánticos un 106 % y 50% (Outro_4)*

(4.78) α *Recent studies have demonstrated the success of computational models*
 ×β *in accounting for the development of lexical networks in L2 learners (Intro_1)*

Al respecto de las cláusulas no finitas, de entrada, todas pertenecen automáticamente a la hipotaxis, y esto aplica no sólo en el realce sino en todo tipo de relación lógico-semántica. No obstante, existe un contexto en donde cláusulas no finitas podrían jugar el papel de la parataxis. Esto ocurre cuando cláusulas no finitas están **anidadas** (para la discusión sobre anidación, véase § 4.1.3.3.1):

- (4.79) α *Lo que se pretende a partir de la implementación de la calidad total en el CEA es reorientar el servicio que presta el Centro*
 $\times\beta\sim 1$ *para dar al usuario lo que necesita*
 $\times 2$ *y de esta manera fortalecer el sistema administrativo actual del Centro con los elementos del modelo de calidad total (Outro_27)*

En este complejo clausular compuesto por tres cláusulas se encuentran dos nexos de realce. El primero es uno hipotáctico de [causa:propósito] sostenido entre la primera y la segunda cláusula. La segunda cláusula, a su vez, sostiene una relación de realce paratáctico con la tercera cláusula. Se trata de un realce paratáctico porque a diferencia de la primera y la segunda cláusula (en donde la primera tiene un estatus mayor), la segunda y la tercera cláusula tienen el mismo estatus (ambas son no finitas y se coordinan a través de la conjunción y).

4.4 Probabilidad sistémica: estudios empíricos

Como se dijo desde el principio de este marco teórico, la gramática sistémico-funcional gira en torno a la noción de **opción** (Halliday, 1985). Es decir, esta gramática se encarga de describir las posibilidades que están a la merced de los hablantes. Por ejemplo, en el componente metafuncional lógico, cuando los hablantes forman complejos clausulares, ellos tienen la opción de conectar las cláusulas a través de uno de los dos tipos de taxis (parataxis/hipotaxis) y a través de uno de los dos tipos de relación lógico-semántica (proyección/expansión). Unas opciones sirven como **condición de entrada** a otros sistemas más delicados. Por ejemplo, si uno elige la opción [expansión], entonces tendrá que elegir entre [elaboración], [extensión] y [realce].

Entonces, la gramática sistémico-funcional es una gramática de **posibilidades** porque nos dicta qué es aquello que está disponible. No obstante, aparte de ser una gramática de posibilidades, también es una gramática de **probabilidades**, ya que ciertas opciones en la lengua son (des)favorecidas en ciertos contextos. Como se discutió en § 3.1.1, hay un anclaje entre el contexto,

la semántica y la gramática en el sentido de que los registros se definen como un “ajuste de probabilidades sitémicas” (Halliday & Matthiessen, 2004: 27-28). Entonces, al describir la manera en que se forman los complejos clausulares, no sólo es importante examinar las opciones que hay, sino también la probabilidad que existe de que dichas opciones sean seleccionadas en contextos específicos. Cuando una opción es desfavorecida, pero aun así es elegida, entonces se trata de una opción **marcada**.

Hay que señalar que por **marcado**, en Lingüística Sistémico-Funcional se entiende aquella opción que se selecciona con menor frecuencia que otra del mismo sistema (Halliday, 1995). Por ejemplo, Halliday y James (1993), tomando como corpus el COBUILD³⁴ (Sinclair, 1987), descubrieron que, en inglés, los verbos toman la polaridad negativa en alrededor del 10% de los casos, y que toman como verbo primario uno modal también en alrededor del 10% de los casos. Por lo tanto, concluyen Halliday y James, la polaridad positiva es la no marcada (con una proporción de 9:1), así como los verbos no modales son los no marcados (también con proporción de 9:1)³⁵.

En el ámbito de la metafunción lógica, el estudio de Nesbitt y Plum (1988) mostró que unos tipos de relación lógico-semántica son más marcados que otros. En su estudio, tomaron como corpus 123 entrevistas sociolingüísticas con la siguiente configuración contextual. El campo del discurso era uno de cría, entrenamiento y exhibiciones de perros. El tenor del discurso era uno de inexperto entrevistando a expertos en el campo del discurso mencionado. El modo del discurso era uno cuasi-conversacional de interacción cara a cara. El número total de nexos clausulares en el corpus fue de 2,733.

Sus resultados fueron que la parataxis era mucho más frecuente que la hipotaxis (70% vs. 30%). Además, la expansión fue mucho más frecuente que la proyección (84% vs. 16%). Dentro del sistema de PROYECCIÓN, la locución fue un poco más frecuente que la idea (59% vs. 41%). Dentro del sistema de EXPANSIÓN, la extensión (51%) fue más frecuente que el realce (27%) y que la elaboración (23%). Ahora bien, cuando intersectaron los sistemas de TAXIS con el de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO, los resultados fueron los siguientes.

³⁴ *Collins Birmingham University International Language Database.*

³⁵ Para otro estudio cuantitativo de verbos con un corpus más delimitado véase Plum y Cowling (1987).

Taxis \ TLS ³⁶	Proyección		Expansión		
	Locución	Idea	Elaboración	Realce	Extensión
Parataxis	86%	19%	75%	25%	96%
Hipotaxis	14%	81%	25%	75%	4%

Cuadro 4.11 Porcentajes de cada tipo de relación lógico-semántica según Nesbitt y Plum (1988)

El cuadro 4.11 se interpreta de la siguiente manera. Del lado de la proyección, la locución se manifiesta en su manera paratáctica el 86% de las veces, y en su manera hipotáctica, el 14% de las veces. Por el contrario, la idea se manifiesta más en su manera hipotáctica (81%) que en su manera paratáctica (19%). Del lado de la expansión, la elaboración se manifiesta en su manera paratáctica el 75% de las veces, y en su manera hipotáctica, el 25% de las veces. Por el contrario, el realce se manifiesta más en su versión hipotáctica (75%) que en su versión paratáctica (25%). Finalmente, la extensión se gramaticaliza paratácticamente casi en su totalidad (96% vs. 4%).

A este estudio se le suma el de Matthiessen (2002), quien analizó 2,900 nexos clausulares, sólo que, a diferencia de Nesbitt y Plum, utilizó un corpus de registros tanto orales como escritos. Los textos orales incluían narraciones, entrevistas, charlas informales, anécdotas y conversaciones familiares casuales. Los textos escritos incluían narraciones, reportajes noticiosos, monografías científicas, instructivos y textos persuasivos. Aproximadamente, 55% de los textos son orales, y 45% escritos.

Los resultados fueron que entre la parataxis y la hipotaxis no hubo una gran diferencia (51% y 49%, respectivamente). Además, la expansión prevaleció sobre la proyección (78.6% vs. 21.4%). Dentro de la proyección, la locución fue más frecuente que la idea (56.7% vs. 43.3%). Dentro de la expansión, el realce (52.1%) fue más frecuente que la extensión (25.4) y que la elaboración (22.5%). Ahora bien, intersectando el sistema de TAXIS con el de TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO, obtuvo los siguientes porcentajes.

Taxis \ TLS	Proyección		Expansión		
	Locución	Idea	Elaboración	Realce	Extensión
Parataxis	49%	4%	58%	37%	97%
Hipotaxis	51%	96%	42%	63%	3%

Cuadro 4.12 Porcentajes de cada tipo de relación lógico-semántica según Matthiessen (2002)

³⁶ TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO.

En el Cuadro 4.12 se observa que, del lado de la proyección, la frecuencia entre la locución paratáctica y la hipotáctica es casi la misma (49% vs. 51%). No obstante, la idea se manifiesta hipotácticamente casi en su totalidad (96% vs. 4%). Del lado de la expansión, la diferencia entre la elaboración paratáctica y la hipotáctica no es mucha (58% vs. 63%). El realce es mucho más frecuente en su versión hipotáctica (63% vs. 37%). Finalmente, la extensión es casi totalmente paratáctica (97% vs. 3%).

Ahora bien, para observar la variación en las estadísticas dependiendo del contexto situacional, se presentan a continuación los resultados obtenidos del análisis de uno de los textos del corpus de Matthiessen (2002a). En un trabajo posterior, Matthiessen (2002a) presenta las estadísticas de una conversación entre colegas durante un receso en el trabajo. Se trata de ocho personas, todas de sexo masculino, de edades entre 25 y 55, que trabajan en una fábrica de motores automovilísticos. La conversación es dirigida por una entrevistadora, y suma un total de 50 nexos clausulares.

De los 50 nexos, 29 fueron paratácticos y 21 hipotácticos. Además, 35 fueron expansivos y 15 proyectantes. De las 15 proyecciones, hubo 10 ideas y 5 locuciones. De las 35 expansiones, hubo 22 elaboraciones, 10 realces y 3 extensiones. Ahora bien, todas las ideas fueron hipotácticas, mientras que todas las locuciones fueron paratácticas. Por otro lado, todas las elaboraciones y todas las extensiones fueron paratácticas, mientras que, de los 10 realces, 6 fueron hipotácticos y 4 paratácticos.

Permítasenos ahora discutir el panorama que nos brindan los tres estudios. De manera general, hubo mayor frecuencia de nexos paratácticos en el corpus oral de Nesbitt y Plum y en la conversación de Matthiessen (2002a) que en el corpus de Matthiessen (2002), el cual está balanceado entre textos orales y escritos. Parece ser que entre más inclinado el corpus del lado escrito de la balanza, existe una mayor frecuencia de nexos hipotácticos, y viceversa. Esta tendencia se explorará más a fondo en el estudio presentado en esta tesis.

Algo constante en los tres estudios es que la expansión siempre es más frecuente que la proyección; pero dentro de la proyección, únicamente en la conversación de Matthiessen (2002a) hubo más ideas que proyecciones. Ahora bien, los estudios discrepan en gran medida en el siguiente respecto. En el corpus de Nesbitt y Plum, el orden de frecuencia de las categorías expansivas es extensión>realce>elaboración; en el de Matthiessen (2002) el orden es realce>extensión>elaboración;

finalmente en la conversación de Matthiessen (2002a) el orden es elaboración>realce>extensión. Claramente, las categorías expansivas varían de acuerdo al contexto. Por ejemplo, el predominio de la elaboración en la conversación de Matthiessen (2002a) sugiere que los individuos que participan en la creación de dicho texto utilizan la lógica del lenguaje natural principalmente para redefinir, ejemplificar y clarificar. De igual manera, el predominio de la idea ante la locución sugiere que los participantes se preocupan por la expresión de emociones y opiniones, las cuales, en este caso, se realizan a través de Procesos mentales proyectantes.

En lo que concierne a la proyección, es evidente que la manera no marcada de gramaticalizar las ideas es la hipotaxis, independientemente de la variación de registro. En sí, es difícil hallar casos en donde un Proceso mental proyecte de manera directa; tal vez en las obras literarias sea más fácil encontrar dichas construcciones. Por su parte, la gramaticalización de la locución parece depender del registro, ya que en el corpus oral de Nesbitt y Plum aparece principalmente en la manera paratáctica. Lo mismo sucede en el texto conversacional de Matthiessen (2002a). En cambio, en el corpus de Matthiessen (2002), el cual es aproximadamente mitad oral y mitad escrito, la locución paratáctica tiene casi la misma frecuencia que la hipotáctica (49% vs. 51 %, respectivamente). Parece ser que entre más escrito sea el modo del discurso, más frecuente será la combinación de locución e hipotaxis. El presente estudio servirá para obtener una mejor idea de esta posible tendencia.

En lo que respecta a la expansión, se observa que la elaboración siempre es más marcada en la forma hipotáctica, aunque en Matthiessen (2002) la diferencia es menor. Por su parte, la extensión hipotáctica es muy escasa en los tres estudios. Finalmente, el realce hipotáctico es siempre menos marcado que el paratáctico. En conclusión, al igual que la locución hipotáctica, la elaboración hipotáctica parece ser más frecuente en el lado escrito de la balanza, ya que en el corpus modalmente variado de Matthiessen (2002) es más frecuente que en el corpus oral de Nesbitt y Plum. Además, el predominio de la extensión paratáctica y del realce hipotáctico parece ser no muy sensible al cambio de registro. Todas estas tendencias serán estudiadas a detalle en la parte de los resultados de esta tesis (§ 7.1).

Con esto concluimos la descripción correspondiente a la Lingüística Sistémico-Funcional. En el siguiente y último capítulo del marco teórico describiremos la otra teoría utilizada en este estudio: la Teoría de la Estructura Retórica.

CAPÍTULO V

TEORÍA DE LA ESTRUCTURA RETÓRICA

Como se observó en el capítulo anterior, el estudio de las relaciones lógico-semánticas dentro del estrato léxico-gramatical es un estudio de cómo las cláusulas forman complejos clausulares, ya que estas últimas son las unidades gramaticales mayores en la escala de rango (Halliday, 1961). No obstante, también es posible estudiar las relaciones lógico-semánticas dentro del estrato semántico, lo cual implica ir más allá de la unidad gramatical mayor, y estudiar la manera en que unidades **retóricas**³⁷ se relacionan entre sí (Matthiessen, 1995):

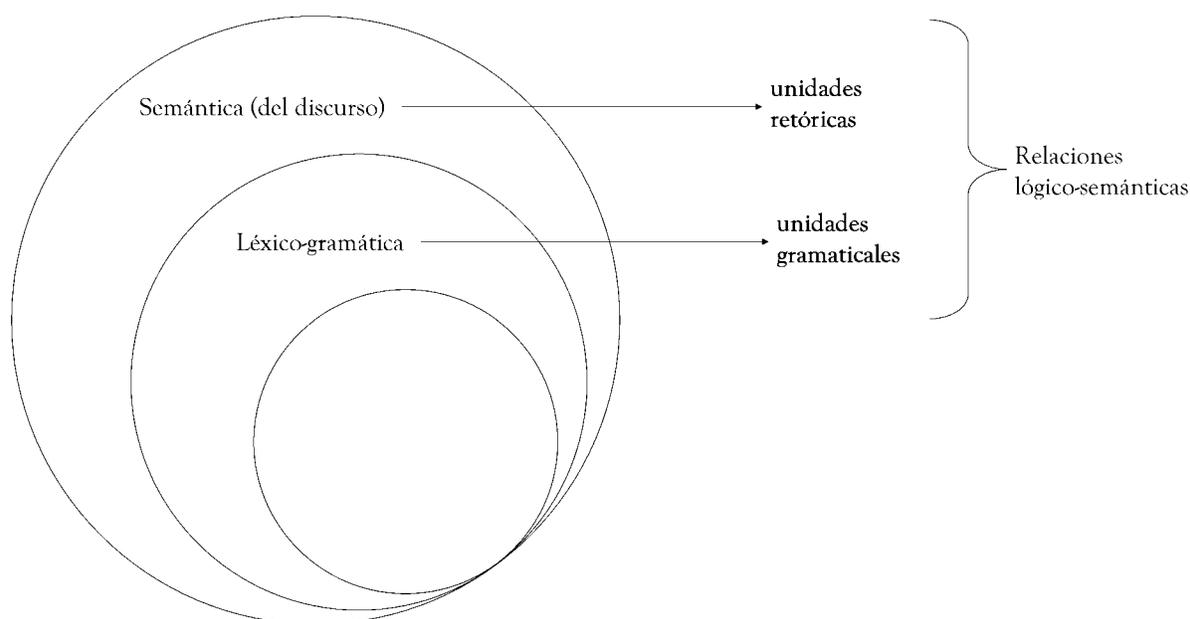


Figura 5.1 Relaciones lógico-semánticas desde dos puntos de vista

En el estrato léxico-gramatical, la unidad fundamental es la cláusula. Halliday dice que la cláusula “es la unidad donde los significados se organizan y se empaquetan conjuntamente” (1989: 66). Él se refiere a los significados experienciales, interpersonales y textuales, los cuales pueden ser agrupados y representados léxico-gramaticalmente a través de esta unidad que actúa como un punto de acceso entre el estrato semántico y el léxico-gramatical. Así, una cláusula es simultáneamente una repre-

³⁷ Aquí, el uso del término ‘retórica’ es distinto al de los estudios clásicos. Por ‘retórica’ no nos referimos al ‘arte de persuadir’, así como lo explica Aristóteles. Más bien, desde la perspectiva lingüística-funcional, este término se refiere a un principio de organización textual y de coherencia.

sentación experiencial, un intercambio interpersonal y un mensaje textual. Por otro lado, en el estrato semántico, la unidad fundamental es el **texto** (Halliday & Hasan, 1976). Según Halliday y Hasan (1976), un texto puede estar realizado (mas no compuesto) por varios complejos clausulares—aunque también puede estar realizado por uno solo, o incluso, una cláusula o un grupo; si está realizado por varios complejos clausulares, entonces éstos deben ‘operar de manera conjunta’ (*hang together*), y para que lo hagan, necesitan mantener la propiedad de **cohesión**.

A diferencia de la semántica ideacional, desde la que se estudian los equivalentes semánticos de las unidades gramaticales (Elemento→grupo nominal, Figura→cláusula, Secuencia→complejo clausular, etc.) y desde la que es posible plantear la codificación gramatical metafórica (Secuencia→cláusula, Figura→grupo nominal, etc.), la semántica desde la que se estudian las unidades retóricas es una **semántica del discurso** (Martin, 1992). Es decir, el componente semántico principalmente en juego es el **textual**, no el ideacional—aunque también existen factores ideacionales e interpersonales involucrados.

Mientras que las relaciones entre cláusulas son de una naturaleza **estructural**, las relaciones entre porciones de texto mayor son de una naturaleza **no estructural**, es decir, forman parte de la cohesión textual (véase Halliday & Hasan, 1976). No obstante, hablar sobre complejos gramaticales y sobre complejos retóricos no es hablar de cosas completamente distintas. Matthiessen dice que “es en el área del complejo clausular que la gramática ‘hace contacto’ con la organización retórica del texto” (1995: 169). Este autor sugiere que el texto se conceptualice “como un complejo clausular, es decir, estando organizado en términos de dependencia por un conjunto de relaciones” (Stuart-Smith, 2007: 1).

Distintas teorías han tratado de explicar la organización retórica del texto a manera de unidades relacionadas entre sí: Grimes (1975), Halliday y Hasan (1976), Beekman, Callow y Kopesec (1981), Hoey (1983), Longacre (1983), Martin (1983), Jordan (1984), Grosz y Sidner (1986). Siendo teorías más que nada de corte funcionalista, éstas no se excluyen la una a la otra, sino más bien, son complementarias. De hecho, todas estas teorías fueron fuente de inspiración para la creación de una teoría que ofreciera una explicación sobre la coherencia de los textos y que además se implementara de manera computacional: la Teoría de la Estructura Retórica, cuyos creadores son William Mann, Sandra Thompson y Christian Matthiessen.

5.1 ¿Qué es la Teoría de la Estructura Retórica?

La Teoría de la Estructura Retórica (RST, por sus siglas en inglés) fue creada en la década de los ochenta con el propósito de implementar aplicaciones computacionales de análisis y síntesis del lenguaje. Este proyecto de lingüística computacional se llevó a cabo en el Instituto de las Ciencias de la Información (*Information Sciences Institute*) de la Universidad de California del Sur (USC). Aunque la parte computacional del proyecto ha resultado en diversos productos, tal vez la mayor aportación fue la parte teórica, la cual se encuentra plasmada de manera más exhaustiva en un reporte técnico del instituto recién mencionado (Mann & Thompson, 1987), y de manera más concisa en la revista *Text* (Mann & Thompson, 1988).

La RST se preocupa por definir la estructura de los textos en términos de **función**. Así que ésta parte de la idea de que todo usuario del lenguaje tiene un propósito en mente al producir un texto. Ese propósito es interpretado por el interlocutor a través de **proposiciones relacionales** (Mann & Thompson, 1983). Según Mann y Thompson (1983), las proposiciones relacionales se refieren a la información implícita que un interlocutor obtiene a partir de la relación retórica que sostienen dos partes de un texto. Por ejemplo, considérese el siguiente par de oraciones, tomadas de la parte final de la conclusión de uno de los artículos del corpus del presente estudio.

- (5.1) a) *La explotación de la teoría de campos en la clase de alemán como lengua extranjera podría influir de manera positiva en el proceso de adquisición de ésta.*
 b) *Para dar cuenta de ello, se ve la necesidad de realizar investigaciones empíricas que busquen proporcionar mayor información de la aplicación de la teoría con una base práctica. (Outro_9)*

Se puede decir que en este fragmento, lo que busca el redactor es *motivar* al lector a realizar investigaciones empíricas desde la teoría de campos proporcionándole un incentivo: que la explotación de esta teoría en la clase de alemán podría influir de manera positiva en el proceso de adquisición. Es ésta la relación implícita que sostienen ambas oraciones, y la cual *no* se encuentra marcada gramaticalmente. Así que, a diferencia de las relaciones clausulares, las cuales típicamente se encuentran marcadas por conjunciones o grupos prepositivos, las relaciones retóricas son normalmente inferidas, aunque puede que se usen frases tales como *sin embargo*, *además*, *por otro lado*, etc. como ayuda de interpretación.

Ahora bien, las proposiciones relacionales no se dan únicamente entre pares de oraciones. También ocurre que éstas se dan entre una oración, por una lado, y un grupo de oraciones, por otro lado. Este fenómeno ya ha sido referido bajo el nombre de **anidación** (véase § 4.1.3.3.1). Obsérvese el párrafo completo donde se encuentran las oraciones del ejemplo anterior.

- (5.2) a) *La utilidad de la topología de campos es innegable al tomar en consideración el gran número de estudios sobre el OP del alemán y de gramáticas que se basan en ella.*
- b) *La imagen de la oración que desde esta perspectiva se brinda permite la organización clara de los constituyentes y la observación de su comportamiento en cada campo.*
- c) *La explotación de la teoría de campos en la clase de alemán como lengua extranjera podría influir de manera positiva en el proceso de adquisición de ésta.*
- d) *Para dar cuenta de ello, se ve la necesidad de realizar investigaciones empíricas que busquen proporcionar mayor información de la aplicación de la teoría con una base práctica. (Outro_9)*

En primer lugar, la oración (b) parece *elaborar* el significado de la (a), ya que continúa hablando del tema introducido en la oración (a): la utilidad de la topología de campos. Así, la oración (a) habla de esta utilidad en términos del gran número de estudios y gramáticas que se basan en dicha teoría, y la oración (b), en términos del claro análisis oracional que permite. A su vez, estas dos oraciones sirven de soporte para lo que se dice en la oración (c) (que la explotación de esta teoría podría influir positivamente en el proceso de adquisición). Ciertamente, para sugerir la posible ventaja del uso de la teoría de campos, el redactor necesita bases que contribuyan en la credibilidad de dicho argumento, y el contenido de las oraciones (a) y (b) parece apoyar la idea que sostiene el redactor en la oración (c). La siguiente figura muestra el análisis retórico propuesto para el párrafo en cuestión.

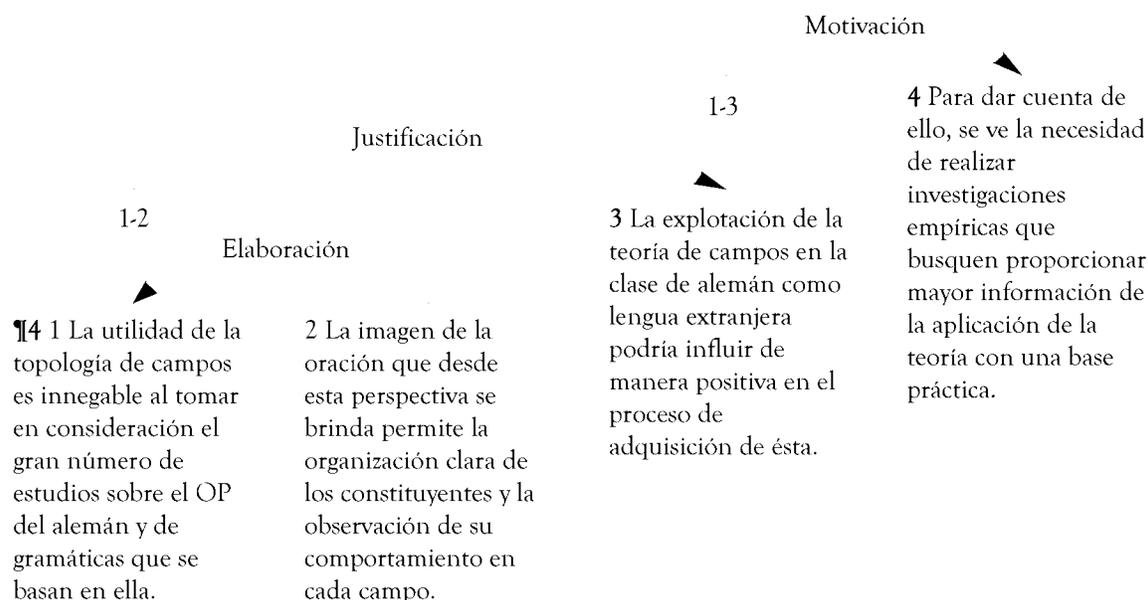


Figura 5.2 Análisis retórico del párrafo final de Outro_9

Como se puede observar, la estructura retórica de este texto contiene tres **capas**. En la primera capa (la más profunda), se encuentra una relación de Elaboración³⁸ entre las oraciones 1 y 2. En la segunda capa, se encuentra una relación de Justificación entre las oraciones 1 y 2, por un lado, y la oración 3, por otro lado. Finalmente, en la última capa, se encuentra una relación de Motivación entre las oraciones 1, 2 y 3, por un lado, y la oración 4, por otro lado. La unidad funcionalmente más importante es la oración 4. Thompson y Mann (1987) dicen que “La Unidad Nuclear de todo el texto se puede determinar empezando en la parte superior del diagrama RST [...] La Unidad Nuclear tiende altamente a representar el propósito central del texto” (Thompson & Mann, 1987: 363). Se puede decir entonces que el propósito central del texto analizado en la Figura 5.2 es motivar a los lectores a realizar más investigaciones acerca del tema tratado por el redactor.

Hay que señalar que la observación de que los textos contienen un propósito central no es algo nuevo. Halliday *et al.* (1964) definieron dicho propósito como **función retórica**, y la describieron como parte del modo del discurso (una de las tres variables del contexto situacional). Por su parte,

³⁸ El nombre de esta relación retórica coincide con un tipo de relación lógico-semántica de la Lingüística Sistémico-Funcional. No obstante, a diferencia de los tipos de relación lógico semántica, los nombres de las relaciones retóricas llevan mayúsculas por convención. Esto ayudará a distinguir entre ambas categorías.

Gregory y Carroll (1978) lo definieron como **tenor funcional**. Estos autores afirman que la variable contextual **tenor del discurso** se divide en dos, personal y funcional. El personal es tal como se describió en § 3.1.1.2, es decir, de acuerdo a la distancia social que existe entre los participantes de un evento (Hasan, 1978). Por otra parte, el funcional es “la categoría usada para describir el propósito por el cual se usa el lenguaje en una situación. ¿El hablante trata de persuadir? ¿exhortar? ¿disciplinar? [...] La estructura genérica del texto es a menudo definida en términos de tenor funcional” (Gregory & Carroll, 1978: 53). Para referirse a esta misma categoría, Ure y Ellis (1974) usan el término **rol del discurso** (*role*), y Martin (1999) sugiere considerarlo no como una variable contextual, sino como un estrato que engloba a dichas tres variables (campo, tenor y modo del discurso).

Aunque en este trabajo no se discutirá la variable contextual a la que pertenecería la función retórica, o si se trata de una variable en su propio derecho, o incluso de un estrato, parecería lógico que si la metafunción interpersonal se encarga de revestir las cláusulas como funciones del habla, entonces sea el tenor del discurso la variable en juego en la determinación de las funciones retóricas. Siguiendo a Mann y Matthiessen (1990),

“desde un punto de vista interpersonal, un texto puede ser interpretado como una función del habla compleja—lo que llamaríamos un acto retórico: un ofrecimiento complejo, una demanda compleja, una petición compleja, una aseveración compleja, etc. Por ejemplo, un argumento es el complejo de una petición y evidencia de tal petición, una receta es una instrucción compleja, un anuncio publicitario podría ser un ofrecimiento complejo, etc.” (Mann & Matthiessen, 1990: 12)

A pesar de la divergencia mencionada entre autores, algo en lo que parecen estar de acuerdo todos estos ellos es que la función retórica define en cierta manera la estructura de organización de los textos. Precisamente, la RST es una teoría que ofrece una manera de ver la organización textual en torno a la función retórica.

5.2 Nuclearidad

Matthiessen y Thompson (1988) sugieren que las relaciones clausulares son la gramaticalización de las relaciones retóricas, y así como existen nexos clausulares donde una cláusula es la dominante (hipotaxis) y donde ambas cláusulas tienen el mismo estatus (parataxis), también hay relaciones retóricas donde una unidad es la dominante, y donde ambas tienen el mismo estatus. Mann y

Thompson (1987) llaman a las primeras **relaciones (mono-)nucleares**, y a las segundas, **relaciones multinucleares**. Obsérvese el siguiente análisis retórico de una introducción del corpus.

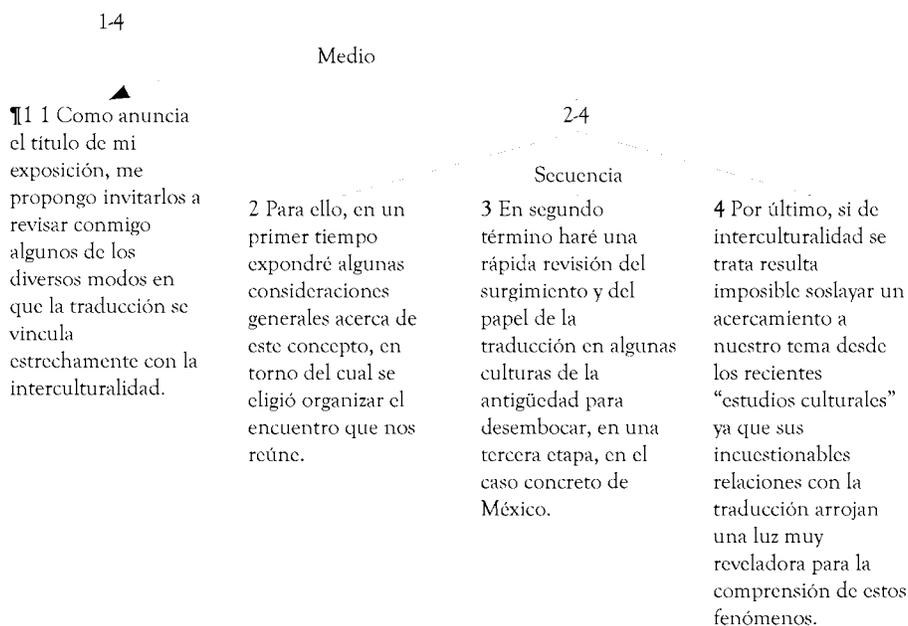


Figura 5.3 Análisis de Intro_26

Como se puede observar, las oraciones 2, 3 y 4 forman una secuencia en la que el redactor presenta la manera en que está organizado su artículo de investigación. Cada una de estas tres oraciones tiene la misma jerarquía, o, en otras palabras, no hay una que domine a las demás. Por lo tanto, se dice que la relación Secuencia es una multinuclear. Por otro lado, estas tres oraciones sostienen una relación de Medio con la oración 1, en el sentido de que cada una de ellas corresponde a cada uno de tiempos por los cuales el redactor explicará la *manera* en que la traducción se vincula con la interculturalidad. La relación de Medio, al contrario de la de Secuencia, es mononuclear, y la oración 1 se presenta como la dominante, ya que es ésta en la que se explica el argumento principal (de qué trata el artículo). Mann y Thompson (1987) llaman a la unidad que domina **núcleo (N)** y a la unidad dominada **satélite (S)** (en los diagramas RST, la flecha siempre apunta a la unidad nuclear).

Mann y Thompson (1988) ponen en el centro de atención dos implicaciones de la noción de nuclearidad. En primer lugar, a nivel global, si a un texto se le quita la Unidad Nuclear, éste no

cumplirá el propósito por el cual fue escrito, ya que precisamente, la Unidad Nuclear representa la función retórica del texto. En segundo lugar, a nivel local, si a una relación retórica se le quita su satélite, la información contenida en el núcleo no se verá severamente afectada; no obstante, si al contrario, se le quita el núcleo, la información contenida en el satélite resultará ilógica. De esta manera, dicen los autores, si a un texto se le quitaran todos los satélites, “aún podríamos tener un texto coherente con un mensaje parecido al del original; sería algo como una sinopsis del texto original” (Mann & Thompson, 1988: 32).

5.3 Relaciones retóricas

Uno de los principios de la RST es que con un compendio relativamente pequeño de relaciones retóricas, es posible analizar un número grande de tipos de texto (Mann, Matthiessen & Thompson, 1992). Como lo mencionan Mann *et al.* (1992), aunque esta teoría se enfoca en textos monológicos escritos, ha servido para analizar varios géneros, incluyendo memorandos administrativos, cartas personales, cartas editoriales, anuncios publicitarios, artículos y resúmenes de *Scientific American*, artículos y editoriales periodísticos, artículos informativos y apelaciones empresariales, noticias públicas en revistas, folletos turísticos y recetas. En el curso de la realización de esta teoría, estos autores partieron del análisis de dichos tipos de texto para proponer un conjunto de relaciones productivo para un rango amplio de géneros. El resultado fue el siguiente.

Relaciones nucleares		Relaciones multinucleares
Circunstancia	Resultado no volitivo	Secuencia Contraste Unión
Solución	Propósito	
Elaboración	Antítesis	
Fondo	Concesión	
Capacitación	Condición	
Motivación	Alternativa	
Evidencia	Interpretación	
Justificación	Evaluación	
Causa volitiva	Redefinición	
Causa no volitiva	Resumen	
Resultado volitivo		

Cuadro 5.1 Lista inicial de relaciones retóricas

La lista anterior es tomada de Mann y Thompson (1988), y se considera la ‘clásica’ (Taboada & Mann, 2006; da Cunha & Iruskieta, 2010), con un total de 24 relaciones. Ahora bien, estos auto-

res, desde el principio de la teoría, hicieron énfasis en que ésta era una lista abierta, es decir, podría ampliarse de acuerdo a las necesidades del analista o de un texto en particular. Esta apertura resultó en la eventual adición de nuevas relaciones. El sitio de Internet oficial de la RST³⁹ (Mann & Taboada, 2005) contiene, en relación a la lista clásica, cuatro relaciones mononucleares más (Preparación, Condición, Medio e Incondición) y otras cuatro multinucleares (Conjunción, Disyunción, Lista, y Redefinición mutlinuclear), resultando en un total de 32 relaciones.

Ahora bien, ¿cómo determinar qué relación existe entre dos porciones de texto? Como ya se ha mencionado, al contrario de las relaciones interclausulares, las relaciones retóricas normalmente tienen que ser inferidas, ya que no siempre son explicitadas (Martin, 1983). Por lo tanto, el análisis de las relaciones retóricas de un texto debe hacerse bajo **juicios de plausibilidad**, y no de certeza (Mann & Thompson, 1988). No obstante, Mann y Thompson (1988) se dieron a la tarea de establecer condiciones sobre las cuales se fundamente la plausibilidad para cada una de las relaciones. Las condiciones se aplican al núcleo, al satélite y a la combinación de núcleo y satélite. Además, se establece el efecto (es decir, la *posible* intención del autor) y el lugar donde éste ocurre. Por ejemplo, a continuación se muestran las condiciones para la relación de Evidencia (en Mann & Thompson, 1988:10).

<i>Nombre de relación:</i>	EVIDENCIA
<i>Condiciones en el N:</i>	El lector puede no creer en N en un grado satisfactorio para el escritor. ⁴⁰
<i>Condiciones en el S:</i>	El lector cree S o lo considera creíble.
<i>Condiciones en la combinación de N + S:</i>	El lector, al comprender S, aumenta su creencia en N.
<i>Efecto:</i>	La creencia del lector en N es mayor.
<i>Lugar del efecto:</i>	N

Siguiendo estas condiciones, podemos deducir que en el siguiente fragmento, correspondiente a las primeras tres oraciones de una de las introducciones del corpus, se encuentra una relación de Evidencia.

³⁹ <http://www.sfu.ca/rst>

⁴⁰ Como mencionan Mann y Matthiessen (1990), el hecho de que se usen los términos *lector* y *escritor* no significa que los tipos de estructuras y funciones que propone la RST correspondan únicamente a la modalidad escrita del discurso.

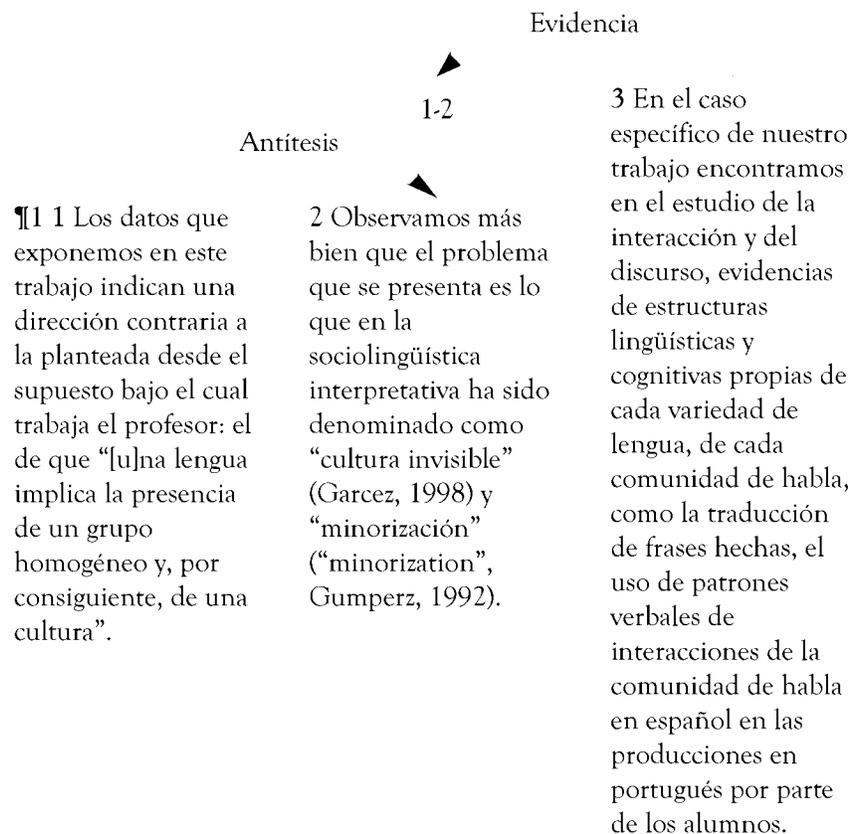


Figura 5.4 Relación de Evidencia en Intro_20

Aplicando las condiciones a este texto, podemos decir que el lector podría no creer a un grado satisfactorio para el escritor que el profesor de lengua presencie el problema de la llamada cultura invisible y minorización (en oposición a la homogeneidad). No obstante, tal vez sí consideraría creíble los hallazgos de la investigación: la variabilidad de estructuras interactivas y discursivas de los alumnos estudiados. Como resultado, el lector aumentaría su creencia en el problema de la heterogeneidad. Es decir, en el caso del diagrama retórico del texto, la información de la oración 3 aumenta la creencia de la información en las oraciones 1 y 2. Por lo tanto, el lugar del efecto es en las oraciones 1 y 2, las cuales forman el núcleo de la relación.

Ahora bien, es importante señalar dos cosas. En primer lugar, las condiciones sobre las cuales se puede decir que una relación retórica es plausible son de naturaleza semántica y situacional, mas no léxico-gramatical (Mann & Matthiessen, 1990). Esto quiere decir que unidades morfosintácticas no necesariamente definen qué relación se sostiene entre dos unidades. Por ejemplo, aunque la frase *más bien* en el texto de la Figura 5.4 aparece como señal de relación de Antítesis, bien podría

utilizarse para señalar otras relaciones como Alternativa o Concesión. De la misma manera, otros elementos léxico-gramaticales pueden aparecer en diversas relaciones retóricas, aunque es más frecuente que no haya señal explícita alguna.

En segundo lugar, así como las condiciones son clave en el proceso de análisis textual, el efecto y el lugar del efecto juegan un papel crucial, ya que, en palabras de Mann y Matthiessen (1990), muchos de los propósitos comunicativos del lenguaje en general dependen de dichos efectos. El ejemplo de la Figura 5.4 muestra que el efecto de la relación Evidencia se da en el núcleo; no obstante, también es posible que el efecto se dé en la combinación de núcleo y satélite, como por ejemplo, en la relación de Concesión (Mann & Thompson, 1988: 15):

<i>Nombre de relación:</i>	CONCESIÓN
<i>Condiciones en el N:</i>	El escritor tiene consideración positiva por la situación presentada en N.
<i>Condiciones en el S:</i>	El escritor no afirma que la situación presentada en S no se acepte.
<i>Condiciones en la combinación de N + S:</i>	El escritor reconoce una incompatibilidad potencial o aparente entre la situación presentada en N y S; el escritor considera la situación presentada en N y S como compatible; al reconocer la compatibilidad entre las situaciones presentadas en N y S se incrementa la consideración positiva del lector hacia la situación presentada en N.
<i>Efecto:</i>	La consideración positiva del lector hacia la situación presentada en N aumenta.
<i>Lugar del efecto:</i>	N y S

Otra vez, siguiendo estas condiciones, podemos deducir que en el siguiente fragmento, correspondiente a las dos últimas oraciones de una de las conclusiones del corpus, se encuentra una relación de Concesión.

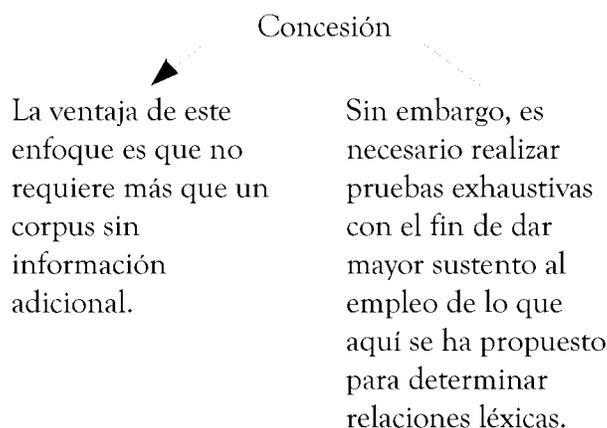


Figura 5.5 Relación de Concesión en Intro_6

Aplicando las condiciones a este texto, podemos decir que el escritor considera positiva la necesidad de realizar pruebas exhaustivas para sustentar aún más la técnica de determinación de relaciones léxicas utilizada en aquel estudio. También podemos decir que el escritor no afirma que no se acepte la idea de que este enfoque (el de la determinación de relaciones léxicas) no requiera más que un corpus no anotado. El escritor reconoce una incompatibilidad potencial, ya que a pesar de la supuesta facilidad de la técnica de detección léxica, hay una necesidad de realizar pruebas más exhaustivas. No obstante, a pesar de la incompatibilidad potencial entre las dos situaciones, el escritor las presenta como compatibles, y el resultado es que logra aumentar la consideración positiva del lector hacia la idea de la necesidad de pruebas más exhaustivas. Así que dada la compatibilidad entre N y S, son estos dos los lugares del efecto.

En total, de las 21 relaciones mononucleares de la lista clásica, siete tienen el efecto en el núcleo (Evidencia, Antítesis, Concesión, Motivación, Capacitación, Justificación y Fondo), y las otras 14 lo tienen en la combinación de núcleo y satélite. Por consideración de espacio, en esta sección, ya no se incluirán más definiciones de las relaciones retóricas en términos de condiciones (para ver todas las definiciones consúltese Mann y Thompson, 1987).

5.4 Tipos de relaciones retóricas

Como se dijo en la sección anterior, los efectos de las relaciones retóricas son importantes en el sentido de que los procesos comunicativos del lenguaje en general dependen de ellos. La corres-

pondencia de los efectos propuestos por la RST y las funciones del lenguaje fue explicada por Mann y Matthiessen (1990) al descubrir que, en realidad, dependiendo del lugar de su efecto, las relaciones retóricas funcionaban de acuerdo a una de las metafunciones de la Lingüística Sistémico-Funcional. Estos autores describen las correspondencias de la siguiente manera.

1. Cada relación funciona de acuerdo a sólo una metafunción.
2. Todas las relaciones cuyo lugar de efecto es la combinación de núcleo y satélite funcionan de acuerdo a la función ideacional.
3. Todas las relaciones cuyo lugar de efecto es sólo el núcleo funcionan de acuerdo a la metafunción interpersonal.
4. No hay relaciones cuya función corresponda a la metafunción textual. Sin embargo, el orden de las unidades en una relación funciona textualmente. (Mann & Matthiessen, 1990: 14-15)

Se dice que relaciones como la Elaboración, la Circunstancia, la Solución, etc. (cuyo efecto está en N + S) son de tipo **ideacional** porque se asocian con el **contenido** de lo que se dice. Por ejemplo, en una relación de Elaboración, la información contenida en el satélite expande aquella contenida en el núcleo (Butler, 2003a):

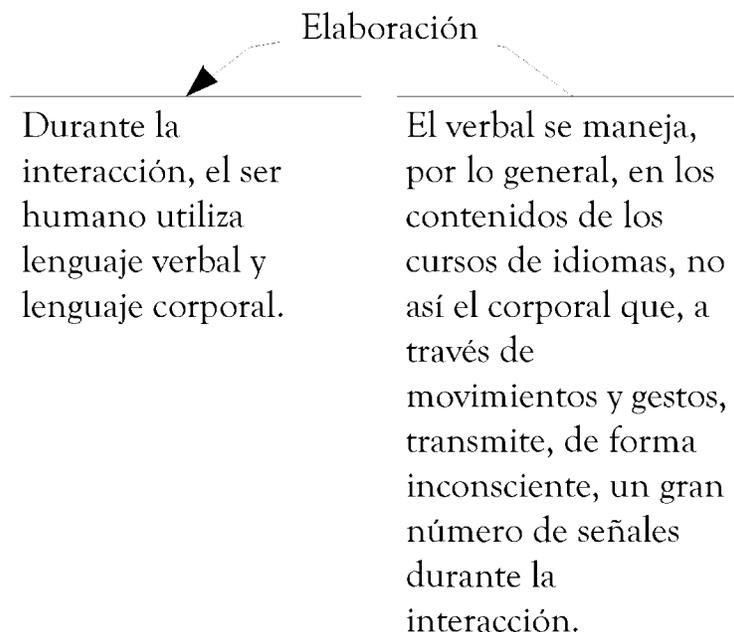


Figura 5.6 Relación de Elaboración en Intro_38

Dicen Mann y Matthiessen (1990) que en casi todas las relaciones ideacionales se pretende que el lector reconozca algún hecho o situación relacionado con lo que se dijo anteriormente; por ejemplo, con la relación de Solución, se trata de traer a la vista del lector una manera de resolver un problema. Pero por otro lado, relaciones como Evidencia, Motivación, Fondo, etc. (cuyo efecto está únicamente en N) son **interpersonales** en el sentido de que no son de contenido, sino **presentacionales**, es decir, se asocian con la forma en que el escritor presenta la información al lector. Por ejemplo, el propósito de la relación de Fondo es orientar al lector en el texto subsiguiente, y así, facilitar su interpretación (Butler, 2003a):

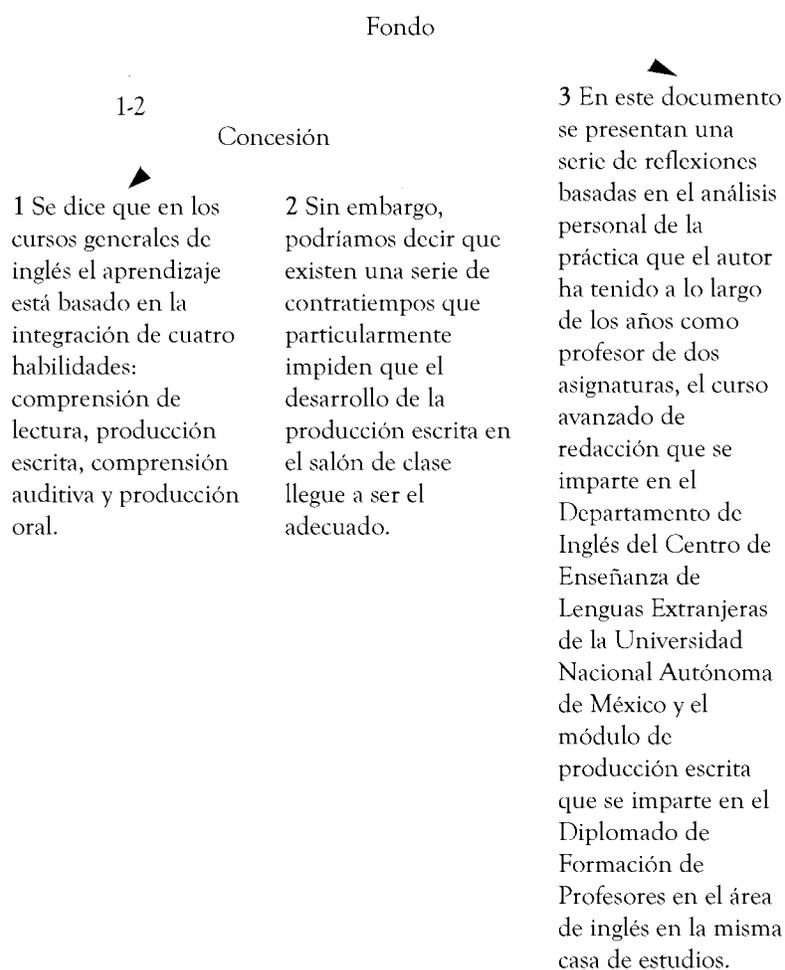


Figura 5.7 Relación de Fondo en Intro_28

Dicen Mann y Matthiessen (1990) que en casi todas las relaciones interpersonales se trata de incrementar la consideración positiva por parte del lector hacia la información presentada en los núcleos; por ejemplo, la Evidencia aumenta la credibilidad del núcleo, la Motivación aumenta el deseo de realizar la acción propuesta en el núcleo, la Justificación aumenta la aprobación de lo que se dice en el núcleo, etc. La consideración positiva es un aspecto interpersonal que puede ser suscitado en los lectores o manifestado por los escritores. En el caso de las relaciones retóricas interpersonales, éstas pueden suscitar en los lectores una reacción de afecto, juicio o valor. Por otra parte, dichas actitudes también pueden estar manifestadas en los textos. En este respecto, Martin y White (2005) desarrollaron un sistema en el que categorizan los significados interpersonales correspondientes al lenguaje de la valoración (APPRAISAL), y en los cuales incluyen los subsistemas de ACTITUD, COMPROMISO y GRADACIÓN. El lenguaje de la valoración se relaciona con el uso de relaciones retóricas interpersonales ya que, como dice Martin (1992a), el deseo de actuar a través de ofrecimientos y órdenes, o, en este caso, el deseo de incrementar la consideración positiva a través de relaciones retóricas, implica una evaluación negativa por parte del escritor de cómo son las cosas, ya que nos trata de decir cómo deberían de ser.

A continuación se presentan las listas de relaciones ideacionales y de relaciones interpersonales, tal y como las presentan Mann y Matthiessen (1990:15).

Relaciones ideacionales	Relaciones interpersonales
Elaboración	
Circunstancia	
Solución	
Causa volitiva	Evidencia
Resultado volitivo	Antítesis
Causa no volitiva	Concesión
Resultado no volitivo	Motivación
Propósito	Capacitación
Condición	Justificación
Alternativa	Fondo
Interpretación	
Evaluación	
Redefinición	
Resumen	

Cuadro 5.2 Relaciones ideacionales e interpersonales

En esta lista son únicamente siete las relaciones interpersonales. No obstante, Mann y Taboada (2005) colocan las relaciones Redefinición y Resumen en la categoría de las interpersonales. Hay que recalcar que en la distinción entre ideacionales e interpersonales únicamente se consideran las relaciones mononucleares, ya que las multinucleares, al poseer la misma jerarquía ambas unidades, el lugar del efecto comunicativo se vuelve irrelevante. La distinción entre relaciones ideacionales e interpersonales se asemeja a la distinción entre conjunción externa e interna de Halliday y Hasan (1976; véase § 3.2.3). De hecho, a partir de esta clasificación, otros autores comenzaron a investigar la relación entre las relaciones retóricas y las metafunciones. Un ejemplo es Maier y Hovy (1993), quienes mencionan (en Butler, 2003a) que los textos que pretenden simplemente informar hacen uso de relaciones principalmente ideacionales, mientras que los textos persuasivos pueden contener un uso frecuente de ambos tipos de relaciones, las ideacionales típicamente marcando relaciones entre unidades locales del texto, y las interpersonales típicamente marcando relaciones entre unidades globales (como la Unidad Nuclear). También, Moore y Pollack (1992) investigaron la naturaleza ideacional e interpersonal de las relaciones retóricas; no obstante, ellas llaman ‘relaciones informacionales’ a las primeras, y ‘relaciones intencionales’ a las segundas⁴¹.

En cuanto a la metafunción textual, dicen Mann y Matthiessen (1990) que el orden de las unidades en una relación retórica se lleva a cabo textualmente. Es decir, al igual que en una cláusula el orden de los elementos puede alterar la manera de comprender la información que contiene (*no me hables así a mí vs. a mí, no me hables así*), en una relación retórica, el orden de las unidades es clave para lograr un efecto deseado. Por ejemplo, si suponiésemos que en el fragmento del texto presentado en la Figura 5.7 la información de fondo se hubiese presentado después, y no antes de la información nuclear, el texto casi carecería de sentido.

Ahora bien, la presencia de las metafunciones no sólo se discierne a nivel local de las unidades retóricas, también a nivel global. Mann y Matthiessen (1990) dicen que así como la metafunción ideacional organiza la experiencia en cláusulas a manera de Elementos que participan en Figuras para representar Fenómenos, el texto puede verse como un fenómeno complejo en el que los fenómenos simples se relacionan a través de la retórica. De la misma manera, así como la metafun-

⁴¹ Una característica de la cuenta de Moore y Pollack (1992) es que ellas consideran que las relaciones informacionales (ideacionales) y las intencionales (interpersonales) se pueden presentar de manera simultánea en un par de unidades, así como Martin (1983, 1992) considera que las relaciones conjuntivas internas y externas se pueden presentar simultáneamente.

ción interpersonal activa el intercambio de bienes y servicios y de información a manera de cláusulas con diferentes funciones del habla, los textos pueden verse como actos de habla complejos en donde las relaciones retóricas organizan la interacción entre locutor e interlocutor. Finalmente, la metafunción textual hace posible que los significados ideacionales e interpersonales formen textos coherentes.

5.5 Divergencia entre análisis

Dada la naturaleza de la RST, es posible que un texto pueda analizarse de más de una manera (Mann & Thompson, 1988). Estos autores opinan que cuando la divergencia entre análisis ocurre, se puede deber a cinco factores específicos. En primer lugar, hay casos ‘fronterizos’ donde parecería que una relación bien podría categorizarse tanto como una u otra relación; por ejemplo, las relaciones de Concesión y Antítesis son muy parecidas. En segundo lugar, y como resultado del factor anterior, es posible que exista un traslape de relaciones, y que el analista confirme que las condiciones de más de una relación apliquen; por lo tanto, los análisis simultáneos son válidos. En tercer lugar, es posible que los textos sean ambiguos, y por lo tanto, la tarea del analista se dificulte. En cuarto lugar, es posible que, en caso de trabajo grupal, diferentes analistas reaccionen de manera diferente al texto, y por lo tanto, propongan diferentes maneras de analizarlo. Finalmente, también es posible que el analista cometa errores, en especial cuando apenas se comienza en la RST.

Si bien, como estos autores lo han señalado, la divergencia entre análisis es posible, desde su experiencia, no es muy probable, y casi siempre que ocurre, todo se puede reducir a un caso de ambigüedad textual. Por ejemplo, si dos analistas reaccionan de manera distinta a un texto, es tal vez porque dicho texto permite ambas lecturas, dada su ambigüedad. De la misma manera, los traslapes de relaciones pueden ser producto de ambigüedad textual. Como lo mencionan Mann y Thompson, la multiplicidad de análisis es “consistente con la experiencia lingüística en su totalidad, y uno de los tipos de patrones que los análisis pueden revelar” (Mann & Thompson, 1988:30).

5.6 Aplicaciones de la RST

En esta última parte del presente capítulo se hablará brevemente de las distintas aplicaciones que se le ha dado a la RST, con base en el segundo de los dos artículos que redactaron Maité Taboada

y William Mann para revisar el estado del arte de la RST desde su creación en la década de los 80, hasta la mitad de la década de los 2000 aproximadamente (Taboada & Mann, 2006, 2006a).

Dado que desde el inicio ésta fue una teoría con miras a la implementación computacional, la mayor parte de las aplicaciones tienen que ver con este ámbito. En primer lugar, destacan los proyectos de generación de textos que usan las relaciones retóricas como planificadores estructurales. En este respecto, Rösner y Stede (1992) presentan un proceso de generación de manuales técnicos. En segundo lugar, y como opuesto a la generación, se encuentra el análisis automático de textos (*parsing*). Tal vez el autor más destacado en este respecto sea Marcu (2000), quien ha trabajado en la implementación de algoritmos para el análisis textual automático principalmente a través marcadores del discurso. En tercer lugar, se encuentra la implementación de resumidores automáticos, área en donde Marcu (2000) también ha tenido aportaciones importantes. La idea de resumir textos automáticamente surge de la noción de nuclearidad (véase § 5.2), la cual implica que algunas partes del texto (núcleos) son más importantes que otras (satélites). De esto se concluye que si a un texto—una vez determinada su estructura retórica—se le quitan sus satélites, la unión de los núcleos produce una versión corta del texto. De hecho, ya desde la descripción de la teoría Mann y Thompson (1988) habían planteado que si a un texto se le quitaran todos los satélites, el resultado sería un texto sinóptico y aún coherente. Finalmente, otra aplicación computacional ha sido la implementación de traductores automáticos. Ésta parte de la idea de mejorar las traducciones automáticas al tomar en cuenta la estructura retórica de los textos. Es decir, si la consideración de mayores rangos gramaticales resulta en traducciones de mejor calidad (Halliday, 2001), entonces, así como una traducción cláusula por cláusula es mejor que una grupo por grupo, o que una palabra por palabra, una traducción que parta de las relaciones retóricas contenidas en un texto le daría más prioridad a los efectos comunicativos que a la morfosintaxis. Autores como Marcu, Carlson y Watanabe (2000) han trabajado en el diseño de traductores automáticos.

Además de los estudios computacionales, la RST ha sido aplicada en ámbitos de análisis dialógico y multimodal, y de estudios del discurso y escritura. En cuanto al primer ámbito, autores como Fawcett y Davies (1992) y Taboada (2004) han propuesto el uso de la RST para analizar turnos conversacionales, lo cual representa una extensión de la teoría importante ya que en principio, la RST fue planteada como una teoría enfocada a los textos monológicos escritos. Además, autores como Fries (1992) y Bateman, Kamps, Kleinz y Reichenberger (2001), para el análisis retórico, han

tomado en cuenta factores multimodales en los textos tales como formato, gráficas y tipos de letra. Por otro lado, se han hecho estudios de discurso y de enseñanza/aprendizaje de escritura basados en la RST. Por ejemplo, Stuart-Smith (1998) analizó la construcción de los argumentos en ensayos estudiantiles de área de psicología. De manera similar, Gruber y Huemer (2008) analizaron trabajos finales estudiantiles y mostraron cómo la RST puede ser utilizada para mejorar la calidad de éstos.

Se han descrito aquí algunos de los estudios en donde se ha aplicado la RST. Dado que se hizo de manera sucinta, esta descripción está lejos de abordar todos los ámbitos en los que la RST ha sido un factor importante⁴². Como lo mencionan Taboada y Mann, (2006a), además de los diversos ámbitos, la RST ha sido aplicada a un número de lenguas diferentes al inglés (finlandés, francés, holandés, japonés, portugués, etc.). Además de las aplicaciones, siguiendo a estos autores, la RST también ha servido para desarrollar un mejor entendimiento de los textos y de la relación entre la estructura retórica de ellos y su coherencia.

⁴² Para una descripción más completa de las aplicaciones de la RST, véase Taboada y Mann (2006a).

CAPÍTULO VI METODOLOGÍA

6.1 Introducción

El análisis textual que se emprendió usa los modelos lingüísticos propuestos por la LSF y la RST. Como se mencionó en el primer capítulo, no existe una manera de proceder metodológicamente establecida en el análisis de las relaciones clausulares y retóricas (Srinivass, 2009), por lo cual se trató que el marco teórico fuese lo más detallado posible. Esto también debido a que los sistemas de combinación clausular tal vez sean los que más espacio semiótico abarcan. Así que, una vez familiarizados los lectores con las pautas marcadas por las teorías descritas en el marco teórico, a continuación se mostrará cómo la teoría fue utilizada para llevar a cabo la descripción de los textos y sus eventuales implicaciones.

En primer lugar, el presente capítulo se encargará de describir la naturaleza metodológica resultante del diseño de la presente investigación. Después, se enunciarán los objetivos específicos que persigue este estudio, así como las hipótesis que se pretenden validar. Más adelante se describirán los corpus, la manera en que se seleccionaron y recolectaron, y las circunstancias de producción de los textos que los conforman. Luego, se presentarán los procedimientos de análisis, los cuales se dividen en dos, los que corresponden a la fase clausular del estudio, y los que corresponden a la parte oracional/retórica.

6.2 Naturaleza metodológica

Como se mencionó en el Capítulo I § 2.3, en esta investigación se planteó realizar un perfil probabilístico de la manera en que se combinan las cláusulas en las partes introductorias y conclusivas de artículos científicos, además de analizar la manera en que los complejos clausulares se relacionan entre sí para formar la organización global de los subtextos. Para ello, se planteó una metodología que es de naturaleza mixta (Creswell & Plano Clark, 2011) en el sentido de que, por un lado, se presentan datos numéricos y porcentuales con respecto a las probabilidades calculadas para los sistemas de relaciones clausulares y retóricas de los textos en los corpus, y por otro lado, se interpretan dichos datos bajo la visión de la arquitectura semiótica del lenguaje propuesta por la Lingüística Sistémico-Funcional (véase § 2.2). En este respecto, el análisis se fundamenta en la descrip-

ción teórica propuesta por los lingüistas sistémico-funcionales, y a su vez, trata de retroalimentarla. Matthiessen (2007a) llama **abductiva** a la perspectiva en la que se analizan textos partiendo de una teoría existente para cotejar y revisar que las categorías de dicha teoría concuerden con los hallazgos textuales. En nuestra investigación, nos adherimos a una perspectiva de dicha naturaleza.

Una metodología mixta, como la que se llevó a cabo en este estudio, puede surgir a partir de diferentes necesidades, entre las cuales se encuentra la de explicar los resultados (Creswell & Plano Clark, 2011). Siguiendo a Creswell y Plano Clark (2011), la interpretación de los resultados implica tomar una postura teórica sobre la cual determinar la pertinencia de los hallazgos. En este sentido, en la presente tesis no sólo se presentan las cifras resultantes del análisis gramatical y retórico, sino que también se enmarcan de vuelta en la teoría y descripción funcional de los tipos de texto en las lenguas estudiadas.

Partimos del supuesto teórico sistemicista de que la gramática es de naturaleza posibilística, mientras que los tipos de texto, de una naturaleza probabilística. En el caso del perfil léxico-gramatical que se emprendió, se consideraron de manera general cuatro subsistemas de combinación clausular:

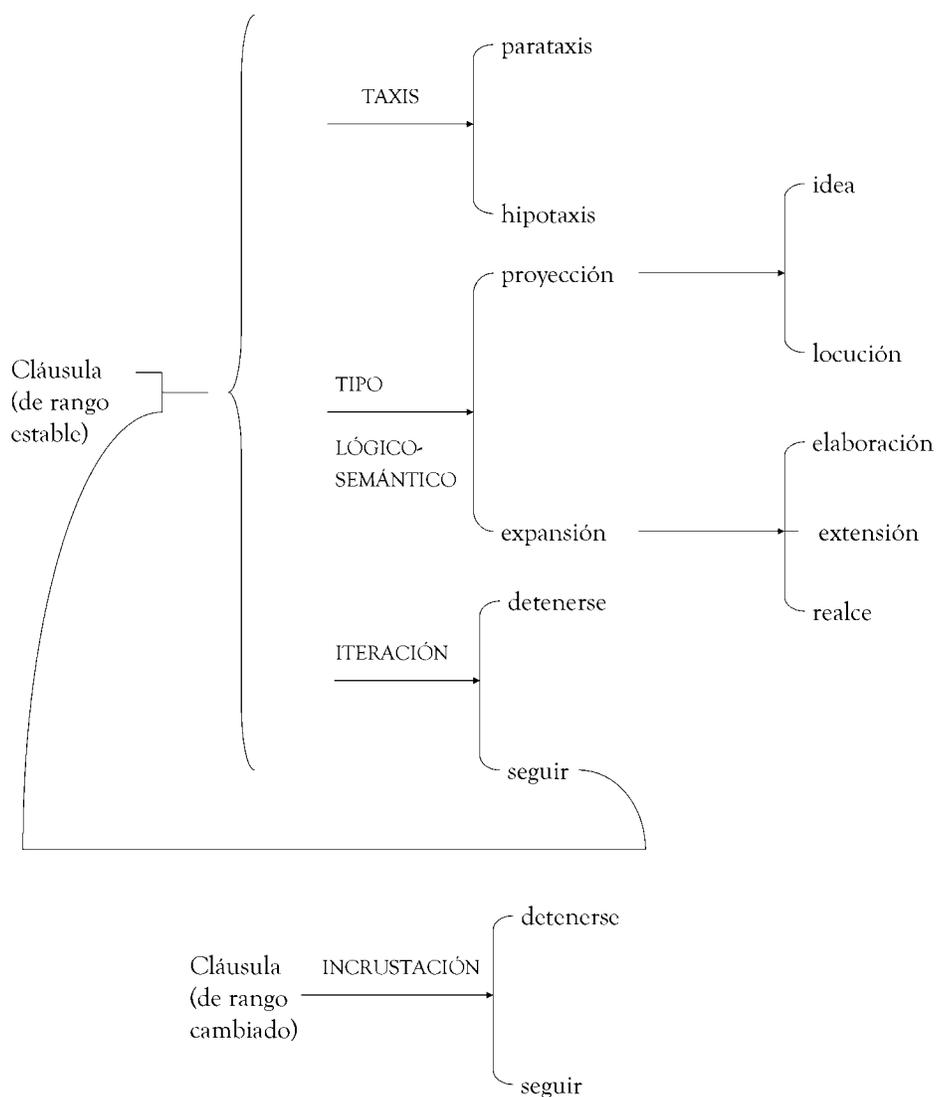


Figura 6.1 Subsistemas de combinación clausular

En este diagrama se muestran las posibilidades que propone la Lingüística Sistémico-Funcional para la combinación clausular. Nuestra tarea será descubrir las probabilidades de cada una de ellas para cada tipo de texto y lengua en nuestro estudio. Por otra parte, en el caso del análisis retórico que se emprendió, se formaron diagramas arbóreos partiendo del sistema que se presenta a continuación.

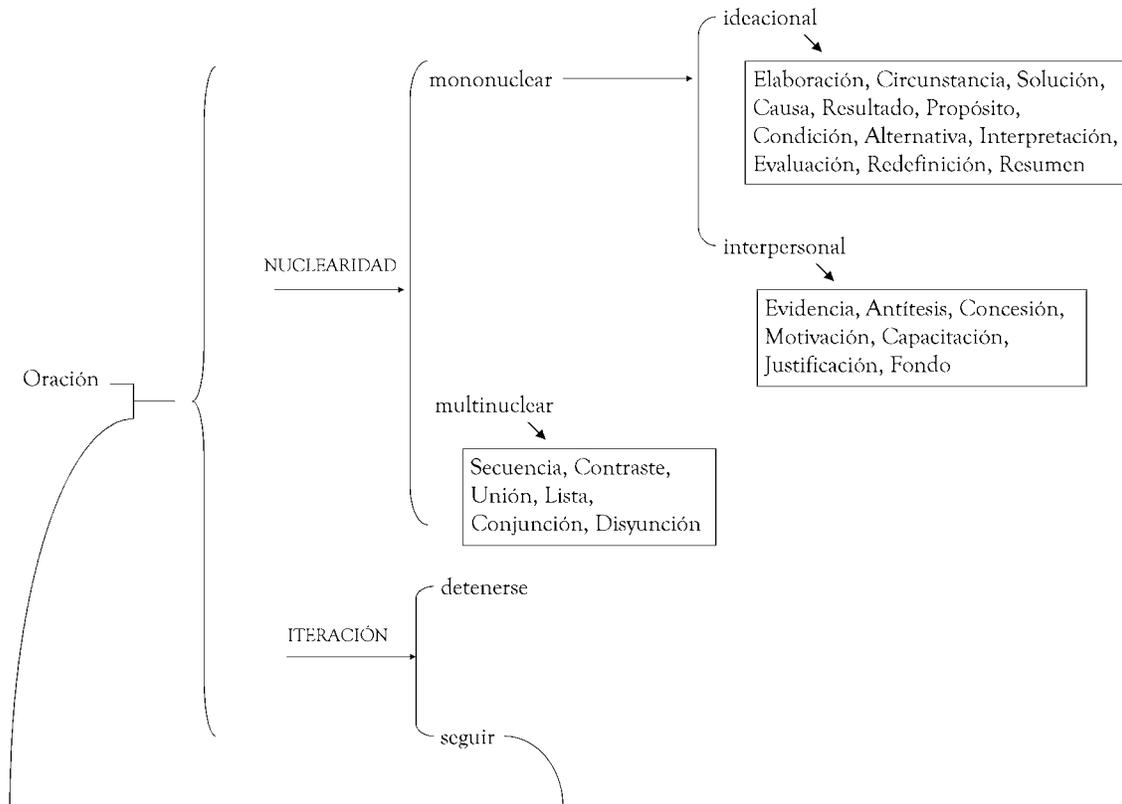


Figura 6.2 Subsistemas de combinación oracional

En este otro diagrama se muestran las posibilidades que propone la Teoría de la Estructura Retórica para la organización textual. Nuestra tarea también será descubrir las probabilidades de cada una de ellas. Adicionalmente, ya que a diferencia de la parte clausular, en la parte retórica de este estudio se formaron diagramas arbóreos para cada subtexto, nos interesa saber el tipo de relación que realiza la Unidad Nuclear en cada uno de ellos, ya que, como dicen Thompson y Mann (1987: 363), ésta “tiende altamente a representar el propósito central del texto”.

6.3 Objetivos específicos

Una vez presentados los subsistemas que guiaron el desarrollo de esta investigación, es posible formular los objetivos específicos que se persiguen. Dado que se trata de una investigación con propósitos principalmente contrastivos, casi todos los objetivos implican la comparación y contraste de diferentes variables. Tales comparaciones y contrastes se hicieron 1) entre subgéneros (introducciones y conclusiones) dentro de cada lengua (español e inglés) y 2) entre lenguas dentro de

cada subgénero (véase Figura 6.3); es decir, no se hicieron cruces entre, por ejemplo, introducciones en inglés vs. conclusiones en español.

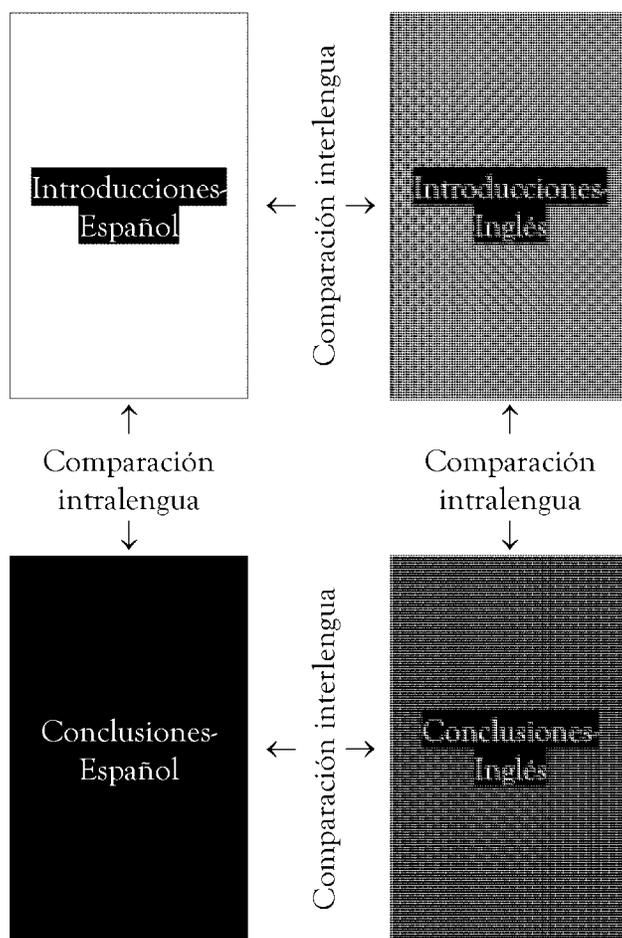


Figura 6.3 Comparaciones intra-lengua y trans-lengua

A continuación se muestra el listado de objetivos específicos.

- Comparar y contrastar las probabilidades de los sistemas de combinación clausular (TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO) en 1-4:
 1. introducciones y conclusiones en español
 2. introducciones y conclusiones en inglés
 3. introducciones en español e inglés
 4. conclusiones en español e inglés
- Realizar un repertorio de conectores para cada tipo de nexo clausular

- Comparar y contrastar la intrincación gramatical en términos de número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración (ITERACIÓN) en 1-4.
- Comparar y contrastar la recursividad gramatical en términos de número de cláusulas de rango cambiado contenidas en cada oración (INCRUSTACIÓN) en 1-4.
- Comparar y contrastar las probabilidades del sistema de COMBINACIÓN ORACIONAL en 1-4.
- Comparar y contrastar las relaciones retóricas que realizan las Unidades Nucleares en 1-4.
- Comparar y contrastar la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas en 1-4.

6.4 Hipótesis

A continuación se presentan las hipótesis que se pretenden validar a través de los hallazgos del presente estudio. Las hipótesis 1a-6a son referentes a la comparación entre subgéneros (introducciones y conclusiones) dentro de cada respectiva lengua, donde se pretende encontrar diferencias; por otro lado, las hipótesis 1b-7b son referentes a la comparación entre lenguas (español e inglés) dentro de cada respectivo subgénero, donde se pretende encontrar constantes.

- 1a. Existe una **diferencia** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.
- 2a. Existe una **diferencia** en la intrincación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.
- 3a. Existe una **diferencia** en la incrustación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

- 4a. Existe una **diferencia** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.
- 5a. Existe una **diferencia** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en las Unidades Nucleares en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de diferentes **subgéneros**.
- 6a. Existe una **diferencia** en la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas favorecidas en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

Por otro lado, se plantea este otro listado de hipótesis.

- 1b. Existe una **constante** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.
- 2b. Existe una **constante** en la intrincación gramatical en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.
- 3b. Existe una **constante** en la incrustación en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.
- 4b. Existe una **constante** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.
- 5b. Existe una **constante** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en las Unidades Nucleares en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español

e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

- 6b. Existe una **constante** en la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas favorecidas en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

De estas dos series de hipótesis se concluye que habrá diferencias entre subgéneros pero constantes entre lenguas. Las hipótesis podrán ser comprobadas o invalidadas a través de los procedimientos metodológicos que se presentan a continuación.

6.5 Selección, recolección y descripción de los corpus

Continuando el trabajo realizado en los proyectos sistémico-funcionales del Departamento de Lingüística Aplicada (DLA) de la UNAM que analizan el lenguaje académico (Filice, 2008; Rodríguez-Vergara, 2010; Herrero, 2012; Valerdi, 2013; Martínez, 2014), la presente investigación se delimitó a explorar textos en español y en inglés pertenecientes a un área humanística: **lingüística aplicada**. Dicha área se eligió dado que no había sido explorada anteriormente en los trabajos sistémico-funcionales del DLA, además de que se intenta que los resultados obtenidos en esta investigación sean doblemente favorables a los académicos con poca o mucha experiencia en el campo de la lingüística o de las ciencias humanísticas en general. Por un lado, los resultados mostrarán dos aspectos lingüísticos del español académico: la formación de nexos clausulares y la formación de nexos retóricos. Por otro lado, los resultados también proveerán parámetros genéricos que pueden ser de utilidad en la redacción, traducción o análisis discursivo de textos lingüísticos o humanísticos en general.

Otra delimitación de los corpus fue hacia el género **artículo científico de revista de investigación**. La selección del artículo científico como foco de esta investigación responde a la creciente necesidad de producir este género como principal transmisor de conocimiento (Knorr-Cetina, 1981), el cual ha sido caracterizado como un género en el que “ni para académicos ni para estudiantes es fácil de reportar sus investigaciones de manera aceptable” (Paltridge, 1993: 175).

Para obtener textos de este género, se consultaron bases de datos en Internet de revistas especializadas en lingüística aplicada. En México, hasta donde sabemos, existen únicamente dos revistas que explicitan en su título el hecho de ser especializadas en dicha área, las cuales, publican en cierta medida algunos artículos de manera digital. Además, debido a que es mucho más fácil trabajar el contenido de textos en forma digital que en papel para poder ser analizados desde un procesador de texto, se utilizaron únicamente textos que aparecieran en dicho formato.

Por una parte, 24 artículos en español se obtuvieron de la revista *Estudios de Lingüística Aplicada* (ELA) de la Universidad Nacional Autónoma de México, y 16 de la revista *ReLingüística Aplicada* (RLA) de la Universidad Autónoma Metropolitana. Mientras que ELA publica los artículos tanto en papel como digitalmente, RLA lo hace únicamente de manera digital. No obstante, en ambas revistas los artículos son dictaminados por especialistas en el área, y arbitrados por un comité editorial. También, ambas revistas publican sus artículos de manera semestral. En la obtención de los artículos, se cuidó que éstos fuesen escritos por autores exclusivamente mexicanos.

Por otra parte, para el corpus en inglés, se tuvo la oportunidad de obtener artículos de más de dos revistas especializadas en lingüística aplicada: 4 se obtuvieron de la revista *Vigo International Journal of Applied Linguistics* (VIJAL), 7 de la revista *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching* (IRALLT), 3 de la revista *Journal of Applied Linguistics* (JAL), y 26 de la revista *Applied Linguistics* (AL). La obtención de los artículos se hizo a partir de la base de datos ERIC (*Education Resources Information Center*), la cual cuenta con un motor de búsqueda que nos permitió obtener artículos de texto completo en formato digital de revistas que en su título llevan el bigrama 'Applied Linguistics'. Es decir, la selección de las revistas no fue deliberada, sino que obedeció a los resultados obtenidos mediante el motor de búsqueda. En la obtención de los artículos, se buscó que éstos fuesen escritos por autores estadounidenses, basándose en datos de afiliación y nombre (aunque no es posible asegurar dicha nacionalidad para todos ellos).

Además de las especificaciones ya mencionadas, únicamente se seleccionaron artículos que contuvieran de manera explícita una sección titulada 'introducción' y otra titulada 'conclusión', o sus correlatos en inglés. Cabe mencionar que estas dos secciones son tal vez las más estandarizadas en los artículos científicos, ya que a pesar de que este género ha sido descrito en términos del modelo IMRD (Bazerman, 1988; Swales, 1990), el cual establece como secciones regulares la introducción, la metodología, los resultados y la discusión, muchas veces no se sigue este patrón, a veces depen-

diendo de si el estudio que se reporta es empírico o no. Más aún, en ocasiones, aunque se trate de un estudio empírico, las secciones que contiene un artículo puede variar en relación al modelo IMRD. Una de esas variaciones puede ser que la sección titulada ‘discusión’ no sea la parte final del documento, sino aquella en la que nos estaremos enfocando en este estudio (conclusión).

En total, se reunieron 80 artículos científicos (40 en español y 40 en inglés). Las Tablas 6.1 y 6.2 a continuación muestran un listado con los títulos de cada artículo en ambos corpus (para consultar las referencias completas, véase el Apéndice 1).

Tabla 6.1 Artículos científicos en español

Artículos en español			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
1	ELA	2003	La alteridad en las clases de inglés
2	ELA	2003	Características cuantitativas de la flexión verbal del Chuj
3	ELA	2003	Análisis de frecuencias de construcciones anafóricas en narraciones infantiles
4	ELA	2003	Algoritmo flexibilizado y agrupamiento semántico
5	ELA	2003	Tratamiento automático de textos en español
6	ELA	2003	Determinación de flexiones léxicas con base en el grado subunción
7	ELA	2003	Un modelo para la perífrasis españolas y el sistema de pronombres clíticos en HPSG
8	ELA	2003	El rol de las predicaciones verbales en la extracción automática de conceptos
9	ELA	2005	El orden de palabras de los elementos verbales en la oración alemana desde la perspectiva de la GU
10	ELA	2005	...Y a las pruebas me remito: Un acercamiento interdisciplinario a la justificación argumentativa
11	ELA	2005	La superestructura de la descripción
12	ELA	2005	La enseñanza de aspectos culturales en español como lengua extranjera
13	ELA	2005	La muerte viva: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa
14	ELA	2005	La construcción discursiva de los participantes. Análisis de una intervención en el Primer Congreso Feminista de Yucatán (1916)
15	ELA	2005	La transparencia del sistema ortográfico del español de México y su efecto en el aprendizaje de la escritura
16	ELA	2005	Estrategias discursivas de la narración autobiográfica
17	ELA	2006	La lengua francesa como opción en los estudios de licenciatura: actitudes de alumnos universitarios
18	ELA	2006	El texto literario adaptado como andamiaje para el desarrollo de competencias lingüísticas e interculturales en inglés como lengua extranjera
19	ELA	2007	Análisis lingüístico de la escritura bilingüe (español-inglés) de los hablantes de español como lengua hereditaria en los Estados Unidos
20	ELA	2007	Variación cultural en contextos formales de aprendizaje
21	ELA	2007	El corpus del delito: la cultura como hipertexto
22	ELA	2007	Un corpus discursivo para entender el presidencialismo en México
23	ELA	2007	Viejos nuevos datos. Un corpus para el estudio histórico del cambio lingüístico en una lengua indígena
24	ELA	2008	Influencia del tamaño del vocabulario en el conocimiento morfológico de afijos
25	RLA	2008-2009	Adquisición de una lengua segunda desde el punto de vista la lingüística formal
26	RLA	2008-2009	Traducción e interculturalidad
27	RLA	2009	Gestión en calidad total: alternativa para mejorar el servicio de un centro de idiomas universitario
28	RLA	2009	Reflexiones en torno a la problemática de la enseñanza de producción escrita en cursos generales de inglés
29	RLA	2009	El examen de requisito en inglés de la UAM Xochimilco: disyuntivas y soluciones
30	RLA	2009	Esencia de la lingüística aplicada: en torno a las reflexiones de cinco autores en la última década del s. XX
31	RLA	2010	De la oralidad a la escritura: un acercamiento al conflicto lingüístico en los pueblos francófonos del África negra.
32	RLA	2010	Investigación - acción: una metodología del docente para el docente
33	RLA	2010	Marcadores discursivos: elementos convenientes en el discurso
34	RLA	2010-2011	Lenguajes artificiales y pragmática: la transformación de creencias falsas en la enseñanza del lenguaje matemático
35	RLA	2011	Aplicación pedagógica de textos literarios en la enseñanza de una lengua extranjera
36	RLA	2011	Desarrollo del auto-aprendizaje mediante diversas actividades académicas en el centro de auto-acceso
37	RLA	2011	La dimensión cultural en la enseñanza de una lengua extranjera
38	RLA	2011-2012	La construcción del significado del lenguaje corporal en la comunicación intercultural
39	RLA	2011-2012	Consideraciones teóricas para el diseño de ejercicios de ele bajo la metodología call: una aplicación a los usos de

			«se»
40	RLA	2011-2012	Hacia un nuevo modelo de enseñanza de la lectura y escritura en la UAM-A: la alfabetización académica y su proyección en el currículo

Tabla 6.2 Artículos científicos en inglés

Artículos en inglés			
#	REV.	AÑO	TÍTULO
1	VIJAL	2010	The development of semantic relations in second language speakers: a case for Latent Semantic Analysis
2	VIJAL	2008	Designing a foreign language curriculum in postsecondary education drawing from the multiliteracy, functionalist, and genre-based approaches
3	VIJAL	2011	The effect of second-language experience on native-language processing
4	VIJAL	2011	Applying Cognitive Linguistics to learning the semantics of English <i>to</i> , <i>for</i> and <i>at</i> : An experimental investigation
5	IRALLT	2004	Variation in the group and the individual: evidence from Second Language Acquisition
6	IRALLT	2010	Informing the age-of-acquisition debate: L3 as a Litmus Test
7	IRALLT	2007	Interlanguage variation and transfer of learning
8	IRALLT	2006	Gesture and the materialization of second language prosody
9	IRALLT	2004	When students ask questions: teacher and peer answers in the foreign language classroom
10	IRALLT	2010	Judgments of information structure in L2 French: nativelike performance and the Critical Period Hypothesis
11	IRALLT	2007	Attention to the second language
12	JAL	2006	Research on transnational Yucatec Maya-speakers negotiating multilingual California
13	JAL	2005	Bureaucratic rituals in health care delivery
14	JAL	2004	Dynamic assessment of L2 development: bringing the past into the future
15	AL	2007	Learning to play, playing to learn: FL learners as multicompetent language users
16	AL	2009	"Lego my keego!": an analysis of language play in a beginning Japanese as a Foreign Language classroom
17	AL	2008	Changing bilingual self-perceptions from early adolescence to early adulthood: empirical evidence from a mixed-methods case study
18	AL	2010	Speaking correctly: error correction as a language socialization practice in a Ukrainian classroom
19	AL	2007	Validating the construct of "word" in applied corpus-based vocabulary research: a critical survey
20	AL	2006	Classroom interactive practices for developing L2 literacy: a microethnographic study of two beginning adult learners of English
21	AL	2008	Language ecology in multilingual settings: towards a theory of symbolic competence
22	AL	2010	Improving data analysis in Second Language Acquisition by utilizing modern developments in applied statistics
23	AL	2006	Feedback, noticing and instructed second language learning
24	AL	2008	Toward a learning behavior tracking methodology for CA-for-SLA
25	AL	2008	"Because she made beds. Every day": social positioning, classroom discourse, and language learning
26	AL	2008	Writing differences in teacher performance assessments: an investigation of African American Language and Edited American English
27	AL	2006	Language acquisition as rational contingency learning
28	AL	2009	Towards an organic approach to investigating CAF in instructed SLA: the case of complexity
29	AL	2008	Applied linguistics redux: a derridean exploration of Alzheimer lifehistories
30	AL	2010	Input quality matters: some comments on input type and age-effects in adult SLA
31	AL	2010	Investigating L2 performance in text chat
32	AL	2010	An academic formulas list: new methods in phraseology research
33	AL	2005	A note on canonical word order
34	AL	2004	Citation analysis and discourse analysis revisited
35	AL	2002	Defining the Zone of Proximal Development in US foreign language education
36	AL	2004	Author identification in American courts
37	AL	2002	Reconsidering low-rising intonation in American English
38	AL	2002	Cross-cultural pragmatics: strategy use in Egyptian Arabic and American English refusals
39	AL	2002	Bidirectional transfer
40	AL	2004	How not to strike it rich: semantics, pragmatics, and semiotics of a Massachusetts lottery game card

Como se puede apreciar, ambos corpus cubren un rango temporal de 9 años: los artículos en español fueron escritos en el periodo entre 2003 y 2012, mientras que los artículos en inglés entre 2002 y 2011. Además, otra cosa que se puede notar es que los artículos abordan una variedad de temas relacionados con la lingüística aplicada. En español, dominan los artículos que hablan sobre

algún aspecto de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. Por otro lado, en inglés, dominan los artículos que hablan sobre la adquisición de lenguas. A continuación se muestran los temas sobre los cuales se podrían clasificar cada uno de los artículos.

Tabla 6.3 Temáticas de los artículos en español

TEMÁTICA	ARTÍCULOS	TOTAL
Enseñanza-aprendizaje	1, 12, 18, 20, 28, 32, 35, 36, 37, 40	10
Análisis del discurso	3, 10, 13, 14, 16, 19, 22	7
Morfología y sintaxis	2, 7, 9, 24	4
Ingeniería lingüística	4, 5, 8	3
Lingüística educacional	27, 29, 39	3
Sociolingüística	11, 17, 31	3
Adquisición	15, 25	2
Lingüística de corpus	6, 23	2
Pragmática	33, 34	2
Dialógica y narrativa	21	1
Lengua y cultura	38	1
Lingüística aplicada	30	1
Traducción	26	1

Tabla 6.4 Temáticas de los artículos en inglés

TEMÁTICA	ARTÍCULOS	TOTAL
Adquisición	1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 14, 22, 24, 27, 28, 30, 31, 33, 39	18
Sociolingüística	12, 17, 18, 21, 25, 26, 29	7
Enseñanza-aprendizaje	9, 15, 16, 20, 23	5
Pragmática	13, 38, 40	3
Lingüística de corpus	19, 32	2
Análisis del discurso	34	1
Diseño curricular	2	1
Fonética y fonología	37	1
Lingüística educacional	35	1
Lingüística forense	36	1

Las Tablas 6.3 y 6.4 muestran los artículos que se agrupan en cada una de las temáticas. Para identificar cada uno de ellos, se han usado los números que les corresponden en las Tablas 6.1 y 6.2. Por ejemplo, el artículo (1) del corpus en español se titula ‘La alteridad en las clases de inglés’, y éste trata un tema relacionado con la enseñanza y aprendizaje de lenguas, por lo cual se le puede encontrar bajo dicha clasificación en la Tabla 6.2. Hay que mencionar que la clasificación se hizo con el afán de tener una idea general de las tendencias temáticas en los corpus; se hizo en base a la información proporcionada por el título, resumen, objetivos y preguntas de investigación de los

artículos. No obstante, no se intenta aquí expresar que dicha clasificación sea definitiva para cada artículo, ya que es posible que las investigaciones en lingüística aplicada toquen diferentes aspectos de más de una línea de investigación.

Como ya se mencionó, de cada artículo se extrajo la sección titulada ‘Introducción’ (o *Introduction*, en inglés) y la sección titulada ‘Conclusión’ (o *Conclusion*, en inglés), no tomando en cuenta para el análisis el uso de elementos visuales tales como cuadros, tablas y gráficas, así como citas textuales. Por lo tanto, los corpus finales quedaría conformado por 80 **subtextos**⁴³ cada uno: 40 introducciones y 40 conclusiones en español, y 40 introducciones y 40 conclusiones en inglés.

Para tener una idea de la extensión de los subtextos, a continuación se presentan las estadísticas correspondientes al número y promedio de palabras, de oraciones y de párrafos.

Tabla 6.5 Número y promedio de palabras, oraciones y párrafos en los subcorpus

		No. de palabras	Prom. de palabras	No. de oraciones	Prom. de oraciones	No. de párrafos	Prom. de párrafos
Español	Introducciones	15,050	376	465	12	152	4
	Conclusiones	12,986	325	384	10	146	4
Inglés	Introducciones	17,770	444	640	16	142	4
	Conclusiones	17,768	444	632	16	135	3
TOTAL		63,574	397	2,121	13	575	4

La Tabla 6.5 muestra que los corpus en total contienen 63,574 palabras. En inglés, la extensión de las introducciones es casi igual que la de sus correspondientes conclusiones. No obstante, en español, las introducciones tienden a ser un poco más extensas que las conclusiones. En los corpus (incluyendo ambas lenguas), el promedio de párrafos para las introducciones y conclusiones es de cuatro, conteniendo 13 oraciones y 397 palabras; es decir, en promedio cada párrafo contiene tres oraciones.

6.5.1 Circunstancias de producción de los textos de los corpus

El nivel de especialidad de los textos de los corpus es alto. Normalmente, los redactores de los artículos de investigación son profesores-investigadores y/o estudiantes de doctorado. En el caso de las revistas mexicanas (ELA y RLA), su editorial pertenece a universidades públicas, lo cual indica que

⁴³ Se usa el término ‘subtextos’ para referirse ya sea a introducciones o conclusiones así como Halliday (1994a) lo utiliza para referirse a la conclusión de un texto del género examen profesional.

los autores, más que por fines de lucro, publican sus artículos con afán de revelar los resultados de sus investigaciones. Por otra parte, con excepción de VIJAL, las revistas internacionales (IRALLT, JAL y AP) pertenecen a editoriales comerciales reconocidas internacionalmente (De Gruyter, Equinox, y Oxford, respectivamente).

Ahora bien, tanto en ELA como en RLA, además del español, el inglés también es aceptado como lengua de redacción de los artículos. Esto no resulta raro dado que la enseñanza y el aprendizaje del inglés, por lo menos en México, es una de las líneas de investigación más grandes de la lingüística aplicada. Así que resulta natural que autores cuya lengua materna es el inglés y que residen ya sea en México o en otros países publiquen en dicha lengua trabajos relacionados con la línea de investigación mencionada. También, es posible que los autores que publican en español dominen una o más lenguas extranjeras, o incluso, que hayan sido enseñados a redactar géneros académicos en inglés durante algún programa educativo enfocado en la formación de lingüistas, traductores o docentes en dicha lengua. En dado caso, existe la posibilidad de que las mecánicas lingüístico-discursivas de los textos en inglés y en español de las revistas mexicanas sean similares, ya que, por lo menos, en ambos casos, los lineamientos de publicación son los mismos.

De la misma manera, es posible que los autores de los artículos en inglés publicados en revistas internacionales dominen otras lenguas. No obstante, el proceso de dictaminación y arbitraje de estas revistas puede llegar a un nivel de exigencia que ponga en desventaja a autores que redactan en inglés como lengua extranjera (Swales, 1990). Por lo tanto, se esperaría que las mecánicas lingüístico-discursivas de los textos que se publican en tales revistas fuesen parejas.

Todo lo anterior debe tomarse en consideración para la cuenta de las características lingüísticas y retóricas de los textos de los corpus. Se intentó que los corpus se limitaran a la exploración del español académico mexicano y del inglés académico estadounidense. Sin embargo, a causa de cada una de las observaciones realizadas, las cuales, a su vez, son reflejo de un proceso rápido de globalización, no será posible hablar de un español mexicano, o de un inglés estadounidense 'puros'.

6.6 Procedimientos de análisis

A continuación se describen las etapas por las que atravesó el análisis de cada texto. Dado que la literatura sobre los métodos y procedimientos en el análisis funcional de las relaciones clausulares y retóricas es limitada, el presente estudio se basó principalmente en las descripciones de los mode-

los teóricos presentados en los Capítulos II-V. De manera global, los procedimientos se dividen en dos fases: 1) la **fase clausular**, en donde se analizaron las relaciones sostenidas entre cláusulas, y 2) la **fase retórica**, en donde se analizaron las relaciones sostenidas entre complejos clausulares/oraciones.

6.6.1 Fase clausular

6.6.1.1 Segmentación textual

En primer lugar, en un procesador de texto, cada subtexto fue segmentado en párrafos, complejos clausulares y cláusulas de rango estable (véase § 4.2). Cada párrafo fue marcado con un símbolo de antigrafo (¶) seguido de un número para su consecuente cuantificación (este procedimiento fue esencial para el eventual análisis retórico). También, cada complejo clausular fue marcado con las siglas CC y un número para su consecuente cuantificación. Es necesario remarcar aquí que el límite de la oración fue considerado como el límite de cada complejo clausular, siguiendo a Halliday (1989)⁴⁴. Así que, normalmente, un complejo clausular (unidad gramatical), al igual que una oración (unidad ortográfica), comienza con una mayúscula y termina con un punto. Finalmente, cada cláusula de rango estable fue marcada con sangría y con doble subrayado en su grupo verbal principal, de manera que después de la segmentación, cada subtexto lucía de la siguiente manera.

(6.1) ¶1

CC1 *A partir de los años ochenta, el componente cultural ha ido adquiriendo cada vez mayor importancia en la enseñanza de lenguas extranjeras.*

CC2 *Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos escritos sobre el tema, sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica pues si bien se reconoce la necesidad de integrar aspectos culturales en las clases de lenguas, los docentes se siguen enfrentando a la dificultad de cómo hacerlo.*

CC3 *Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM con la finalidad de encontrar alguna manera innovadora de usar videos turísticos y documentales para abordar el aspecto de la alteridad en las clases avanzadas de inglés. (Intro_1)*

⁴⁴ Fuera de la tradición sistemicista, Longacre (2007) también considera a la oración como una unidad donde se combinan cláusulas.

Este ejemplo es la introducción del artículo científico (1) del corpus en español. Como se puede observar, contiene tres oraciones, y por lo tanto, tres complejos clausulares (CC1, CC2 y CC3); ahora bien, nótese que por convención, y por simplicidad metodológica, a pesar de que se trate de oraciones con únicamente una cláusula de rango estable, se les marcó con las siglas CC, como es el caso de CC1 y CC3 en el ejemplo. No obstante, como se mostrará a continuación, a estos casos de oraciones simples también se les marcó con la sigla SPX, la cual alude al término en inglés que utilizan Halliday & Matthiessen (2004): *clause simplex*. Por otro lado, se puede observar en el ejemplo anterior que hay seis cláusulas de rango estable, las cuales equivalen a los seis grupos verbales que tienen doble subrayado. Como se habrá notado, hay otros verbos como *integrar* en CC2, y como *realizado*, *encontrar*, *usar* y *abordar* en CC3. Estos verbos no fueron marcados con doble subrayado porque no se trata de verbos principales de cláusulas de rango estable; más bien se trata de verbos de cláusulas de rango cambiado (o cláusulas incrustadas), las cuales, como se dijo en § 4.2, no forman estructuras iterativas y no contribuyen en la intrincación gramatical de los textos. Así que otras marcas fueron usadas para dichas cláusulas: su principio y fin fueron marcados con doble corchete y numeradas con subíndices, y sus verbos principales con subrayado simple. Con estas subsecuentes marcas, las cláusulas incrustadas en CC2 lucen de la siguiente manera.

(6.2) CC2 Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos ₁[[escritos sobre el tema,]]₁
sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica
 pues si bien se reconoce la necesidad ₂[[de integrar aspectos culturales en las clases de lenguas,]]₂
 los docentes se siguen enfrentando a la dificultad ₃[[de cómo hacerlo.]]₃

Como se puede observar, la primera cláusula incrustada en CC2 es una cláusula reducida que modifica a *muchos artículos*; la segunda postmodifica al grupo nominal *la necesidad*; la tercera postmodifica al grupo nominal *la dificultad*. Por otro lado, las cláusulas incrustadas en CC3 son de una naturaleza distinta, ya que éstas forman relaciones tácticas y lógico-semánticas en su propio derecho. Nótese a continuación los elementos en negritas.

(6.3) CC3 Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción ₁[[realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM **con la finalidad de encontrar** alguna manera innovadora ₂[[de usar videos turísticos y documentales]]₂ **para abordar** el aspecto de la alteridad en las clases avanzadas de inglés.]]₁

Los elementos marcados en negritas forman relaciones hipotácticas de propósito, las cuales ocurren dentro de una incrustación (la cual comienza con la modificación al grupo nominal *un trabajo de investigación acción*). Así que al igual que las cláusulas de rango estable forman relaciones de taxis, ya sea paratácticas o hipotácticas, también es posible que cláusulas incrustadas contengan relaciones tácticas dentro de ellas. Por lo tanto, la cláusula incrustada en CC3 que comienza con el subíndice 1 y que termina con el mismo es más bien un **complejo clausular incrustado** que modifica al grupo nominal *un trabajo de investigación-acción*, y que contiene dos cláusulas de propósito (*con la finalidad de encontrar...* y *para abordar el aspecto de...*). La finalidad de estas cláusulas de propósito no es modificar a un elemento de la cláusula anterior, sino expandirla. Por lo tanto, para el análisis de los complejos clausulares incrustados se decidió utilizar una doble línea (| |) para marcar un nexo entre dos cláusulas incrustadas:

(6.4) CC3 *Este artículo reporta un trabajo de investigación-acción ₁[[realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM | | **con la finalidad de encontrar** alguna manera innovadora [[de usar videos turísticos y documentales]] | | **para abordar** el aspecto de la alteridad en las clases avanzadas de inglés.]]₁*

Otra manera de representar las relaciones sostenidas entre las cláusulas incrustadas es a través de un diagrama arbóreo:

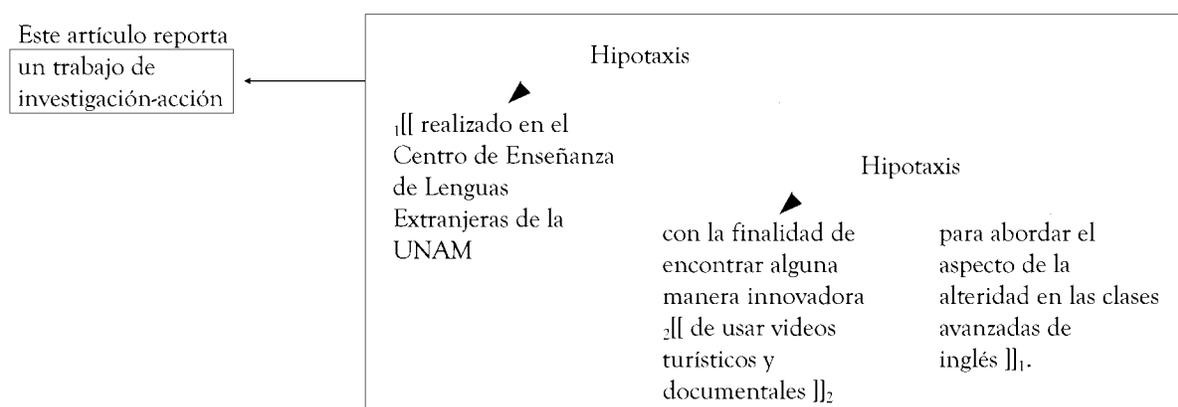


Figura 6.4 Diagrama arbóreo de las relaciones clausulares dentro de una incrustación

En este diagrama, la flecha recta indica que el complejo clausular incrustado de la derecha modifica al grupo nominal encerrado en el cuadro de la izquierda. Ahora bien, nótese que el complejo clausular incrustado contiene, a su vez, una cláusula incrustada que modifica al grupo nominal *alguna manera innovadora*. También, es importante mencionar que en el caso de la frase *con la finalidad de encontrar...*, bien se pudo haber analizado a manera de cláusula incrustada:

(6.5) ...realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM **con la finalidad** [[de encontrar alguna manera innovadora...]]

En este análisis, la cláusula incrustada (*de encontrar alguna manera...*) modifica al sustantivo *finalidad*. No obstante, en este trabajo se decidió considerar frases de este tipo (*con el propósito de, con el fin de, de tal modo que, etc.*) como conectores que realizan nexos tácticos, ya que todos ellos pueden remplazarse por conjunciones, sin que el significado se altere; por ejemplo, en el caso de los conectores de propósito, se pueden remplazar por la conjunción *para*:

(6.6) ...realizado en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM **para** encontrar alguna manera innovadora...

Ahora bien, aunque en el análisis se identificaron aquellos nexos que se encuentran dentro de complejos clausulares incrustados, tanto no se cuantificaron, como no se clasificaron en términos de taxis y tipo lógico-semántico. Es decir, se optó por no tomar en cuenta las relaciones clausulares sostenidas dentro de una incrustación, ya que en la escala de rango, forman parte de la estructura de los grupos nominales, verbales y adverbiales, no de las cláusulas. En esta investigación, el interés está en la exploración de las estructuras iterativas a nivel clausular en la escala de rango, por lo que únicamente las cláusulas de rango estable fueron tomadas en cuenta en la cuantificación de las relaciones lógico-semánticas, aunque, como se verá más adelante, sí se contó el número de cláusulas incrustadas en cada oración.

6.6.1.2 Relaciones tácticas, anidaciones y tipos lógico-semánticos

Después de la segmentación textual, en los subtextos de los corpus se marcaron las relaciones tácticas, las anidaciones y los tipos lógico-semánticos. Para el marcado de las relaciones tácticas, se siguió la convención sistémica de usar números arábigos para la parataxis, y letras griegas para la hipotaxis. Por ejemplo, siguiendo con la introducción (1) del corpus en español, el CC2 muestra una relación de parataxis, y dos de hipotaxis:

- (6.7) CC2 1[~]β Sin embargo, a pesar de que existen muchos artículos ₁[[escritos sobre el tema,]]₁
 α sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica
 2[~]β pues si bien se reconoce la necesidad ₁[[de integrar aspectos culturales en las clases de lenguas,]]₁
 α los docentes se siguen enfrentando a la dificultad ₃[[de cómo hacerlo.]]₃ (Intro_1)

En primer lugar, se encuentra una relación paratáctica marcada por el conector *pues* y cuyos miembros se han marcado con números arábigos (1→2). Como se recordará de § 4.2.2.1 del marco teórico, en la parataxis, la cláusula primaria (1) siempre precede a la secundaria (2). Al mismo tiempo, cada miembro de la relación paratáctica contiene un par de cláusulas unidas hipotácticamente; en otras palabras, la relación paratáctica no es una entre dos cláusulas sino entre dos semi-complejos clausulares. El primer semi-complejo clausular contiene una relación hipotáctica en donde la cláusula secundaria precede a la primaria ($\beta^{\wedge}\alpha$), y cuya relación está explicitada por el conector subordinante *a pesar de que*. De la misma manera, el segundo semi-complejo clausular contiene una relación hipotáctica con orden $\beta^{\wedge}\alpha$, y cuya relación está explicitada a través del conector subordinante *si*.

También, el CC2 contiene dos anidaciones, las cuales están representadas con virgulillas (~). Las anidaciones aluden simplemente al hecho de que una relación clausular contiene otras relaciones clausulares en su estructura. La siguiente figura muestra el proceso de anidación de una manera más clara.

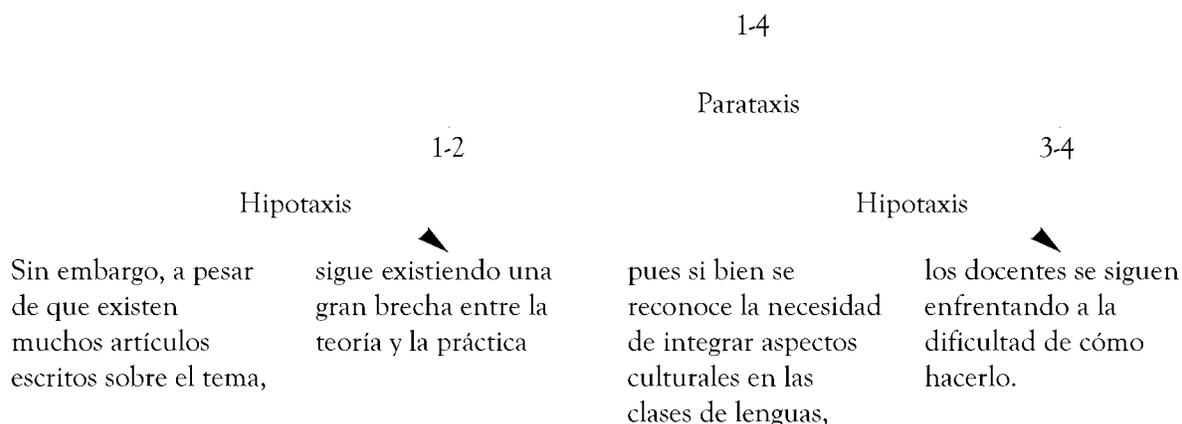


Figura 6.5 Anidación en CC2 en Intro_1

Se puede ver en la Figura 6.5 que en la primera jerarquía, yendo de arriba hacia abajo, se encuentra la relación paratáctica, y en la segunda jerarquía, se encuentran las cláusulas anidadas. Algo que resalta en este esquema es que aunque los miembros de la relación paratáctica son dos semi-complejos clausulares, las cláusulas primarias de estos semi-complejos (las cláusulas alfa) son los elementos nucleares de todo el CC2. Esto se puede comprobar de la siguiente manera: si se eliminan los elementos satelitales, es decir, las cláusulas beta, las cláusulas alfa deberían tener sentido por sí solas:

(6.8) sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica
 (^)PUES los docentes se siguen enfrentando a la dificultad de cómo hacerlo. (^)INTEGRAR ASPECTOS CULTURALES EN LAS CLASES DE LENGUAS)

A pesar de que es necesario recuperar información anafórica, la cual es marcada con un circunflejo (^) y puesta en mayúsculas, las cláusulas alfa tienen sentido por sí solas, y son las que hacen el trabajo de codificar una conexión explicativa explicitada a través del conector *pues*.

Una vez marcada la taxis y la anidación en los textos, se prosiguió a marcar el tipo de relación lógico-semántica en cada nexo. Como se mencionó en § 4.2.1, por convención, cada tipo lógico-semántico se marca con un símbolo particular: (=) para la elaboración, (+) para la extensión, (×) para el realce, (") para la locución y (') para la idea. No obstante, con afán de lograr un marcado más amigable tanto para el analista como para el lector, cada número cardinal o letra griega se re-

saltó con un color correspondiente a cada tipo lógico-semántico: amarillo para la elaboración, verde para la extensión, azul para el realce, rosa para la locución y gris para la idea. Además, cuando un conector, morfema o Proceso (en caso de la proyección) hacía la relación explícita, éste también se marcó con el mismo color. A continuación se muestran complejos clausulares de diversos subtextos con las relaciones lógico-semánticas marcadas en color.

- (6.9) CC2 1~β Sin embargo, **a pesar de que** existen muchos artículos ₁[[escritos sobre el tema,]]₁
 α sigue existiendo una gran brecha entre la teoría y la práctica
 2~β **pues si bien** se reconoce la necesidad ₂[[de integrar aspectos culturales en las clases de lenguas,]]₂
 α los docentes se siguen enfrentando a la dificultad ₃[[de cómo hacerlo.]]₃ (Intro_1)
- (6.10) CC2 α~α El bajo valor de recall **indica**
 β que se han recuperado muy pocos pares-semánticos (10.52% del universo posible),
 β~α **mientras que** el valor alto de precisión **indica**
 β que, del total de pares-vinculados, el 93.7% de los pares son pares-semánticos.
 (Outro_4)
- (6.11) CC18 1 The informants in this study were all undocumented;
 2~1~α one was **warned**
 β **before** he crossed the U.S. border:
 2~1 'You better not speak like that (i.e. in Maya) up there
 2~α **or** they'll know
 β you're not from there'. (Intro_12)
- (6.12) CC7 α This behavior can be attributed to the psychological construct of the 'imaginary audience'
 (Enright et al. 1979; Lapsley et al. 1988),
 β~α **where** children feel
 β~α they are 'on stage' for their peers
 β **even when** ^THEY ARE ensconced in the privacy of their homes. (Outro_17)

Como se puede ver, existen varios tipos de elementos léxico-gramaticales que explicitan las relaciones lógico-semánticas. En el caso de la proyección verbal y mental, siempre son Procesos (*indica, warned, know, feel*); en el caso de la expansión, hay una gran diversidad de elementos, incluyendo

conjunciones (*pues, or*), grupos conjuntivos (*si bien, mientras que, even when*), preposiciones (*before*), grupos prepositivos (*a pesar de que*), pronombres (*where*), etc.

Después de marcar las relaciones lógico-semánticas en los subtextos, el análisis clausal quedó completado. Sólo hubo una marca más que se agregó en ciertos textos, que es cuando aparecían **cláusulas interruptoras** (Butt *et al.*, 2000). Dichas cláusulas son aquellas que se interponen en medio de la estructura de otra cláusula:

- (6.13) CC21 1 *En particular, en los llamados estudios culturales abundan interpretaciones desde el sujeto, análisis de fragmentos y reflexiones personales,*
 2 $\tilde{\alpha}$ **pero aun así** *he podido constatar en mi experiencia profesional y de manera evidente*
 β << **al** *tratar de publicar mis trabajos* >>
 ;[[^EL HECHO *que propuestas de esta naturaleza todavía despiertan recelo | | y muchas veces sus estrategias analíticas se interpretan como falta de elaboración teórica o, inclusive, superficialidad.]]* (Intro_21)

En este ejemplo se puede apreciar que la cláusula beta se interpone entre el Sujeto, Finito y Predicador de la cláusula alfa (*he podido constatar*) y su Complemento (*que propuestas de esta naturaleza...*)⁴⁵. Por convención (Halliday & Matthiessen, 2004), las cláusulas interruptoras se marcan con comillas francesas (<<>>). También es posible representar el fenómeno de la interrupción clausal de la siguiente manera.

⁴⁵ Vale la pena comentar aquí que el Proceso *constatar*, a pesar de que es uno mental proyectante, lo que proyecta no es una idea, sino un **hecho** (Halliday & Matthiessen, 2004). Según Halliday y Matthiessen (2004), los hechos se gramatizan como cláusulas incrustadas, y no como hipotéticas, y la manera de comprobar que un Proceso mental proyecta hechos y no ideas, es añadir la frase *el hecho* antes de la proyección, y si la construcción es aceptable, entonces se trata de una cláusula incrustada. Por ejemplo, un Proceso mental que típicamente proyecta ideas no podría llevar la frase el hecho: **El autor pensó el hecho de que sería bueno escribir una novela.*

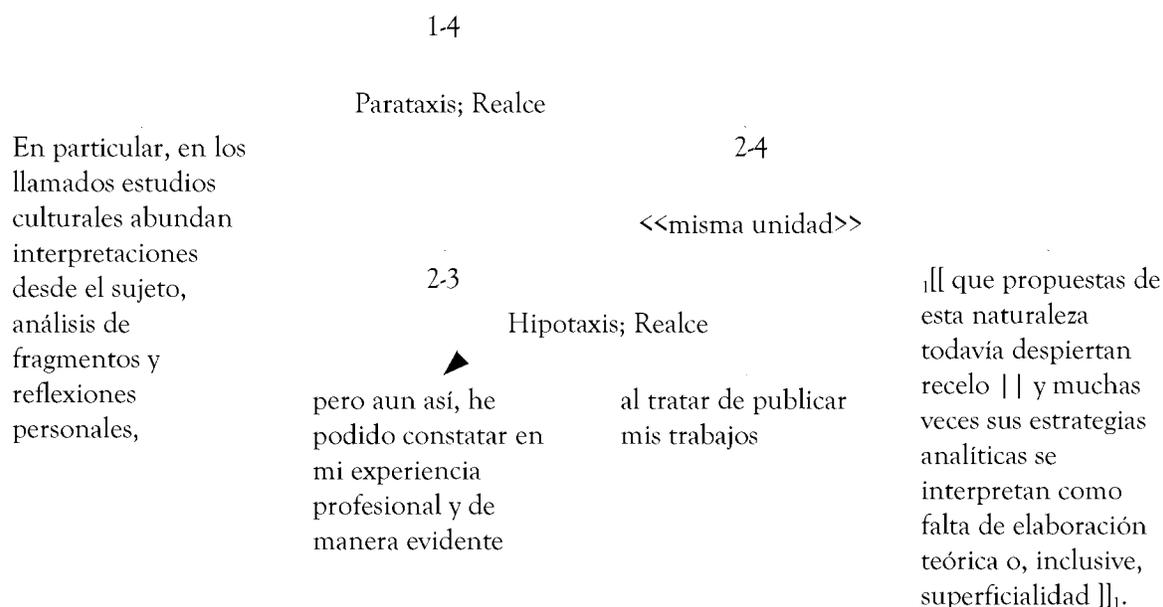


Figura 6.6 Interrupción clausular en Intro_21

La Figura 6.6 muestra que la cláusula interruptora parte en dos, por así decirlo, a la segunda cláusula (*he podido constatar en mi experiencia... <<...>> que propuestas...*). Así que la unidad (2) y la (4) en el diagrama son, de hecho, partes de una misma cláusula, por lo cual se les ha etiquetado con la frase 'misma unidad' (siguiendo a Carlon & Marcu, 2001). Al igual que las cláusulas relativas explicativas, las cláusulas interruptoras podrían eliminarse y el texto seguiría siendo coherente.

6.6.2 Fase retórica

Mientras que el análisis de la fase clausular se llevó a cabo en un procesador de texto, el de la fase retórica se llevó a cabo en el programa computacional RSTTools versión 3.45 (O'Donnell, 2004), el cual es una herramienta creada específicamente para analizar textos desde la perspectiva de la RST (Mann & Thompson, 1988). Dicho programa trabaja con documentos de texto llano (con extensión .txt), los cuales se importan para su eventual segmentación y análisis; por lo tanto, fue necesario convertir cada subtexto de los corpus a este formato antes de su análisis de relaciones clausulares, pero después de ser segmentado en párrafos y en complejos clausulares. Es decir, antes de analizar las relaciones clausulares, los subtextos lucían de la siguiente manera (para ilustrar el

análisis retórico, se utilizará como muestra el subtexto del corpus en español Outro_12 de ahora en adelante).

(6.14) ¶1

CC1 *Los estudios que hemos visto nos hacen reflexionar sobre la importancia de conocer las investigaciones que aportan ideas en el campo de la enseñanza de aspectos culturales.*

¶2

CC2 *Hemos visto que Aston considera la producción del alumno como un resultado de la utilización del conocimiento de trozos de construcción memorizada.*

CC3 *Consideramos que Hall complementa el punto de vista anterior al reconocer que las prácticas orales se dan en un grupo determinado gracias a la comprensión que comparten sus integrantes tanto acerca de los recursos utilizados como del contexto en que se realizan.*

¶3

CC4 *Por lo anterior, me parece muy necesario retomar estas ideas al planear la enseñanza de aspectos socioculturales para los alumnos no hispanohablantes.*

CC5 *De ese modo, tendrán la posibilidad de observar los mecanismos que dirigen los intercambios culturales y, si lo desean, apropiarse de ellos. (Outro_12)*

Como se puede ver, las unidades retóricas sobre las que se trabajó fueron los complejos clausulares/oraciones (CC1, CC2, CC3, etc.). Como mencionan Mann y Thompson (1988), el tamaño de las unidades de análisis se ajusta a las necesidades del analista. En general, se ha encontrado que para textos cortos, como lo son aquellos que constan de un solo párrafo, es de utilidad trabajar con cláusulas como unidades de análisis mínimas, mientras que para textos con más párrafos, es conveniente trabajar con oraciones como unidades de análisis (O'Brien, 1995). De manera aún más importante, tomando en consideración la **escala de rango** de Halliday (véase § 2.1.1.1 del Marco Teórico), se tiene que el complejo clausular marca el límite entre la gramática y el discurso. En la presente investigación, si bien se optó por trabajar con complejos clausulares/oraciones como unidades mínimas, la mayoría de ellas en los corpus constan de una sola cláusula, como se presentará más adelante en los resultados.

Por otro lado, fue importante marcar los lindes de párrafo en los textos (¶1, ¶2, ¶3, etc.). Esto contribuyó en la tarea interpretativa del analista ya que muchas veces los párrafos constituyen macro-complejos clausulares que se relacionan retóricamente para conformar la organización global

de los textos. Por ejemplo, piénsese en los ensayos discursivos, cuyos temas típicos son controversias, y cuya manera típica de redactarlos es a través de una organización de cuatro párrafos (Eales & Oakes, 2011): en el primer párrafo se expresa la relevancia del tema, en el segundo se dan argumentos a favor de una idea relacionada al tema, en el tercero se dan argumentos en contra de la idea, y en la conclusión se da una opinión balanceada del autor. Una organización como tal podría visualizarse de la siguiente manera.

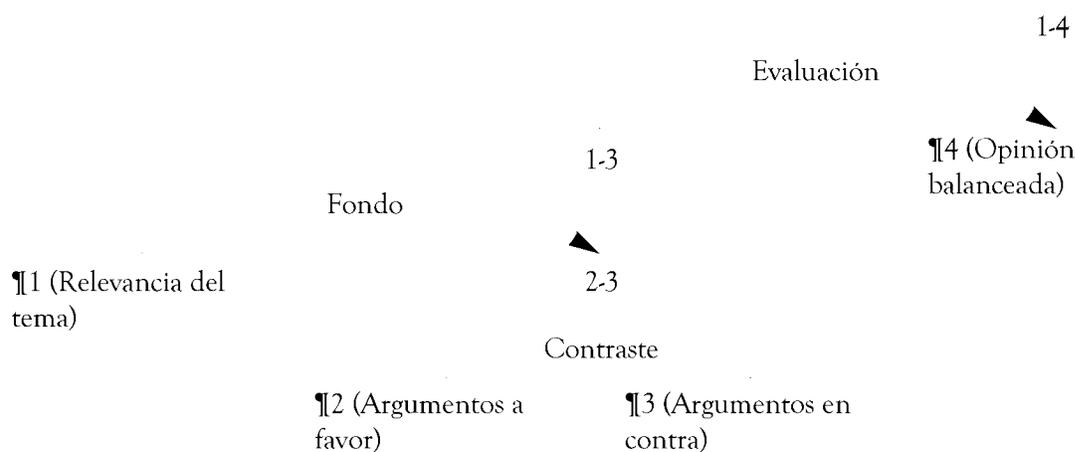


Figura 6.7 Estructura retórica de un ensayo discursivo

De la misma manera que los párrafos en este ejemplo constituyen unidades retóricas que se forman, a su vez, por unidades mínimas (oraciones), en muchos subtextos de los corpus de la presente investigación, los párrafos marcan lindes retóricamente significativos. No obstante, también hubo casos en donde un párrafo no se relacionaba con otro en su totalidad, sino con una oración o con un conjunto de oraciones contenidas en otro párrafo.

Una vez importados los subtextos en el RSTTools, es necesario marcar en el texto los lindes de las unidades de análisis. En el caso de esta investigación, se colocaron lindes entre inicio y final de las oraciones. Con este procedimiento completado, las unidades de análisis en los subtextos quedan listas para que el analista las relacione unas con otras y determine el tipo de relación retórica que le corresponde a cada nexo. Antes de realizar dicho procedimiento, el RSTTools muestra las unidades de la siguiente manera.

¶1 CC1 Los estudios que hemos visto nos hacen reflexionar sobre la importancia de conocer las investigaciones que aportan ideas en el campo de la enseñanza de aspectos culturales.	¶2 CC2 Hemos visto que Aston considera la producción del alumno como un resultado de la utilización del conocimiento de trozos de construcción memorizada.	CC3 Consideramos que Hall complementa el punto de vista anterior al reconocer que las prácticas orales se dan en un grupo determinado gracias a la comprensión que comparten sus integrantes tanto acerca de los recursos	¶3 CC4 Por lo anterior, me parece muy necesario retomar estas ideas al planear la enseñanza de aspectos socioculturales para los alumnos no hispanohablantes.	CC5 De ese modo, tendrán la posibilidad de observar los mecanismos que dirigen los intercambios culturales y, si lo desean, apropiarse de ellos.
---	--	---	---	--

Figura 6.8 Unidades de análisis en el RSTTools

Como se puede apreciar, el subtexto Outro_12 consta de cinco oraciones o complejos clausulares, las cuales son las unidades de análisis. A partir de ellas, el analista, en el RSTTools, tiene que formar los diagramas especificando si se trata de nexos mononucleares o multinucleares, así como el tipo de relación retórica. En este último respecto, el programa cuenta con la lista clásica de 24 relaciones en inglés (véase § 5.3) de Mann y Thompson (1988). No obstante, para el análisis en este estudio se utilizó la lista ampliada y traducida al español por Iria da Cunha⁴⁶, la cual se muestra a continuación.

Relaciones mononucleares		Relaciones multinucleares
Fondo	Circunstancia	
Concesión	Condición	
Elaboración	Justificación	Contraste
Propósito	Reformulación	Unión
Resultado	Resumen	Lista
Evidencia	Interpretación	Secuencia
Alternativa	Antítesis	Disyunción
Capacitación	Causa	Conjunción
Evaluación	Motivación	
Preparación	Solución	
Medio	Unless	

Cuadro 6.1 Lista de relaciones retóricas ampliada y traducida⁴⁷

⁴⁶ Agradezco a la Dra. Iria da Cunha el haberme brindado el archivo con el listado de relaciones es español.

⁴⁷ Para ver ejemplos en español de cada una de las relaciones en esta lista, véase da Cunha e Iruskieta (2010).

La lista que se presenta en el Cuadro 6.1 ya ha sido utilizada para el análisis de textos de diferentes géneros y registros en un proyecto para el desarrollo de un corpus etiquetado de acuerdo a la RST (da Cunha, Torres-Moreno & Sierra, 2011). En dicho proyecto, en el que participó el autor de esta tesis como anotador, la lista probó ser suficiente. De no haberla sido, como mencionan Mann y Thompson (1988), el analista tendría la libertad de agregar más de acuerdo a sus necesidades; no obstante, esto no fue necesario en la presente investigación.

Una vez determinadas las relaciones entre oraciones, el RSTTools genera diagramas arbóreos con dos tipos de orientación: horizontal y vertical. En esta, así como en la mayoría de las investigaciones realizadas a partir de la RST, se eligió trabajar con la orientación horizontal. A continuación se muestran ambos tipos de diagramas con el análisis retórico de Outro_12.

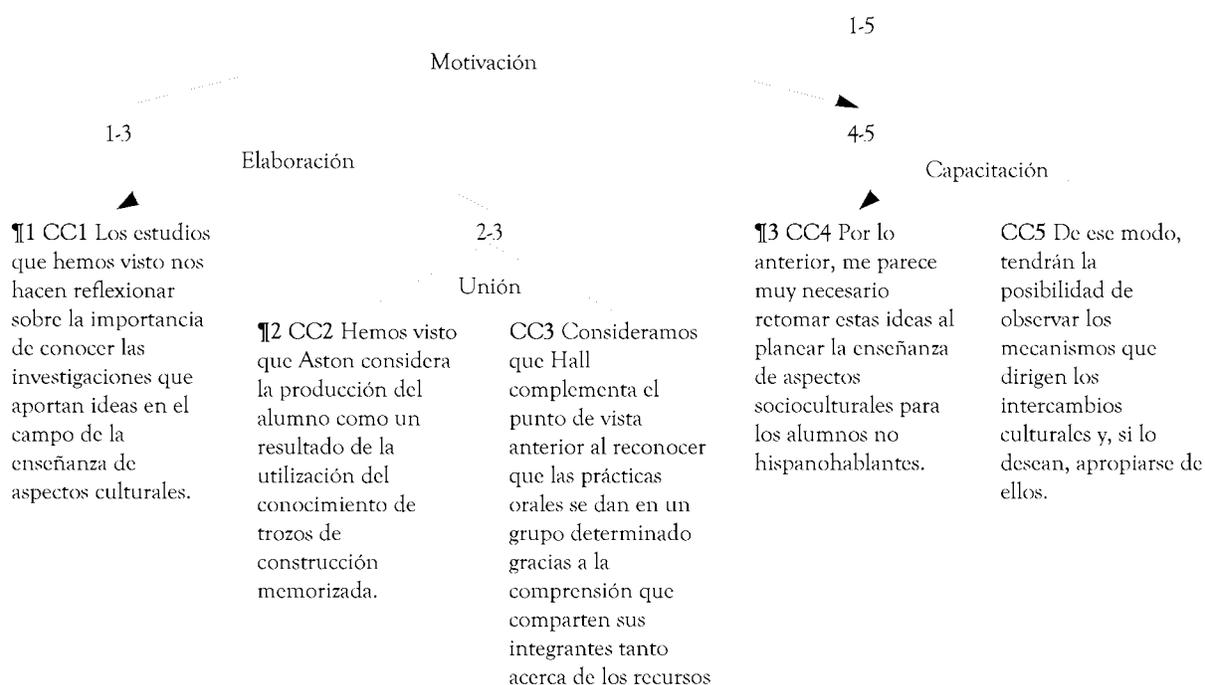


Figura 6.9 Diagrama horizontal del análisis retórico de Outro_12

1-5	Motivación	¶1 CC1 Los estudios que hemos visto nos hacen reflexionar sobre la importancia de conocer las investigaciones que aportan ideas en el campo de la enseñanza de aspectos culturales.
	Elaboración	Unión ¶2 CC2 Hemos visto que Aston considera la producción del alumno como un resultado de la utilización del conocimiento de trozos de construcción memorizada.
		Unión CC3 Consideramos que Hall complementa el punto de vista anterior al reconocer que las prácticas orales se dan en un grupo determinado gracias a la comprensión que comparten sus integrantes tanto acerca de los recursos utilizados como del contexto en que se realizan.
		¶3 CC4 Por lo anterior, me parece muy necesario retomar estas ideas al planear la enseñanza de aspectos socioculturales para los alumnos no hispanohablantes.
	Capacitación	CC5 De ese modo, tendrán la posibilidad de observar los mecanismos que dirigen los intercambios culturales y, si lo desean, apropiarse de ellos.

Figura 6.10 Diagrama vertical del análisis retórico de Outro_12

Dado que se eligió trabajar con la orientación horizontal, únicamente se comentará la Figura 6.9. Yendo de arriba hacia abajo, el diagrama muestra, en primer lugar, el número de unidades por las que está compuesto el subtexto (1-5). En seguida, aparece la primera relación retórica (Motivación), la cual se sostiene entre una porción satelital (unidades 1-3, párrafos 1-2) y una porción nuclear (unidades 4-5, párrafo 3). Como se puede observar, en todas las relaciones mononucleares (es decir, hipotácticas) aparece una flecha apuntando siempre al núcleo. En el caso de esta relación de Motivación, el núcleo está conformado por las unidades 4-5, que es el que Thompson y Mann (1987) llaman **Unidad Nuclear**, es decir, el que determina el propósito central del texto. En este caso, se muestra que la unidad nuclear está ortográficamente bien delimitada, ya que corresponde a un párrafo.

La porción satelital de la relación de Motivación contiene, a su vez, una relación de Elaboración sostenida entre las unidades 1 y 2-3, y una relación multinuclear (es decir, paratáctica) de Unión sostenida entre la unidad 2 y la 3. Por otro lado, la porción nuclear de la relación Motivación contiene, a su vez, una relación de Capacitación sostenida entre las unidades 4 y 5. Cabe señalar que a veces la tarea del analista se facilita cuando aparecen ciertos elementos lingüístico-discursivos que explicitan en cierta medida el tipo de relación retórica sostenida en un nexos. Por ejemplo, hay una tendencia a explicitar las relaciones de Antítesis a través de frases conectoras tales como *Sin embargo*, *No obstante*, *A pesar de eso*, *Aún así*, *Empero*, etc.

Esto ocurre más que nada en las relaciones ideacionales o de contenido (Elaboración, Circunstancia, Solución, etc.), ya que las interpersonales o presentacionales (Evidencia, Motivación, Fondo, etc.) tienden a no estar marcadas (Taboada, 2006). No obstante, como se observó en el análisis de Otro_12, hay marcas léxicas (que no son necesariamente conectores) que nos dan indicios de relaciones interpersonales: el autor de dicho subtexto comienza la unidad nuclear de la relación de Motivación diciendo *Por lo anterior me parece muy necesario [...]*; por otra parte, comienza la parte satelital de la relación de Capacitación diciendo *De ese modo tendrán la posibilidad de [...]*.

6.6.3 Análisis estadístico

La presente sección tiene el propósito de mostrar los procedimientos cuantitativos que se llevaron a cabo después del análisis lingüístico. Para lograr una descripción detallada con la posibilidad de que el estudio pueda ser replicado por otros investigadores, se ha decidido utilizar cifras obtenidas de uno de los subtextos analizados: Intro_4. Es decir, a diferencia del Capítulo VII (Resultados), en el cual se presentarán resultados globales, es decir, cifras correspondientes a cada uno de los subcorpus, en esta sección se presentarán resultados de un texto aislado, ya que aún no se pretende sacar conclusiones, sino brindar al lector un panorama claro de la manera en que se obtuvieron las estadísticas.

Las estadísticas correspondientes a cada uno de los subtextos se registraron en hojas de cálculo, conteniendo información sobre unidades de rango, tipos de taxis y lógico-semánticos, intrincación e incrustación clausular, conectores y relaciones retóricas. A continuación se describen los procedimientos cuantitativos de cada uno de estos aspectos.

6.6.3.1 Unidades de análisis

A continuación se muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a las unidades de análisis. Como ya se ha mencionado, los datos que se presentan en esta sección de análisis estadístico corresponden a uno de los subtextos del corpus en español: Intro_4 (para ver este subtexto completo, ir al Apéndice 2).

Tabla 6.6 Estadísticas de unidades de rango

PÁRRAFOS	8
CC (complejos clausulares)	20
SIMPLEX (oraciones con una sola cláusula)	11
CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	38
CLÁUSULAS INCRUSTADAS	24
NEXOS CLAUSULARES	18
NEXOS CLAUSULARES INCRUSTADOS	2
ANIDACIONES	7

La Tabla 6.6 muestra que el subtexto en español Intro_4 contiene 8 párrafos y 20 complejos clausulares (CC), o, lo que es igual, 20 oraciones. Esto nos dice que cada párrafo tiene alrededor de 4 oraciones. No obstante, de las 20 oraciones, 11 contienen una sola cláusula (es decir, se trata de *simplexes*, por su término en inglés). En segundo lugar, el subtexto contiene 38 cláusulas de rango estable, lo que nos dice que, aproximadamente, cada oración tiene 2 cláusulas. En tercer lugar, el subtexto contiene 24 cláusulas incrustadas, lo que nos dice que por cada oración hay por lo menos una cláusula incrustada. En seguida, aparece la estadística sobre la unidad más importante en esta investigación: **el nexos clausular**. Será importante recordar en este momento la definición de dicho término: “Nos referiremos a cualquier par de cláusulas unidas a través de interdependencia, o ‘taxis’, con el término *nexo clausular*” (Halliday, 1994: 218). Por ejemplo, observemos el CC17 del subtexto en cuestión.

- (6.15) CC17 1 Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),
 2 compara estas definiciones
 3 ~ α e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos),
 β integrándolos después en conjuntos de palabras con una relación semántica en común. (Intro_4)

Este complejo clausular consta de cuatro cláusulas y tres nexos. El primer nexo se encuentra entre la cláusula 1 y 2, el cual es un nexo de extensión paratáctica (1+2). El segundo nexo se encuentra entre la cláusula 2 y la 3, y también es uno de extensión paratáctica (2+3). El tercer y último nexo se encuentra entre la cláusula alfa y la cláusula beta, y es un nexo de realce hipotáctico ($\alpha \times \beta$).

Regresando a la Tabla 6.6, se había mencionado que Intro_4 contiene 18 nexos clausulares. Además, como se observa en la tabla, contiene dos nexos clausulares incrustados. La diferencia entre los nexos clausulares y los nexos clausulares incrustados es que los primeros son aquellos soste-

nidos entre cláusulas de rango estable. Por otro lado, los nexos incrustados son aquellos sostenidos dentro de las cláusulas de rango cambiado. A continuación se muestran los nexos incrustados en el subtexto en cuestión.

(6.16) CC1_{SPX} *Un diccionario onomasiológico electrónico permite **1**[[que un usuario introduzca un conjunto de palabras (palabras clave) **2**[[que él considera | | describen adecuadamente un término **3**[[cuyo nombre escapa a su memoria o su conocimiento **]]₃ **]]₂ **]]₁.*******

(6.17) CC18_{SPX} *El algoritmo permite agrupar palabras **1**[[cuyo significado o uso pueden considerarse bajo el contexto analizado como sinónimos, | | aún cuando no guarden una relación sinonímica desde el punto de vista formal **]]₁.***

Los nexos incrustados están marcados con doble línea en negritas (**| |**). Se observa que, incidentalmente, ambos ocurren en oraciones con una sola cláusula de rango estable. El primer nexo es uno de proyección mental realizado por el Proceso *considera*, el cual proyecta la cláusula *describen adecuadamente un término...* El segundo es un nexo de realce hipotáctico explicitado por el grupo conjuntivo *aún cuando*. Cabe mencionar que estos nexos únicamente fueron contabilizarlos, pero no fueron estudiados con más detalle.

Finalmente, la Tabla 6.6 muestra que el subtexto contiene 7 anidaciones. Como se recordará, las anidaciones se marcaron con virgulillas (~), y éstas ocurren cada vez que una cláusula X, ya teniendo un nexo con una cláusula Y, también tiene un nexo con una cláusula Z.

6.6.3.2 TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO

El siguiente conjunto de estadísticas que se recabó de cada subtexto corresponde a la parte más esencial en esta investigación: los tipos de taxis y lógico-semánticos de los nexos clausulares. La tabla a continuación muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a estas estadísticas en el texto muestra: Intro_4.

Tabla 6.7 Estadísticas de tipos denexo clausular

Parataxis	Expansión	Elaboración	2
		Extensión	4
		Realce	1
	Proyección	Locución	0
		Idea	0
Hipotaxis	Expansión	Elaboración	3
		Extensión	0
		Realce	5
	Proyección	Locución	2
		Idea	1

Como se recordará, se había mencionado que el subtexto en español Intro_4 contiene cuatro nexos clausulares sostenidos entre cláusulas de rango estable. Ahora bien, la Tabla 6.7 muestra la clasificación de dichos nexos en términos de la intersección entre los sistemas de TAXIS y de RELACIÓN LÓGICO-SEMÁNTICA. Se observa, en primer lugar, que los nexos hipotácticos dominan sobre los paratácticos (11 vs. 7). En segundo lugar, y esta vez independientemente de la taxis, los nexos expansivos prevalecen sobre los proyectivos (15 vs. 3). Finalmente, el tipo de relación clausular más frecuente es el de realce hipotáctico (5 unidades).

Las selecciones tipológicas correspondientes a los sistemas de combinación clausular son parte de la **logogénesis** de los textos, es decir, del proceso de creación textual (véase § 2.2.3.2.1). En este respecto, Matthiessen (2002a) compara la manera de hacer estas selecciones con la manera de elegir notas musicales en el solfeo. Este autor dice que, al igual que una partitura muestra las notas seleccionadas en el sistema melódico, también se pueden mostrar los tipos de nexos seleccionados en los sistemas de combinación clausular. Por ejemplo, tomemos de Intro_4 el CC16, el cual se muestra a continuación.

- (6.18) CC16 α El algoritmo $_1$ [[aquí propuesto]] $_1$ se basa en uno $_2$ [[desarrollado por Sierra y McNaught (1999, 2000b)]] $_2$
- $\beta \sim \alpha$ -al cual denominaremos algoritmo básico de agrupamiento semántico o simplemente algoritmo básico-
- $\beta \sim 1$ que es un método heurístico
- 2 y, en esencia, se basa en analogías. (Intro_4)

En este complejo clausular, se han hecho varias selecciones correspondientes a los sistemas de combinación clausular, las cuales se muestran a continuación de una manera similar a una partitura.

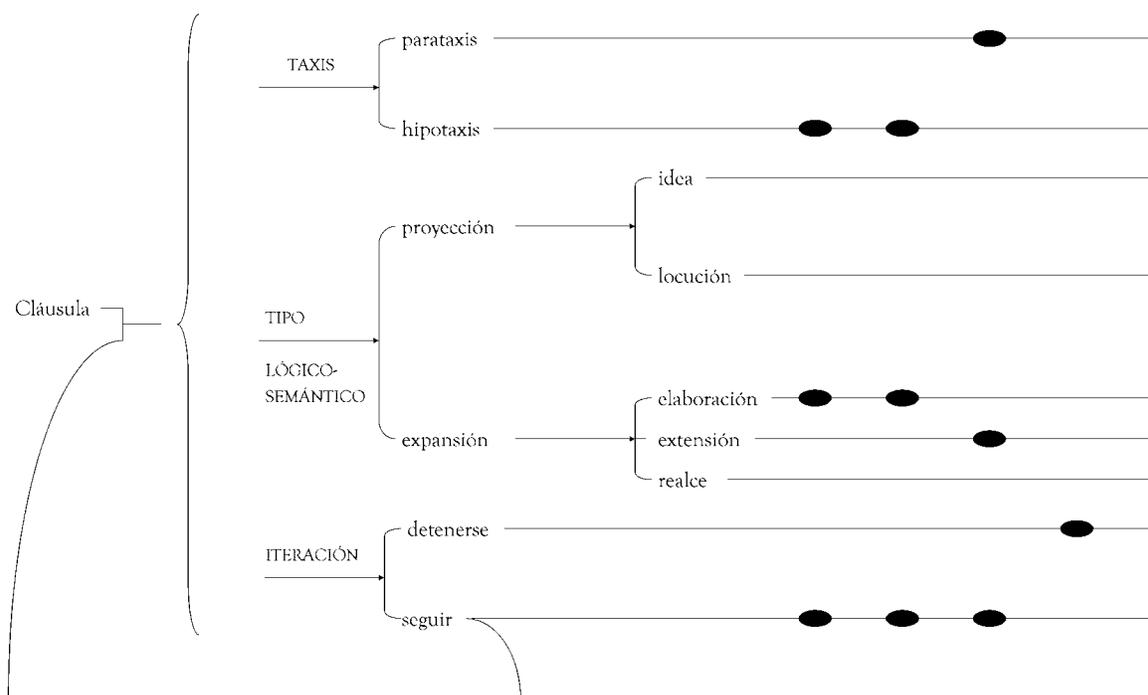


Figura 6.11 Selecciones en los sistemas de combinación clausular en CC16 de Intro_4

Esta perspectiva nos muestra que los hablantes/escritores realizan opciones simultáneas en diferentes sistemas. Por ejemplo, con la cláusula *al cual denominaremos algoritmo básico...* el autor de Intro_4 elige las opciones [seguir], [elaboración] e [hipotaxis] de manera simultánea. A continuación, con la cláusula *que es un método heurístico*, el autor elige de nueva cuenta [seguir], [elaboración] e [hipotaxis]. Después, con la cláusula *y, en esencia, se basa en analogías*, el autor elige [seguir], [extensión] y [parataxis]. Finalmente, con el punto ortográfico, el autor opta por [detenerse].

Matthiessen (2002a) dice que esta perspectiva muestra que la logogénesis es un proceso dinámico, aunque dicho dinamismo es mayor en textos orales que escritos, ya que en los primeros, el proceso de creación textual es instantáneo, mientras que en el segundo, los escritores tienen la posibilidad de reflexionar en lo que van a expresar.

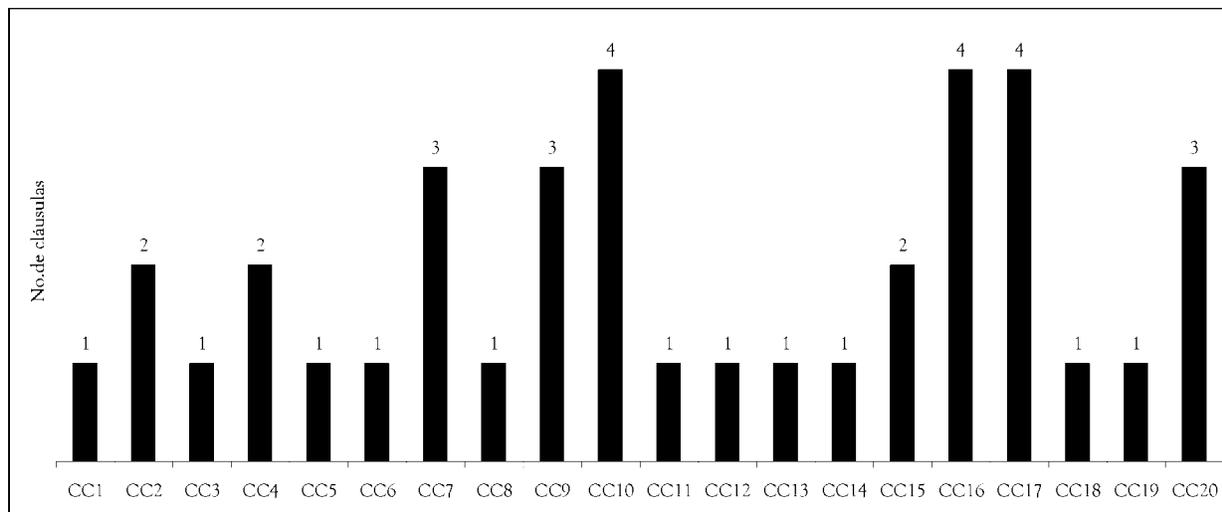
6.6.3.3 Intrincación gramatical e incrustación clausular

Continuando con la descripción del proceso estadístico, se registraron las estadísticas correspondientes a la intrincación y la incrustación clausular en cada complejo clausular de los subtextos de los corpus. Por intrincación nos referimos al número de cláusulas de rango estable en cada complejo clausular (Halliday, 1989; Ravelli, 1999). Por otro lado, por incrustación nos referimos al número de cláusulas incrustadas también en cada complejo clausular (aunque eventualmente también se calculó el número total de cláusulas en cada subtexto y en cada subcorpus). La tabla a continuación muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a estas estadísticas en el texto muestra.

Tabla 6.8 Estadísticas de intrincación e incrustación clausular

NO. DE CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	1	2	3	4	5	6	7	8
NO. DE CC	11	3	3	3				
NO. DE CLÁUSULAS INCRUSTADAS	0	1	2	3	4	5	6	7
NO. DE CC	7	3	9	1				

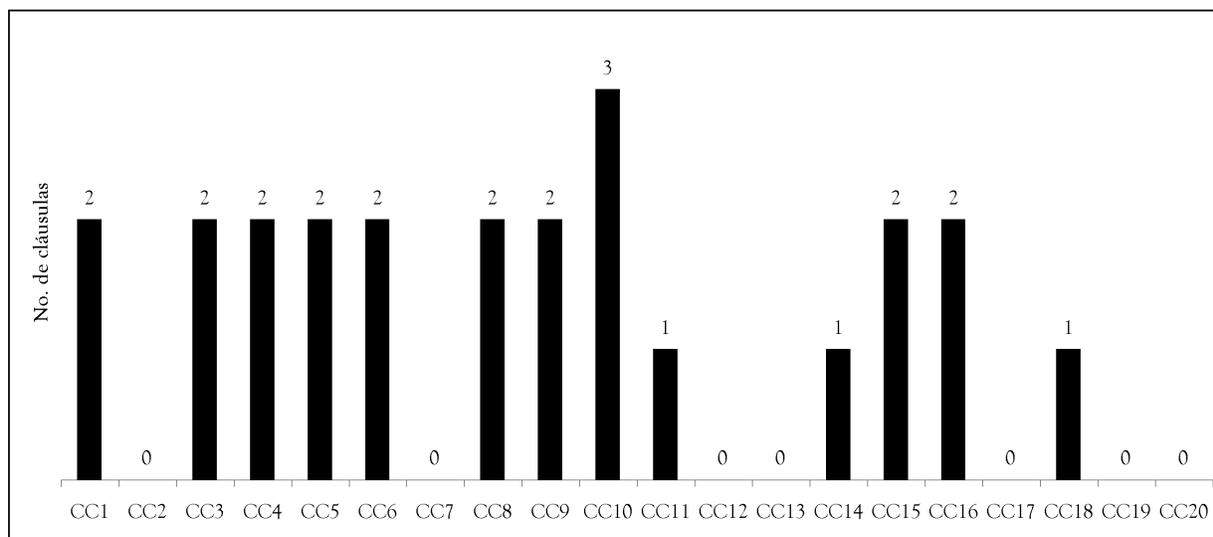
En primer lugar, la Tabla 6.8 muestra que 11 complejos clausulares/oraciones contienen únicamente 1 cláusula de rango estable, 3 complejos contienen 2 cláusulas, 3 complejos contienen 3 cláusulas, y 3 complejos contienen 4 cláusulas; en adelante, no hay complejos que contengan 5, 6, o más cláusulas. Al igual que los sistemas de combinación clausular, estos datos también pueden verse desde la perspectiva logogenética, así como se muestra en la siguiente gráfica.



Gráfica 6.1 Perspectiva logogenética de la intrincación gramatical

La Gráfica 6.1 muestra el número de cláusulas de rango estable en cada uno de los complejos clausulares de Intro_4. Esta perspectiva nos permite ver que hay áreas de ‘mayor razonamiento’ (hablando en términos de hilación lógico-semántica) que otras; por ejemplo, las áreas entre CC7-CC10 y entre CC15 y CC17 sobresalen debido a que poseen casi todos los números más altos de cláusulas *per* complejo. Por otro lado, también hay áreas de ‘menor razonamiento’, las cuales se caracterizan por tener un estilo de *staccato* (Beaman, 1984) o **asindético** (Pelsmaekers, Braecke y Geluykens, 1998). Estos términos son usados para referirse a la tendencia de formular conjuntos de cláusulas de manera independiente en vez de integrarlas en un mismo complejo clausular. Un área asindética muy clara en Intro_4 es aquella entre CC11 y CC14, en donde sólo hay una cláusula de rango estable en cada oración.

Por otra parte, la Tabla 6.8 muestra las estadísticas de incrustación. En ellas se puede ver que hay 7 complejos clausulares con ninguna cláusula incrustada, 3 complejos con 1 cláusula incrustada, 9 complejos con 2 incrustadas, y 1 complejo con 3 incrustadas; en adelante, no hay complejos que contengan 4, 5 o más cláusulas incrustadas. Al igual que la intrincación, la incrustación se puede ver desde la perspectiva logogenética, así como se muestra en la gráfica a continuación.



Gráfica 6.2 Perspectiva logogenética de la incrustación clausular

La Gráfica 6.2 muestra el número de cláusulas incrustadas en cada uno de los complejos clausulares. Esta perspectiva nos permite ver que hay una tendencia hacia la incrustación de dos cláusulas en cada complejo clausular, y que es más frecuente la incrustación de al menos una cláusula en cada complejo clausular que el uso nulo de estas estructuras.

6.6.3.4 Conectores

Posteriormente, se registraron las estadísticas concernientes al uso de conectores para acompañar o explicitar las relaciones clausulares, es decir, se extrajeron todas las frases, palabras, y morfemas que aparecían para marcar un tipo de relación clausular. La tabla a continuación muestra la parte de la hoja de cálculo correspondiente a esta información del texto muestra.

Tabla 6.9 Estadísticas de marcas de relación clausular

EXPANSIÓN			PROYECCIÓN	
ELABORACIÓN	EXTENSIÓN	REALCE	LOCUCIÓN	IDEA
∅	y	pues	indicaría	determinar
por ejemplo	e	si	definimos	
al cual	y	de modo que		
cuyas	^Y	si		
que		puesto que		
		después		

Como se puede observar, en la parte de proyección se hizo un compendio de Procesos verbales (para la locución) y mentales (para las ideas). Por otro lado, en la expansión se incluye toda una variedad de elementos como grupos conjuntivos, grupos adverbiales, grupos prepositivos, etc. Por ejemplo, la columna correspondiente a la elaboración muestra una instancia de conector nulo (\emptyset) y una de frase adverbial (*por ejemplo*). Dichos elementos son típicos en la variante paratáctica de la elaboración:

- (6.19) CC9 1 *Este proceso consiste en ₁[[asociar a un término varios conjuntos de palabras;]]₁*
 2 *\emptyset cada conjunto agrupa palabras ₂[[que están relacionadas semánticamente;]]₂*
 3 ***por ejemplo**, los conjuntos {caída, descenso, bajada, desplome} y {cuerpo, objeto, cosa, entidad} podrían asociarse al término Caída libre. (Intro_4)*

También, la columna de la elaboración contiene pronombres relativos con preposición y artículo (*al cual*) y sin ellos (*cuyas*), además de la conjunción *que*. Dichos elementos son típicos de la variante hipotáctica de la elaboración:

- (6.20) CC16 α *El algoritmo ₁[[aquí propuesto]]₁ se basa en uno ₂[[desarrollado por Sierra y McNaught (1999, 2000b)]]₂*
 $\beta \sim \alpha$ *-**al cual** denominaremos algoritmo básico de agrupamiento semántico o simplemente algoritmo básico-*
 $\beta \sim 1$ ***que es** un método heurístico*
 2 *y, en esencia, se basa en analogías. (Intro_4)*
- (6.21) CC20 $1 \sim \alpha$ *El diccionario contiene 342 términos,*
 β ***cuyas** definiciones se obtuvieron de dos diccionarios (el Collins English Dictionary (1994) y el Oxford English Dictionary (1994)) (Intro_4)*

En segundo lugar, la columna correspondiente a la extensión contiene únicamente conjunciones coordinantes, estando una de ellas elidida (la elisión de la conjunción se realiza entre los elementos de un listado con excepción del último). Estas conjunciones son típicas de la variante paratáctica de la extensión:

- (6.22) CC16 1 [...] que es un método heurístico
2 y, en esencia, se basa en analogías. (Intro_4)
- (6.23) CC17 1 Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),
2 Y compara estas definiciones
3 e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos) [...] (Intro_4)
- (6.24) CC20 1 El diccionario contiene 342 términos [...]
2 y los resultados obtenidos también se muestran en este artículo. (Intro_4)

Como se puede observar, las cláusulas que realizan nexos expansivos paratácticos no son necesariamente cláusulas libres. Es decir, en el ejemplo de arriba, CC17 y CC20 contienen cláusulas paratácticas libres, lo cual es lo más común en la coordinación clausular. No obstante, en CC16 hay una coordinación entre dos cláusulas ligadas; se trata de dos cláusulas relativas explicativas que comentan sobre un elemento de la cláusula matriz (*algoritmo básico de agrupamiento semántico*).

Finalmente, la columna correspondiente al realce contiene tres conjunciones (*pues, si, si*), un grupo prepositivo (*de modo que*), un grupo conjuntivo (*puesto que*) y un adverbio (*después*). Todos estos elementos funcionan en la variante paratáctica del realce:

- (6.25) CC4 1 sin embargo, los resultados de esta técnica son pobres,
2 pues implica ₁[[que el usuario introduzca como palabras clave aquellas palabras ₂[[que efectivamente se encuentran en la definición ₂]]₁. (Intro_4)
- (6.26) CC7 β Sin embargo si el usuario introdujo ‘desplome’ y ‘objeto’ como palabras clave del término buscado,
α la técnica indicaría que [...] (Intro_4)
- (6.27) CC10 α El proceso de búsqueda de un término consiste ahora en ₁[[buscar cada palabra clave en los conjuntos de palabras ₂[[asociadas a los términos, ₂]]₁
β~α de modo que si el usuario introduce ‘desplome’ y ‘objeto’ como palabras clave,
α~α un resultado podría ser Caída libre,
β puesto que ambas palabras se encuentran en los conjuntos ₃[[asociados al término ₃]]₃. (Intro_4)

Como ya se mencionó en § 6.6.1.1, frases como *de modo que* pueden también analizarse como frases contenedoras de cláusulas incrustadas que comienzan a partir de la conjunción (*que*) y que modifican, en este caso, al sustantivo *modo*. No obstante, se optó por considerarlas marcadores más de tipo léxico, pero que pueden ser reemplazadas por conectores de tipo gramatical.

6.6.3.5 Relaciones retóricas

Finalmente, se registraron las estadísticas concernientes a las relaciones retóricas. Esto se hizo mediante hojas de cálculo con información correspondiente a tipos y *tokens* de relaciones, tipo de nuclearidad (mono- o multinucleares) y naturaleza metafuncional (ideacionales o interpersonales). La siguiente tabla muestra las cifras correspondientes al texto muestra.

Tabla 6.10 Estadísticas de relaciones retóricas

Tipos	<i>Tokens</i>	Mononucleares	Multinucleares	Ideacionales	Interpersonales
Alternativa	1	1	-	1	-
Antítesis	2	2	-	-	2
Condición	1	1	-	1	-
Conjunción	1	-	1	-	-
Elaboración	9	9	-	9	-
Evaluación	1	1	-	1	-
Fondo*	2	1	-	-	2
Solución	1	1	-	1	-
Unión	1	-	1	-	-
TOTAL	19	16	2	13	4

La primera columna muestra los tipos de relación retórica (Alternativa, Antítesis, Condición, etc.) que forman el árbol retórico del texto muestra, mientras que la segunda columna muestra el número de instancias (*tokens*) de cada relación. Como se puede observar, la relación Fondo contiene un asterisco (*); esto quiere decir que dicha relación fue la más importante en las jerarquías retóricas del texto, es decir, la que realiza la Unidad Nuclear, y la que se encuentra en la parte más alta del árbol retórico. En los árboles retóricos de cada texto, se determinó la relación sostenida por la Unidad Nuclear con el afán de determinar el propósito principal de cada texto en términos retóricos, y si existe una relación entre tipo de subgénero discursivo (introducciones y conclusiones de los corpus), por una parte, y tipos de relación retórica, por la otra.

A continuación, en la hoja de cálculo, se contabilizó el número de relaciones mononucleares y multinucleares, respectivamente. Por ejemplo, en la Tabla 6.10 se observa que Intro_6 contiene únicamente dos relaciones multinucleares: una Conjunción y una Unión. El número total de relaciones mononucleares y multinucleares nos servirá para poder descubrir si el porcentaje total en cada subcorpus es parecido o distinto al de taxis (parataxis/hipotaxis) de la fase clausular, ya que se ha especulado que las relaciones clausulares son la gramaticalización de las relaciones retóricas (Matthiessen & Thompson, 1988).

Continuando con la información en la hoja de cálculo, en las últimas columnas se contabilizó el número de relaciones de naturaleza ideacional e interpersonal, respectivamente. Como se recordará, las relaciones multinucleares no entran en la clasificación ideacional/interpersonal, por lo cual, en la Tabla 6.10, las relaciones Conjunción y Unión no se incluyen ni en la quinta ni en la sexta columna. El número total de relaciones ideacionales e interpersonales también nos servirá para poder descubrir si existe una relación entre tipo de subgénero discursivo (introducciones y conclusiones de los corpus), por una parte, y la naturaleza funcional de las relaciones más frecuentes en dichos subgéneros.

Con esto quedó completada la fase del llenado estadístico de las hojas de cálculo. Una vez que se completó el llenado de una hoja de cálculo por cada subtexto de los corpus, se calcularon las estadísticas globales de los subcorpus en términos de tipo de subtexto (introducciones y conclusiones) y de lengua (español e inglés). Los resultados globales se muestran en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO VII RESULTADOS

En este capítulo se presentarán los resultados de la investigación, y a la vez se irán discutiendo. El orden de la presentación de resultados obedecerá al listado de objetivos específicos presentado en el capítulo anterior (§ 6.3). De esta manera, las secciones correspondientes a dichos objetivos específicos responderán cada una de las preguntas de investigación planteadas en la introducción de esta tesis. Sin embargo, antes de cumplir con aquellos propósitos, se considerarán las cifras absolutas y promediales de las unidades de análisis tomadas en cuenta en esta investigación. Las tablas a continuación nos presentan dichas cifras.

Tabla 7.1 Cifras totales correspondientes a unidades de análisis

	Español			Inglés			Total ambas lenguas
	Introducciones	Conclusiones	Total Español	Introducciones	Conclusiones	Total Inglés	
PÁRRAFOS	152	146	298	142	135	277	575
CC (complejos clausulares)	465	384	849	640	632	1272	2121
SIMPLEX (oraciones con una cláusula)	265	187	452	297	330	627	1079
CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	769	680	1449	1119	1117	2236	3685
CLÁUSULAS INCRUSTADAS	524	549	1073	588	685	1273	2346
NEXOS CLAUSULARES	307	296	603	521	489	1010	1613
NEXOS CLAUSULARES INCRUSTADOS	592	577	1169	1024	962	1986	3155
ANIDACIONES	552	525	1077	925	872	1797	2874

Tabla 7.2 Cifras promediales correspondientes a unidades de análisis

	Español			Inglés			Total ambas lenguas
	Introducciones	Conclusiones	Total Español	Introducciones	Conclusiones	Total Inglés	
PÁRRAFOS	3.8	3.65	3.72	3.55	3.375	3.46	3.59
CC (complejos clausulares)	11.625	9.6	10.61	16	15.8	15.9	13.25
SIMPLEX (oraciones con una cláusula)	6.625	4.675	5.65	7.425	8.25	7.83	6.74
CLÁUSULAS DE RANGO ESTABLE	19.225	17	18.11	27.975	27.925	27.95	23.03
CLÁUSULAS INCRUSTADAS	13.1	13.725	13.41	14.7	17.125	15.91	14.66
NEXOS CLAUSULARES	7.675	7.4	7.53	13.025	12.225	12.62	10.08
NEXOS CLAUSULARES INCRUSTADOS	14.8	14.425	14.61	25.6	24.05	24.82	19.71
ANIDACIONES	13.8	13.125	13.46	23.125	21.8	22.46	17.96

En primer lugar, las tablas muestran las unidades en las que inicialmente se dividieron los subtítulos: párrafos, oraciones (simples y complejas) y cláusulas. En cuanto a los párrafos, la Tabla 7.2 muestra que en todos los subcorpus, el número de párrafos de cada subtítulo oscila entre 3 y 4, lo cual nos dice que los subtítulos son relativamente cortos. En cuanto al número de oraciones y cláusulas, reservaremos la discusión para un apartado ulterior en el que se hablará de la **intrincación gramatical** (o grado de iteración clausular) de los subtítulos (§ 7.3), equivalente al número de cláusulas de rango estable por cada oración. También, en otro apartado se discutirá el grado de incrustación de los subtítulos (§ 7.4), es decir, el número de cláusulas incrustadas por cada oración.

También, las Tablas 7.1 y 7.2 contienen las cifras correspondientes a las unidades de análisis más importantes de esta investigación: los **nexos clausulares**. En este proyecto, se exploró un total de 1,630 nexos, contenidos en 3,685 cláusulas de rango estable. En promedio, el número de nexos por subtítulo oscila entre los 7 y los 13. A continuación se presentarán los resultados de acuerdo al listado de objetivos específicos.

7.1 Comparación y contraste de las probabilidades de los sistemas de combinación clausular (TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO)

En este apartado se presentarán los resultados concernientes a los sistemas de TAXIS y TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO comenzando con cada lengua por separado, y después comparándolas. A continuación se comenzará por presentar las probabilidades calculadas para las introducciones en español.

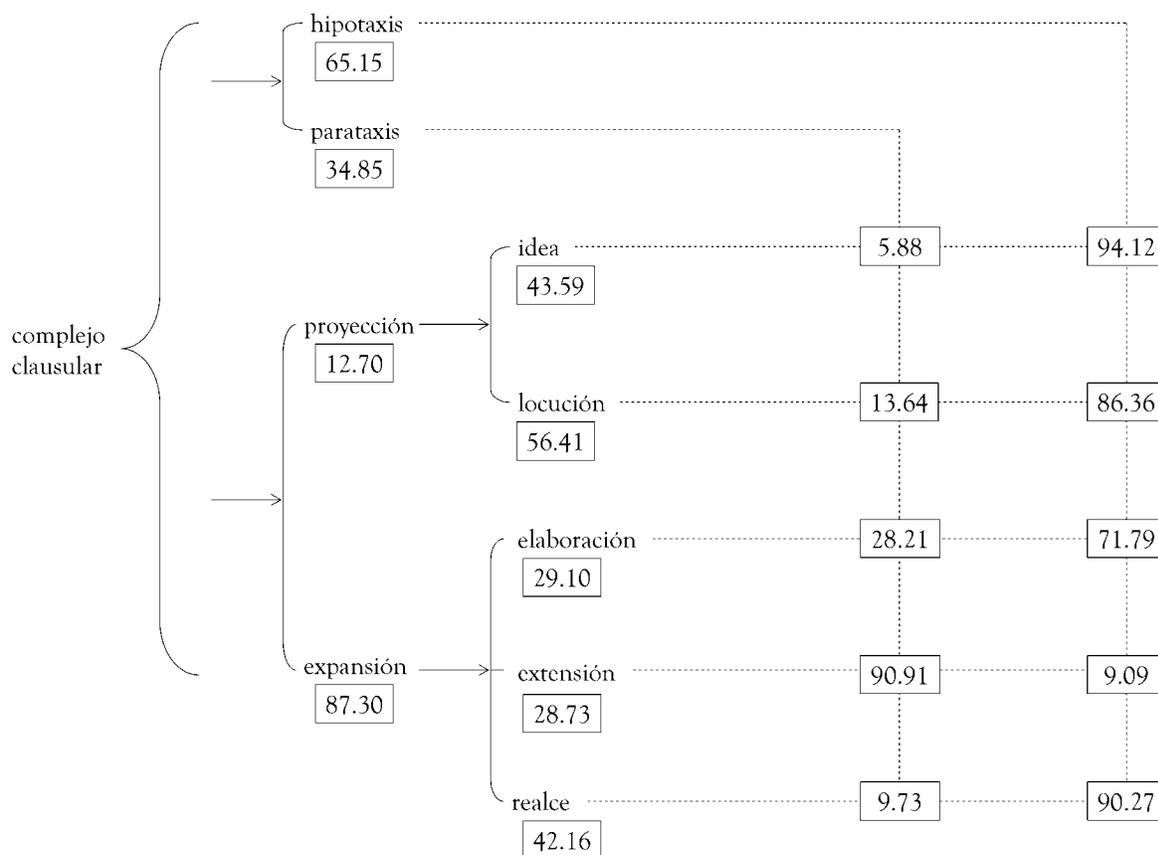


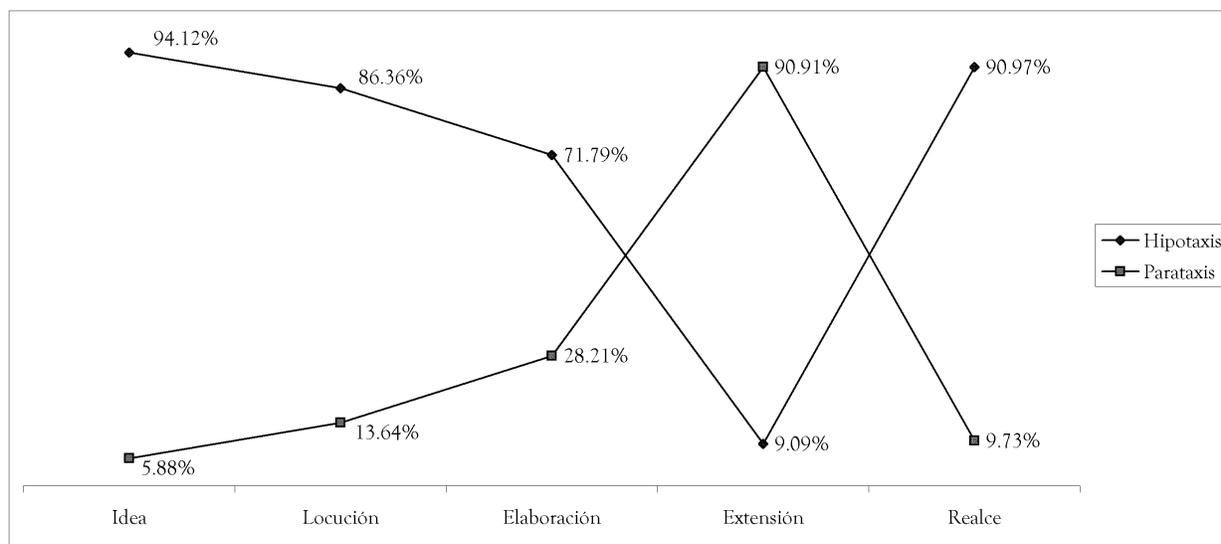
Figura 7.1 Probabilidad clausular en introducciones en español

La Figura 7.1 se interpreta de la siguiente manera. De todos los nexos clausulares del subcorpus de introducciones en español, 65.16% son hipotácticos y 34.85% son paratácticos. De la misma manera, de todos los nexos clausulares del subcorpus de introducciones en español, 87.30% son expansivos y 12.70% son proyectivos. Ahora bien, enfocándose esta vez únicamente en la expansión, de todos los nexos clausulares expansivos, 42.16% son de realce, 29.10% son de elaboración, y 28.73% son de extensión. De la misma manera, de todos los nexos clausulares proyectivos, 56.41% son locuciones, y 43.59 son ideas.

Por otro lado, la parte derecha del diagrama indica los porcentajes correspondientes al cruce entre tipo de taxis y tipo de relación lógico-semántica. Yendo de arriba hacia abajo se observa que de todas ideas, 94.12% son hipotácticas y 5.88% son paratácticas. De todas las locuciones, 86.36% son hipotácticas y 13.64% son paratácticas. De los nexos de elaboración, 71.79% son hipotácticos

y 28.21% son paratáticos. De los de extensión, 90.91% son paratáticos y 9.09% son hipotáticos. Finalmente, de los de realce, 90.97% son hipotáticos y 9.73% son paratáticos.

De los datos en la Figura 7.1 podemos concluir que la hipotaxis es dominante en todos los casos excepto en la extensión. Dicho dominio se puede ver de manera más clara en la siguiente gráfica.



Gráfica 7.1 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en introducciones en español

La Gráfica 7.1 muestra que el dominio de la hipotaxis es alto a tal grado que de los seis tipos de relación lógico-semántica, en cinco, el porcentaje de relaciones hipotáticas no es menor a 71.79%. Además, la gráfica indica que la **división de labor** entre los dos tipos de taxis siempre es dispareja en una escala mayor a 7:3. A continuación observemos los resultados correspondientes a las conclusiones en español.

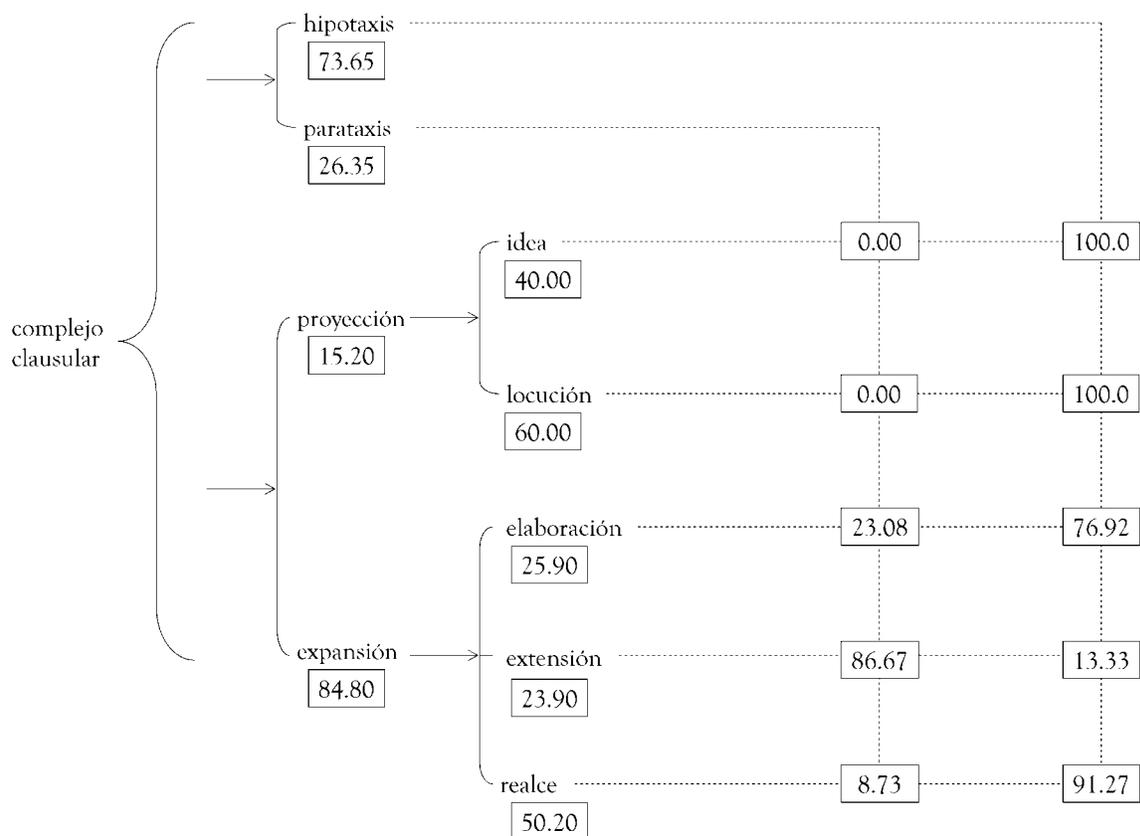
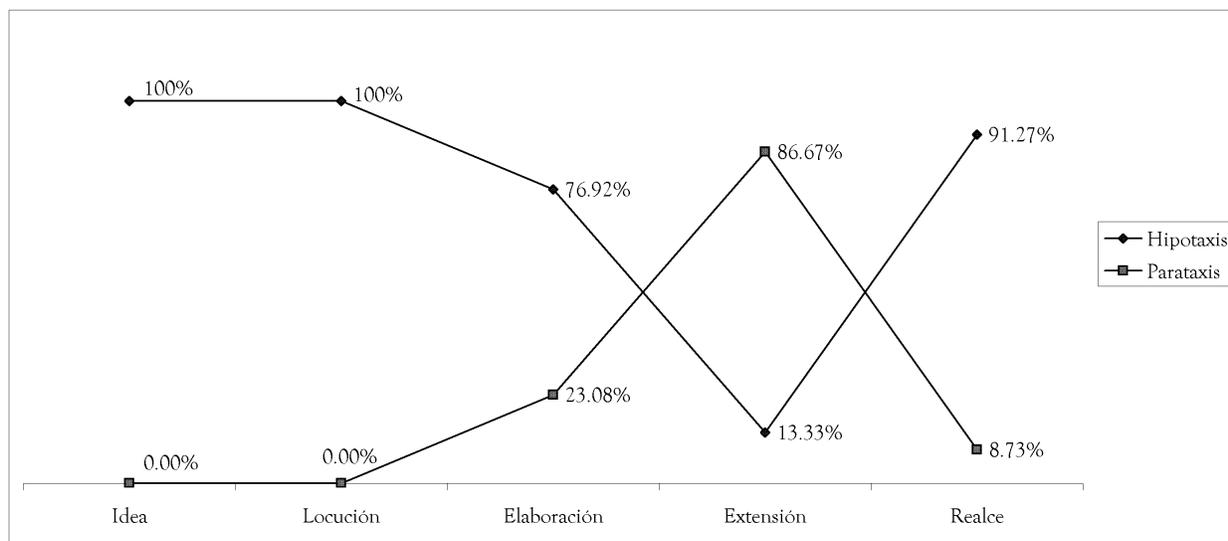


Figura 7.2 Probabilidad clausular en conclusiones en español

La Figura 7.2 muestra que las probabilidades en las conclusiones son muy parecidas a las de las introducciones, ya que tanto la hipotaxis como la expansión son preponderantes. Llama la atención también que en este caso no hay ninguna proyección (ni verbal ni mental) paratáctica. El cruce entre tipos de taxis y de relaciones lógico-semánticas se muestra a manera de gráfica a continuación.



Gráfica 7.2 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en conclusiones en español

Una vez más se observa que la división de labor es dispareja a una escala mayor que 7:3. Esto quiere decir que la relación parataxis-hipotaxis se comporta de manera similar en introducciones y conclusiones en español, con la única diferencia que en introducciones el uso de proyección paratáctica no es nulo. Sin embargo, son sólo cuatro los nexos de proyección paratáctica que se encuentran en introducciones:

- (7.1) 1 Al respecto nos **dice** Ong (1987:18):
 2 “Los proverbios procedentes de todo el mundo son ricos en observaciones acerca de este fenómeno abrumadoramente humano del habla en su forma oral congénita”. (Intro_13)
- (7.2) 1 José López Portillo **afirmaba** rotundamente
 2 “Ya nos saquearon. México no se ha acabado. Ya no nos saquearán” (Intro_22)
- (7.3) 1 Voisine-Jechova **señala**
 2 “une oeuvre qui n’est pas présentée dans la langue maternelle de l’auteur [est] donc une traduction” (Intro_31)
- (7.4) 1 Habría que **preguntarnos** entonces,
 2 ¿qué es lo que esta literatura “negra” traduce? (Intro_31)

Se trata de tres proyecciones verbales y una mental. Las proyecciones verbales son todas citas textuales, las cuales son más comunes en introducciones que en conclusiones, y es por eso que en las

conclusiones del corpus no se halló proyección paratáctica alguna. Por otro lado, en el caso del Proceso mental proyectivo *preguntarnos*, se trata de un decir interno, por así decirlo.

A continuación se presentarán los resultados concernientes al corpus en inglés. La siguiente figura muestra los datos obtenidos en las introducciones.

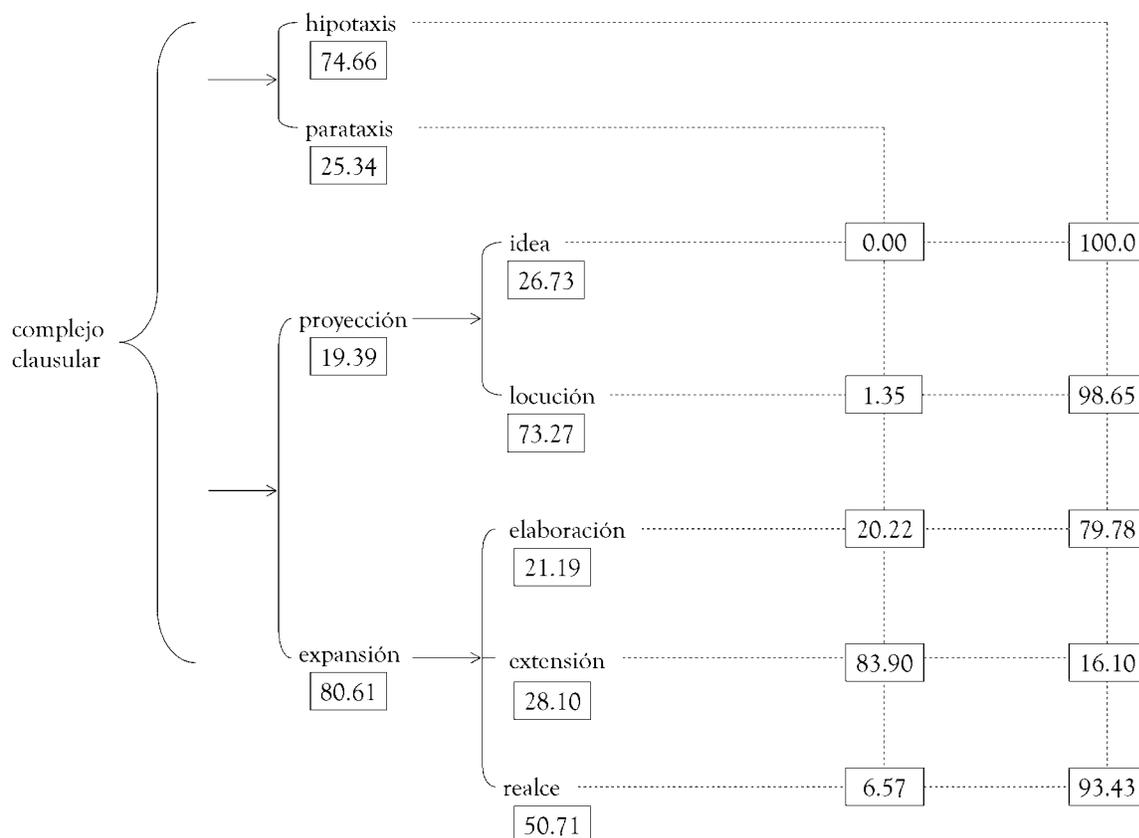
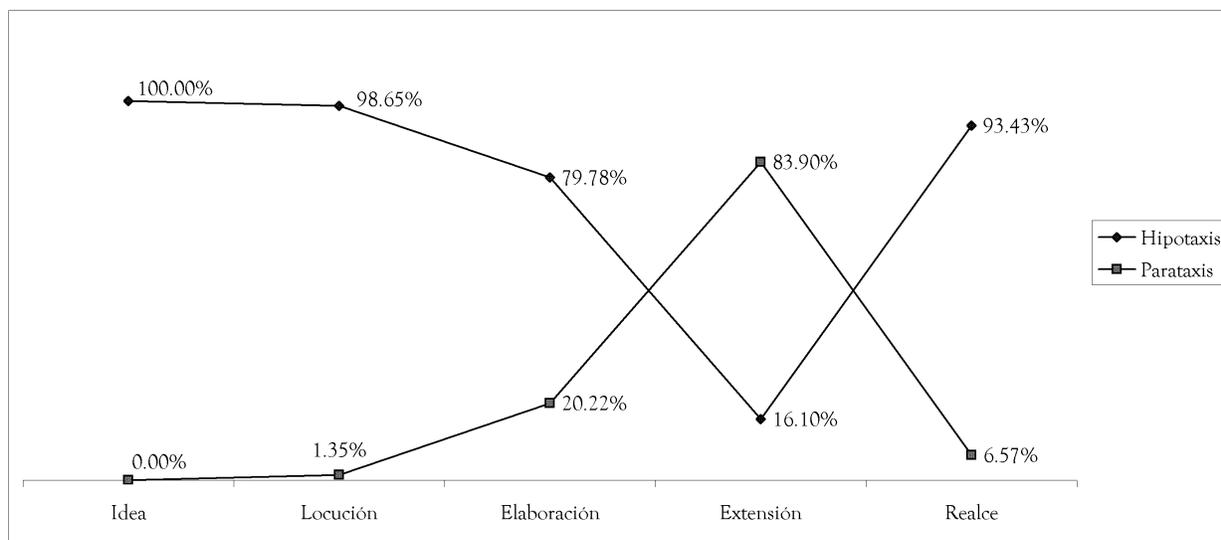


Figura 7.3 Probabilidad clausular en introducciones en inglés

La Figura 7.3 muestra un panorama muy parecido al caso en español, en donde la hipotaxis y la expansión dominan. Además, al igual que en español, el único tipo lógico-semántico en donde predomina la parataxis es la extensión. Obsérvese la siguiente gráfica.



Gráfica 7.3 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógica semántica en introducciones en inglés

La Gráfica 7.3 muestra que, con excepción de la extensión, la labor de la hipotaxis es mayor a una escala de aproximadamente 8:2. A continuación observemos los resultados concernientes a las conclusiones en inglés.

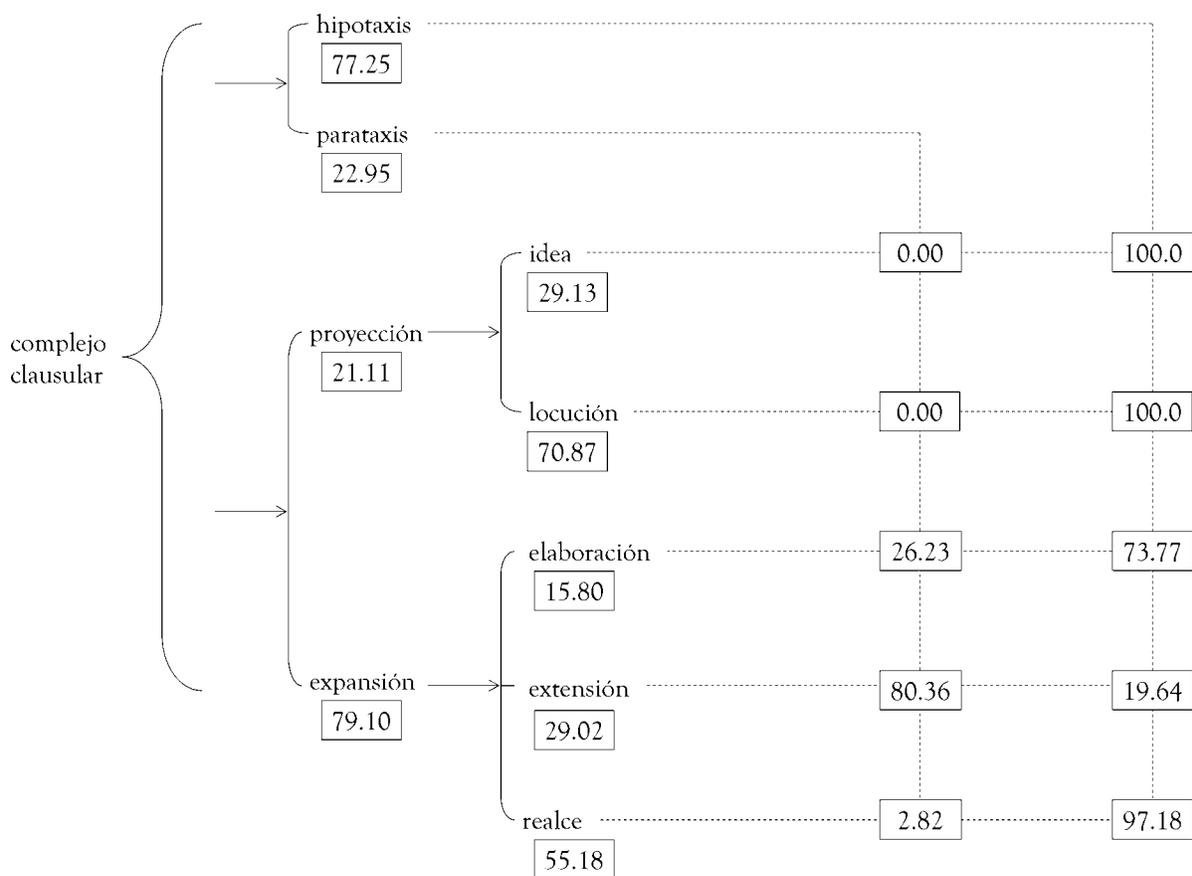
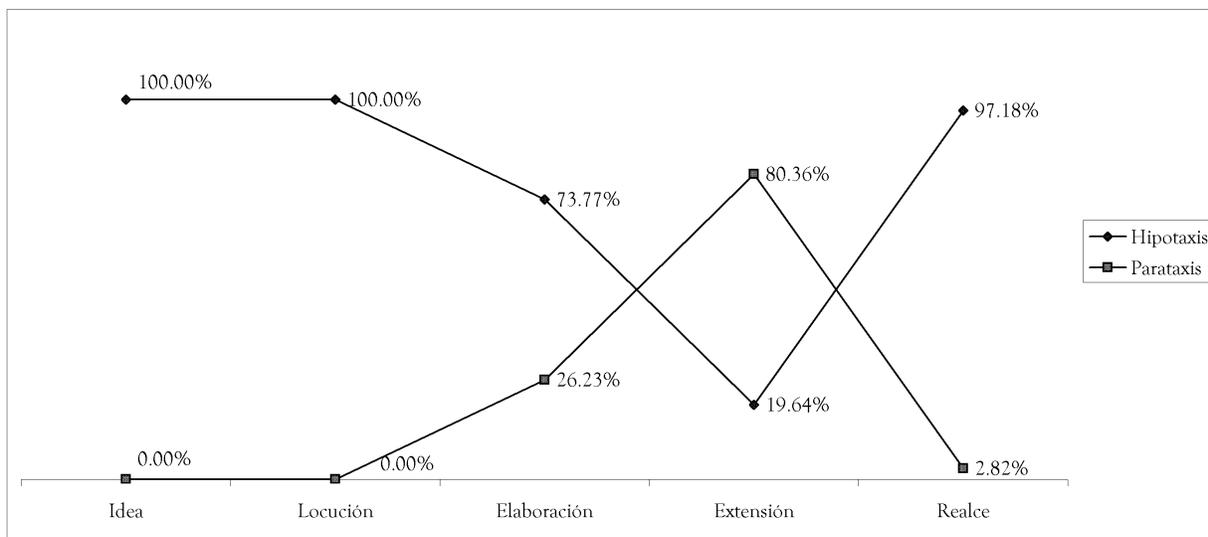


Figura 7.4 Probabilidad clausular en conclusiones en inglés

La Figura 7.4 muestra que el dominio de la hipotaxis y de la expansión se mantiene, una vez más, exceptuando la extensión. Obsérvese la gráfica del cruce entre tipo de taxis y de relación lógico-semántica.



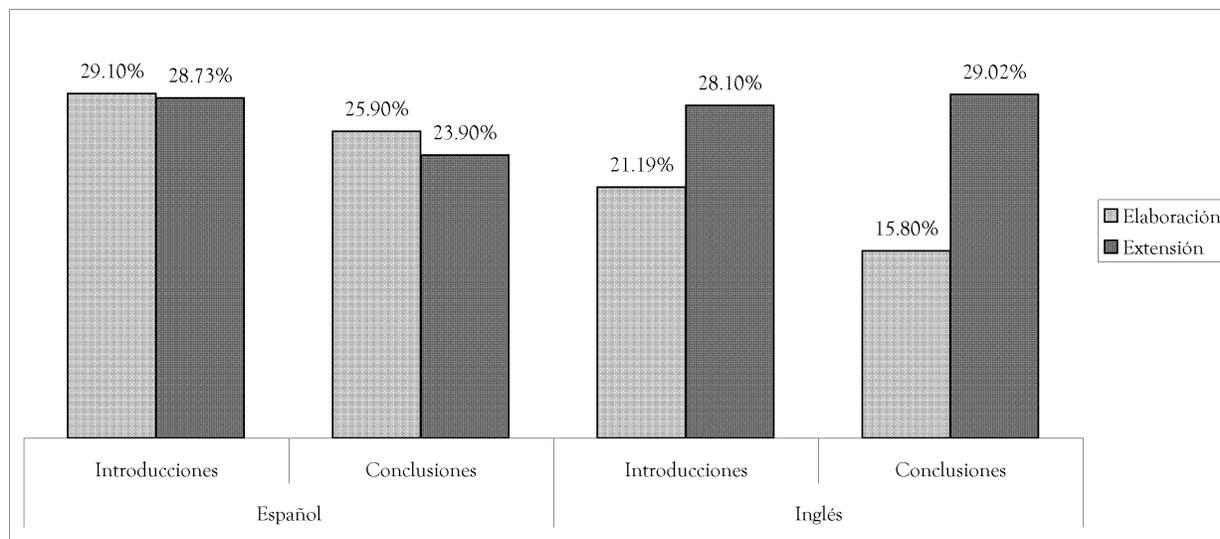
Gráfica 7.4 Cruce entre tipos de taxis y de relación lógico semántica en conclusiones en inglés

Como se muestra en la Gráfica 7.4, al igual que en el caso en español, las conclusiones no contienen proyecciones paratácticas, lo cual confirma en cierta medida la ausencia de citas textuales en conclusiones. La única proyección paratáctica del corpus en inglés se encuentra en una introducción:

- (7.5) 1 *one was **warned** before he crossed the U.S. border:*
 2 *'You better not speak like that (i.e. in Maya) up there or they'll know you're not from there'. (Intro_12)*

Con esto se demuestra que las proyecciones paratácticas son los nexos clausulares más raros en el corpus, y cuando aparecen, lo hacen únicamente en introducciones. Con la excepción de una proyección mental en español, todas las proyecciones paratácticas que encontramos son citas textuales. Dichas citas textuales, al parecer, son prácticamente nulas en las conclusiones de artículos científicos, por lo menos en nuestro corpus.

Ahora, si bien se observan tendencias muy similares en ambas lenguas, también existe una discrepancia. En español, tanto en introducciones como en conclusiones, la elaboración es más frecuente que la extensión, pero en inglés, es el caso contrario (véase Gráfica 7.5).



Gráfica 7.5 Porcentajes de elaboración y extensión en los corpus en español e inglés

La gran mayoría de las elaboraciones son hipotácticas, mientras que la gran mayoría de las extensiones son paratácticas. Esto podría indicar que el nivel de subordinación es mayor en los textos en español. Si tomamos en cuenta que la coordinación y la subordinación forman, a decir verdad, un continuo en el que existen diferentes grados de interdependencia, así como lo sugieren Van Valin y LaPolla en su Jerarquía de Relaciones Interclausulares (1997), la interdependencia que muestran los nexos clausulares en inglés parece mostrar menor grado de subordinación que la que muestran los nexos en español.

Enfocándonos ahora en las similitudes que se encontraron entre los corpus en español e inglés, se tiene que de manera general, las tendencias prevalecientes son las siguientes: 1) la hipotaxis es más frecuente que la parataxis excepto en relaciones de extensión, 2) la expansión es más frecuente que la proyección, 3) la locución es más frecuente que la idea, 4) el realce es el tipo de expansión más frecuente.

A continuación, se traerán a colación los datos de probabilidad clausular de un corpus de referencia en inglés (Matthiessen, 2002) que contiene una miscelánea de textos tanto escritos como orales, el cual ya fue presentado en § 4.4 del Marco Teórico. Esto con el propósito de comparar sus porcentajes con los obtenidos en nuestros corpus (ambas lenguas) y comprobar si las tendencias se pueden deber al registro propio de los artículos científicos:

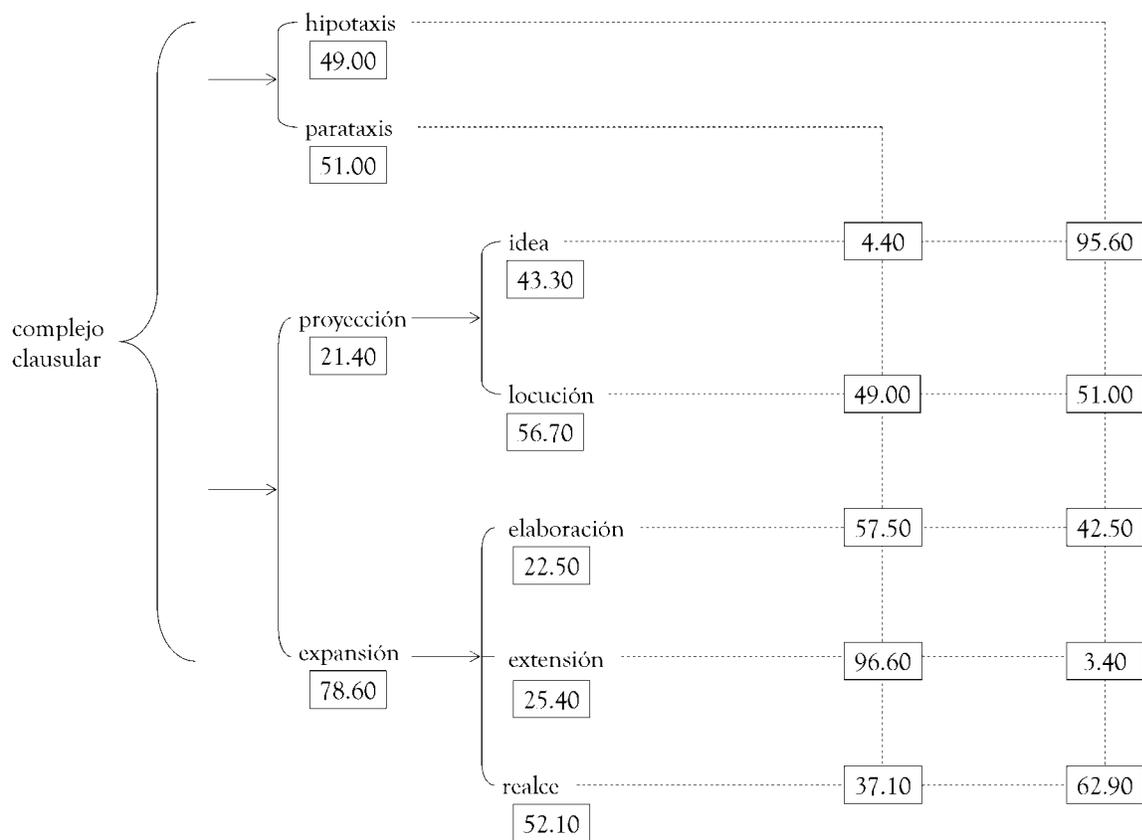


Figura 7.5 Probabilidad clausular en el corpus referencial de Matthiessen (2002)

En primer lugar se observa que en el corpus referencial la división de labor entre los tipos de taxis es cuasi-ecuánime (49:51). Esto quiere decir que el radio aproximado observado en nuestro corpus de 7:3 a favor de la hipotaxis es característico de los tipos de texto en cuestión. En segundo lugar, en el corpus referencial la expansión es mayor que la proyección a un grado aproximado al que se observó en nuestros corpus. Así que, en este caso, los artículos científicos no se desvían en relación al estudio de Matthiessen (2002). En tercer lugar, el corpus de referencia contiene más locuciones que ideas, lo cual coincide con nuestro estudio, sólo que en el corpus referencial la proporción es menor que en cualquiera de nuestros subcorpus. En cuarto lugar, en el corpus referencial el realce hace el 52% de la labor que se divide entre los tres tipos de expansión, lo cual coincide casi de manera exacta con los resultados en nuestro corpus. En quinto lugar, en Matthiessen (2002), la extensión es más frecuente que la elaboración, lo cual coincide con nuestro corpus en inglés pero no con nuestro corpus en español.

En cuanto al cruce entre tipos de taxis y lógico-semánticos, el corpus referencial muestra que las ideas están realizadas casi en su totalidad en su versión hipotáctica, lo cual parece ser siempre más la regla que la excepción. También, se muestra que la locución paratáctica aparece casi tan frecuentemente como la hipotáctica, lo cual diverge de nuestro corpus, ya que en él las proyecciones verbales son hipotácticas casi en su totalidad. Esto podría indicar que las citas en los artículos científicos son con frecuencia indirectas. En cuanto a las relaciones de expansión, el corpus referencial muestra que la elaboración es paratáctica en su mayoría, lo cual también diverge de nuestro corpus, en donde es el caso opuesto. Esto tal vez se deba a que los artículos científicos se caractericen por el uso frecuente de cláusulas relativas, lo cual es una muestra de alto grado de subordinación. Por su parte, la extensión aparece casi en su totalidad en su versión paratáctica, lo cual coincide con nuestro corpus. Finalmente, los nexos de realce aparecen en su mayoría hipotácticamente, lo cual también coincide con nuestro corpus, y sugiere que los nexos paratácticos de realce son más la excepción que la regla.

De manera general, nuestro corpus, en relación al de Matthiessen (2002), se caracteriza por tener un mayor grado de subordinación clausular, ya que el porcentaje de nexos hipotácticos es mayor. Además, nuestros artículos en español tienen más elaboraciones que extensiones, ocurriendo lo contrario en nuestro corpus en inglés y en el de Matthiessen (2002). Esto último puede sugerir una posible generalidad del inglés de artículos científicos en relación al español, es decir, que existe un grado alto de coordinación en inglés al compararlo con el español. Finalmente, nuestro corpus se caracteriza por contener mucho más proyecciones verbales y elaboraciones hipotácticas que paratácticas.

Diferente al estudio de Matthiessen (2002), cuyo corpus es mixto, Sellami Baklouti (2011) analizó las relaciones tácticas en un corpus de resúmenes de artículos de investigación (*abstracts*) en inglés. Las revistas de donde tomó los resúmenes pertenecen a distintas áreas tanto de las humanidades como de las ciencias exactas. Sus hallazgos muestran que, parecido a nuestro caso, el 68% de los nexos son hipotácticos. Ella menciona que existen tres posibles razones por las que los autores prefieren nexos hipotácticos que paratácticos.

En primer lugar, mediante la hipotaxis se condensa la información, ya que, en la escala que va de la coordinación a la subordinación, las oraciones con nexos hipotácticos son más compactas que aquellas con nexos paratácticos. La necesidad de condensar información es muy clara en

resúmenes. No obstante, se puede decir que todo un artículo científico está constreñido por las limitaciones de espacio que se especifican en las normas de publicación de las revistas. Por lo tanto, creemos que la necesidad de condensar información también existe para las introducciones y conclusiones.

En segundo lugar, Sellami Baklouti (2011) dice que otra posible razón por la preferencia de la hipotaxis es que, mediante ella, es posible manipular el orden de la información de manera más fácil que con los nexos paratácticos. En concreto, mientras que una cláusula secundaria en un nexo hipotáctico (cláusula β) puede anteceder o suceder a la cláusula primaria, una cláusula secundaria en un nexo paratáctico (cláusula 2) debe necesariamente suceder a la cláusula primaria:

(7.6) α *Los SRI usan las relaciones léxicas*
 β *para mejorar su desempeño.* (Intro_6)

(7.7) β *Para mejorar su desempeño,*
 α *los SRI usan las relaciones léxicas.*

(7.8) 1 *Los SRI usan las relaciones léxicas,*
 2 *y así mejoran su desempeño.*

(7.9) 2 **Y así mejoran su desempeño,*
 1 *los SRI usan las relaciones léxicas.*

Todos estos ejemplos contienen nexos de [realce:propósito]. El primer par es de nexos hipotácticos, y el segundo, de nexos paratácticos. Se observa claramente que únicamente mediante la hipotaxis es posible **tematizar** la cláusula secundaria. La opción de manipular el orden de la información en estos casos obedece a necesidades discursivas a nivel global (Matthiessen & Thompson, 1988).

Finalmente, Sellami Baklouti (2011) dice que los autores prefieren la hipotaxis porque se puede utilizar como herramienta de persuasión, en el sentido de que el contenido de la cláusula secundaria se presenta como información dada, cuya veracidad no se negocia. Por ejemplo, en la oración *Para mejorar su desempeño, los SRI [Sistemas de Recuperación de Información] usan las relaciones léxicas*, la cláusula secundaria tematizada no contiene elemento finito, que es lo que permitiría negociar la

veracidad. En cambio, en la versión paratáctica (*Los SRI usan las relaciones léxicas, y así mejoran su desempeño.*) ambas cláusulas contienen elemento finito, y por lo tanto pueden ser negociadas:

(7.10) 1 *Los SRI usan las relaciones léxicas, ¿verdad?*

2 *y así mejoran su desempeño, ¿verdad?*

(7.11) β **Para mejorar su desempeño, ¿verdad?*

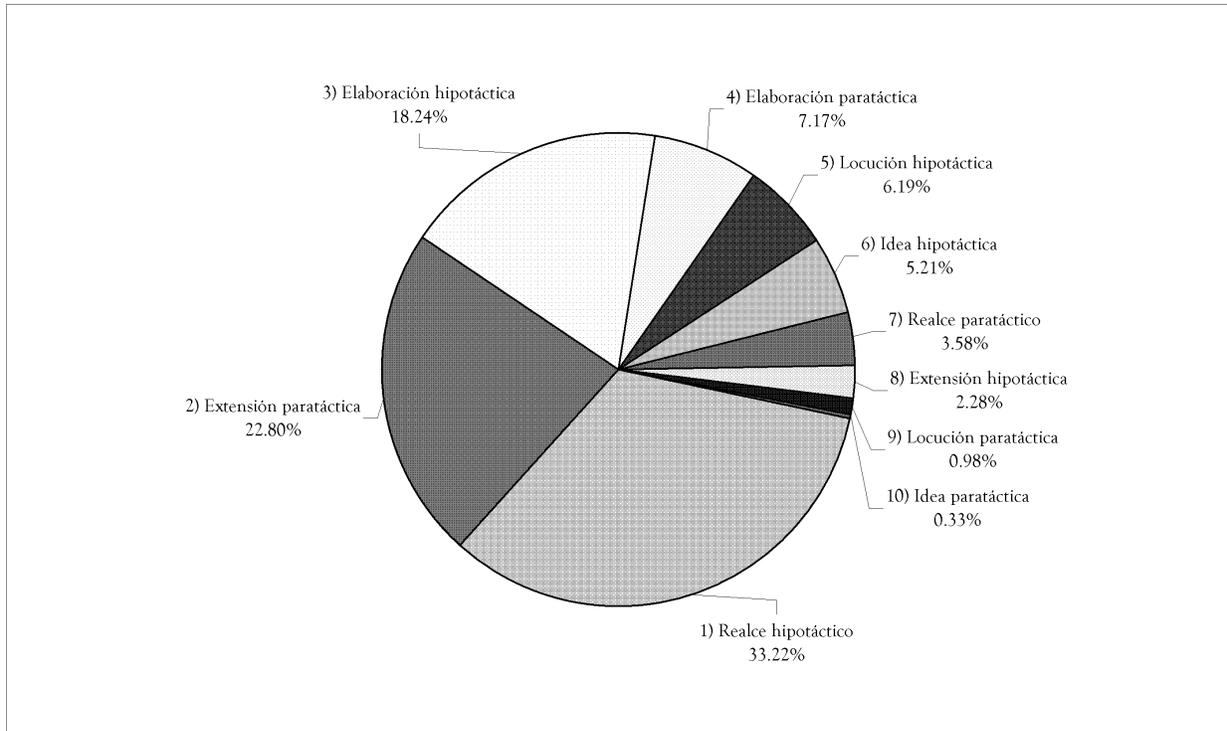
α *los SRI usan las relaciones léxicas, ¿verdad?*

Mientras que en español se pueden utilizar preguntas de confirmación para comprobar la posibilidad de negociar una proposición, en inglés se pueden utilizar coetillas (*question tags*)⁴⁸.

7.1.1 Ranking de tipología clausular

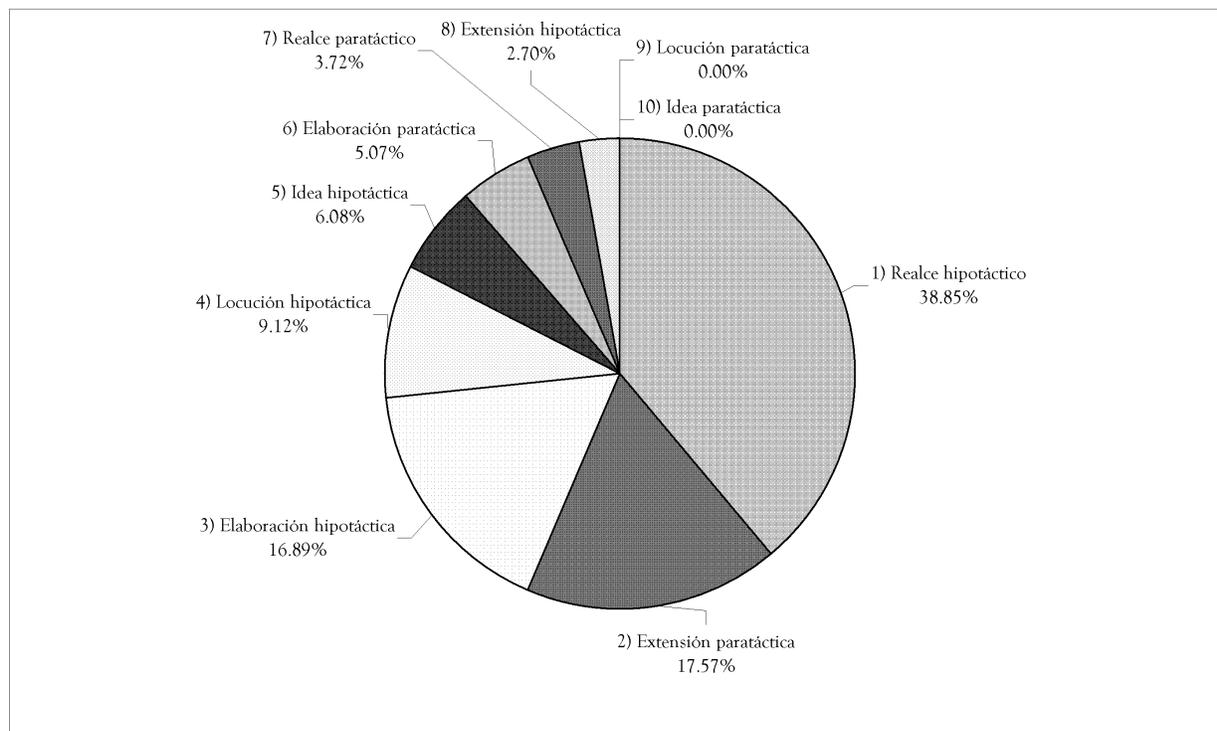
En la sección anterior los porcentajes de los cinco tipos de relaciones lógico-semánticas (idea, locución, elaboración, extensión y realce) se dieron en relación al grupo al que pertenecen (proyección y expansión). Es decir, los que pertenecen a la proyección forman un 100%, y los que pertenecen a la expansión forman otro 100%. No obstante, los porcentajes se pueden obtener también desde la perspectiva que hemos denominado ‘ranking de tipología clausular’. Desde esta perspectiva, veremos la división de labor entre diez tipos de nexos clausular, es decir, los cinco mencionados en sus dos versiones, hipotáctica y paratáctica. Comenzaremos por ver los resultados en las introducciones en español.

⁴⁸ Los correlatos en inglés con coetillas son los siguientes: *They use lexical relations, don't they?; and therefore improve their performance, don't they?*



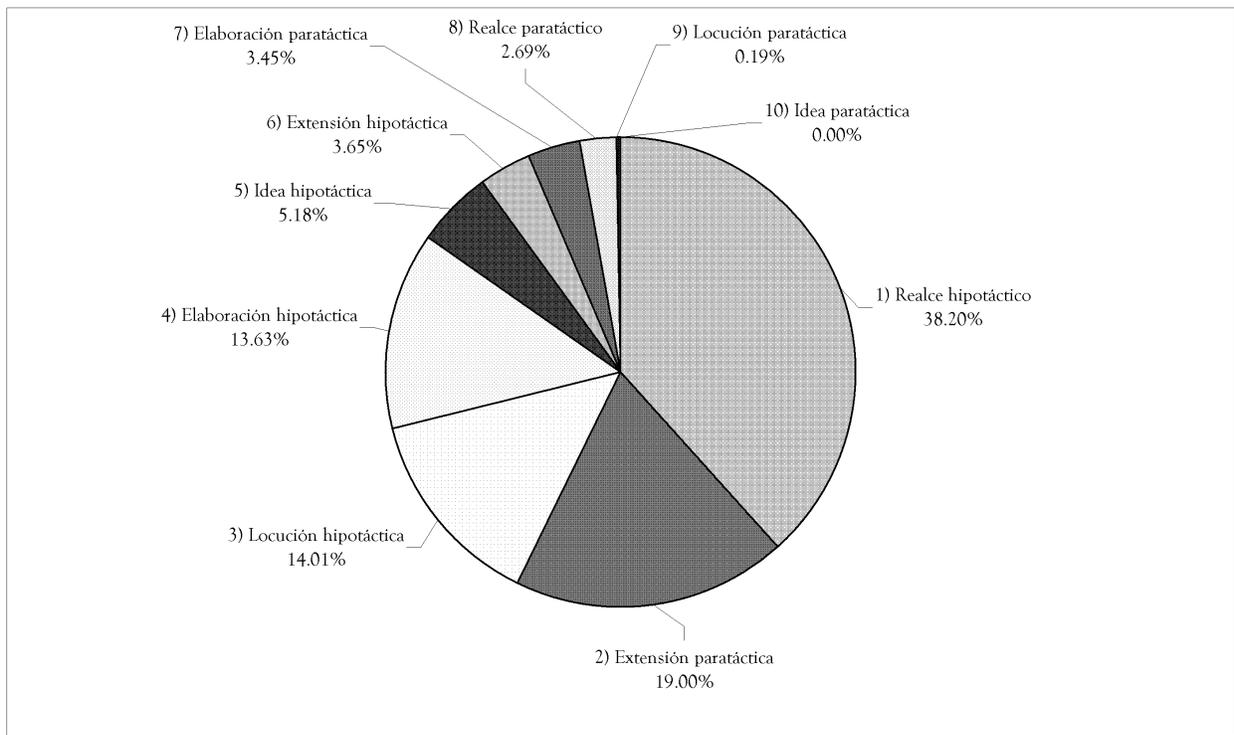
Gráfica 7.6 Ranking de tipología clausular en introducciones en español

La Gráfica 7.6 se interpreta de la siguiente manera. Los diez tipos de nexo clausular (idea, locución, elaboración, extensión y realce en ambas versiones tácticas) forman el 100% de los nexos clausulares encontrados en este subcorpus, representado por el pastel de la gráfica. De ese 100%, la mayoría son nexos de realce hipotáctico (33.22%), seguido por los nexos de extensión paratáctica (22.80%), y así sucesivamente. Desde esta perspectiva, se observa que los nexos de realce hipotáctico no sólo son los más comunes dentro de la expansión sino en todo el espectro de tipología clausular. También destaca el papel de la elaboración, ya que su versión hipotáctica se encuentra en tercer lugar, mientras que su versión paratáctica le sigue con el cuarto lugar. Por otro lado, se observa un gran contraste entre la extensión paratáctica y la hipotáctica, ya que la primera se encuentra en segundo lugar, mientras que la segunda se encuentra en octavo lugar, sólo arriba del último y penúltimo lugar: idea y locución paratáctica, respectivamente. A continuación observemos los resultados obtenidos en las conclusiones en español.



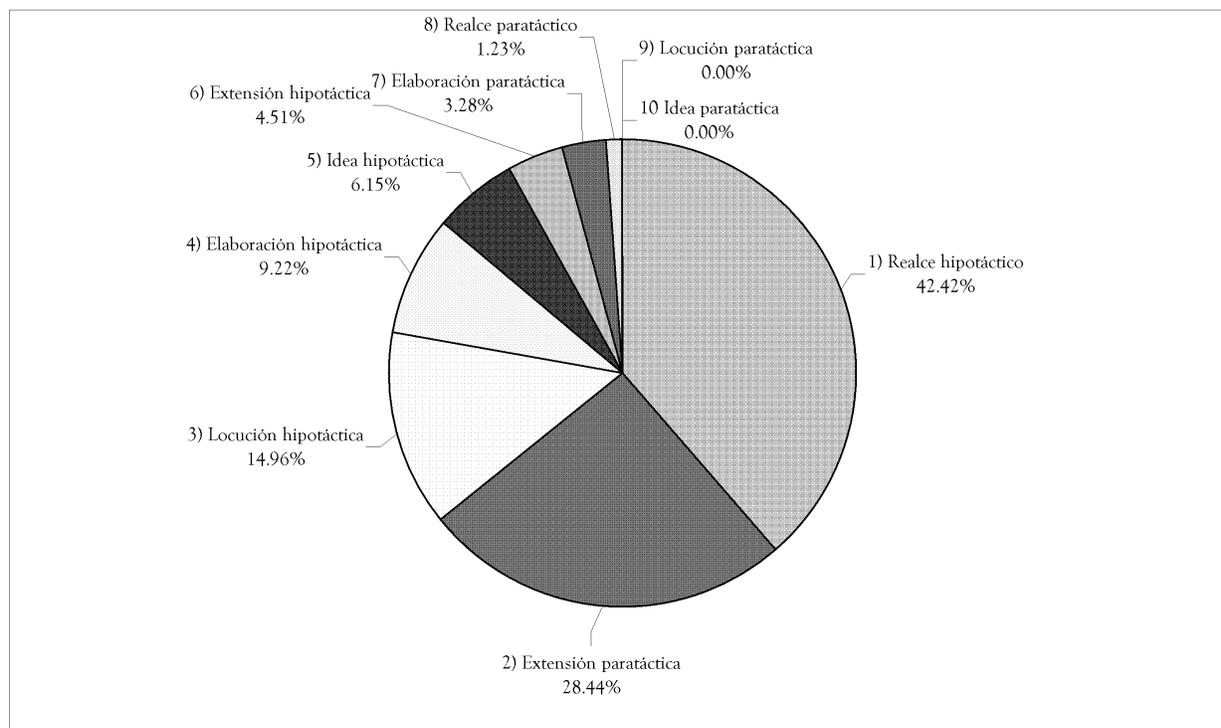
Gráfica 7.7 Ranking de tipología clausular en conclusiones en español

La Gráfica 7.7 muestra cierta diferencia respecto a las introducciones. Aunque los tres primeros lugares son los mismos, (relace hipotáctico, extensión paratáctica y elaboración hipotáctica), aquí se observa que la locución e idea hipotácticas son más frecuentes que la elaboración paratáctica, mientras que en las introducciones era el caso contrario. Así que puede ser que se deba a una diferencia de tipología textual entre estos dos tipos de subtexto. Los resultados que observemos en el corpus en inglés nos ayudarán a fortalecer o debilitar esta hipótesis. A continuación se presentan los datos concernientes a las introducciones en inglés.



Gráfica 7.8 Ranking de tipología clausular en introducciones en inglés

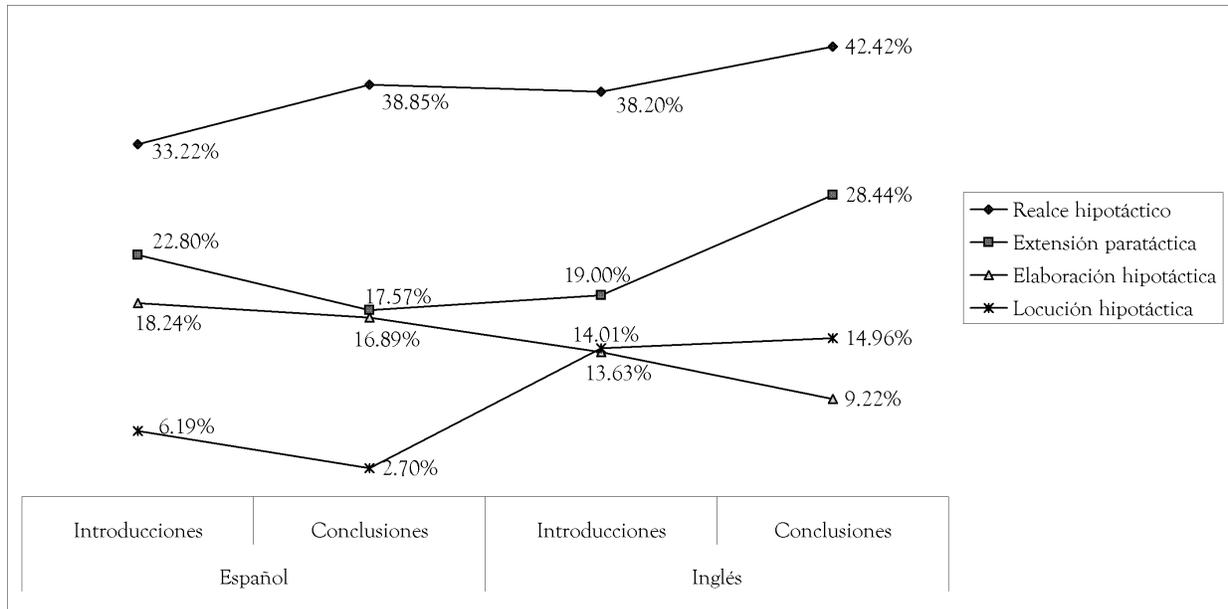
El panorama mostrado por la Gráfica 7.8 es distinto al que vimos en el caso en español, ya que aquí se puede ver que la locución hipotáctica alcanza el tercer lugar, mientras que en español, tanto en introducciones como en conclusiones, ese lugar le correspondía a las elaboraciones hipotáticas. A continuación se muestran los datos correspondientes a las conclusiones en inglés.



Gráfica 7.9 Ranking de tipología clausular en conclusiones en inglés

Llama la atención aquí que los lugares que ocupan los distintos tipos de nexos son exactamente los mismos que en las introducciones en inglés. Esto, si bien no descarta, debilita la hipótesis que se había planteado en el caso en español sobre la posibilidad de caracterizar las conclusiones por un uso más frecuente de proyección tanto verbal como mental, aunque sería necesario llevar a cabo más estudios para ver si no se trata de una característica única del español en artículos científicos.

Aunque por el momento no se puede hablar de diferencias claras de tipología textual entre introducciones y conclusiones, sí se observaron tendencias propias de cada lengua, a decir, la mayor labor realizada por la locución hipotáctica en inglés, y la mayor labor realizada por la elaboración hipotáctica en español; esto último ya se había notado en la sección anterior (véase atrás Gráfica 7.5). La gráfica a continuación muestra de manera más clara estas tendencias.



Gráfica 7.10 Tendencias de cuatro tipos de nexos clausular en los subcorpus

La Gráfica 7.10 muestra los porcentajes de cuatro de los diez tipos de nexos clausular a través de los diferentes subcorpus. En primer lugar destaca el papel del realce hipotáctico en todo el corpus. Esto se debe a que la combinación de realce con hipotaxis da como resultado toda la gama de cláusulas adverbiales, las cuales ocupan un espacio amplio en la semiosis lógico-semántica. Matthiessen (1995) enlista 15 opciones terminales dentro del sistema de NEXOS DE REALCE:

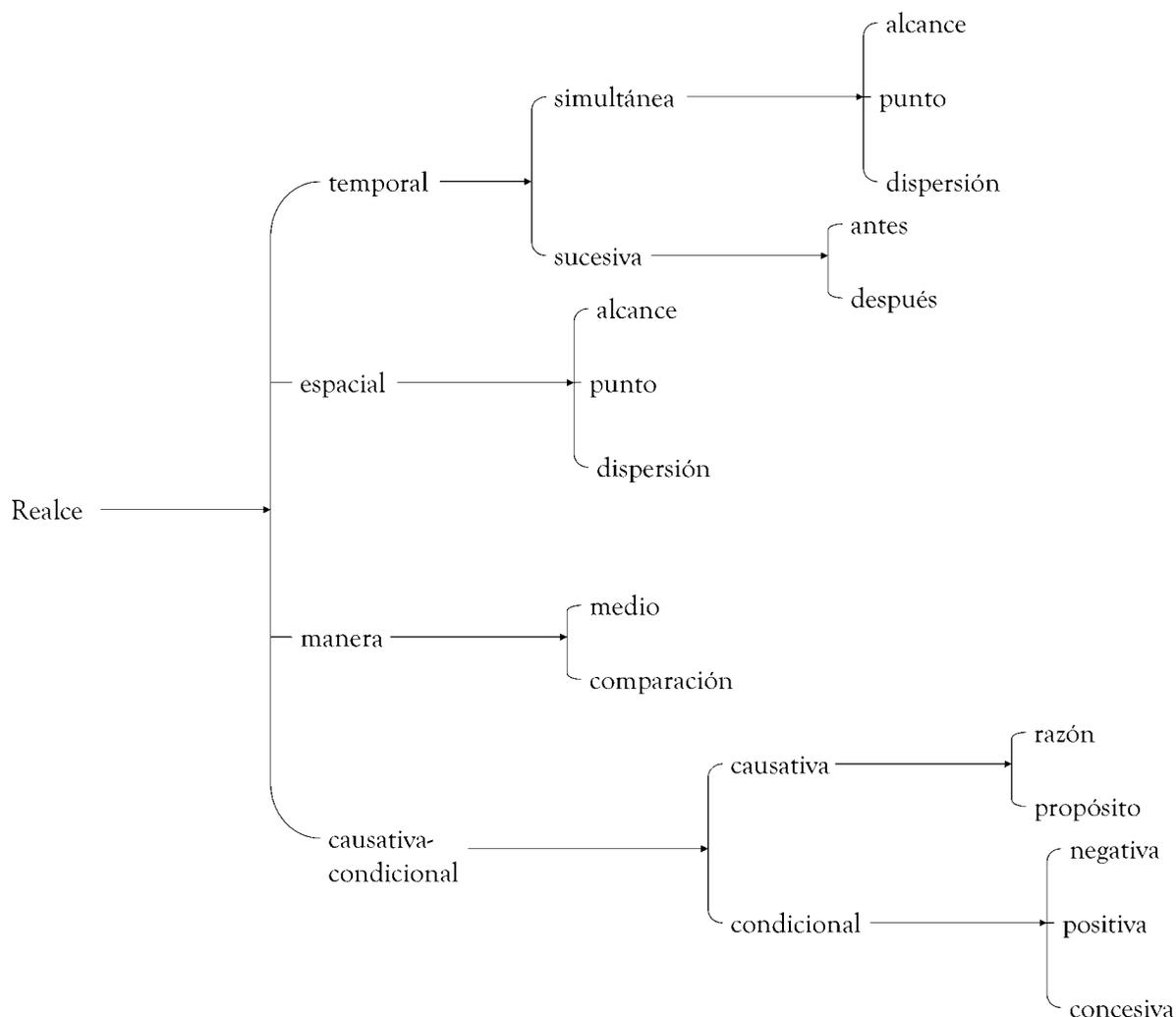


Figura 7.6 Sistema de NEXOS DE REALCE

La 15 opciones terminales del sistema de NEXOS DE REALCE (es decir, las opciones más delicadas del sistema que se enlistan a la derecha del diagrama) son numerosas en comparación con las de elaboración, las cuales suman tres, y con las de extensión, las cuales suman seis (Matthiessen, 1995). Ahora bien, la frecuente combinación del realce con la hipotaxis se puede deber al hecho que menciona Matthiessen (2007a) de que los elementos circunstanciales tienden de manera general a manifestarse más como Adjuntos y como cláusulas hipotácticas que como cláusulas paratácticas o como oraciones. Las opciones disponibles en la lengua de gramaticalizar las circunstancias con elementos de diferentes rangos pertenecen al sistema de CIRCUNSTANCIACIÓN (Matthiessen, 2007a). A continuación se muestran nexos circunstanciales gramaticalizados en diferentes rangos.

(7.12) **Dos oraciones:**

*Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas.
De esta manera, mejoran su desempeño.*

(7.13) **Dos cláusulas (parataxis):**

*1 Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas,
2 y así mejoran su desempeño.*

(7.14) **Dos cláusulas (hipotaxis):**

*α Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas
 β para mejorar su desempeño. (Intro_6)*

(7.15) **Una cláusula (con Adjunto):**

Los Sistemas de Recuperación de Información (SRI) usan las relaciones léxicas para la mejora de su desempeño.

Aquí se observa la construcción de una circunstancia (de propósito) con diferentes grados de subordinación, de menor a mayor. Según Matthiessen (2007a), la circunstanciación es más frecuente en grados altos de subordinación. Es decir, que es más probable que los rangos gramaticales bajos codifiquen circunstancias que los rangos altos. En esta investigación no cuantificamos los Adjuntos circunstanciales; sin embargo, la alta frecuencia del realce hipotáctico y la baja frecuencia del realce paratáctico siguen la tendencia mencionada por Matthiessen (2007a).

Otra tendencia al comparar los subcorpus en español e inglés de nuestro estudio es la mayor frecuencia de elaboraciones hipotácticas en español, lo cual es reflejo del mayor uso de cláusulas relativas explicativas. Como se recordará, a diferencia de las explicativas, las especificativas no son cláusulas de rango estable, sino de rango cambiado, y por lo tanto no entran en esta exploración de combinación clausular. No obstante, más adelante, los resultados sobre la incrustación clausular (§ 7.4) nos darán indicios de la frecuencia con que se usan cláusulas relativas especificativas.

Finalmente, destaca el papel de la locución hipotáctica en los subcorpus en inglés. Para indagar en las posibles razones por las cuales los subtextos en inglés hacen mayor uso de estos nexos, buscamos en los subcorpus el texto con más instancias de éstos. Contrario a lo que uno podría esperar (ya que en las introducciones se tiende a reportar más que en las conclusiones), el subtexto con

mayor número de proyecciones hipotácticas es una conclusión (Outro_32). A continuación se muestran las 9 proyecciones verbales contenidas en este subtexto.

- (7.16) α *Our methods and results **suggest***
 β *that formulaic sequences can be statistically defined and extracted from corpora of academic usage*
- (7.17) α *we **show***
 β *that experienced EAP and ESL instructors judge multiword sequences*
- (7.18) α *We then analyzed these formulas for discourse function to **show***
 β *that many of them fall into coherent discourse-pragmatic categories with enough face validity*
- (7.19) α *It [Biber et al.'s study] **showed***
 β *how corpus analysis could be used to identify interesting EAP constructions.*
- (7.20) α *But it [Biber et al.'s study] also **showed***
 β *how frequency alone generates too many items of undifferentiated value.*
- (7.21) α *Our conclusions also stand in contrast to those of Hyland (2008) who **argues***
 β *that there are not enough lexical bundles common to multiple disciplines*
- (7.22) α *we would not **deny***
 β *that disciplinary variation is important and worthy of further analysis*
- (7.23) α *a glance at the top 50 Core AFL phrases **shows***
 β *the majority to be three-word phrases*
- (7.24) α *The current research **persuades** us*
 β *that we will never be able to do without linguistic insights, both intuitive and academic.*

Este subtexto se caracteriza por el uso frecuente del Proceso proyector *show*. Dicho Proceso aparece dos veces con Emisores animados (*we*, en ambos casos) y tres veces con Emisores inanimados (*Biber et al.'s study*, en dos casos, y *a glance at the top 50 Core AFL phrases*). Otros Procesos que aparecen con Emisores animados son *argues* (cuyo Emisor es *Hyland*) y *deny* (cuyo Emisor es *we*). No obstante,

en el caso del primero, uno podría preguntarse si el autor citado (*Hyland*) está siendo construido semióticamente como persona o como obra. De hecho, la construcción semiótica de obras o partes de obras es muy común, y claramente observable en ejemplos como *Our methods and results suggest...* y *The current research persuades us*.

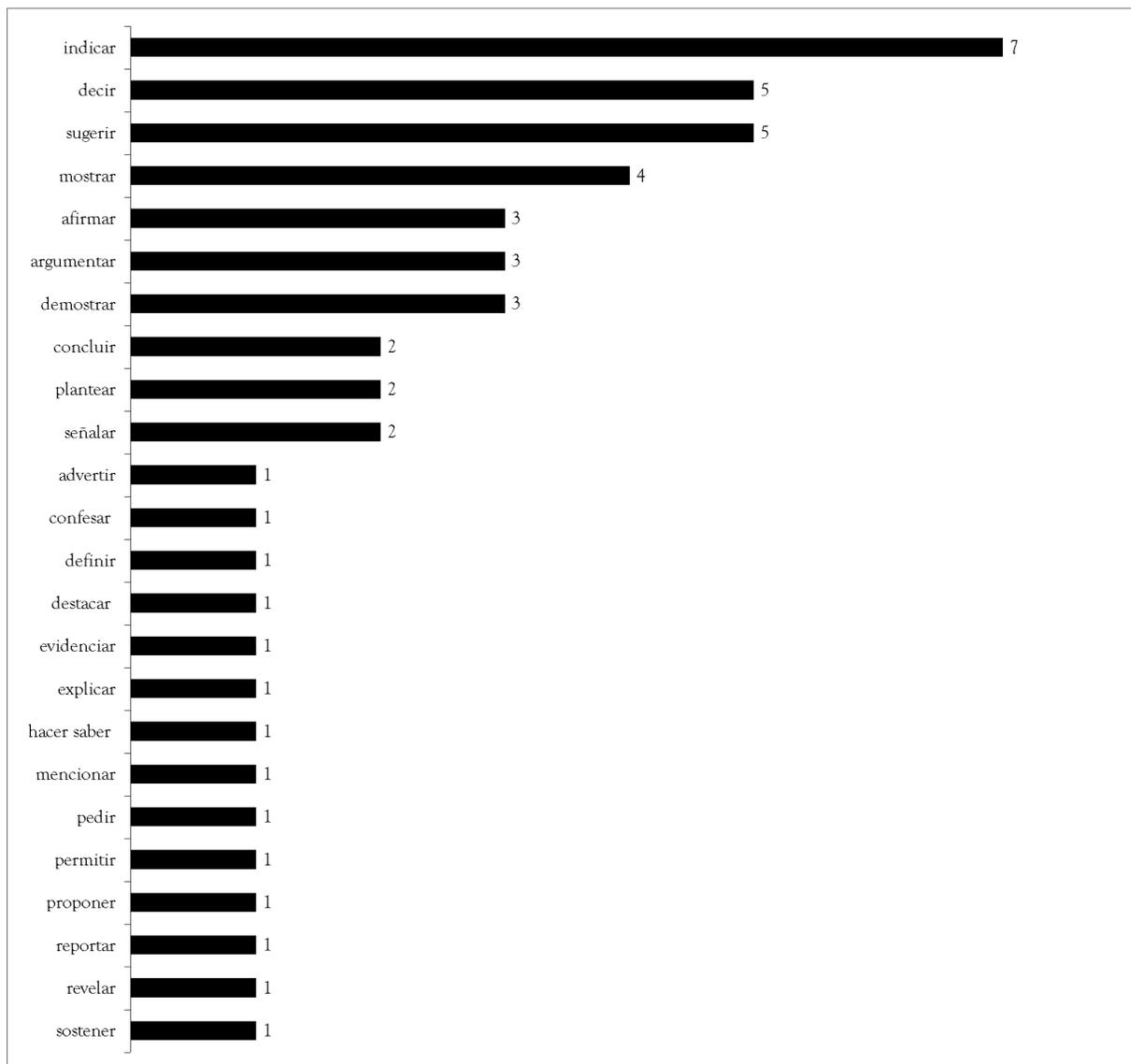
En conclusión, observamos que la proyección verbal no tiene únicamente la función de citar, sino también de construir argumentos en donde la voz de los autores de los artículos científicos sale a la luz (como en *we would not deny...* y en las otras cláusulas donde el emisor es *we*) y también la función de construir semióticamente las obras o partes de una obra como emisores. En este sentido, y como nos mostraron las tendencias observadas en los subcorpus, los subtextos en inglés parecen ‘hablar’ más que los subtextos en español, lo cual sugiere que los autores mexicanos no concluyen mucho o no exponen mucho sus ideas como resultados finales.

7.2 Realización de un repertorio de conectores para cada tipo de nexos clausular

Como corolario al objetivo de comparar y contrastar las probabilidades de los sistemas de combinación clausular, se planteó reunir un repertorio de conectores que acompañan a los nexos clausulares. Es necesario mencionar que por ‘conector’ nos estaremos refiriendo a cualquier tipo de marca léxica o gramatical que acompañe a los nexos clausulares, haciendo énfasis en el hecho que menciona Martin (1983), a decir, que los conectores simplemente marcan, mas no crean los nexos clausulares. No obstante, Martin (1983) se refiere únicamente a los nexos expansivos; en el caso de la proyección, tal vez no sea descabellado asumir que los Procesos verbales y mentales crean los nexos de este tipo. De cualquier manera, seremos cautelosos y no lo daremos por hecho por ahora.

7.2.1 Locución

Como ya se sabe, una de las diferencias entre la proyección y la expansión es que en el primer tipo lo que marca el nexo es un Proceso verbal o mental, mientras que en la expansión existen diferentes marcas léxico-gramaticales, de entre las cuales las más típicas son las conjunciones. Así que en este apartado se reportarán los Procesos que se encontraron en el corpus marcando los nexos de proyección verbal. La gráfica a continuación muestra todos los Procesos encontrados por orden primero de frecuencia y luego alfabético en el corpus en español.



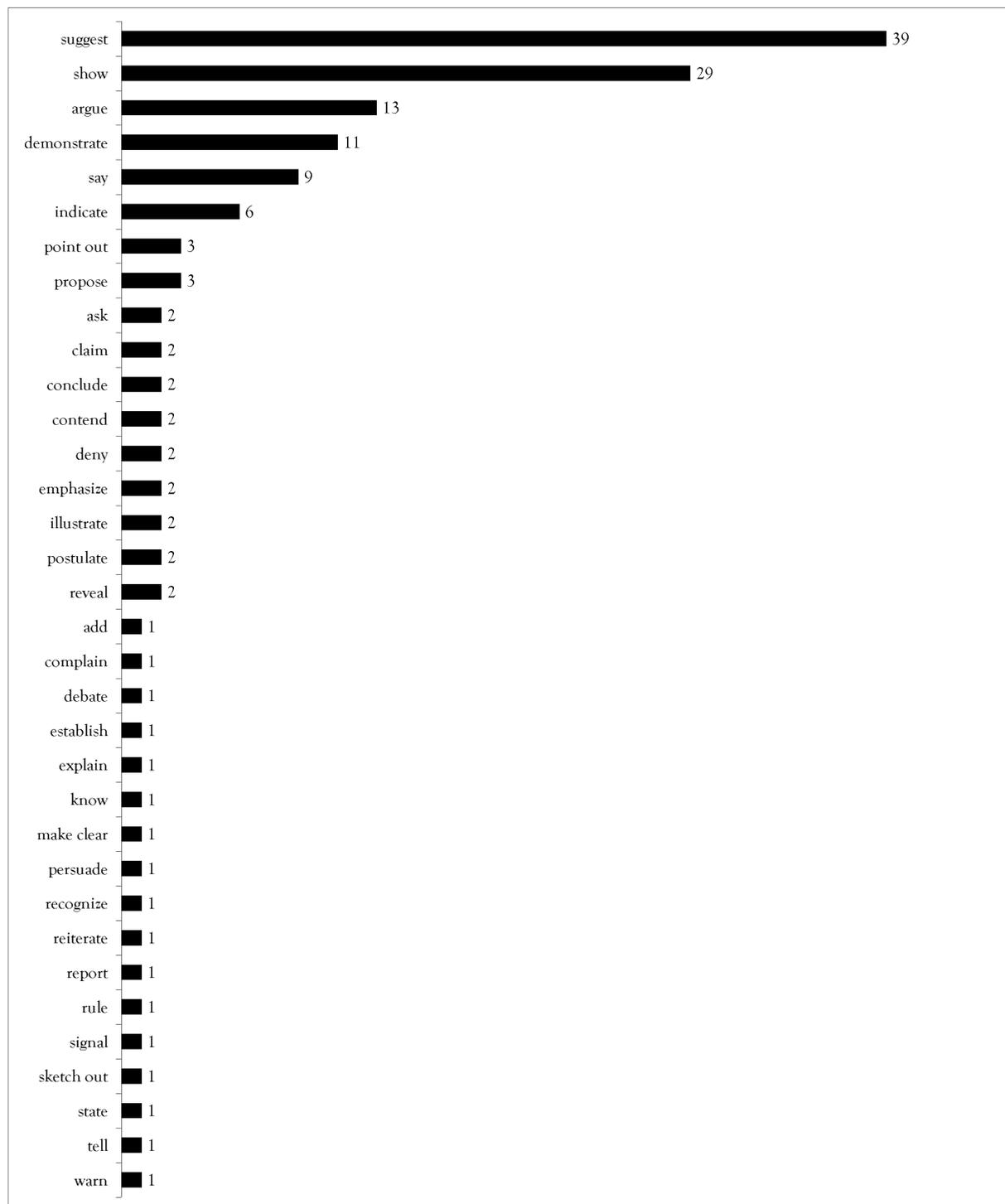
Gráfica 7.11 Procesos verbales proyectantes en corpus en español

Como se puede observar, el Proceso verbal proyectante más frecuente es ‘indicar’, seguido de ‘decir’ y ‘sugerir’. El Proceso ‘decir’ tiene cierto grado de universalidad en el sentido que funciona como hiperónimo de la clase. Sin embargo, el hecho de que éste no sea el Proceso más frecuente en el corpus podría ser indicador del tipo de registro que contienen los artículos científicos y de su nivel de formalidad. Estudios como los de Ignatieva y Rodríguez-Vergara (2013) han mostrado que, entre más oral e informal sea un género, y entre menos experiencia tenga el escribiente, más frecuente será el típico verbo ‘decir’. El Proceso más frecuente (‘indicar’) se usa en el corpus siempre para interpretar resultados de la investigación que se reporta en el artículo o de alguna otra:

- (7.25) α Los resultados *indican*
 β que el 83% (medida de precisión) de los morfemas de flexión verbal se identificaron automáticamente (Outro_2)
- (7.26) α la técnica *indicaría*
 β que no se localizó ningún término. (Intro_4)
- (7.27) α El bajo valor de recall *indica*
 β que se han recuperado muy pocos pares-semánticos (Outro_4)
- (7.28) α el valor alto de precisión *indica*
 β que, del total de pares-vinculados, el 93.7% de los pares son pares semánticos. (Outro_4)
- (7.29) α la generación de pares-vinculados se incrementó un 203% y un 121%, respectivamente, para obtener valores de precisión de 0.6392 y 0.6338, lo que *indica*
 β que para obtener más pares semánticos fue necesario incrementar la identificación de pares vinculados (Outro_4)
- (7.30) α las proyecciones *indican*
 β que para 2010 habrá 47.75 millones de hispanos en los Estados Unidos (Intro_19)
- (7.31) α los resultados *indicaron*
 β que el tamaño del vocabulario sí influye positivamente en el conocimiento sobre afijos. (Intro_24)

Este uso frecuente de Procesos verbales para interpretar hallazgos coincide con el reportado por Sellami Baklouti (2011). Otro hallazgo interesante es que un Proceso de evidencialidad media ('sugerir') esté empatado en segundo lugar con el Proceso 'decir'. Este Proceso, al igual que el más frecuente ('indicar'), se utiliza siempre para interpretar resultados de investigaciones propias o ajenas a los autores, sólo que, a diferencia del Proceso 'indicar', con el Proceso 'sugerir' se hace de manera matizada. Esto tal vez quiere decir que los autores de los artículos construyen sus argumentos con cautela utilizando un lenguaje matizado, así como lo comenta Hyland (1998).

A continuación se muestran los Procesos encontrados en el corpus en inglés.



Gráfica 7.12 Procesos verbales proyectantes en corpus en inglés

Como se puede observar, hay un mayor repertorio de Procesos verbales en inglés, lo cual es normal dado que, como ya lo mencionamos en § 7.1 de este capítulo, la locución es más frecuente en el corpus en inglés que en español. En esta ocasión, el correlato del verbo más frecuente en español

(‘indicate’) tiene únicamente seis instancias, aunque uno muy parecido se encuentra en segundo lugar, con 29 instancias (‘show’).

La gráfica 7.10 muestra que el Proceso más frecuente es ‘suggest’, lo cual resalta en este caso una preocupación aun más grande por parte de los autores de los artículos en inglés por matizar su discurso, ya que, en español, se observó que el Proceso no matizado (*indicar*) tuvo una mayor frecuencia que el matizado (*sugerir*). El Proceso ‘suggest’, al igual que el segundo más frecuente (‘show’), podrían pensarse como típicos de las conclusiones, ya que muchos autores en esta parte de los artículos mencionan lo que los resultados de sus respectivas investigaciones ‘mostraron’ o ‘sugirieron’:

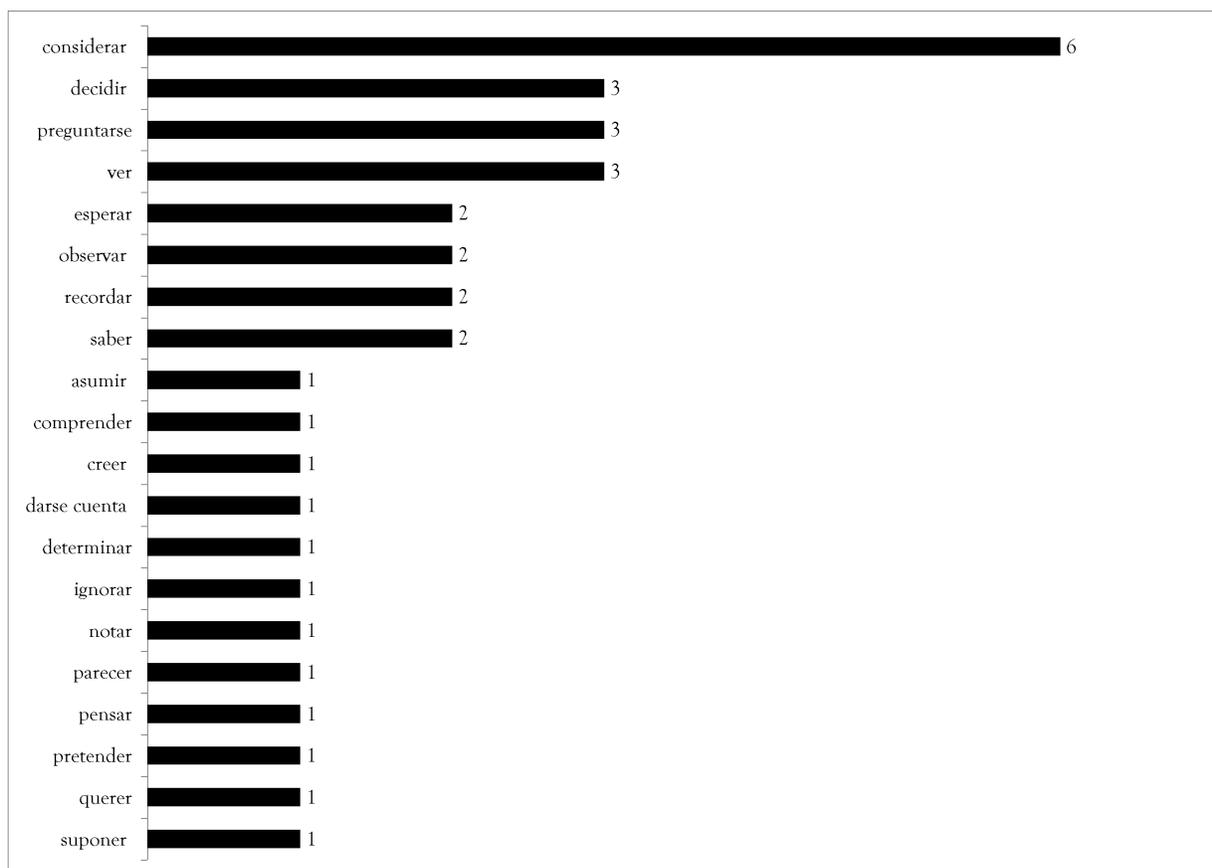
- (7.32) α *The results presented here **suggest***
 β *that, for first order constraints such as aspect, perceptual salience, and frequency, individual results do in fact match group patterns (Outro_5)*
- (7.33) α *The results of this study, when considered in light of Markee’s (1995, 2000) and Moore’s (2000) findings, **suggest***
 β *that methods of addressing student questions may vary among teachers from different cultural backgrounds (Outro_9)*
- (7.34) α *the fact that the group of classroom learners in Experiment 2 who had little to no experience in the target environment did not exhibit nativelike performance **suggests***
 β *that transfer is not taking place (Outro_10)*

Los de arriba son sólo unos de los muchos ejemplos de enunciación de los resultados. En este respecto, uno de los modelos de estructuración de las conclusiones más reconocidos (Dudley-Evans, 1994) sugiere que la enunciación de los resultados es la única parte de las conclusiones que parece ser obligatoria.

Por último, de los siguientes Procesos más frecuentes (‘argue’, ‘demonstrate’ y ‘say’) se puede decir que se usan típicamente para citar, en donde puede haber locutores animados (por ejemplo, *The author argues/demonstrates/says*) o inanimados (por ejemplo, *This article argues/demonstrates/says*).

7.2.2 Idea

A continuación se presentarán los nexos de proyección mental, es decir, el repertorio de Procesos mentales, comenzando por los del corpus en español. Obsérvese la siguiente gráfica.



Gráfica 7.13 Procesos mentales proyectantes en corpus en español

Se puede observar en la Gráfica 7.13 que el Proceso mental proyectante más frecuente en español es el verbo ‘considerar’. Diferente a los Procesos verbales, los mentales siempre cuentan con un agente animado. En el caso del verbo ‘considerar’, se encuentra seis veces conjugado en la primera persona del plural, refiriéndose a los autores, y una vez en tercera persona:

(7.35) α *consideramos*

β *que sería conveniente que los docentes se interesaran por abordar, además del aspecto lingüístico, el impacto que las imágenes tienen en las ideas (Outro_1)*

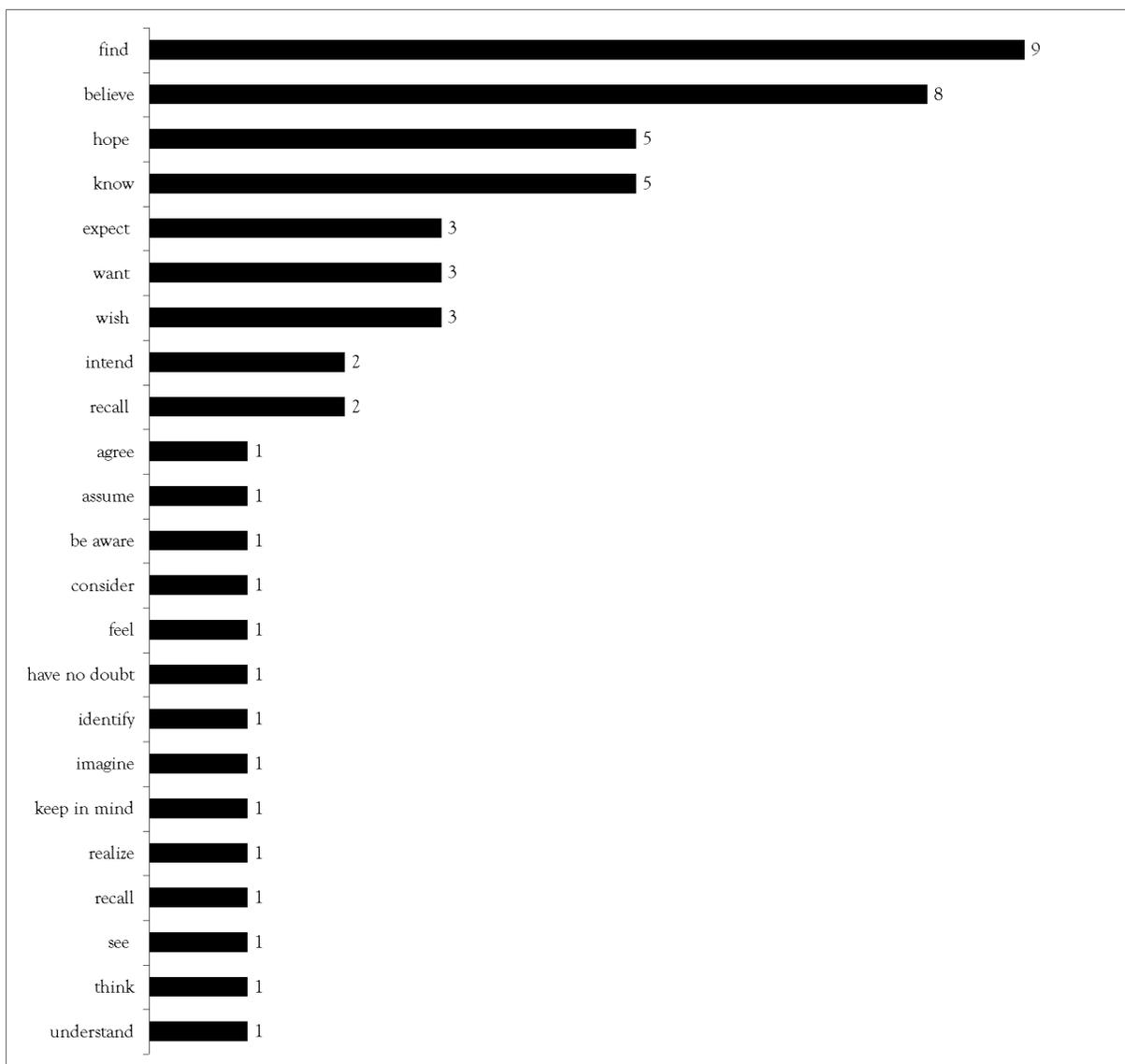
(7.36) α *Consideramos*

- β *que Hall complementa el punto de vista anterior (Outro_12)*
- (7.37) α ***consideramos***
 β *que una estrategia idónea es el uso en el salón de clases del texto literario (Intro_18)*
- (7.38) α ***consideramos***
 β *fundamental crear espacios que permitan introducir al alumno en el amplio universo que constituyen las culturas anglófonas (Outro_18)*
- (7.39) α *Dado el momento por el que está pasando la educación, ***consideramos****
 β *que es preciso que se aproveche la coyuntura en que se encuentra la misma (Outro_27)*
- (7.40) α *el docente ***considera****
 β *que su formación en la enseñanza producción escrita y su manera de actualizarse son las adecuadas (Outro_28)*

Destaca aquí el hecho de que en cuatro de las seis instancias del Proceso ‘considerar’ se trate de una recomendación (*consideramos que sería conveniente; consideramos que es una estrategia idónea; consideramos fundamental; consideramos que es preciso*). Las recomendaciones, como menciona Dudley-Evans (1994), son típicas de las conclusiones de artículos científicos (más adelante en § 7.6 de este capítulo se discutirá el papel de las recomendaciones en el marco de la estructura retórica).

El Proceso ‘considerar’, dentro de los mentales, se subclasifica como cognitivo; sin embargo, uno de los segundos Procesos más frecuentes, ‘decidir’, es de tipo desiderativo. Por su parte, ‘preguntarse’ es cognitivo, y ‘ver’ es perceptivo. De los cuatro subtipos de Procesos mentales, aparecen en nuestro corpus todos menos los emotivos, lo cual comprueba la poca capacidad de estos subtipo de traer a la existencia ideas (Butler, 2003).

La gráfica a continuación muestra los Procesos mentales encontrados en el corpus en inglés.



Gráfica 7.14 Procesos mentales proyectantes en corpus en inglés

En la Gráfica 7.14 llama la atención que el correlato del Proceso en español que obtuvo el primer lugar ('consider') aparece una sola vez. En el corpus en inglés, el Proceso más frecuente, con nueve instancias, es el Proceso perceptivo 'find'. En la mayoría de los casos en el corpus este Proceso funciona para citar, aunque también para reportar hallazgos de investigación:

(7.41) α *Lam found*

β *that L2 Spanish learners made virtually no gains in their mastery of the prepositions por and para (Intro_4)*

- (7.42) α Ohta (2001) *found*
 β that the teachers directly answered these questions (Intro_9)
- (7.43) α Markee (2000) *found*
 β that this strategy was not productive. (Intro_9)
- (7.44) α Markee (2000) *found*
 β that this strategy's main effect was to restore a teacher-directed speech exchange system (Intro_9)
- (7.45) α Moore (2000), for example, *found*
 β that a teacher of Dutch she studied directly answered all questions (Intro_9)
- (7.46) α I interviewed the patient at her home and *found*
 β that she still appeared confused about the positive feedback she had received (Intro_12)
- (7.47) α When we assessed the educational and psycholinguistic validity of the items so selected, we *found*
 β that they vary in worth (Outro_32)
- (7.48) α Swales (1986) *found*
 β that they seemed largely ignorant of each other's work (Intro_34)
- (7.49) α the attorney himself purchased a few 'Caesars Palace' game cards, as did his secretary, and both *found*
 β that they, too, had purchased what appeared to be million-dollar-winning game cards. (Intro_40)

Como se puede observar, el subtexto Intro_9 es un catalizador del uso de este Proceso en el corpus. En segundo lugar en la gráfica se encuentra el Proceso cognitivo 'believe', cuyo agente en el corpus siempre es una primera persona (del plural o singular) y funciona como **metáfora de modalidad** (Taverniers, 2008). Las metáforas de modalidad son aquellas en las que la probabilidad o habitualidad se construye semióticamente a través de cláusulas proyectoras en vez de Adjuntos. Por ejemplo, véase la siguiente metáfora de modalidad:

- (7.50) α we *believe*
 β one reason they performed so well on for is because Italian has a cognate preposition (Outro_4)

En este caso, los autores están especulando sobre las probables razones por las cuales un grupo de participantes exentaron una prueba de gramaticalidad. Una posibilidad habría sido a través del Adjunto *probably* o un sinónimo (*probably, one reason they performed so well*), lo cual habría sido la manera congruente (no metafórica) de expresar la probabilidad. Sin embargo, los autores optan por construir dicha probabilidad a través de la proyección mental.

Las metáforas de modalidad son instancias de proyecciones de tipo interpersonal (Thompson, 2005), las cuales se caracterizan por codificar el punto de vista de una hablante (Forey, 2009). Por lo tanto, también son consideradas dentro del sistema de COMPROMISO de la teoría de la valoración de Martin y White (2005). Es decir, en estos casos no se trata de representaciones experienciales (así como lo es cuando los verbos están conjugados en tercera persona), sino de expresiones de probabilidad y habitualidad desde un ángulo subjetivo.

7.2.3 Elaboración

Como ya se mencionó, mientras que en la proyección los conectores corresponden a los Procesos verbales y mentales, en la expansión veremos toda una variedad de elementos, de los cuales los más típicos en la extensión y el realce son las conjunciones. Sin embargo, la elaboración es distinta a esos dos tipos de expansión en el sentido de que no usa conjunciones para marcar los nexos. Alternativamente, la versión paratáctica de la elaboración usa frases adverbiales, o puede simplemente no estar marcada (\emptyset). Por otro lado, la versión hipotáctica se caracteriza por utilizar pronombres relativos en cláusulas relativas explicativas, o marcas de participio en verbos contenidos en cláusulas relativas reducidas (véase § 4.1.3.3.2 del Cap. IV). Según Matthiessen (1995), los tres tipos principales de elaboración son la redefinición, la ejemplificación y la aclaración, así que a continuación presentamos los conectores en español de acuerdo a esta clasificación, además tomando en cuenta si se trata de nexos paratácticos o hipotácticos.

Tabla 7.3 Conectores de elaboración en el corpus en español

TAXIS →	Parataxis		Hipotaxis		
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓	Frases adverbiales	∅	Pronombres relativos	Participio pasado	Participio presente
	Redefinición	<i>es decir</i> (3)			
Elaboración	Ejemplificación	<i>por ejemplo</i> (2)	(15)	(93)	(15)
	Aclaración	<i>en particular</i> (1)			(10)

En la Tabla 7.3 se puede observar que los únicos conectores que se pueden clasificar *a priori* de acuerdo a los tres subtipos de elaboración son las frases adverbiales. Todos los demás conectores pueden corresponder a cualquiera de los tres subtipos. Por orden de frecuencia, los pronombres relativos son los más típicos de la elaboración, seguido de las marcas participio pasado y presente. Ambos tipos de conectores pertenecen a la versión hipotáctica de la elaboración. Mientras que los pronombres relativos se usan en cláusulas relativas explicativas, las marcas de participio se usan en cláusulas relativas reducidas:

(7.51) **Cláusula relativa explicativa:**

- α *algunos afijos de tipo derivativo también fueron identificados automáticamente (los direccionales),*
- β *lo **que** indica su importancia relativa en el chuj. (Outro_2)*

(7.52) **Cláusula relativa reducida en participio pasado:**

- α *En este trabajo enfrentamos el problema de contención de un conjunto en otro,*
- β ***derivado** de la noción de subsunción, mediante el cálculo de la proporción de contención. (Intro_6)*

(7.53) **Cláusula relativa reducida en participio presente:**

- α *se utilizan como categorías básicas en el nivel del texto las de “enunciador” y “destinatario”,*
- β ***entendiendo** por tales a aquellas entidades –con referentes identificados o no– a las que se les atribuye o destina, respectivamente, una enunciación (Intro_14)*

Como se puede observar, tanto las reducidas (no finitas) como las no reducidas (finitas) cumplen un papel explicativo. Las cláusulas que en este trabajo llamamos ‘relativas reducidas’ siguiendo a los lingüistas systemicistas Bloor y Bloor (2004) también son llamadas ‘cláusulas absolutivas’ por Thompson, Longacre y Hwang (2007). Por otro lado, en la versión paratáctica de la elaboración destaca el uso de frases adverbiales y de marcación nula (\emptyset):

(7.54) **Frase adverbial:**

- 1 *Lo anterior debido a que, por un lado se encargan de manejar, como su nombre lo indica, datos,*
- 2 *es decir no administran información. (Intro_5)*

(7.55) **Ø:**

- 1 *El refrán es un elemento retórico vital en la conversación cotidiana,*
- 2 *es un lugar común fundamental (Outro_13)*

Cabe mencionar que en los casos de marca nula pueden aparecer signos ortográficos, llámese comas, puntos-y-comas y dos-puntos. Además, a veces las frases adverbiales están acompañadas no sólo de comas (como en el ejemplo anterior), sino de cualquiera de las otras dos clases de signos de puntuación mencionadas. A continuación veremos los conectores de elaboración usados en el corpus en inglés. Obsérvese la siguiente tabla.

Tabla 7.4 Conectores de elaboración en el corpus en inglés

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis		
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Frases adverbiales	Ø	Pronombres relativos	Participio pasado	Participio presente
	Redefinición	<i>i.e. (1)</i> <i>in other words (1)</i> <i>that is (1)</i>	(27)	(65)	(13)	(30)
Elaboración	Ejemplificación	<i>for example (1)</i> <i>for instance (1)</i>				
	Aclaración	<i>in particular (1)</i>				

Al igual que en español, los conectores más frecuentes son aquellos que pertenecen a la versión hipotáctica de la elaboración, es decir, los pronombres relativos y las marcas de participio. Llama la atención que, esta vez, hay más marcas de participio presente que de pasado en cláusulas relativas reducidas. A continuación se muestran algunos ejemplos de cláusulas relativas y relativas reducidas:

(7.56) **Cláusula relativa explicativa:**

- α *The study also bases its findings on the Coh-Metrix computational tool,*
- β *which is freely available and user friendly. (Outro_1)*

(7.57) **Cláusula relativa reducida en participio pasado:**

- α *Many other measurement challenges and observations deserve serious attention,*

β *omitted* here only for the sake of space. (Outro_28)

(7.58) **Cláusula relativa reducida en participio presente:**

α *She was more attentive to the clinical information from the physical examination*

β *suggesting* no apparent problems (Outro_13)

Una característica de las cláusulas relativas reducidas es que se pueden reemplazar por cláusulas finitas con pronombres relativos. Por ejemplo, el último complejo clausular podría también construirse como *She was more attentive to the clinical information from the physical examination, which suggests that there are no apparent problems*. También de manera similar al español, en la versión paratáctica de la elaboración destaca el uso de frases adverbiales y de marcación nula:

(7.59) **Frase adverbial:**

1 *prepositions tend to develop a complex set of extended meanings,*

2 *for instance, over has developed at least 16 meanings* (Intro_4)

(7.60) **Ø:**

1 *The interview data in this study point to an important topic that needs further investigation:*

2 *in what types of situation are refusals inappropriate in Egypt? L2 to L1.* (Outro_38)

Al igual que en español, en inglés, en los casos de marcación nula aparecen signos ortográficos para separar una cláusula de otra. A este fenómeno de crear cadenas clausulares sin marcas léxico-gramaticales se le conoce como **yuxtaposición** o **asíndeton** (Pelsmaekers, Braecke y Geluykens, 1998). En la elaboración prevalece este fenómeno, aunque no es único de este tipo de relación lógico-semántica.

7.2.4 Extensión

La extensión se caracteriza por el uso de grupos conjuntivos⁴⁹ para marcar los nexos clausulares, en particular, los de tipo coordinante. No obstante, también pueden aparecer marcas léxicas, gramati-

⁴⁹ Estaremos usando el término **grupo conjuntivo** para referirnos tanto a grupos simples (*y, o, pero*, etc.) como a complejos (*mientras que, dado que*, etc.)

cales y nulas. La tabla a continuación muestra el repertorio de conectores en español, tomando en cuenta los subtipos de extensión que propone Matthiessen (1995).

Tabla 7.5 Conectores de extensión en el corpus en español

TAXIS →		Parataxis			Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos conjuntivos	∅	Frases adverbiales	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pre.	
Extensión	Adición	Positiva	y/e (83) tanto...como (1)	(24)	(como) también (1)	además de (4)		
		Negativa	ni (1)		(pero) tampoco (1)			
	Adversativa	pero (7)	por otra parte (1) (y) por otro lado (1)		mientras que (8)		(4)	
	Variación	Reemplazar	sino (1)					
		Substraer						
Alternativa		o (7)						

En este caso, la marca más frecuente fue el grupo conjuntivo de adición positiva *y/e*. Los nexos paratácticos se caracterizan por su capacidad de coordinar tanto cláusulas libres como ligadas. Es decir, en la extensión paratáctica, las cláusulas conectadas no son necesariamente finitas:

(7.61) **Libres:**

- 1 *Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),*
- 2 *compara estas definiciones*
- 3 *e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos) (Intro_4)*

(7.62) **Ligadas (cláusulas 1 y 2):**

- α *Simultáneamente se reporta un marcado interés en la integración de textos literarios adaptados*
- $\beta \sim 1$ *para fortalecer tanto habilidades de lectura*
- 2 *como para propiciar un acceso a las culturas extranjeras. (Intro_18)*

Nótese que cuando la parataxis se da entre cláusulas ligadas, existe necesariamente al menos un grado de anidación. Es decir, en el caso del último ejemplo, la extensión se da entre dos cláusulas que en primera instancia se conectan con la cláusula alfa a través de un realce de propósito (*para fortalecer... + para propiciar...*). Nótese también que en el caso de la extensión, las marcas nulas existen cuando se da un listado de al menos tres elementos, como en el ejemplo de las cláusulas libres,

donde únicamente el grupo conjuntivo está presente en la última cláusula (*e identifica pares...*), pero no en la segunda (*compara estas definiciones...*). Dicha marcación nula en este caso es convencional de la escritura, por lo que no se puede considerar asíndeton. No obstante, hay casos en donde los autores tienen la opción de utilizar un grupo conjuntivo pero no lo hacen, como en el siguiente ejemplo.

- (7.63) 1 *Sus características intrínsecas facilitan esto, ya que cumplen con varios requerimientos de la compleja actividad de la memoria individual:*
- 2~1 *la cultura nos motiva a usarlos como parte del funcionamiento identitario;*
- 2 *forman y retienen un propósito abstracto aplicable a distintos contextos;*
- 3 *constituyen en sí mismos un plan y una operación argumentativa entimemática para realizar diversas acciones.*
(Intro_13)

En el ejemplo anterior hay un nexo de elaboración marcado por dos-puntos. Después, se da un listado de tres cláusulas que están anidadas y conectadas a través de extensión paratáctica. En este caso, el redactor optó por no utilizar un grupo conjuntivo aditivo en la última cláusula. En la extensión paratáctica, también se da el uso de frases adverbiales, los cuales pueden estar o no acompañados de grupos conjuntivos:

(7.64) **Frase adverbial con grupo conjuntivo:**

- 1 *no reproducen completamente los patrones de la escritura de los estudiantes mexicanos hablantes nativos del español,*
- 2 *pero tampoco siguen completamente los patrones lingüísticos* (Outro_19)

(7.65) **Frase adverbial sin grupo conjuntivo:**

- 1 *podemos ver en los cuadros 1 y 2 que, por una parte, el número de estas relaciones es alta y variable ya que fluctúa de 39% a 83%,*
- 2 *por la otra PARTE, su correspondencia no es simétrica* (Intro_15)

Pasando a la versión hipotáctica de la extensión, se observa el uso de grupos conjuntivos subordinantes, grupos prepositivos y marcas de participio presente, como se muestra a continuación.

(7.66) Grupo conjuntivo:

- α En el caso de pares semi-nulos, estos porcentajes corresponden a 106% y 203%, respectivamente,
- β *mientras que* en el caso de la combinación de las alternativas los incrementos obtenidos son del 200% y 478%.
(Outro_4)

(7.67) Grupo prepositivo:

- β En el caso del salón de clase de portugués, *además de* tratar los aspectos fonéticos y sintácticos de lenguas tipológicamente cercanas,
- α debemos revisar –a partir de ejemplos– situaciones comunicativas (Outro_20)

(7.68) Participio presente:

- α Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos,
- β *bloqueando* otros. (Intro_13)

Cabe señalar que así como en las cláusulas relativas reducidas de la elaboración, la cláusula en participio del ejemplo anterior podría ser reemplazada por una cláusula finita que incluya grupo conjuntivo coordinante. Es decir, podría replantearse como *Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos, y bloquea otros.*

A continuación veremos las marcas de extensión encontradas en el corpus en inglés. Obsérvese la siguiente tabla.

Tabla 7.6 Conectores de extensión en el corpus en inglés

TAXIS →		Parataxis			Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos conjuntivos	∅	Frases adverbiales	Grupos conjuntivos	Grupos prep.	Par. pre.	
Extensión	Adición	Positiva	<i>and</i> (124) <i>as well as</i> (2)		<i>(and) also</i> (1)			
		Negativa	<i>nor</i> (3)					
	Variación	Adversativa	<i>but</i> (24) <i>yet</i> (2)		<i>(but) also</i> (2)	<i>whereas</i> (3) <i>while</i> (33)		
		Reemplazar	<i>but</i> (2)	(29)	<i>(but) instead</i> (1)		<i>rather than</i> (1)	(4)
	Alternativa	Substraer	<i>or</i> (7) <i>whether...or</i> (3)					

La Tabla 7.6 muestra que, al igual que en español, la mayoría de los conectores está constituida por el grupo conjuntivo coordinante de adición positiva (*and*). De la misma manera, en la versión paratáctica de la extensión hay muchos casos de marcación nula (29), lo cual se debe en la mayoría de los casos a listados de tres o más cláusulas, en donde, como ya mencionamos, únicamente la última cláusula lleva grupo conjuntivo. Sin embargo, también hay casos de asíndeton, en donde se hace uso de punto-y-coma, y no se trata de un nexo de elaboración. Véase el siguiente ejemplo.

- (7.69) 1 *Some previous studies have used production data to examine the acquisition of finiteness in L2 learners of French (Schlyter 2003) and German (Dimroth et al. 2003; Dimroth 2008);*
 2 *others have studied anaphora in narrative (Carroll and Lambert 2003), the production of topic markers (Ferdinand 2002), and the grammatical means used to organize information in learner varieties of German and English (Carroll & von Stutterheim 2003). (Intro_10)*

Anteriormente dijimos que en la elaboración son comunes las construcciones asindéticas donde se hace uso de signos de puntuación tales como los puntos-y-coma. No obstante, el ejemplo anterior no es uno de elaboración ya que claramente la cláusula secundaria no define, ejemplifica o aclara lo que se dijo en la cláusula primaria; mejor dicho, se trata de una adición contrastante que se podría replantear como *whereas some studies have... + others have...*

En la versión paratáctica de la extensión también se observa el uso de frases adverbiales, las cuales, en nuestro corpus en inglés, aparecen siempre acompañadas de grupos conjuntivos, así como en el siguiente ejemplo.

- (7.70) **Frase adverbial con grupo conjuntivo:**
 1 *After the recast, the learner reformulates the original 'shel' from line 1 to the more targetlike lexical form ('shelf') in line 3*
 2 ***and also** includes the correct article (Intro_23)*

Pasando a la versión hipotáctica de la extensión, podemos ver en la Tabla 7.6 que se hace uso de grupos conjuntivos subordinantes, grupos prepositivos y marcas de participio presente. Cabe señalar que el grupo conjuntivo inglés *while* fue el segundo conector más frecuente, sólo después del típico *and*. Obsérvense los siguientes ejemplos.

(7.71) **Grupo conjuntivo:**

- β This study, **while** providing support for the development of lexical networks in L2 learners,
 α is only an exploratory investigation (Outro_1)

(7.72) **Grupo prepositivo:**

- α this type of activity tends to be intuitive on the part of the teacher
 β **rather than** guided by principles of learning theories (Outro_14)

(7.73) **Participio presente:**

- α Corder (1967) proposed the 'error analysis' model in place of the CAH,
 β **introducing** the notion of the system of interlanguage (IL) (Outro_27)

Es necesario señalar que el grupo conjuntivo de alta frecuencia *while* puede aparecer tanto en cláusulas finitas como en no finitas. En el ejemplo de arriba, se utiliza para introducir una cláusula no finita. Además, en cuanto a las cláusulas de participio, y como ya se dijo para el caso en español, pueden ser reemplazadas por cláusulas finitas con conjunción. Por ejemplo, el complejo clausular de Outro_27 podría replantearse como *Corder (1967) proposed the 'error analysis' model in place of the CAH, **and** introduced the notion of the system of interlanguage (IL).*

7.2.5 Realce

Como ya se mostró en § 7.1, el realce es la fuente más rica de tipos de nexos clausular, ya que incluye toda la gama de cláusulas adverbiales. Por lo tanto, como veremos, también es la fuente más rica de conectores clausulares. A continuación se muestran los conectores de realce en el corpus en español siguiendo la clasificación de Matthiessen (1995).

Tabla 7.7 Conectores de realce en el corpus en español

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis			
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO ↓		Grupos conj.	Frases adverbiales	Grupos conj.	Grupos prep.	Par. pas.	Par. pre.
Temporal	Simultánea	Alcance		cuando (12)			
		Punto		a la par que (1)	al (20)		
					a la vez que (1)	al momento de (1)	
	Dispersión			toda vez que (1)			
	Sucesiva	Después	y (4)	(y) en consecuencia (1) (y) entonces (1) (y) después (1)			
Espacial	Antes					antes de (4)	
	Alcance				en la medida		
	Punto				en que (1)		
	Dispersión						
Manera	Medio			(y) de esta manera (1)	de modo que (1)		
			y (4)	(y) en ese sentido (1) (y) de esa forma (1)	de tal forma que (1) de tal manera que (1)		
	Comparación					como (17)	(6)
Causa	Razón			porque (1) dado que (5)		por (1)	
		pues (15) y (2)	(y) por ello (1) (y) por lo tanto (1)	puesto que (2) ya que (12) debido a que (4)			
	Propósito					para (53) a fin de (1) con el fin (1) de (4)	
Causa- condicional	Positiva			si (18) (si) bien (6) a medida que (4)			
				en caso de que (2) una vez que (4)			
	Negativa				a menos que (1)		
	Concesiva	pero (1)	(pero) aun así (1)	pero (3) aunque (14) aun cuando (3) a pesar de que (5)	sin (2)		

Antes de comentar la tabla anterior, debemos advertir que, dada la amplia gama de conectores usados en el realce, es más común en este tipo de relación lógico-semántica que en los otros dos el

hecho que un mismo conector se use para distintos propósitos. No obstante, en la tabla se les ha colocado de acuerdo a su uso más típico⁵⁰.

La Tabla 7.7 muestra un repertorio amplio de conectores de realce, desde los que más se acercan al polo gramatical en la escala de delicadez (como los grupos conjuntivos simples), hasta los más cercanos al polo léxico (como lo son los grupos conjuntivos y prepositivos complejos). Sin embargo, desde el punto de vista de la parataxis, las opciones son escasas, ya que, como se mostró al principio de este capítulo, la combinación de [realce] con [parataxis] no es muy frecuente. En estos casos, se observó el uso de un grupo conjuntivo coordinante solo o seguido de una frase adverbial:

(7.74) **Grupo conjuntivo coordinante:**

- 1 *resulta importante analizar cómo es que un niño logra, adquiere y domina esta capacidad,*
- 2 *pues de ello depende una parte de su desarrollo lingüístico y comunicativo. (Intro_3)*

(7.75) **Grupo conjuntivo coordinante y frase adverbial:**

- 1 *Las alternativas de pares semi-iguales o semi-nulos mejoraron el desempeño del algoritmo al incrementar la identificación de pares-semánticos un 106 % y 50%, respectivamente,*
- 2 *y en consecuencia los valores de recall se incrementaron a 0.2175 y 0.1578, respectivamente. (Outro_4)*

Cabe resaltar que además del grupo conjuntivo *pues*, en el corpus se observó el uso del grupo conjuntivo coordinante *y*, el cual es típico de la extensión. No obstante, se trata de un nexo de realce y no de extensión ya que realiza una sucesión (A y *luego* B), más no una adición (A y *además* B). En cuanto a los nexos con grupos conjuntivos coordinantes acompañados de Adjuntos, mientras que la conjunción marca la taxis (en este caso, parataxis), los Adjuntos marcan el subtipo de relación lógico-semántica, llámese sucesiva, de medio, de causa, etc.

Pasando a la versión hipotáctica del realce, se observa el uso de grupos conjuntivos (subordinantes) simples y complejos, grupos prepositivos también simples y complejos, participios presente y pasado. A continuación se muestran ejemplos con grupos conjuntivos y prepositivos simples y complejos.

⁵⁰ Esto no significa que la clasificación que se le da a cada conector en la tabla sea igual a su uso en el corpus. Esto debido a que la clasificación que se hizo de los nexos en el análisis de esta investigación fue general y no detallada, en el sentido que cada nexo fue clasificado de acuerdo a las categorías más amplias (elaboración, extensión, realce), y no de acuerdo a los subtipos de cada una de ellas.

(7.76) **Grupo conjuntivo simple:**

β *si el usuario introdujo desplome y objeto como palabras clave del término buscado,*

α *la técnica indicaría que no se localizó ningún término. (Intro_4)*

(7.77) **Grupo conjuntivo complejo:**

β *Una vez que han sido analizados los datos,*

α *podemos afirmar que esta propuesta sí contribuye a que los alumnos desarrollen mayor apertura, respeto y curiosidad hacia la alteridad (Outro_1)*

(7.78) **Grupo prepositivo simple:**

β *para evaluar este procedimiento,*

α *se comparan los resultados con la información proporcionada por el especialista. (Intro_2)*

(7.79) **Grupo prepositivo complejo:**

α *es necesario realizar pruebas exhaustivas*

β *con el fin de dar mayor sustento al empleo de lo que aquí se ha propuesto para determinar relaciones léxicas. (Outro_6)*

Los grupos conjuntivos más frecuentes fueron *si* (18), *como* (17), *cuando* (12) y *ya que* (12). Por otra parte, los grupos prepositivos con más frecuencia fueron *para* (53) y *al* (20). Los grupos prepositivos del español poseen la característica que las cláusulas que introducen están siempre en infinitivo. Destaca aquí el uso de la preposición *al* seguida de infinitivo, la cual representa un recurso para marcar temporalidad muy útil en la gramática del español, y la cual corresponde a la construcción en inglés *in/on/upon* + participio presente (Lavid *et al.*, 2010)⁵¹. A continuación se presentan ejemplos de realce hipotáctico con participio pasado y presente.

(7.80) **Participio pasado:**

β *Realizada la descripción de esa red de conceptos y valores,*

α *se enunciará desde sus pautas generales la propuesta de enseñanza de Educación Cultural (Intro_37)*

(7.81) **Participio presente:**

⁵¹ Estos autores muestran que ésta es una de las diferencias entre español e inglés en lo que a complejos clausulares se refiere, a decir, que mientras que en español se usa el infinitivo después de preposiciones, en inglés se usa el participio presente.

- α Se concluye este artículo
 β citando una frase de Stenhouse (Outro_32)

Por una parte, la cláusula en participio pasado realiza una secuencia temporal, por lo que incluso se le podría agregar la frase adverbial *una vez* (*una vez realizada la descripción...*). Por otra parte, la cláusula en participio presente realiza una manera, a decir, la manera de concluir el artículo.

A continuación se presentan los conectores de realce encontrados en el corpus en inglés. Véase la tabla a continuación.

Tabla 7.8 Conectores de realce en el corpus en inglés

TAXIS →		Parataxis		Hipotaxis				
SUBTIPO LÓGICO-SEMÁNTICO		Grupos conj.	Frases adverbiales	Grupos conj.	Grupos prep.	Inf.	Par. Pre.	
↓								
Temporal	Simultánea	Alcance		<i>while</i> (8)	<i>while</i> (1)			
		Punto		<i>at the same time</i>	<i>in</i> (9)			
					<i>that</i> (1)	<i>when</i> (32)		
	Dispersión							
	Sucesiva	Después	<i>and</i> (8)	(<i>and</i>) by implication (1)				
			<i>but</i> (1)	(<i>and</i>) then (1) (<i>and</i>) therefore (5) (<i>but</i>) then (1) then (1)		<i>thereby</i> (2)		
	Antes		<i>first</i> (1)	<i>before</i> (5) <i>once</i> (1)	<i>before</i> (2) <i>prior to</i> (1)			
Espacial	Alcance			<i>as far as</i> (1) <i>insofar as</i> (1)				
	Punto							
	Dispersión							
Manera	Medio	<i>and</i> (2)	(<i>and</i>) <i>thus</i> (2) <i>thus</i> (2)	<i>in the sense that</i> (1) <i>such that</i> (1)	<i>by</i> (38) <i>from</i> (1)	(82)	(32)	
	Comparación			<i>as</i> (69) <i>the more...the more</i> (1)				
Causa- condicional	Causa	Razón	<i>for</i> (1)	<i>because</i> (26) <i>since</i> (14) <i>given that</i> (1)				
		Propósito	<i>so</i> (5)	<i>so that</i> (2) <i>so as</i> (2) <i>in order to</i> (11)				
	Condicional	Positiva	<i>but</i> (1)	(<i>but</i>) <i>only if</i>	<i>if</i> (20) <i>or</i> (1) <i>provided that</i> (1)			
		Negativa						
		Concesiva			<i>although</i> (25) <i>though</i> (3) <i>even though</i> (2) <i>even when</i> (3)	<i>without</i> (1)		

Se observa en la Tabla 7.8 que en inglés aparece un mayor repertorio de grupos conjuntivos coordinantes (*and, but, for, so*), los cuales aparecen como conectores en nexos paratácticos. Además, en la versión paratáctica del realce, los grupos conjuntivos *and* y *but* pueden aparecer solos o con una frase adverbial, o bien, un frase adverbial sola, así como se presenta a continuación.

(7.82) **Grupo conjuntivo coordinante:**

- 1 *Mr Tangney went immediately to his upstairs desk*
- 2 ***and*** *fetched the cards (Intro_40)*

(7.83) **Grupo conjuntivo coordinante y frase adverbial:**

- 1 *This resource, because it is limited, provides constraints on the ability to implement these activities concurrently,*
- 2 ***and therefore,*** *particularly sets limits on divided attention between tasks (Intro_11)*

(7.84) **Frase adverbial:**

- 1 *people perceive information conveyed by the senses (perception involving coupling of existing knowledge with sensory data,*
- 2 ***then*** *select and execute responses based upon that information (Intro_11)*

En primer lugar, se presenta un complejo clausular con el grupo conjuntivo coordinante *and*, el cual, como ya se mencionó, marca una secuencia, y no una adición. Después se encuentra el caso del grupo conjuntivo coordinante acompañado de una frase adverbial (*and therefore*), en donde, al igual que en español, el grupo conjuntivo marca el tipo de taxis (parataxis) mientras que la frase marca el (sub)tipo de relación lógico-semántica. Finalmente, se encuentra un complejo clausular con una frase adverbial sola (*then*); como se recordará, en el corpus en español no se encontró ningún caso de realce que se marcara únicamente con una frase adverbial, mientras que en inglés aparecieron dos de sucesión (*first* y *then*).

Pasando a la versión hipotáctica del realce, aparecieron en el corpus grupos conjuntivos y prepositivos tanto simples como complejos, al igual que en el corpus en español. Véase los ejemplos a continuación.

(7.85) **Grupo conjuntivo simple:**

- α *as the results in Table 6 clearly show,*

β not all of the factors that were significant in the group analysis were found to be significant in the analysis by individual or pairs of similar speakers. (Outro_5)

(7.86) **Grupo conjuntivo complejo:**

α children feel they are 'on stage' for their peers

β *even when* ensconced in the privacy of their homes. (Outro_17)

(7.87) **Grupo prepositivo simple:**

α Recent studies (e.g. Crossley, Salsbury, & McNamara, 2009; 2010) have demonstrated the success of computational models

β *in* accounting for the development of lexical networks in L2 learners. (Intro_1)

(7.88) **Grupo prepositivo complejo:**

α teachers used referential questions to gain additional information

β *prior to* providing a direct answer to the student questions. (Intro_9)

En el corpus en inglés, los grupos conjuntivos más frecuentes fueron *as* (69), *when* (32), *because* (26), *although* (25) y *since* (14), mientras que los grupos prepositivos más frecuentes fueron *by* (38) e *in* (9). Los grupos prepositivos del inglés se caracterizan por que las cláusulas que introducen siempre están en participio presente⁵². Como ya se mencionó, *in* es el correlato de *al* en español, de manera que el ejemplo de arriba podría traducirse como *Estudios recientes han demostrado el éxito de modelos computacionales al dar cuenta del desarrollo de redes léxicas en aprendientes de L2*. Así que, mientras que en español *al* va seguido de infinitivo, en inglés, *in* va seguido de participio presente. De hecho, todas las preposiciones en inglés requieren de un verbo con terminación *-ing*.

Finalmente, los nexos de realce en inglés mostraron marcas de infinitivo y de participio presente, lo cual contrasta con el corpus en español ya que en él no se observaron casos de infinitivo (solo) pero sí de participio. A continuación se muestra un ejemplo de cada caso.

⁵² En el corpus se encontraron dos conectores que a veces introducen cláusulas finitas y a veces cláusulas en participio presente (*while* y *before*). En el caso de aparecer con cláusulas finitas, se consideraron grupos conjuntivos, mientras que en el caso de aparecer con cláusulas en participio presente, se consideraron grupos prepositivos.

(7.89) **Infinitivo:**

α *We use the findings*

β *to examine the growth of semantic relationships in L2 learners' speech develops.* (Intro_1)

(7.90) **Participio presente:**

α *They also argue for the synthesis of MFG,*

β *start^{ing} from the beginning of undergraduate instruction to upper level courses* (Intro_2)

Como se puede observar, distinto al español, en inglés es posible, y muy frecuente, el uso del infinitivo para marcar nexos clausulares de propósito. En nuestro corpus en inglés, hubo 82 de estos casos, mientras que 32 de participio presente. En lo que respecta a estas marcas, Halliday (1985) menciona que el infinitivo en inglés pertenece a la gramática de la *irrealis*, es decir, de eventos potenciales que aún no son actualizados, y es por eso que son usados en cláusulas de propósito, ya que se refieren a eventos a realizarse en el futuro.

Para finalizar, vale la pena mencionar que hubo dos características ausentes o casi ausentes en los conectores de realce tanto en el corpus en español como en el corpus en inglés. En primer lugar, en español solamente se encontró una marca del subtipo espacial (*en la medida en que*), mientras que en inglés se encontraron sólo dos (*as far as, insofar as*). En contraste, las marcas del subtipo temporal fueron muy frecuentes y variadas tanto en español como en inglés. Esto puede deberse en parte a que, como mencionan Lavid *et al.* (2010: 51), “los nexos de realce espacial son más limitados en número y variedad que los temporales”. Por otro lado, también se puede deber a que los argumentos de las introducciones y conclusiones del corpus no se construyen con base en una referencia semántica del espacio, sino del tiempo, lo cual reflejaría el grado de abstracción que alcanzan los objetos de estudio abordados en la lingüística aplicada. En segundo lugar, una característica totalmente ausente en el realce fueron los nexos asindéticos. Así que mientras que la elaboración y la extensión muestran casos de simple yuxtaposición de cláusulas, en el realce parece no ser el caso.

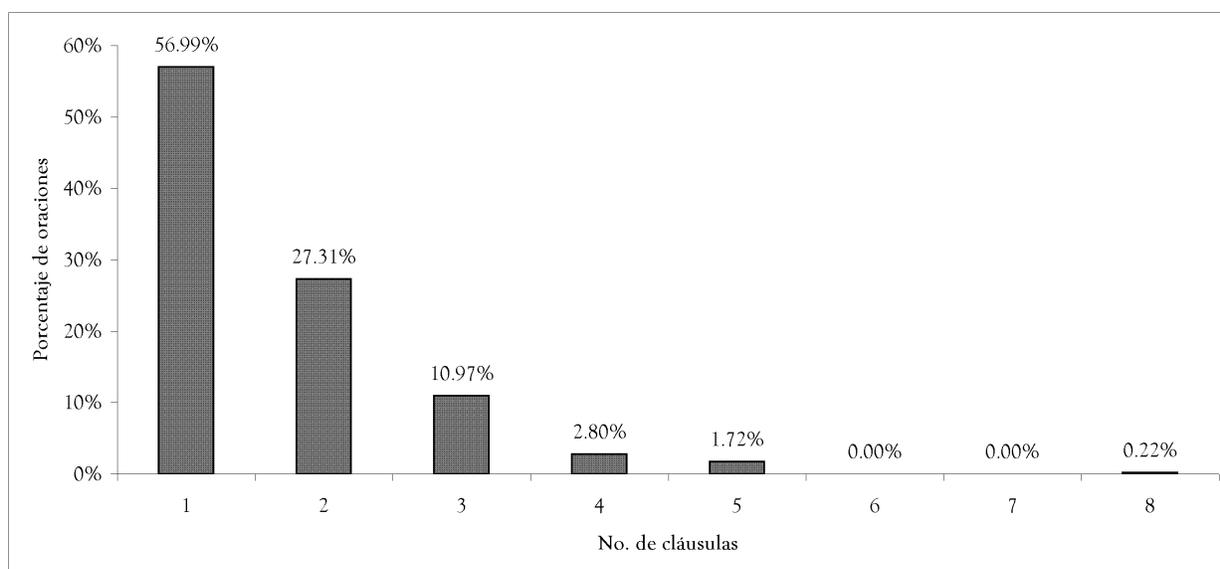
7.3 Comparación y contraste de la intrincación gramatical en términos de número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración (ITERACIÓN)

Hasta este punto, se han dado resultados de dos de los tres sistemas de combinación clausular descritos por la Lingüística Sistémico-Funcional: el sistema de TAXIS y el de RELACIÓN LÓGICO-

SEMÁNTICA. En esta sección se darán los resultados del tercer sistema de COMBINACIÓN CLAUSULAR, a decir, el sistema de ITERACIÓN. Este sistema es simple en el sentido de que únicamente contiene dos opciones: [detenerse] y [seguir]. No obstante, puede generar estructuras tan complejas como el número mayor de cláusulas de rango estable que pueda contener una oración/complejo clausular. Entre más cláusulas contenga una oración, mayor **intrincación gramatical** poseerá (Halliday, 1989).

Antes de comenzar a mostrar resultados, vale la pena recordar dos cosas. En primer lugar, dado que en esta investigación se analiza lenguaje escrito, los términos **complejo clausular** y **oración** resultan ser sinónimos. En segundo lugar, la opción [seguir] del sistema de ITERACIÓN se activa únicamente cuando el escritor (o el hablante, en el caso de la lengua hablada) construye en sucesión cláusulas de **rango estable**. Las cláusulas de rango estable son opuestas a las de rango cambiado, en el sentido de que estas últimas funcionan a nivel de grupo o de palabra en la escala de rango. Por lo tanto, la complejidad que se forma al suceder cláusulas de rango cambiado es de otro tipo, a decir, **incrustación**, la cual se describirá en el próximo apartado (§ 7.4).

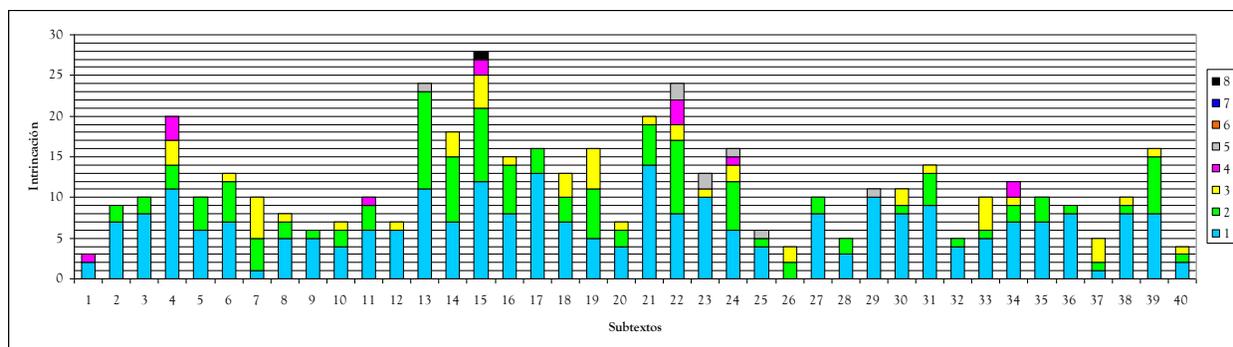
Iniciamos con los resultados correspondientes a la intrincación gramatical de las introducciones en español. La gráfica a continuación muestra el porcentaje de oraciones con una, dos, y hasta ocho cláusulas.



Gráfica 7.15 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en introducciones en español

La Gráfica 7.15 se interpreta de la siguiente manera. El 56.99% de todas las oraciones del subcorpus de introducciones en español contienen una sola cláusula de rango estable (a las cuales nos estaremos refiriendo con el término de **oraciones simples**⁵³). Por otra parte, el 27.31% de las oraciones contienen dos cláusulas de rango estable; y así sucesivamente. En general, entre más intrincadas las oraciones, menos frecuentes (aunque nótese que aparece una oración con ocho cláusulas, la cual está representada por el 0.22% que aparece en la gráfica). Esto quiere decir que los escritores de introducciones en español, en más de la mitad de las ocasiones, eligen la opción [detenerse] en el sistema de ITERACIÓN después de haber construido una cláusula de rango estable.

Ahora bien, mientras que la Gráfica 7.15 muestra los porcentajes equivalentes al número total de oraciones, también es importante conocer la intrincación gramatical en cada uno de los textos del subcorpus. La gráfica a continuación muestra dicha información.



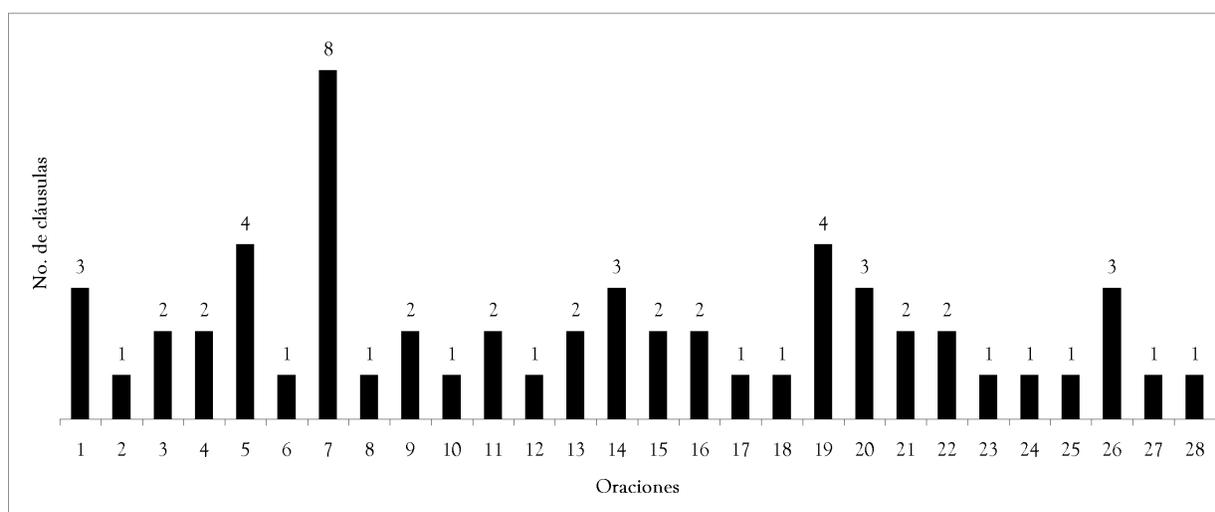
Gráfica 7.16 Intrincación gramatical en introducciones en español

La Gráfica 7.16 se interpreta de la siguiente manera. Cada uno de los ocho colores representa números diferentes de cláusulas de rango estable. En el eje X del plano cartesiano se encuentran los 40 números que representan cada uno de los subtextos en cuestión (introducciones en español). Así, se puede ver que, por ejemplo, el subtexto 1 (Intro_1) contiene dos unidades en azul (que en el eje Y van de 0 a 2) y uno en rosa (que va de 2 a 3). Esto quiere decir que en este subtexto hay dos oraciones con una cláusula de rango estable cada una, y una oración con cuatro cláusulas de rango estable.

⁵³ Aunque desde el punto de vista de la gramática tradicional también se hace uso del término **oración compleja** en oposición a la oración simple, aquí no es posible usarlo dado que se están postulando diferentes grados de complejidad de acuerdo al número de cláusulas de rango estable contenidas en cada oración.

A través de los patrones que se forman en la Gráfica 7.16 es posible distinguir una tendencia: casi todos los subtextos contienen al menos una cláusula simple, con excepción del subtexto 26. Dicha tendencia podría también plantearse de la siguiente manera: cuando un subtexto contiene oraciones de dos o más cláusulas de rango estable, también contiene al menos una oración simple, una vez más, con la excepción del subtexto 26. Esto quiere decir que la oración simple es la oración menos marcada, y, entre más intrincada la oración, más marcada.

En este subcorpus, el subtexto más intrincado que se observa en la gráfica es el subtexto 15, el cual contiene 28 oraciones. Podemos observar la complejidad de cada una de las oraciones de este subtexto a través de la siguiente gráfica.



Gráfica 7.17 Intrincación gramatical de Intro_15

En total, el subtexto 15 contiene 12 oraciones simples, nueve de dos cláusulas, cuatro de tres cláusulas, dos de cuatro cláusulas, y una de ocho cláusulas. Cabe mencionar que la de este subtexto fue la única oración de ocho cláusulas en todo el corpus en español. A continuación se presenta dicha oración.

- (7.91) $\beta \sim \alpha$ *Sin embargo, si nos limitamos en un primer acercamiento solamente a las cuatro variables básicas (subsilábicas, submorfémicas y sublexicales) es decir, letras, grafemas, fonemas y sonidos,*
- β *para estimar el porcentaje de relaciones unívocas,*
- $\alpha \sim \alpha$ *podemos ver en los cuadros 1 y 2*
- $\beta \sim 1 \sim \alpha$ *que, por una parte, el número de estas relaciones es alta y variable*

- β ya que fluctúa de 39% a 83%,
 $2 \sim \alpha$ por la otra ^PARTE, su correspondencia no es simétrica
 $\beta \sim \beta$ dado que, << como puede observarse en esos mismos cuadros >>,
 α existe un mayor número de relaciones unívocas grafema-letra que letra-grafema (cuadro 1) y de relaciones unívocas grafema-fonema que fonema-grafema (cuadro 2). (Intro_15)

Se puede observar que una de las características que posee esta oración es que contiene una cláusula interruptora (como puede observarse en esos mismos cuadros), la cual se marca entre comillas francesas. Sin embargo, en esta oración tal vez el catalizador de la intrincación sea la proyección mental que se construye a través de un Proceso de percepción (podemos ver), ya que el material proyectado, en primer lugar, se divide en dos partes (por una parte; por la otra ^PARTE), y en segundo lugar, cada una de esas partes contiene una serie de nexos hipotácticos. A continuación se presenta la misma oración pero ahora analizada a manera de diagrama arbóreo.

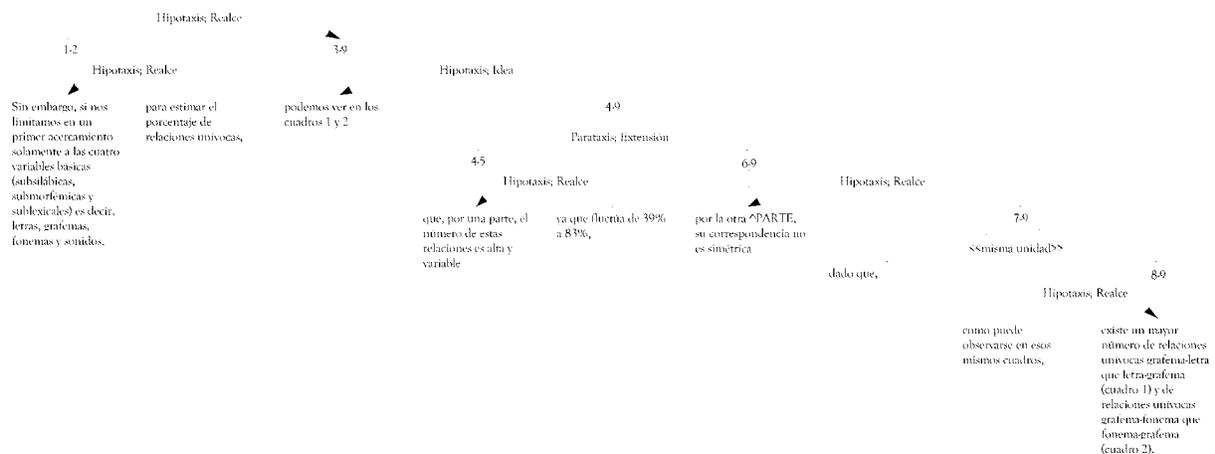
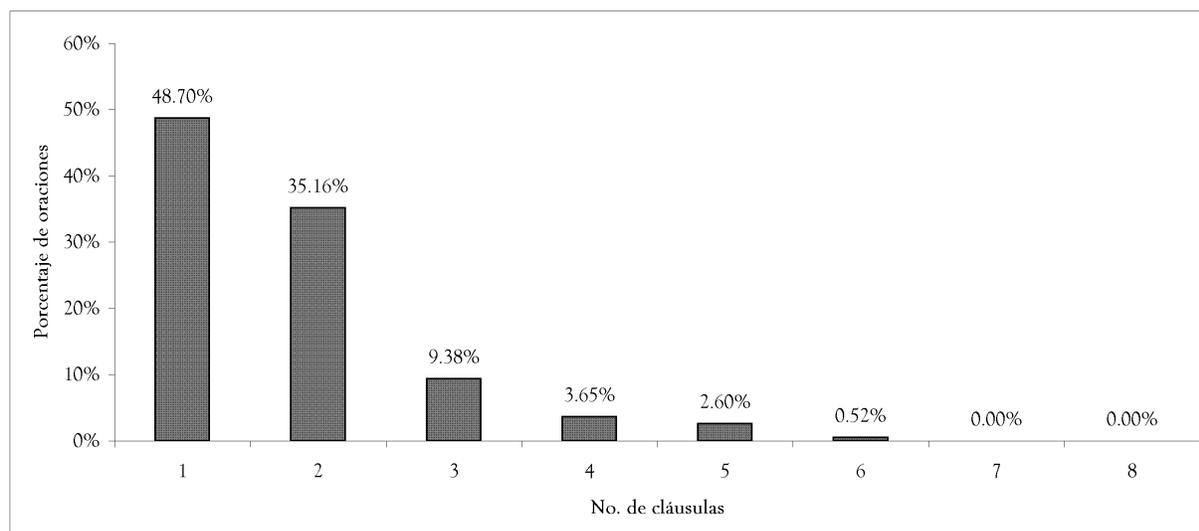


Figura 7.7 Oración más intrincada de Intro_15

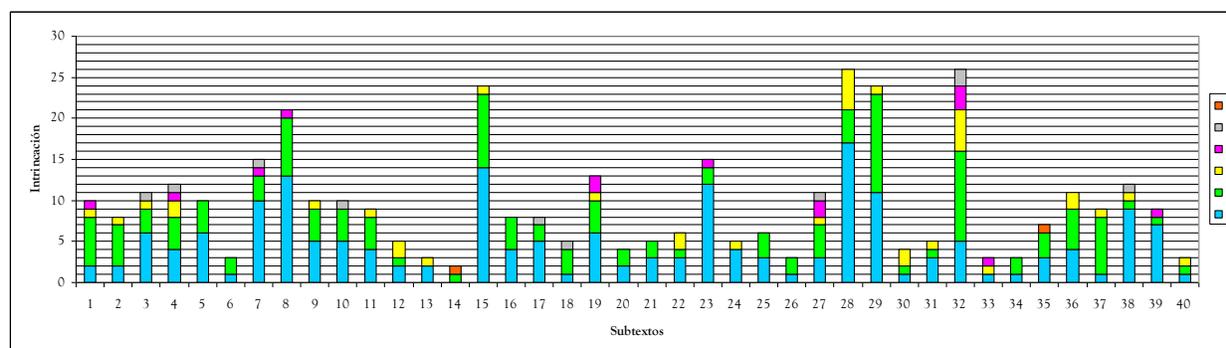
En este diagrama se puede observar que la mayor parte de la intrincación de esta oración se encuentra en el material proyectado por el Proceso *podemos ver*. De hecho, dicha proyección resulta del uso de elementos multimodales (los cuadros 1 y 2 a los que el autor se refiere), los cuales no son muy comunes en las introducciones de artículos científicos en lingüística.

A continuación presentamos los datos de la intrincación gramatical en el subcorpus de conclusiones en español. Véase la siguiente gráfica.



Gráfica 7.18 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en conclusiones en español

Se puede observar que esta gráfica es muy parecida a la de las introducciones ya que casi la mitad de todas las oraciones (48.70%) son simples, y a medida que va aumentando la intrincación de ellas, van disminuyendo en frecuencia. Así que, una vez más, las oraciones simples son las menos marcadas. La gráfica a continuación muestra la intrincación gramatical en cada uno de los subtextos de este subcorpus.



Gráfica 7.19 Intrincación gramatical en conclusiones en español

En la Gráfica 7.19 se puede observar la misma tendencia que se notó en las introducciones, a decir, que casi todos los subtextos contienen al menos una oración simple, con excepción del subtexto 14; o visto desde la otra perspectiva, cuando un texto contiene oraciones de dos o más cláusulas, también contiene al menos una oración simple. Al igual que en las introducciones, aquí únicamente

hay una excepción a la tendencia descrita (Outro_14). Sin embargo, a diferencia del subcorpus de introducciones, aquí no hay oración alguna que alcance una intrincación de ocho cláusulas; el máximo número de cláusulas que alcanza a contener una oración es seis. Curiosamente, se trata de Outro_14, el cual contiene únicamente dos oraciones, una de dos cláusulas, y una de seis. A continuación se muestra el subtexto completo analizado tanto siguiendo las convenciones sistémicas como a manera de diagrama arbóreo.

- (7.92) α A lo largo del estudio del resto del corpus fueron emergiendo actores individuales o colectivos,
 β cuyas enunciaciones coincidían con las aquí discutidas.
- α Asimismo, pudieron reconocerse diferentes posicionamientos discursivos que pudieron dar cuenta de las discusiones sobre género y feminismo que tuvieron lugar en la coyuntura discursiva objeto de análisis,
 $\beta \sim \alpha \sim \alpha$ lo que nos lleva a recordar,
 β antes de finalizar este trabajo,
 $\beta \sim 1$ que las conclusiones aquí presentadas se restringen al análisis de un texto aislado, “La mujer en el porvenir”
 $2 \sim \alpha$ y que estas conclusiones son provisionarias,
 β en la medida en que el propio marco teórico nos obliga a reconsiderar nuestra interpretación a partir del análisis de la red intertextual en su conjunto. (Outro_14)

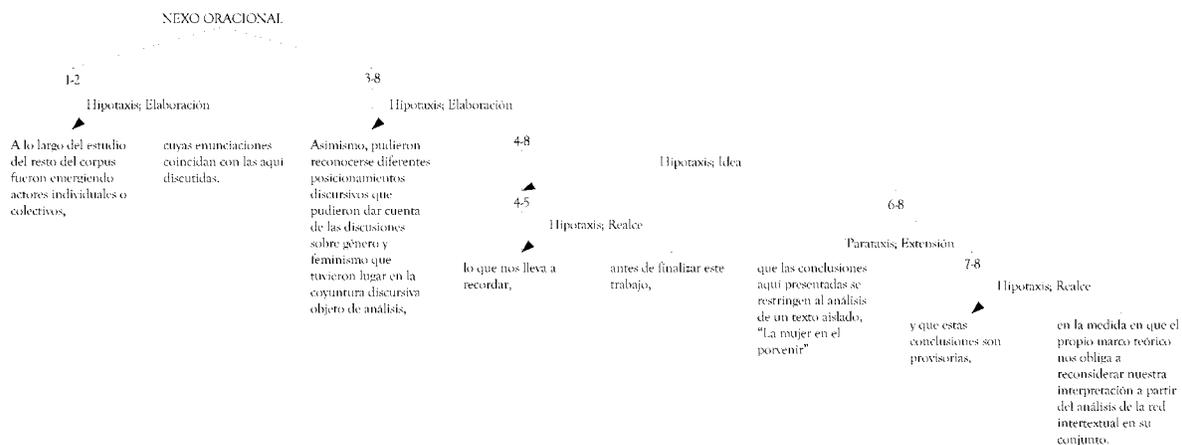
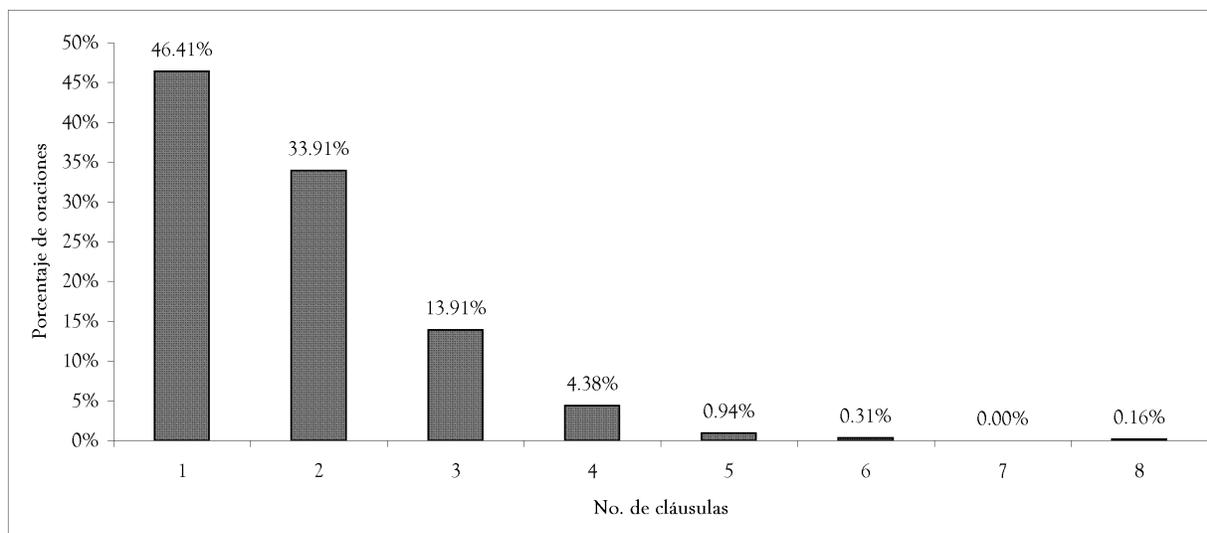


Figura 7.8 Intrincación gramatical de Outro_14

Llama la atención aquí que este subtexto comparte una característica con Intro_15 (el subtexto más intrincado de las introducciones, con ocho cláusulas), a decir, que contiene una proyección

mental a través de un Proceso de tipo cognitivo (*nos lleva a recordar*), y cuyo material proyectado posee la mayor parte de la intrincación de toda la oración. Esta coincidencia podría indicar que las proyecciones pueden funcionar como catalizadoras de la intrincación gramatical.

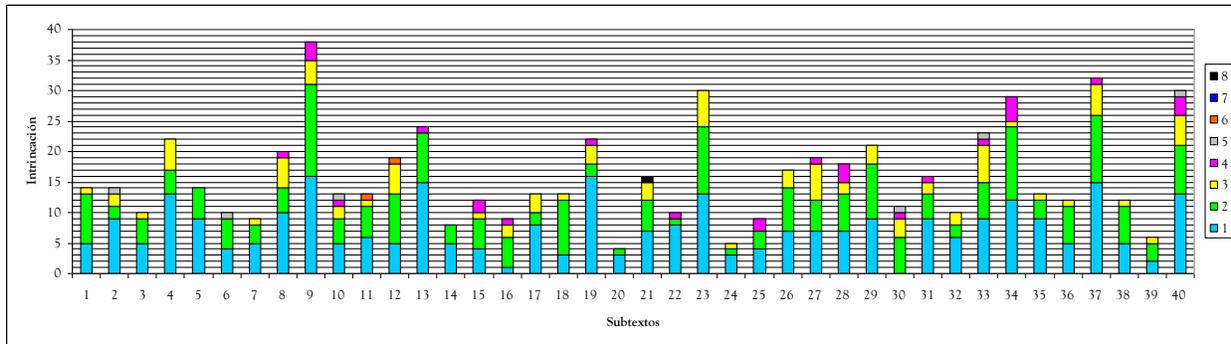
A continuación pasamos a los resultados obtenidos en el corpus en inglés, iniciando con los datos correspondientes a las introducciones. La gráfica a continuación nos presenta estos datos.



Gráfica 7.20 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en introducciones en inglés

De manera similar a las tendencias observadas en el corpus en español, vemos en la Gráfica 7.20 que casi la mitad de las oraciones en las introducciones en inglés son simples, y que la frecuencia disminuye a medida que la intrincación aumenta. Además, curiosamente, hay en el subcorpus una oración con ocho cláusulas de rango estable (representada por el 0.16 % de la gráfica), así como fue el caso en las introducciones en español.

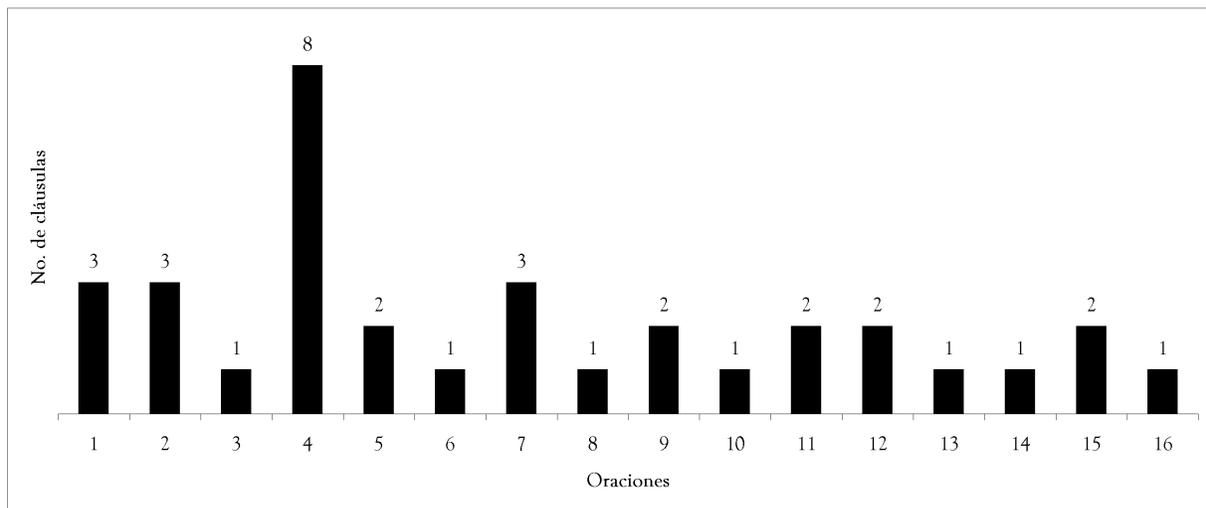
A continuación se muestran los resultados de intrincación gramatical mostrados desde la perspectiva de cada una de las introducciones. Véase la siguiente gráfica.



Gráfica 7.21 Intrincación gramatical en introducciones en inglés

En la Gráfica 7.21 se puede notar que, al igual que en español, sólo existe una excepción a la tendencia de los subtextos de contener al menos una oración simple (Intro_30). Es evidente que también en inglés las oraciones simples son más la regla que la excepción, aunque también llama aquí la atención algo que no se presentó en español, que es el hecho de que todos los subtextos, sin excepción, contienen por lo menos una oración de dos cláusulas de rango estable.

En la Gráfica 7.20 también se puede notar que el subtexto 21 es el que contiene la oración más intrincada, con ocho cláusulas de rango estable, el cual también contiene siete oraciones simples, cinco de dos cláusulas y tres de tres cláusulas, así como se presenta en la siguiente gráfica.



Gráfica 7.22 Intrincación gramatical de Intro_21

Se puede observar que, básicamente, los argumentos de este subtexto se construyen a partir de oraciones simples y de dos cláusulas, siendo la oración con ocho cláusulas notablemente excepcional.

A continuación se presenta dicha oración analizada de acuerdo a la convención sistémica y en diagrama arbóreo.

- (7.93) α *The prototypical communicative exchange,*
 $\beta \sim 1 \sim \alpha$ << *used by researchers*
 β *to explore the processes of second language acquisition,*
 $2 \sim \alpha$ *and ^USED by teachers (and textbooks)*
 β *to teach communicative or intercultural competence in a foreign language, >>*
 usually includes two or three interlocutors,
 $\beta \sim 1$ *who all conduct the interaction in the same standard target language,*
 2 *all agree on what the purpose of the exchange is and what constitutes a culturally appropriate topic of*
 conversation,
 3 *all have equal speaking rights and opportunities. (Intro_21)*

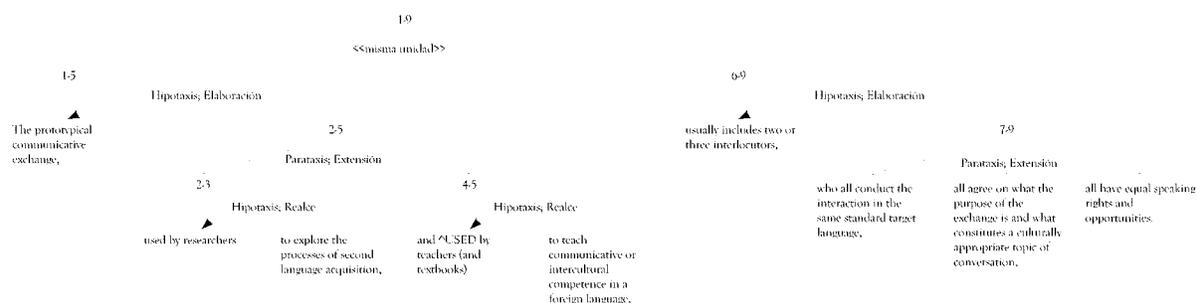
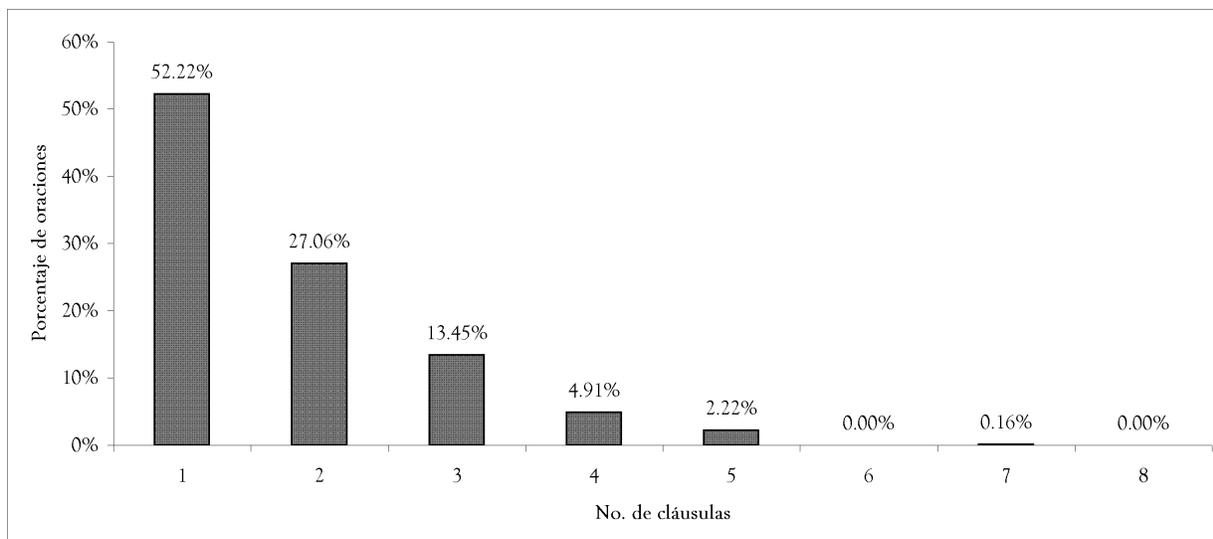


Figura 7.9 Oración más intrincada de Intro_21

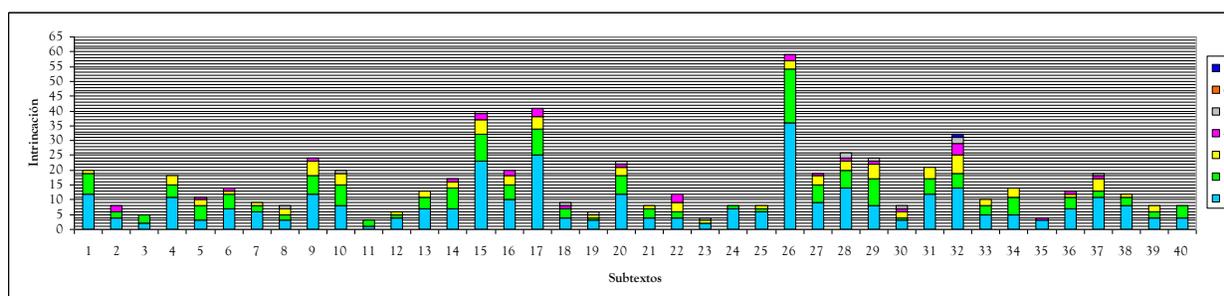
En esta oración la intrincación resulta principalmente de dos cosas. En primer lugar, incluye un complejo clausular interruptor (*used by researchers to explore...*) que está conformado por cuatro cláusulas de rango estable; tal vez esta fue la cláusula interruptora más intrincada del corpus ya que usualmente las cláusulas interruptoras son simples. En segundo lugar, contiene un complejo clausular relativo explicativo (*who all conduct...*) que, a su vez, se divide en tres cláusulas en relación de extensión paratáctica.

Finalmente, presentamos los datos correspondientes a las conclusiones en inglés. La gráfica a continuación muestra los porcentajes de oraciones con distintos grados de intrincación.



Gráfica 7.23 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas en conclusiones en inglés

Aquí podemos observar que, al igual que las conclusiones en español, no hay oraciones de ocho cláusulas; sin embargo, la oración más compleja que aparece es una de siete cláusulas, la cual está representada por el 0.16% en la gráfica. A continuación observaremos los datos correspondientes a cada uno de los subtextos.



Gráfica 7.24 Intrincación gramatical en conclusiones en inglés

Las conclusiones en inglés del corpus son peculiares en el sentido de que, como se observa en la Gráfica 7.24, todos los subtextos, sin excepción, contienen al menos una oración simple. Ahora bien, anteriormente en las introducciones en inglés notamos que todos los subtextos contenían al menos una oración con dos cláusulas; aquí, en las conclusiones, se da casi el mismo caso, ya que existen sólo dos excepciones a esta tendencia (los subtextos 23 y 35).

Por otra parte, en este subcorpus se encuentra el subtexto con más cláusulas de rango estable (Outro_26), aunque éste no es el más intrincado, ya que posee únicamente oraciones de una hasta

cuatro cláusulas. El subtexto que contiene la oración más intrincada es Outro_32. A continuación mostramos dicha oración, la cual contiene siete cláusulas de rango estable, con ambos tipos de análisis.

- (7.94) α *In the present article, we show*
 $\beta \sim \alpha$ *that experienced EAP and ESL instructors judge multiword sequences*
 $\beta \sim \alpha \sim 1$ *to be more formulaic,*
 2 *to have more clearly defined functions,*
 3 *and to be more worthy of instruction*
 $\beta \sim \alpha$ *if they measure higher on the two statistical metrics of frequency and MI,*
 β *with MI being the major determinant. (Outro_32)*

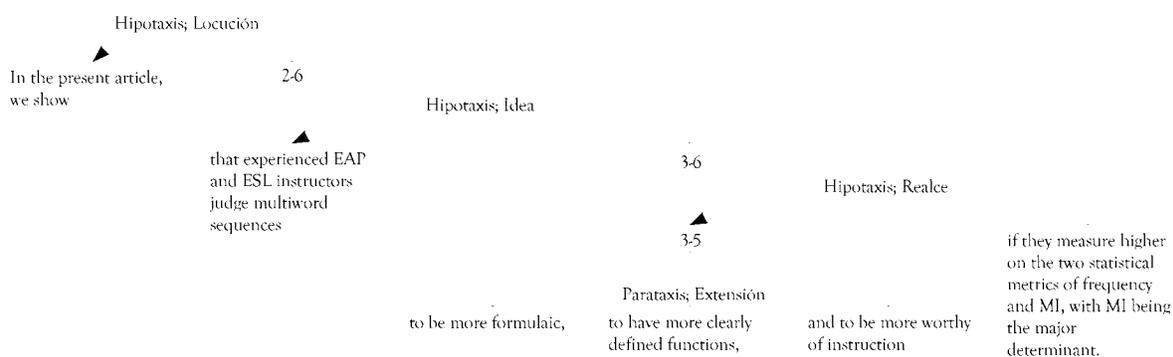
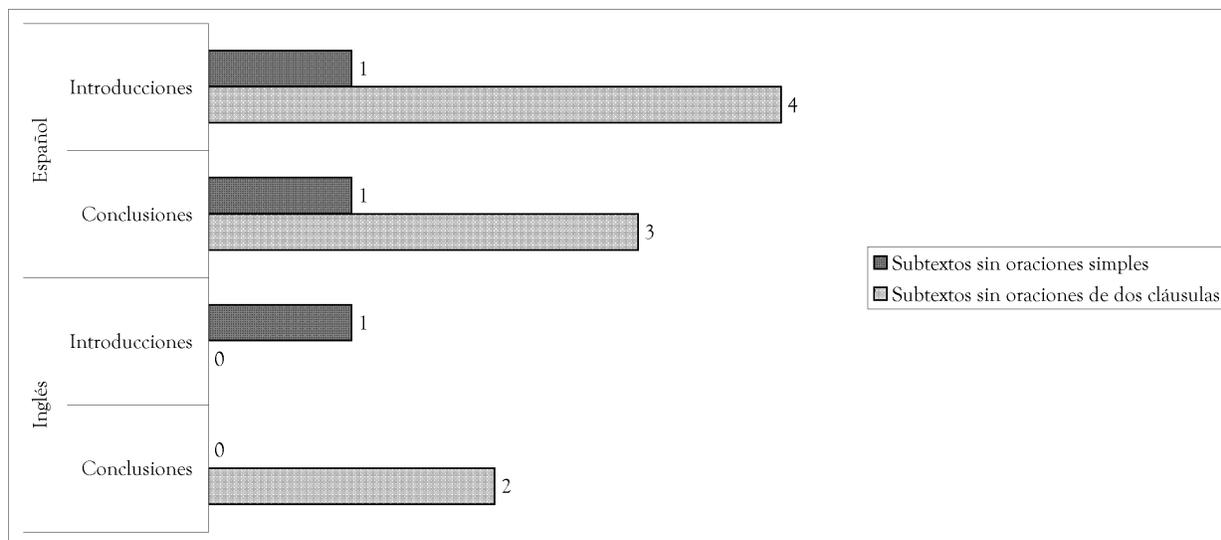


Figura 7.10 Oración más intrincada de Outro_32

En esta oración la intrincación se debe en gran parte a las proyecciones, verbal y mental, realizadas por los Procesos *show* y *judge*, respectivamente. Además de eso, la proyección mental contiene, a su vez, un grupo de cláusulas unidas paratácticamente. Concluimos entonces que la proyección tiene un papel importante en la formación de altos grados de intrincación gramatical, ya que en tres de las cuatro oraciones más complejas que mostramos de ambos corpus contienen dicho fenómeno ya sea en la versión verbal y/o mental.

En general, tanto en el corpus en español como en inglés se observó una clara preferencia por construir la experiencia en términos de oraciones simples. No obstante, y aunque no fueron tan frecuentes como las simples, las oraciones con dos cláusulas de rango estable también cumplen un papel fundamental ya que fueron pocos los subtextos que prescindieron de ellas, especialmente en

inglés. A continuación presentamos una gráfica en donde se observa el número de subtextos que prescindieron de oraciones simples o de dos cláusulas.



Gráfica 7.25 Subtextos sin oraciones simples y sin oraciones de dos cláusulas

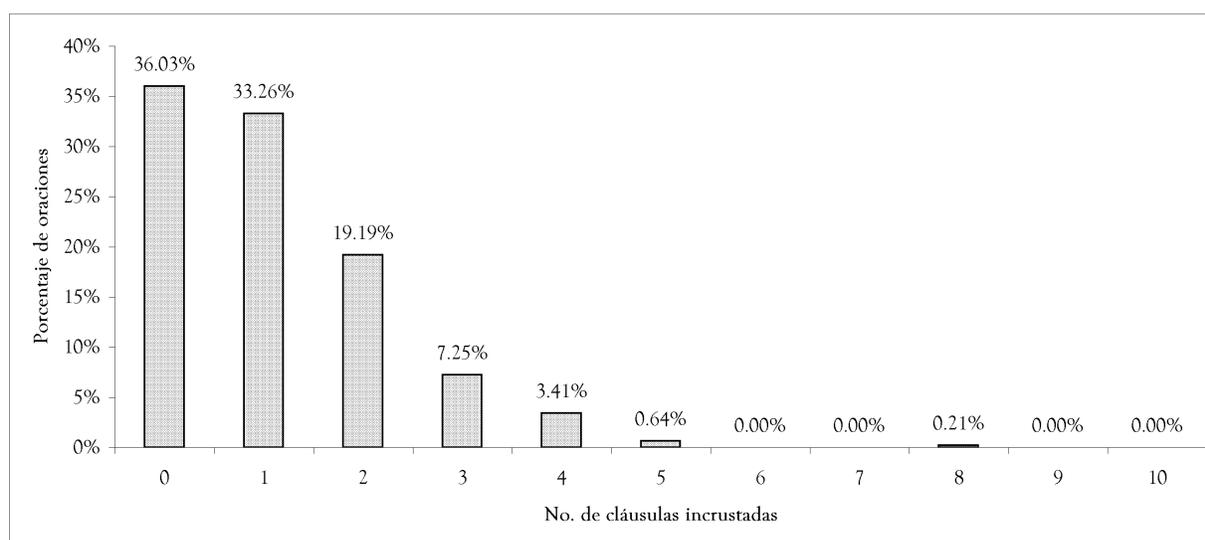
De estos datos se concluye que, en nuestros artículos, los argumentos se construyen en base a una simplicidad gramatical. Conforme los autores de los artículos van construyendo dichos argumentos en las introducciones y conclusiones, en ocasiones la intrincación puede aumentar a un grado de seis, siete y hasta ocho cláusulas. No obstante, tal grado de intrincación es ocasional, en el que se observa que la proyección juega un papel importante.

7.4 Comparación y contraste de la recursividad gramatical en términos de número de cláusulas de rango cambiado contenidas en cada oración (INCRUSTACIÓN)

En las secciones anteriores a este capítulo se dieron resultados correspondientes a los tres sistemas de combinación clausular propuestos por la Lingüística Sistemico-Funcional, a decir, TAXIS, TIPO LÓGICO-SEMÁNTICO e ITERACIÓN. El último sistema, el de ITERACIÓN, como ya se mencionó, se refiere al número de cláusulas de rango estable en cada oración; ahora bien, en este apartado, daremos resultados correspondientes a la incrustación de cláusulas de rango cambiado. Si bien la incrustación clausular no forma parte de los sistemas de combinación clausular mencionados, creemos importante dar cuenta de este recurso ya que aunque las cláusulas de rango no contribuyen en

el incremento de la intrincación gramatical de los textos, sí incrementan otro tipo de complejidad, que es a la que nos referimos con el término de **recursividad gramatical**, con base en la distinción que hace Halliday (1989: 84) entre iteración y recursividad⁵⁴.

Comenzaremos por presentar los datos correspondientes a las introducciones en español en una manera similar a los datos de iteración, es decir, calculando el porcentaje total de oraciones con cero, una, dos, o más cláusulas incrustadas. Obsérvese la gráfica a continuación.

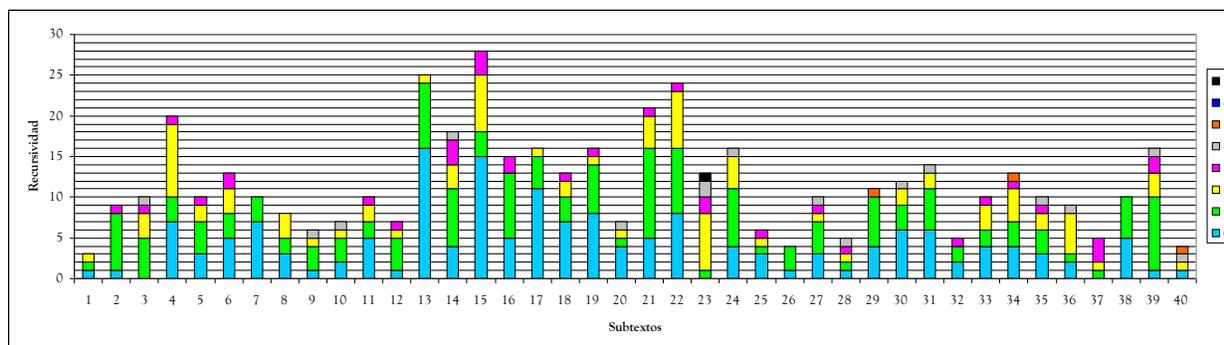


Gráfica 7.26 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en introducciones en español

Aquí se puede observar que, a pesar de que se trata de un tipo de complejidad distinto a la iteración, se presenta la misma tendencia: entre más complejas las oraciones, menos frecuentes. En primer lugar se encuentran las oraciones que no contienen cláusulas incrustadas en lo absoluto (36.03%). En segundo lugar, aunque con un porcentaje no muy por debajo del primer lugar (33.26%), se encuentran las oraciones con una cláusula incrustada. A partir del tercer lugar, los porcentajes comienzan a ser muy bajos, y el nivel máximo de incrustación es de ocho cláusulas de rango cambiado dentro de una oración, correspondiente al 0.21% en la gráfica.

Al igual que lo hicimos con los datos de iteración, también aquí presentaremos la recursividad correspondiente a cada uno de los subtextos. Véase la siguiente gráfica.

⁵⁴ No obstante, muchos lingüistas utilizan ambos términos de manera intercambiable, mientras que otros utilizan el término 'recursividad' (o *recursion*, en inglés) para referirse a lo que nosotros llamamos 'iteración'.



Gráfica 7.27 Recursividad gramatical en introducciones en español

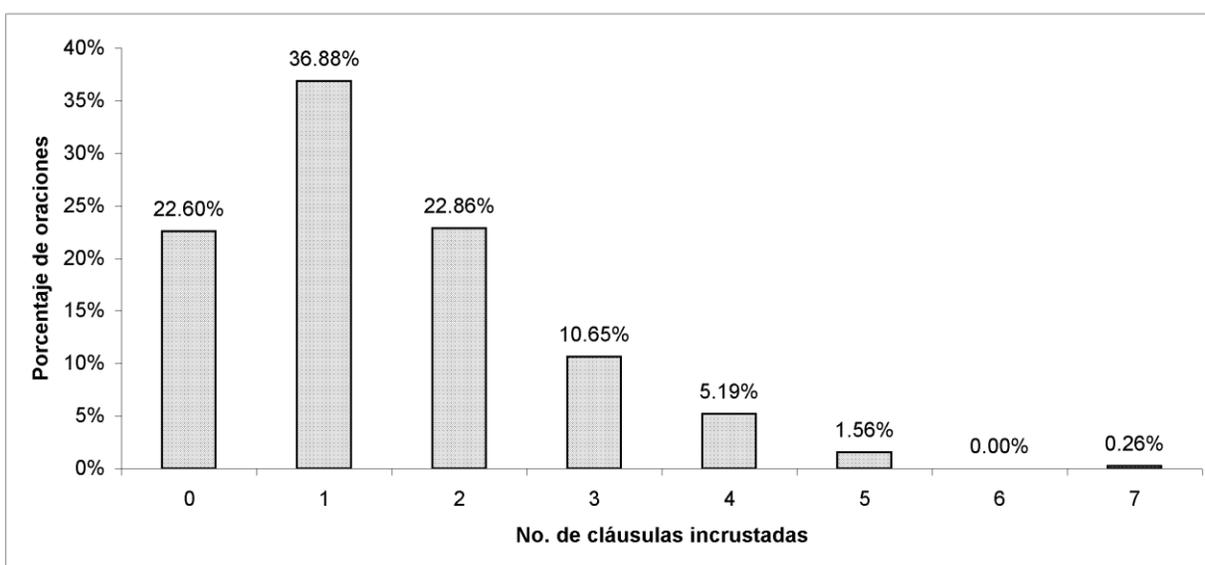
En la Gráfica 7.27 se puede observar que casi todas las introducciones contienen al menos una oración con una cláusula incrustada, con excepción del subtexto 40, y al menos una oración sin cláusulas incrustadas, con excepción de Intro_3, Intro_23 e Intro:37. Así que, mientras que las oraciones sin incrustación son más numerosas que las que contienen una incrustación, como se presentó en la Gráfica 7.26, vemos aquí que las que contienen una incrustación están distribuidas en cada uno de los subtextos, con una sola excepción.

Ahora bien, el subtexto con la oración más compleja fue Intro_23, que contiene una oración con ocho incrustaciones. Además de ésta, también contiene una oración con una cláusula incrustada, siete con dos incrustadas, dos con tres incrustadas, y dos con cuatro incrustadas. A continuación presentamos la oración más compleja. (En el análisis, utilizamos doble subrayado para los grupos verbales de cláusulas de rango estable, y subrayado sencillo para grupos verbales de cláusulas de rango cambiado.)

- (7.95) $1 \sim \beta \sim \alpha$ Cuando se pretende observar la lengua en uso,
 β como es el caso,
 α un asunto medular para el análisis es ${}_1$ [[el que tiene que ver con los datos;]] ${}_1$
 $2 \sim \alpha$ ${}_2$ [[asumir el objetivo,
 β << que bien puede ser calificado de anhelo >>, ${}_3$ [[de observar la lengua en toda su complejidad (Jakobson, 1952 1984)]] ${}_3$] ${}_2$ implica –ante la imposibilidad ${}_4$ [[de resolverlo]] ${}_4$ – ${}_5$ [[adoptar de manera consciente una postura frente al problema ${}_6$ [[que supone ${}_7$ [[contar con un cuerpo de datos empíricos ${}_8$ [[que aspira a constituirse en una muestra confiable de la lengua en uso en un determinado periodo.]] ${}_8$]] ${}_7$]] ${}_6$]] ${}_5$ (Intro_23)

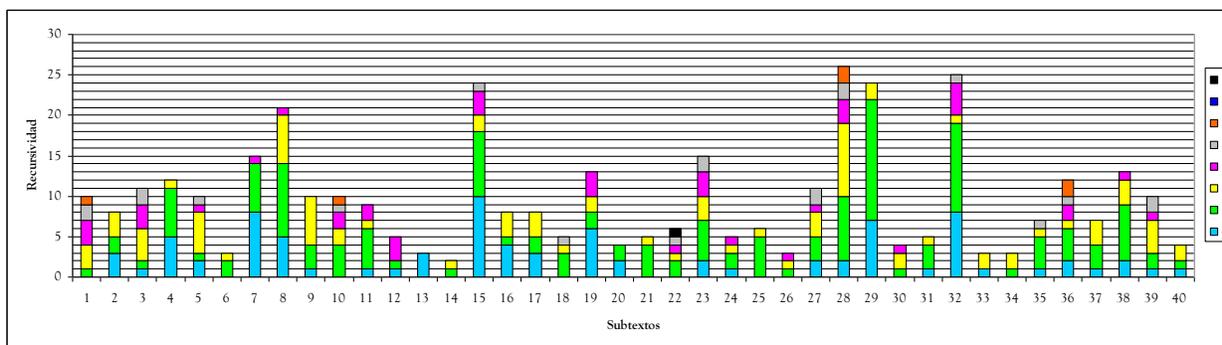
La primera incrustada es una cláusula Sujeto/Complemento (*un asunto medular es* [[1]]), al igual que la segunda y la quinta ([[2]] *implica* [[5]]) y la séptima ([[7]] *supone*). Por otra parte, la tercera es una cláusula calificadora (*el objetivo* [[de 3]]), al igual que la cuarta (*imposibilidad* [[de 4]]), la sexta (*el problema* [[que 5]]) y la octava (*datos empíricos* [[que 6]]). La sexta y la octava son las llamadas por la gramática tradicional ‘cláusulas relativas especificativas’, las cuales contrastan con las explicativas en el sentido de que las primeras son cláusulas de rango cambiado, mientras que las segundas son de rango estable, y por lo tanto tácticas.

A continuación presentamos los datos correspondientes a las conclusiones en español. Obsérvese la siguiente gráfica.



Gráfica 7.28 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en conclusiones en español

En la gráfica 7.28 se observan dos particularidades. En primer lugar, y a diferencia de las introducciones, esta vez son más las cláusulas con una incrustación que las que no contienen ninguna (36.88% vs. 22.60%). En segundo lugar, en este subcorpus aparece una oración con siete cláusulas incrustadas, la cual está representada por el 0.26% que aparece en la gráfica. La gráfica a continuación nos permitirá ubicar el texto que contiene dicha oración con siete incrustaciones.



Gráfica 7.29 Recursividad gramatical en conclusiones en español

En primera instancia se observa en la Gráfica 7.29 que es el subtexto 22 el que contiene la oración con más cláusulas incrustadas. En segunda instancia, se encuentra la misma tendencia que se observó en las introducciones, a decir, que casi todos los subtextos contienen oraciones con al menos una cláusula incrustada, sólo que esta vez se encuentran dos excepciones (Outro_13 y Outro_33).

Volviendo al subtexto con la oración más compleja (con siete cláusulas incrustadas), éste también contiene dos oraciones con una cláusula incrustada, una con dos incrustadas, una con tres incrustadas, y una con cuatro incrustadas. A continuación presentamos la oración con siete cláusulas incrustadas.

(7.96) *En efecto, en el caso* ₁[[aquí expuesto]], *la propuesta teórico-metodológica* ₂[[diseñada || para concebir, analizar e interpretar el discurso presidencial]], *arrojó resultados* ₃[[que no sólo permitieron responder ampliamente las interrogantes ₄[[planteadas al inicio de la investigación,]], ₄ || sino que dieron luz sobre una infinidad de aspectos, tales como la forma ₅[[en la que se conformó un estilo presidencial ₆[[de hablar]],]], || cuáles fueron a lo largo de tres décadas los temas privilegiados, || cuáles ^FUERON ₇[[los que fueron cayendo en desuso]], || y en qué medida esto se fue determinando por el contexto de enunciación, || cómo los presidentes fueron perfeccionando el discurso político como instrumento para la acción.]], (Outro_22)

Aunque esta oración contiene un número alto de cláusulas incrustadas, se trata de una oración simple, o, en otras palabras, contiene sólo una cláusula de rango estable, cuyo grupo verbal es *arrojó*. La estructura básica de esta oración es entonces $S^{\wedge}V^{\wedge}O$ (*la propuesta arrojó resultados*), mientras que casi toda la complejidad surge a partir de la modificación del Objeto (*resultados que...*). Ahora bien, aunque se trata de una sola cláusula de rango estable, no quiere decir que no contenga nexos tácticos, ya que, de hecho, contiene seis, los cuales están marcados con barra doble (||); no obstante,

dichos nexos están, por así decirlo ‘enterrados’ en las cláusulas de rango cambiado. La representación a través de diagrama arbóreo ilustra de una mejor manera estas relaciones:

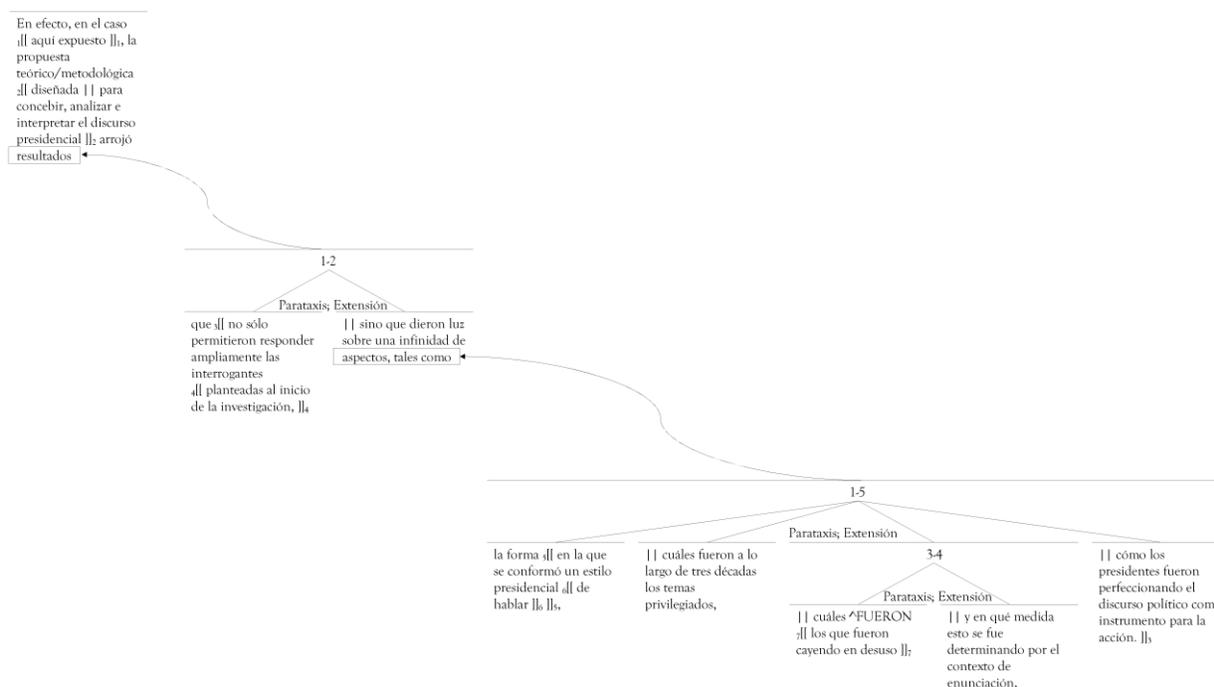
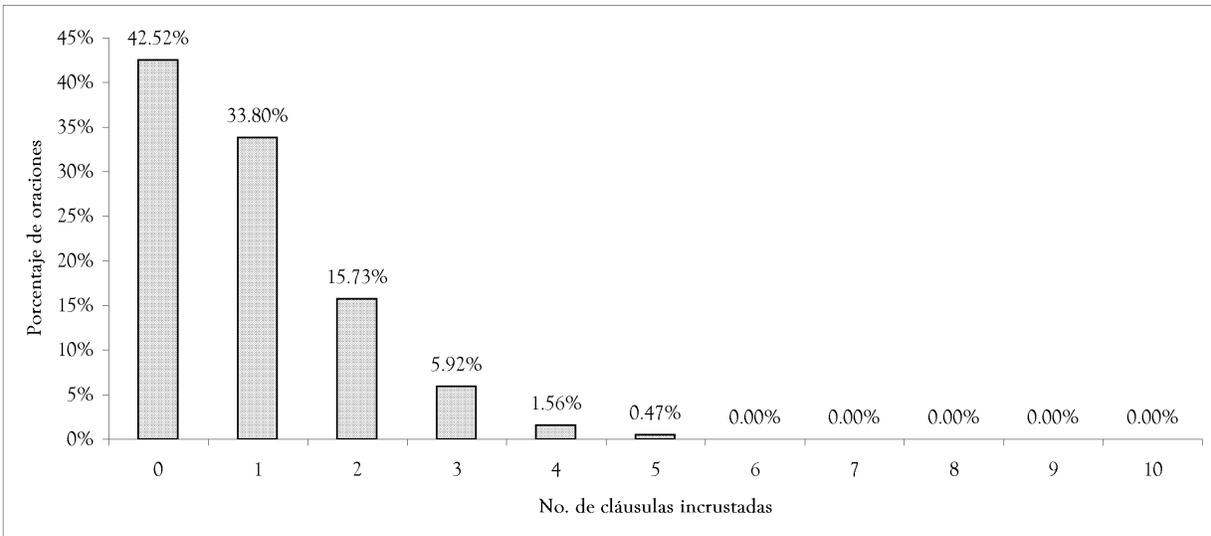


Figura 7.11 Oración con más incrustaciones de Outro_22

El listado de cláusulas en relación de extensión paratáctica en la parte inferior del diagrama ilustra muy bien el hecho de que las cláusulas de rango cambiado funcionan a nivel de grupo o de palabra, ya que tratándose de una lista que el autor ofrece de aspectos que surgieron a partir de su investigación, el primer elemento de la lista no es una cláusula (*la forma en la que...*) sino un grupo nominal, mientras que todos los demás elementos son cláusulas (*cuáles fueron...; en qué medida...; cómo los presidentes...*). Dichas cláusulas bajan de rango para funcionar a nivel de grupo nominal.

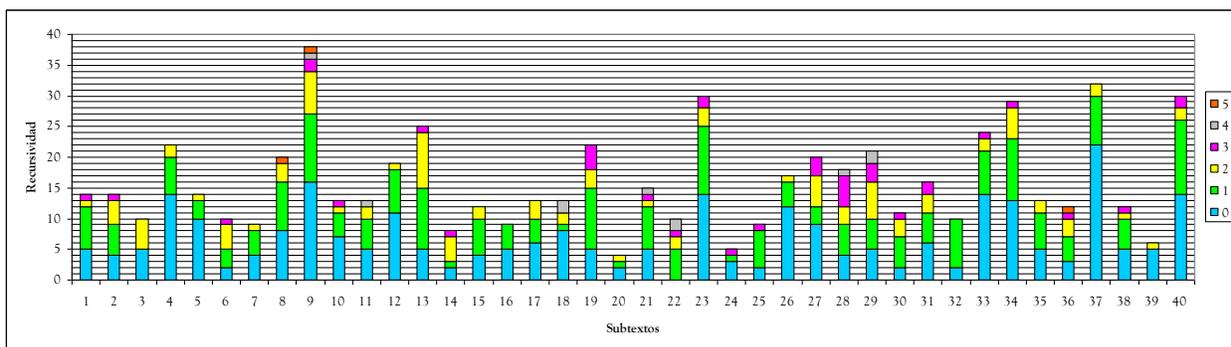
En seguida presentaremos los datos de recursividad correspondientes al corpus en inglés, iniciando con las introducciones. Obsérvese la gráfica a continuación.



Gráfica 7.30 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en introducciones en inglés

La Gráfica 7.30 presenta una tendencia muy similar a la que se encontró en las introducciones en español, ya que la mayoría de las oraciones no contienen cláusulas incrustadas, y entre más cláusulas contienen las oraciones, disminuyen en frecuencia. No obstante, aquí no se encuentra ninguna oración que sobresalga con un grado de complejidad mayor; el máximo nivel de complejidad en este subcorpus es de cinco cláusulas incrustadas, representado por el 0.47% en la gráfica, y correspondiente a tres oraciones.

En seguida observaremos los datos correspondientes a cada uno de los subtextos en la gráfica siguiente.

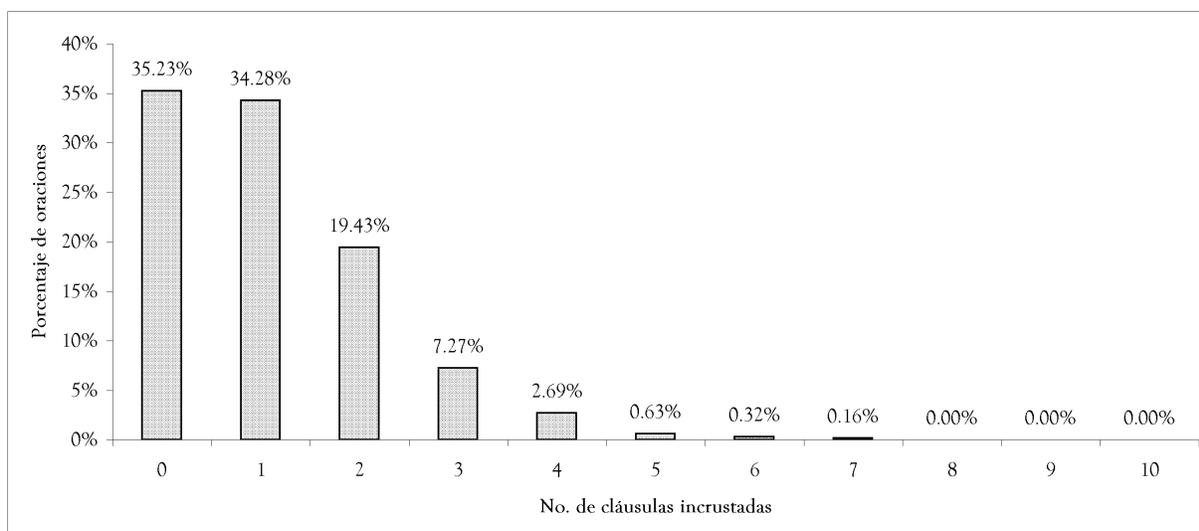


Gráfica 7.31 Recursividad gramatical en introducciones en inglés

En la Gráfica 7.31 se observa la siguiente tendencia: casi todos los subtextos contienen oraciones tanto con cero cláusulas incrustadas como con una. Las excepciones son Intro_22, que no contie-

ne oraciones sin cláusulas incrustadas, e Intro_3 e Intro_39, que no contienen oraciones con una cláusula incrustada. También en la gráfica se pueden ver los tres subtextos que contienen oraciones con cinco cláusulas incrustadas: Intro_8, Intro_9 e Intro_36.

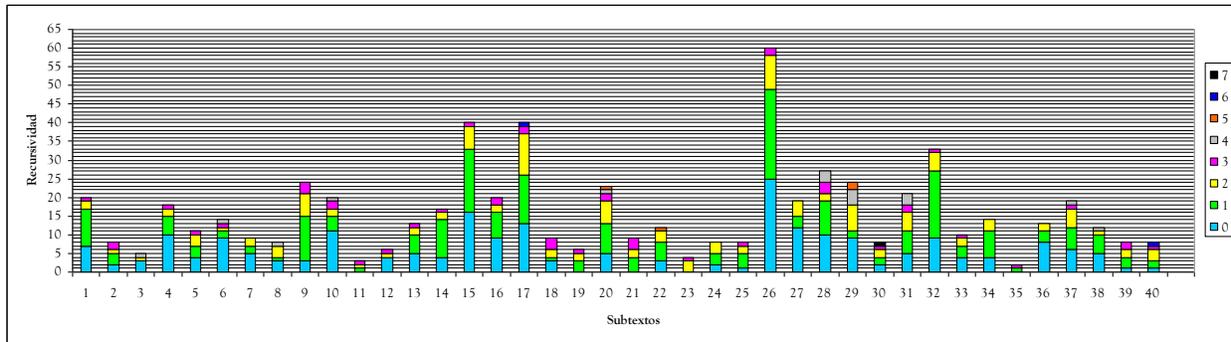
Finalmente, presentaremos los datos correspondientes a las conclusiones en inglés. Véase la gráfica a continuación.



Gráfica 7.32 Porcentaje de oraciones de acuerdo al número de cláusulas incrustadas en conclusiones en inglés

En las conclusiones en español habíamos notado que las oraciones con una cláusula incrustada eran más numerosas que aquellas que no contienen incrustaciones. No obstante, vemos que en inglés es el caso opuesto, aunque los porcentajes son casi iguales: 35.23% de oraciones sin incrustaciones y 34.28% de oraciones con una incrustación. Esto quiere decir que tanto en español como en inglés el porcentaje de oraciones con una cláusula incrustada es mayor en conclusiones que en introducciones. Más adelante discutiremos las probables razones de este hecho.

A continuación presentamos los datos correspondientes a cada subtexto a través de la siguiente gráfica.



Gráfica 7.33 Recursividad gramatical en conclusiones en inglés

En la Gráfica 7.33 se observa que las oraciones con una cláusula incrustada están mejor distribuidas que aquellas que no contienen incrustaciones, ya que casi todos los subtextos contienen al menos una oración con una incrustación, con la excepción de Outro_3, Outro_12 y Outro_23. También se puede observar que en este subcorpus aparece una oración con 7 cláusulas incrustadas, la cual presentamos a continuación.

(7.97) *Alternatively, this commentary's goal was ₁[[to bring to the surface two interrelated points]]: (i) the expectation ₂[[that L2 competence ₃[[based on input which ₄[[comes primarily from instructional settings]]] ₃ would be (or could be) comparable to native controls or even naturalistic non-natives]]₂ constitutes a comparative fallacy ₅[[which is based, among many other variables, on qualitative input differences]]₅ and (i) ₆[[that the A-o-A debate does not take (i) into consideration to the extent ₇[[that it should.]]₇]]₆ (Outro_30)*

Podemos observar que, al igual que en las conclusiones en español, la oración más compleja en términos de cláusulas incrustadas es una oración simple en términos de cláusulas de rango estable. El grupo verbal de esta cláusula de rango estable es *was*, y casi toda la recursividad gramatical surge a partir de una elaboración; sin embargo, no se trata de una elaboración clausular, sino grupal; es decir, todos los constituyentes que se encuentran después de los dos puntos elaboran (o post-modifican) el significado del grupo nominal *two interrelated points*.

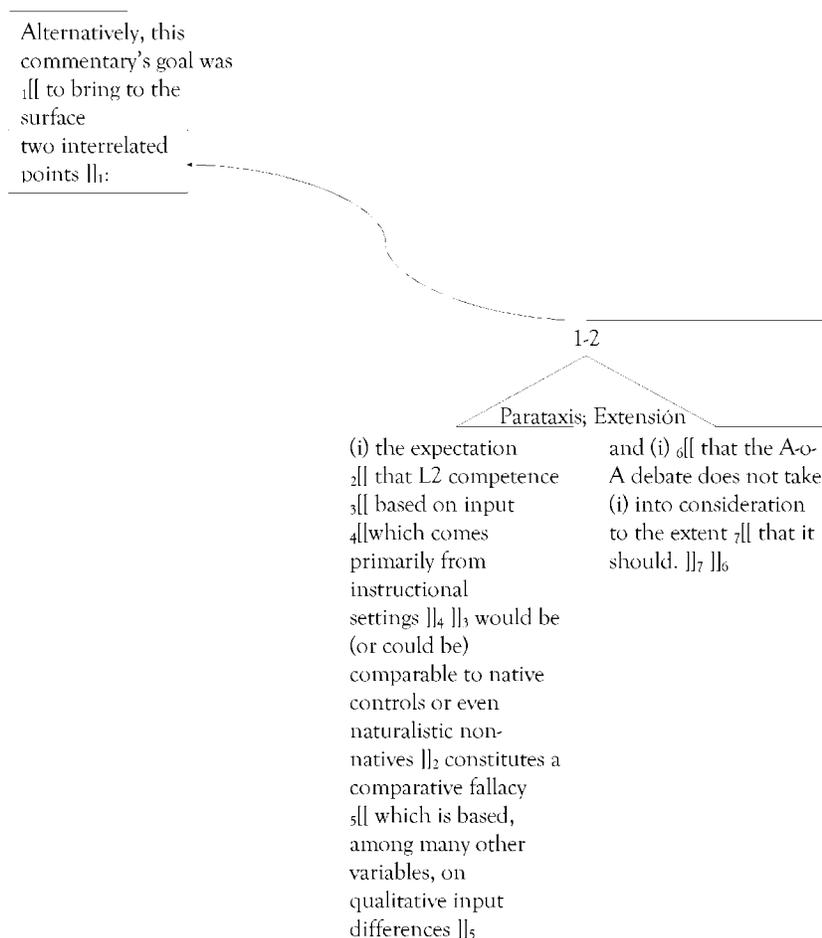


Figura 7.12 Oración con más incrustaciones de Outro_30

Como se puede observar, se encuentran en relación de extensión paratáctica, por una lado, un grupo nominal complejo (*the expectation that...*), y por otro lado, una cláusula Sujeto/Complemento (*that the A-o-A debate does not take...*). Dichos elementos se encuentran marcados retóricamente por el autor con índices entre paréntesis ((i) y (ii)). Al mismo tiempo, ambos elementos elaboran el significado de *two interrelated points*, el cual es parte del Complemento de la cláusula de rango estable.

Al comparar los datos en español y en inglés, observamos que aunque casi siempre las oraciones sin cláusulas incrustadas son más frecuentes que las que contienen una cláusula incrustada (con excepción de las conclusiones en español), estas últimas están mejor distribuidas en cada uno de los subtextos de los corpus. A continuación presentamos una gráfica que contiene el número de

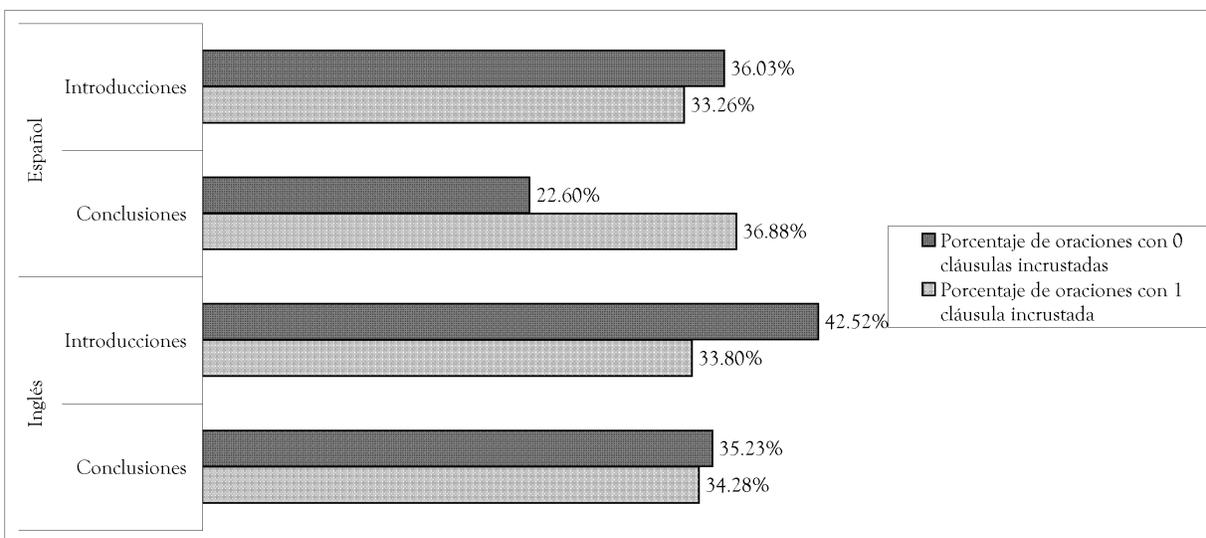
subtextos que prescindieron de oraciones sin incrustaciones y con una incrustación en cada subcorpus.



Gráfica 7.34 Subtextos sin oraciones con ninguna cláusula incrustada y sin oraciones con una cláusula incrustada

Se puede observar aquí que son menos los subtextos que precinden de oraciones con una cláusula incrustada. Esto quiere decir que el hecho de contener al menos una cláusula incrustada en cada oración es más la regla que la excepción. Así que ahora podemos concluir que aunque los argumentos se construyen a base de oraciones relativamente simples en términos de cláusulas de rango estable, como se presentó en § 7.3, es frecuente que dentro de esta simplicidad se incruste al menos una cláusula de rango cambiado.

Por otra parte, se observó que en las conclusiones tanto en inglés como en español las oraciones con una cláusula incrustada son más numerosas que las que no contienen incrustaciones. La gráfica a continuación presenta este hallazgo comparando los diferentes subcorpus.



Gráfica 7.35 Porcentaje de oraciones sin cláusulas incrustadas y con una cláusula incrustada

En esta gráfica llaman la atención dos cosas. En primer lugar, aunque el porcentaje de oraciones con una cláusula incrustada siempre es mayor en conclusiones, dicho porcentaje se mantiene relativamente estable a través de los diferentes subcorpus. Por otra parte, el porcentaje de oraciones sin cláusulas incrustadas es el que varía en mayor medida a través de los subcorpus, siendo en ambas lenguas las introducciones las que contienen mayor porcentaje. La pregunta que surge aquí entonces es ¿por qué las introducciones contienen un mayor radio de oraciones sin cláusulas incrustadas?

En español, esto en parte se puede deber simplemente a que las introducciones son más extensas que las conclusiones. Mientras que las introducciones contienen en promedio 11.62 oraciones, las conclusiones contienen 9.6 oraciones. No obstante, en inglés las conclusiones son casi tan largas como las introducciones. Mientras que las introducciones contienen en promedio 16 oraciones, las conclusiones contienen 15.8 oraciones. Entonces, en inglés, el mayor radio de oraciones sin cláusulas incrustadas en introducciones podría tener una motivación funcional, aunque sería necesario corroborar con otros estudios que se trata de una tendencia latente en el género artículo científico en inglés.

7.5 Comparación y contraste de las probabilidades del sistema de COMBINACIÓN ORACIONAL

En este punto se concluye la parte clausular del estudio y se comienza la parte retórica. Mientras que la parte clausular está basada enteramente en la arquitectura del lenguaje desde el punto de

vista sistémico-funcional, la parte retórica utiliza como marco base la Teoría de la Estructura Retórica. No obstante, dicha teoría, como se explicó en el Marco Teórico de esta tesis, toma elementos de la Lingüística Sistémico Funcional (por ejemplo, las metafunciones). Así que, mientras que en la parte clausular la unidad de análisis fue la cláusula, en esta parte retórica la unidad de análisis es la oración.

Como se explicó en el Capítulo VI, utilizamos la lista de relaciones retóricas ampliada y traducida por Iria da Cunha, la cual consta de 22 relaciones mononucleares (Fondo, Concesión, Elaboración, Propósito, Resultado, Evidencia, Alternativa, Capacitación, Evaluación, Preparación, Medio, Circunstancia, Condición, Justificación, Reformulación, Resumen, Interpretación, Antítesis, Causa, Motivación, Solución, Unless) y seis multinucleares (Contraste, Unión, Lista, Secuencia, Disyunción, Conjunción).

Comenzaremos por mostrar los resultados correspondientes a las introducciones en español. La tabla a continuación muestra los *tokens* (ocurrencias) de cada una de los tipos de relaciones retóricas.

Tabla 7.9 Tokens de relaciones retóricas en introducciones en español

TIPOS	TOKENS	TIPOS	TOKENS
1. Elaboración	164	13. Circunstancia	10
2. Fondo	49	14. Medios	8
3. Justificación	23	15. Motivación	6
4. Unión	19	16. Capacitación	4
5. Secuencia	18	17. Contraste	4
6. Resultado	17	18. Interpretación	4
7. Lista	16	19. Propósito	3
8. Antítesis	15	20. Reformulación	3
9. Solución	15	21. Condición	2
10. Evidencia	13	22. Evaluación	2
11. Causa	12	23. Alternativa	1
12. Conjunción	12	TOTAL	420

En primer lugar observamos que, por mucho, en primer lugar se encuentran las relaciones de Elaboración. Esto tal vez se deba a que como mencionan Thompson y Mann, (1987: 363), esta relación es la más versátil de todas, ya que puede incluir nexos de diversos tipos tales como “grupo-miembro, abstracción-ejemplo, todo-parte, proceso-etapa, objeto-atributo y general-específico”. Si

ésta es la razón por la cual la Elaboración es mucho más frecuente que las otras relaciones, entonces encontraremos esta misma tendencia en los demás subcorpus.

Una característica frecuente de la Elaboración es que la información remática de la primera oración pasa a ser temática en la siguiente, así como se muestra a continuación.

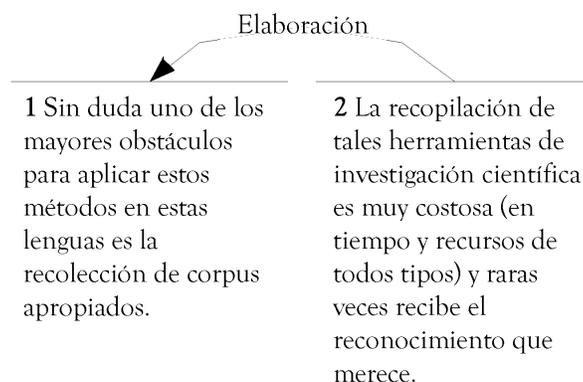


Figura 7.13 Relación de Elaboración en Intro_2

Como se puede observar, el grupo nominal (*la recolección de corpus apropiados*) es parte del Rema en la primera oración, mientras que en la segunda, se convierte en el Tema (*La recopilación de tales herramientas de investigación científica*). Comprobamos, entonces, que en la Elaboración se hace uso frecuente de la metafunción textual, así como lo plantea Martin (1992a).

En otro estudio cuantitativo sobre relaciones retóricas también se ha encontrado que la Elaboración es la relación más frecuente. Se trata del estudio de Fox (1987), quien encontró que lo que ella llama ‘esquema de asunto’ (*Issue schema*) fue el más frecuente en su corpus de textos expositivos. Dicho esquema lo define como un núcleo con uno o dos satélites, uno a la izquierda y/o uno a la derecha; el de la izquierda contiene información de fondo y el de la derecha información que elabora al núcleo. Como se puede ver en la Tabla 7.9, la relación de Fondo fue la segunda más frecuente en el subcorpus de introducciones en español. Más adelante comentaremos sobre ella.

A continuación presentamos los resultados concernientes a las conclusiones en español. Véase la siguiente tabla.

Tabla 7.10 Tokens de relaciones retóricas en conclusiones en español

TIPOS	TOKENS	TIPOS	TOKENS
1. Elaboración	111	12. Contraste	7
2. Lista	43	13. Capacitación	5
3. Motivación	29	14. Causa	5
4. Unión	27	15. Interpretación	4
5. Concesión	22	16. Propósito	4
6. Justificación	16	17. Sucesión	4
7. Conjunción	15	18. Solución	4
8. Evidencia	12	19. Resultado	3
9. Fondo	11	20. Circunstancia	2
10. Antítesis	10	21. Medios	2
11. Resumen	9	22. Disyunción	1
		TOTAL	346

Se puede observar que, una vez más, las relaciones de Elaboración son, por mucho, las más frecuentes, lo que confirma nuestra especulación de que es debido a que es la más versátil de todas las relaciones retóricas. No obstante, en las introducciones habíamos observado que las relaciones de Fondo ocupan el segundo lugar, mientras que aquí dichas relaciones se encuentran en noveno lugar. Las relaciones que ocupan el segundo lugar en conclusiones son las de Lista, las cuales son relaciones multinucleares que sirven para organizar series de elementos con características similares. A continuación presentamos un ejemplo.

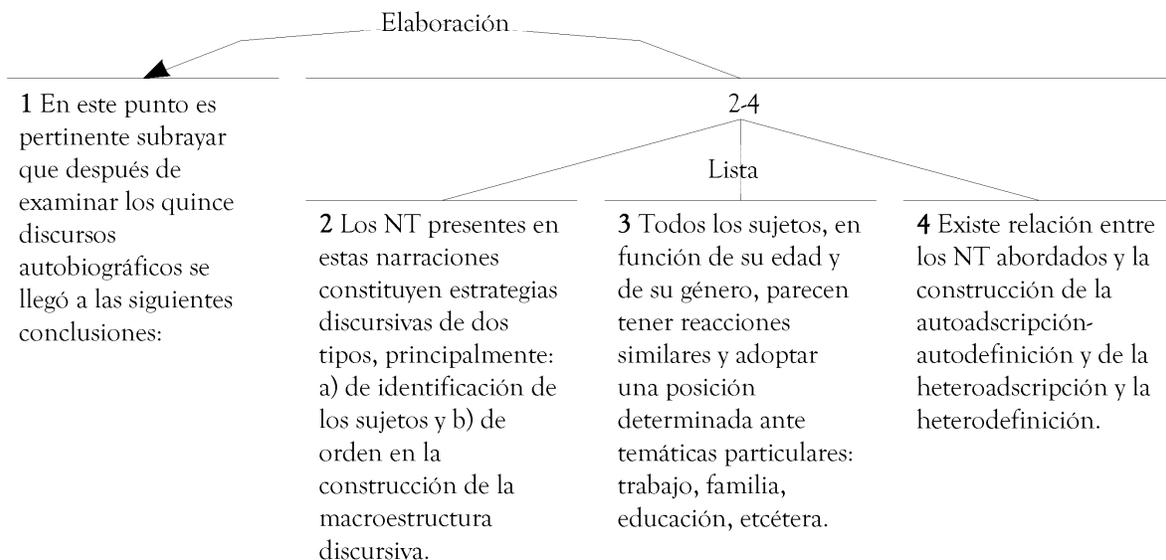


Figura 7.14 Relación de Lista en Outro_16

En este ejemplo, la autora hace un listado de las conclusiones a las que llegó a través de su estudio. Dichas conclusiones corresponden a las oraciones 2-4, las cuales, a su vez, elaboran la oración 1. La frecuencia de las relaciones de lista se relaciona directamente con la manera en que se presentan las conclusiones. Es decir, es común que los autores de artículos científicos mencionen las contribuciones del estudio, sus limitaciones, consideraciones para estudios futuros, etc. (Dudley-Evans, 1994, Holmes, 1997; Peacock, 2002). Al hacerlo, frecuentemente organizan dichos elementos a manera de lista.

A continuación presentaremos los datos concernientes al corpus en inglés, comenzando por las introducciones. Obsérvese la siguiente tabla.

Tabla 7.11 Tokens de relaciones retóricas en introducciones en inglés

TIPOS	TOKENS	TIPOS	TOKENS
1. Elaboración	263	13. Alternativa	10
2. Fondo	52	14. Antítesis	10
3. Lista	45	15. Causa	9
4. Evidencia	30	16. Motivación	6
5. Condición	29	17. Propósito	6
6. Secuencia	29	18. Preparación	5
7. Concesión	27	19. Unión	5
8. Solución	17	20. Capacitación	3
9. Interpretación	13	21. Medio	3
10. Resultado	13	22. Resumen	3
11. Contraste	11	23. Circunstancia	2
12. Justificación	11	TOTAL	602

En primer lugar, se observa que aparece una vez más la Elaboración en primer lugar. Esto, como ya lo mencionamos, no es un hallazgo significativo dada la versatilidad de esta relación retórica. No obstante, se observa también que, al igual que en las introducciones en español, el segundo lugar en la lista lo ocupa la relación de Fondo. Las de Fondo son relaciones de naturaleza interpersonal que contribuyen a “incrementar la habilidad de los lectores de comprender un elemento en el núcleo” (Mann & Thompson, 1987: 54). A continuación presentamos un ejemplo.

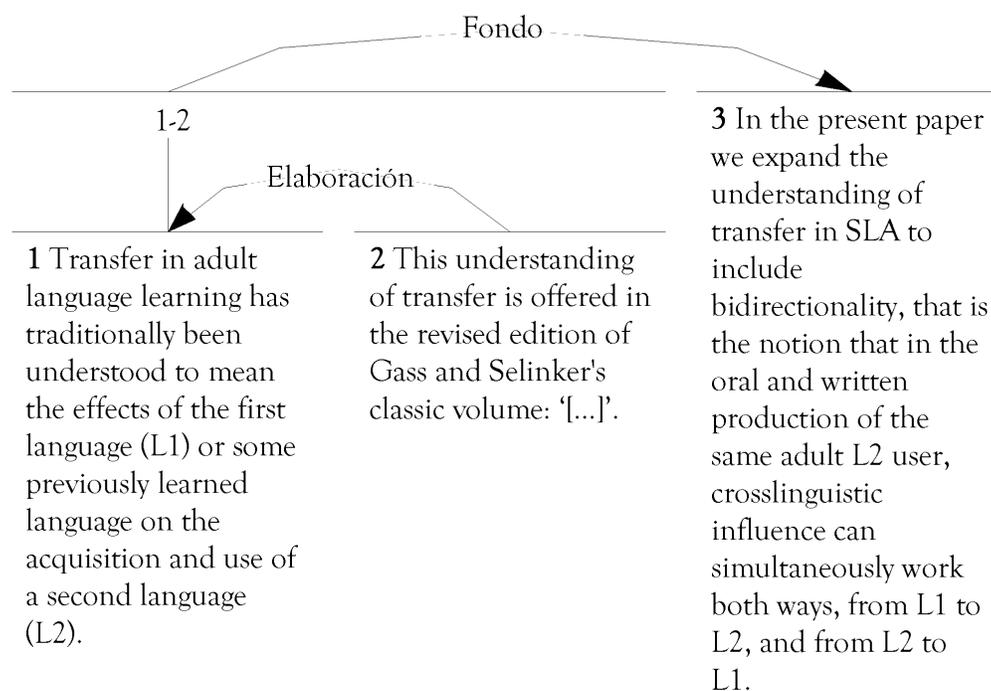


Figura 7.15 Relación de Fondo en Intro_39

En esta introducción podemos ver que el autor arranca en la oración 1 con la definición del concepto de ‘transferencia’. Después, la oración 2 elabora el significado de la oración 1, en donde vemos, una vez más, que hay una conversión de información remática a información temática (*This understanding of transfer*). Esta elaboración le sirve al autor para apoyar la definición que dio en el trabajo de autores reconocidos en el tema. Finalmente, tanto la oración 1 como la 2 sirven como información de fondo para anunciar la perspectiva que tomará el autor del artículo: la perspectiva de la bidireccionalidad.

La frecuencia de las relaciones de Fondo en introducciones se debe, precisamente, a que los autores, en esta sección del artículo, presentan su objeto de estudio por vez primera, así que necesitan poner dicho objeto en un marco general para que pueda ser comprendido por los lectores. En su descripción de la escritura investigativa, Weissberg y Buker (1990: 20) dicen que “la introducción sirve como una orientación para los lectores de los reportes [experimentales], dándoles la perspectiva que necesitan para entender la información detallada que aparecerá en secciones subsecuentes”.

Finalmente, presentamos en la siguiente tabla los datos correspondientes a las conclusiones en inglés.

Tabla 7.12 Tokens de relaciones retóricas en conclusiones en inglés

TIPOS	TOKENS	TIPOS	TOKENS
1. Elaboración	171	14. Contraste	12
2. Lista	58	15. Interpretación	12
3. Conjunción	49	16. Unión	12
4. Concesión	45	17. Capacitación	11
5. Motivación	38	18. Resumen	9
6. Evidencia	34	19. Medio	5
7. Justificación	24	20. Propósito	5
8. Antítesis	19	21. Reformulación	5
9. Secuencia	19	22. Causa	3
10. Resultado	15	23. Circunstancia	2
11. Solución	15	24. Preparación	2
12. Fondo	14	25. Condición	1
13. Alternativa	12	25. Disyunción	1
		TOTAL	593

Por mucho, la Elaboración se encuentra una vez más en primer lugar. Además, la relación que ocupó el segundo lugar en las introducciones (Fondo) se encuentra aquí en doceavo lugar. No obstante, también observamos que, al igual que en las conclusiones en español, el segundo lugar lo ocupa la relación de Lista. Así que la organización de conclusiones, contribuciones, limitaciones, etc. ocurre frecuentemente a manera de lista no sólo en los artículos en español, sino también en inglés, así como en el siguiente ejemplo.

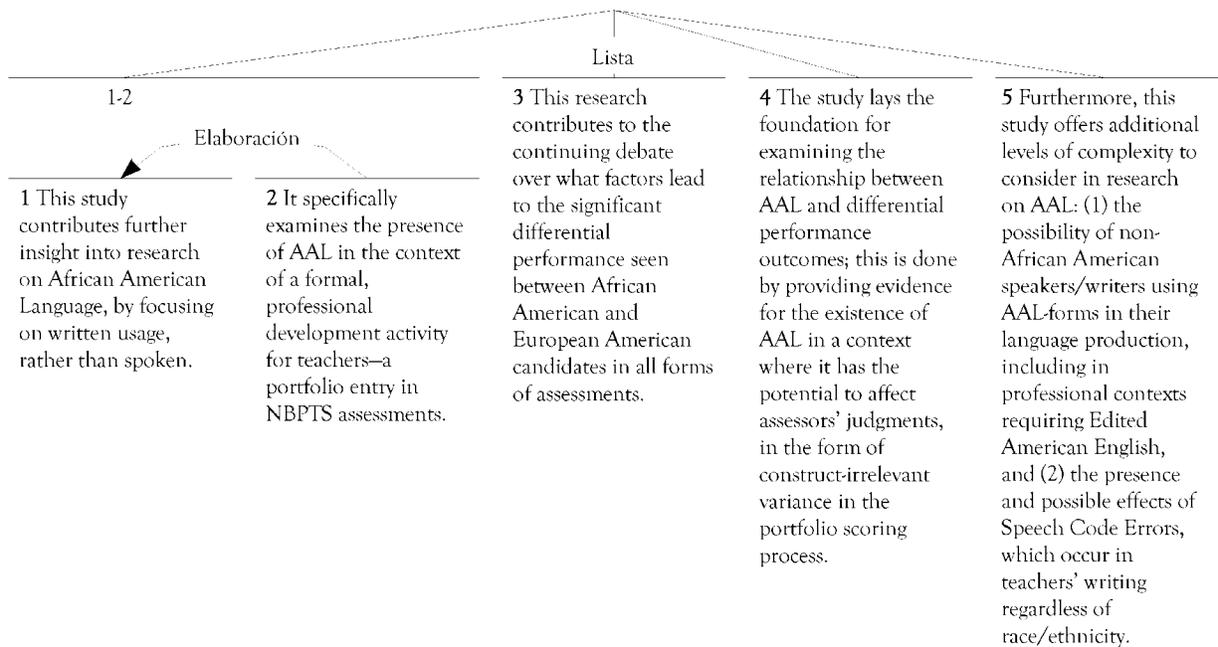


Figura 7.16 Relación de Lista en Outro_26

La Figura 7.16 contiene el primer párrafo de una conclusión. Como se puede apreciar, el párrafo provee una lista de las contribuciones del estudio que contiene oraciones donde el Tema se refiere siempre al estudio (*This study, This research, The study, this study*). Ahora bien, los elementos de la lista no siempre son nodos terminales del árbol retórico; algunos de ellos pueden estar anidados, es decir, contener otra relación retórica en un nivel inferior, así como la oración 1 de la Figura 7.16, la cual es parte de la lista, pero a su vez, contiene una elaboración (oración 2).

Concluimos entonces que, después de la Elaboración, la relación más frecuente en introducciones es la de Fondo, mientras que en conclusiones se trata de la relación de Lista. Dicha tendencia fue encontrada tanto en el corpus en español como en inglés, así que es muy probable que se trate de características propias de los artículos científicos. Estos hallazgos muestran también una similitud en los estilos retóricos que adoptan tanto los autores de artículos en español como en inglés.

7.5.1 Nuclearidad

Una vez presentados los resultados correspondientes a los tipos de relaciones retóricas prevalecientes en los corpus, procederemos a presentar los porcentajes de relaciones mononucleares y multi-

nucleares en los corpus. Además, compararemos dichos porcentajes con los correspondientes a la diferenciación entre hipotaxis y parataxis presentada en la parte de los resultados de nexos clausulares. Esto con el fin de obtener una perspectiva que englobe tanto el nivel gramatical de las cláusulas como el nivel discursivo de las oraciones. La tabla a continuación muestra dicha información.

Tabla 7.13 Porcentajes de relaciones mononucleares/hipotáticas y multinucleares/paratáticas

	Nexos oracionales							Nexos clausulares						
	Español			Inglés			Total	Español			Inglés			Total
	Intro.	Concl.	Total	Intro.	Concl.	Total		Intro.	Concl.	Total	Intro.	Concl.	Total	
Hipo.	83%	71%	77%	85%	74%	80%	78%	65%	74%	70%	75%	77%	76%	73%
Para.	16%	28%	22%	14%	25%	20%	21%	35%	26%	31%	25%	23%	24%	27%

La Tabla 7.13 muestra que, de manera general, los porcentajes totales de nexos oracionales hipotáticos (mononucleares) y paratáticos (multinucleares) son parecidos a los de los nexos clausulares (78% vs. 21% en nexos oracionales y 73% vs. 27% en nexos clausulares). Además, tanto en los nexos oracionales como en los clausulares las relaciones hipotáticas son ligeramente mayores en inglés que en español (80% vs. 77% en nexos oracionales y 76% vs. 70% en nexos clausulares). De hecho, esta tendencia aplica tanto en las introducciones como en las conclusiones; en otras palabras, no importando si se trata de introducciones o conclusiones, en inglés los porcentajes de hipotaxis son ligeramente mayores que en español (y en consecuencia, los porcentajes de parataxis son ligeramente menores en inglés que en español).

De esto se concluye que tanto a nivel gramatical como discursivo, alrededor de tres cuartas partes de los nexos clausulares y retóricos contienen una unidad nuclear y una satelital. Este hecho tiene implicaciones en la redacción ya que, dado el papel importante de la hipotaxis en la combinación tanto clausular como oracional, es menester que los redactores estén conscientes de la información que se coloca en el núcleo y aquella que se coloca en el satélite. Esto dado que si, estructuralmente, los núcleos poseen una jerarquía más alta que los satélites, entonces sería deseable que en los primeros se coloque información también con una jerarquía más alta que aquella que se coloca en los segundos. De esta manera, es probable que para los lectores la información fluya de manera adecuada.

7.6 Comparación y contraste de las relaciones retóricas que realizan las Unidades Nucleares

El siguiente objetivo que nos planteamos fue el de cuantificar las relaciones retóricas que realizan las Unidades Nucleares de los subtextos. Es decir, a diferencia de la sección anterior (§ 7.5), en donde cuantificamos todas y cada una de las relaciones en cada subcorpus, en esta sección cuantificaremos únicamente las relaciones que se encuentran en la parte superior de los diagramas retóricos, ya que, según Thompson y Mann (1987: 363) “tienden altamente a representar el propósito central de un texto”.

Esta vez, dado que los datos son más concisos, presentaremos las frecuencias de todos los subcorpus en una sola tabla:

Tabla 7.14 Relaciones retóricas en Unidades Nucleares

Español				Inglés			
Introducciones		Conclusiones		Introducciones		Conclusiones	
1. Fondo	25	1. Motivación	14	1. Fondo	29	1. Motivación	21
2. Justificación	7	2. Resumen	8	2. Solución	5	2. Justificación	7
3. Solución	5	3. Elaboración	5	3. Elaboración	2	3. Resumen	5
4. Elaboración	1	4. Unión	5	4. Justificación	1	4. Concesión	5
5. Unión	1	5. Fondo	3	5. Secuencia	1	5. Unión	2
6. Medio	1	6. Concesión	2	6. Resumen	1		
		7. Justificación	1	7. Motivación	1		
		8. Conjunción	1				
		9. Capacitación	1				
TOTAL	40	TOTAL	40	TOTAL	40	TOTAL	40

Aquí, como cada texto contiene una Unidad Nuclear, tenemos una total de 40 relaciones por cada subcorpus. En primera instancia, se puede notar que, a diferencia de la sección anterior, la Elaboración no aparece entre las relaciones más frecuentes. Esto quiere decir que aunque de manera local es la relación con mayor número de instancias, de manera global no juega un papel importante en la retórica de los subtextos.

También, se observa en la Tabla 7.14 que las relaciones que ocupan el primer lugar de las listas coinciden en ambas lenguas: Fondo en las introducciones y Motivación en las conclusiones. En cuanto a las relaciones de Fondo, observamos en § 7.5 que, después de las de Elaboración, fueron las relaciones más frecuentes en introducciones. En español, mientras que el número total de relaciones de Fondo en introducciones fue de 49, vemos que aquí 25 se encuentran en la parte más

alta de los diagramas (51%). En inglés, mientras que el número total fue de 52, 29 conectan la Unidad Nuclear (55%). Esto quiere decir que tanto a nivel local como global estas relaciones cumplen un papel fundamental en la retórica de las introducciones.

El papel de las relaciones de Fondo en introducciones es fundamental ya que tienden a marcar el límite entre la parte de la introducción en donde los autores contextualizan el objeto de estudio a ser reportado y la parte donde los autores anuncian dicho objeto de estudio. Desde la perspectiva del Inglés para Propósitos Específicos (ESP, por sus siglas en inglés), estas partes de la introducción son llamadas 'establecer un territorio/establecer un nicho' y 'ocupar el nicho' por Swales (1990) y 'establecer un contexto/revisar investigaciones previas' y 'avanzar a investigación actual' por Weissberg y Buker (1990). A continuación presentamos una introducción del corpus en inglés en donde mostramos el límite entre estas partes.

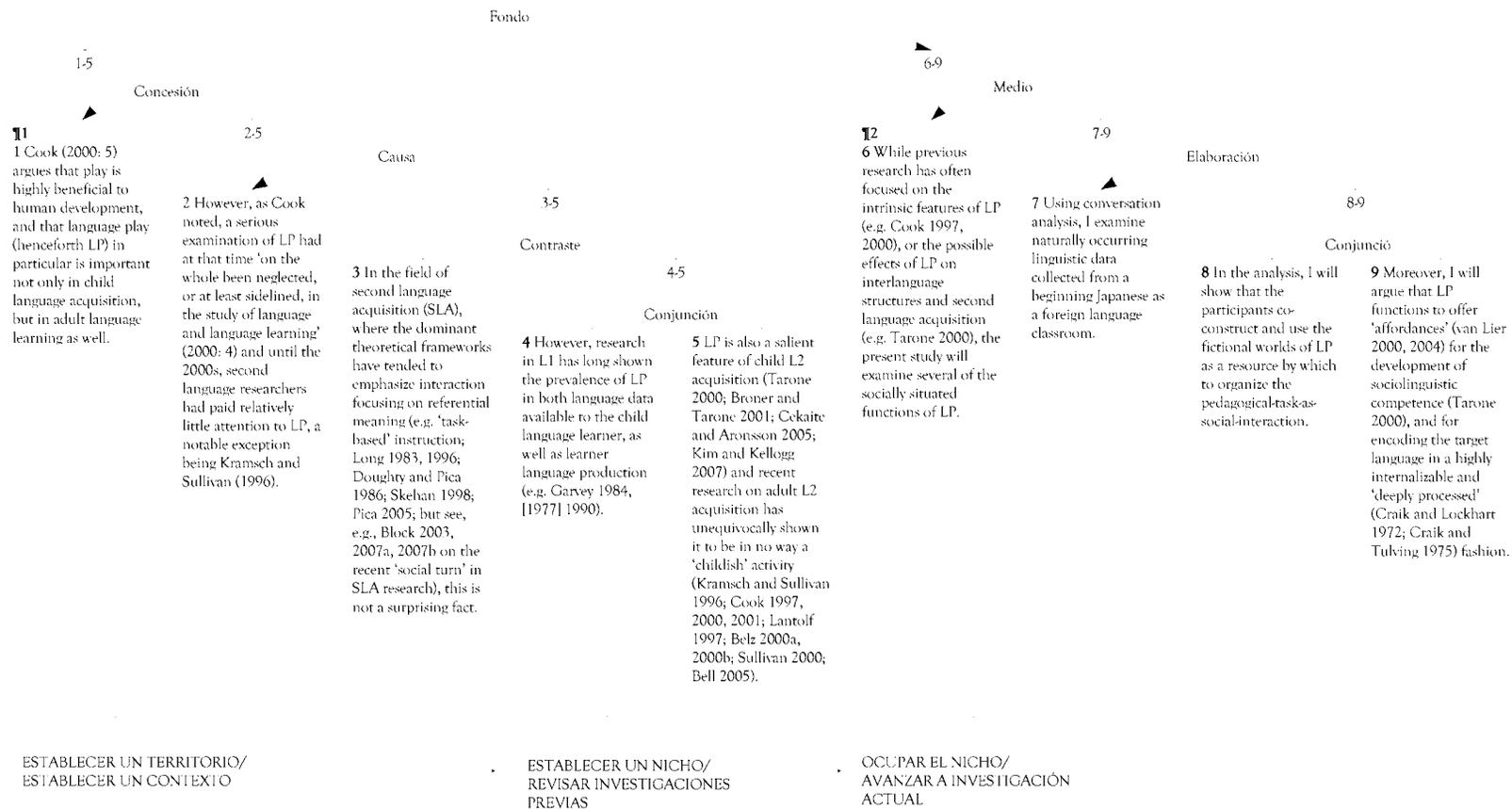


Figura 7.17 Límite entre Unidad Nuclear e información de Fondo en Intro_16

Por una parte, el análisis realizado a través de la RST muestra las estructuras iterativas que se forman en esta introducción. Por otra parte, la división tripartita de los modelos de Swales (1990) y de Weissberg y Buker (1990) muestra la estructura configurativa. Es decir, mientras que el análisis desde la RST pertenece a la metafunción lógica, los otros pertenecen a la metafunción experiencial, por lo cual pueden considerarse como complementarios.

Continuando con los resultados mostrados en la Tabla 7.14, vemos que tanto en inglés como en español las relaciones más frecuentes en las conclusiones son las de Motivación. En la sección anterior este tipo de relación apareció en quinto lugar en español y en tercer lugar en inglés. En español, mientras que el número total de relaciones de Motivación en conclusiones fue de 29, vemos que aquí 14 se encuentran en la parte más alta de los diagramas (48%). En inglés, mientras que el número total fue de 38, 21 conectan la Unidad Nuclear (55%).

Las de Motivación son relaciones de naturaleza interpersonal que proveen información destinada a incrementar el deseo de un lector a llevar a cabo una acción. A continuación presentamos una conclusión con una relación de Motivación en la Unidad Nuclear.

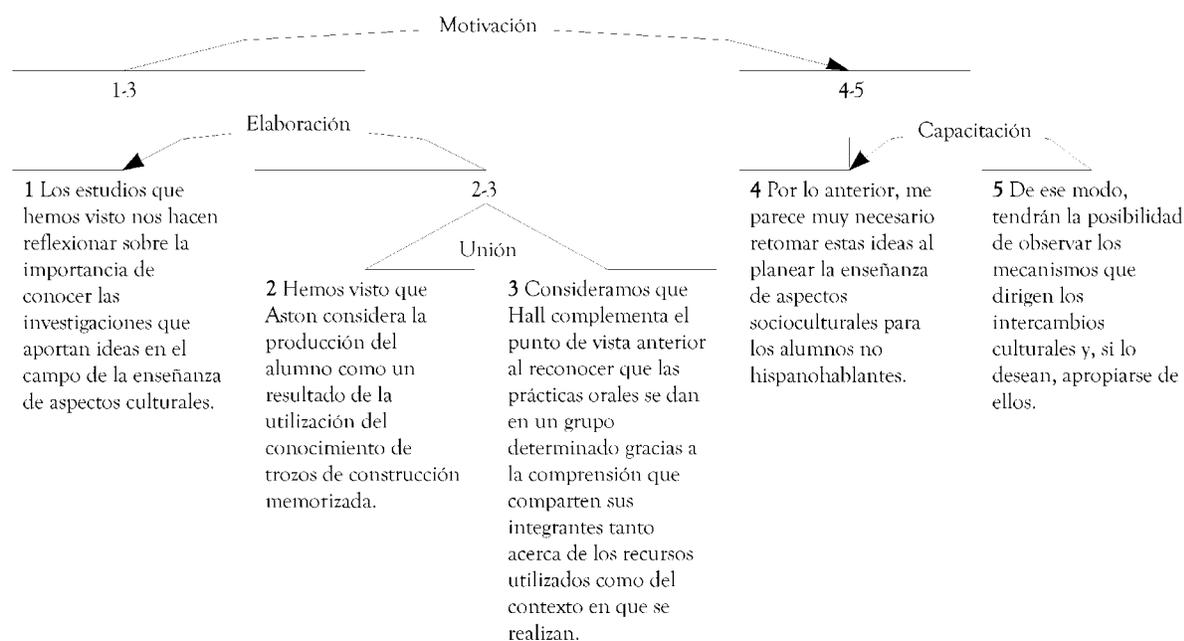


Figura 7.18 Relación de Motivación en Outro_12

En esta conclusión la Unidad Nuclear es la oración 4, la cual contiene un satélite de Motivación realizado por las oraciones 1-3. En este satélite el autor forma un juicio de valor sobre los estudios revisados en su artículo a partir de la alegada importancia que tienen las investigaciones en el área de la cultura. Dicho juicio es respaldado con dos de los hallazgos presentados en el artículo, los cuales son incluidos en las oraciones 2 y 3, respectivamente. Después, a partir de este juicio de valor el autor motiva al lector a 'retomar estas ideas al planear la enseñanza de aspectos socioculturales...'. Vemos también que después del 'llamado a actuar' por parte del autor, muestra una suerte de 'recompensa' que se obtendrá como resultado de ese actuar, incluido en la oración 6 (*De ese modo, tendrán la posibilidad de...*). Se trata de una relación de Capacitación, que si bien no es tan frecuente como la Motivación, cuando aparecen juntas de esta manera forman un esquema que Mann y Thompson (1987) describen como productivos en textos con el objetivo de persuadir.

Así como se mostró en el caso de las introducciones, con las conclusiones no es posible correlacionar estos hallazgos con modelos dentro de la tradición de ESP, ya que no existen modelos tan establecidos como los de las introducciones acerca de la estructura de las conclusiones⁵⁵. Esto tal vez se deba a que no siempre hay una distinción clara entre las funciones retóricas realizadas por las secciones Resultados, Discusión y Conclusiones, ya que es frecuente que exista solapamiento entre ellas (Ruiying & Allison, 2003). No obstante, las relaciones de Motivación se asemejan al movimiento de Recomendación que Dudley-Evans (1994) propone en su modelo de conclusiones/discusiones. Tales movimientos de Recomendación han sido reportadas como frecuentes en conclusiones/discusiones de artículos del área de ciencias sociales (Holmes, 1997).

En conclusión, observamos una vez más una clara similitud entre los estilos retóricos de autores en español y en inglés. El uso de relaciones de Fondo marca la dinámica discursiva con la cual los autores contextualizan y aterrizan sus objetos de estudio en las introducciones. Por otra parte, las relaciones de Motivación marcan el tono persuasivo de las conclusiones. Tanto las relaciones de Fondo como las de Motivación son de naturaleza interpersonal. En la siguiente sección mostraremos más sobre tal naturaleza metafuncional.

⁵⁵ No obstante, sí se han hecho estudios sobre esta parte de los artículos, de entre los cuales destacan los de Dudley-Evans (1994), Berkenkotter y Huckin (1995), Holmes (1997), Lewin, Fine y Young (2001) y Peacock (2002).

7.7 Comparación y contraste de la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas

El último objetivo que nos planteamos en esta investigación fue el de determinar la naturaleza metafuncional de las relaciones más frecuentes en los corpus. Los resultados correspondientes a este objetivo los mostraremos en dos partes. En la primera, utilizaremos los datos del total de relaciones que mostramos en § 7.5 y clasificaremos cada tipo de relación según su naturaleza metafuncional. En la segunda parte, utilizaremos los datos de las relaciones que conectan la Unidad Nuclear que mostramos en § 7.5 y también las clasificaremos según su naturaleza metafuncional.

Comenzamos presentando una vez más las relaciones más frecuentes, sólo que esta vez limitándonos a un cohorte de los 10 primeros lugares, y mostrando los datos de introducciones y conclusiones a la vez. La tabla a continuación contiene los datos correspondientes al corpus en español.

Tabla 7.15 Naturaleza metafuncional de relaciones retóricas en español

Introducciones		Conclusiones	
TIPOS	TOKENS	TIPOS	TOKENS
1. Elaboración	164	1. Elaboración	111
2. Fondo	49	2. Lista	43
3. Justificación	23	3. Motivación	29
4. Unión	19	4. Unión	27
5. Secuencia	18	5. Concesión	22
6. Resultado	17	6. Justificación	16
7. Lista	16	7. Conjunción	15
8. Antítesis	15	8. Evidencia	12
9. Solución	15	9. Fondo	11
10. Evidencia	13	10. Antítesis	10

(Clave: Fondo blanco, ideacionales; fondo negro, interpersonales; fondo gris, multinucleares)

Descartando la Elaboración, la cual ya hemos dicho que es relativamente irrelevante en la retórica global de los subtextos, en introducciones, el segundo y el tercer lugar lo ocupan relaciones interpersonales (Fondo y Justificación); el cuarto y el quinto lugar lo ocupan relaciones multinucleares (Unión y Secuencia). A partir de allí, del sexto al décimo lugar, observamos relaciones de los tres tipos.

Esto quiere decir que la retórica de las introducciones es tanto ideacional como interpersonal, teniendo un mayor peso la naturaleza interpersonal, ya que relaciones de esta naturaleza ocupan lugares más altos en la lista. Además, las relaciones multinucleares también juegan un papel impor-

tante en las introducciones, ya que dos de las relaciones de este tipo ocupan lugares más altos que cualquier relación ideacional (Unión y Secuencia).

Por otra parte, observamos que en las conclusiones, con la excepción de Elaboración, aparecen únicamente relaciones interpersonales y multinucleares. De estos dos tipos, las interpersonales cumplen un papel más importante ya que aparecen seis instancias, a comparación de tres multinucleares. Sin embargo, es una relación multinuclear la que ocupa un lugar más alto que cualquier interpersonal (Lista).

A continuación en la siguiente tabla presentamos los datos concernientes al corpus en inglés.

Tabla 7.16 Naturaleza metafuncional de relaciones retóricas en inglés

Introducciones		Conclusiones	
TIPOS	TOKENS	TIPOS	TOKENS
1. Elaboración	263	1. Elaboración	171
2. Fondo	52	2. Lista	58
3. Lista	45	3. Conjunción	49
4. Evidencia	30	4. Concesión	45
5. Condición	29	5. Motivación	38
6. Secuencia	29	6. Evidencia	34
7. Concesión	27	7. Justificación	24
8. Solución	17	8. Antítesis	19
9. Interpretación	13	9. Secuencia	19
10. Resultado	13	10. Resultado	15

En la Tabla 7.16 observamos un panorama parecido al del corpus en español, ya que tienen mayor peso las relaciones interpersonales en las conclusiones. En el listado de las introducciones, ignorando la Elaboración, encontramos tres relaciones interpersonales, dos multinucleares y cuatro ideacionales. Sin embargo, dos interpersonales (Fondo y Evidencia) y una multinuclear (Lista) ocupan lugares más altos que cualquier ideacional.

En el listado de las conclusiones observamos todo un conjunto de relaciones interpersonales que van del cuarto al octavo lugar. No obstante, son dos relaciones multinucleares las que ocupan los lugares más altos (Lista y Conjunción). La única relación ideacional que aparece en esta lista, aparte de la Elaboración, es la de Resultado, en décimo lugar.

Así que, al igual que en español, las relaciones de naturaleza interpersonal cumplen un papel fundamental en ambos subcorpus, aunque tienen un mayor peso en las conclusiones. Además, aunque no resultaron ser tan significativas como las interpersonales, las relaciones ideacionales

destacan más en las introducciones. Finalmente, tanto en introducciones como en conclusiones, y en ambas lenguas, hemos observado un número considerable de tipos y tokens de relaciones multinucleares.

A continuación presentaremos una vez más la tabla con el listado de relaciones que conectan la Unidad Nuclear de cada subtexto, pero esta vez clasificándolas según su naturaleza metafuncional, y en ambas lenguas.

Tabla 7.17 Naturaleza metafuncional de relaciones retóricas en Unidades Nucleares

Español		Inglés	
Introducciones	Conclusiones	Introducciones	Conclusiones
1. Fondo	25	1. Motivación	14
2. Justificación	7	2. Resumen	8
3. Solución	5	3. Elaboración	5
4. Elaboración	1	4. Unión	5
5. Unión	1	5. Fondo	3
6. Medio	1	6. Concesión	2
		7. Justificación	1
		8. Conjunción	1
		9. Capacitación	1
TOTAL	40	TOTAL	40

En primer lugar vemos que los primeros lugares son ocupados por relaciones interpersonales en todos los subcorpus. Además, observamos aquí la misma tendencia que en los listados totales, a decir, que aunque las relaciones ideacionales tienen menor peso que las interpersonales, destacan más en introducciones, ya que en los listados de introducciones de ambas lenguas aparecen tres relaciones de esta naturaleza, mientras en los listados de las conclusiones aparecen dos en español, y una en inglés.

Por otra parte, a diferencia de los listados totales, aquí no se observa que las relaciones multinucleares cumplan un papel fundamental. Esto quiere decir que a nivel local este tipo de relaciones, de manera frecuente, forman parte de la retórica de los subtextos, pero a nivel global, los autores prefieren utilizar relaciones interpersonales o ideacionales para conectar la Unidad Nuclear.

Las relaciones multinucleares cumplen una función que no es de naturaleza ni ideacional ni interpersonal, ya que no expanden el contenido de las oraciones ni crean algún tipo de consideración en los lectores hacia algo que se dice. Sin embargo, parecen llevar a cabo una función de na-

turalidad textual, en el sentido de que brindan un marco de organización a los textos (así como bien se ilustra con las relaciones de Lista). La metafunción textual de la Lingüística Sistémico-Funcional facilita la conferencia de significados ideacionales e interpersonales en el sentido de que ayuda a los interlocutores a procesar dichos significados en los textos (Matthiessen *et al.*, 2010). Aunque Mann y Matthiessen (1990) no hablan de relaciones textuales, las relaciones multinucleares parecen llevar a cabo tal tarea ‘facilitadora’⁵⁶.

7.7.1 Acoplamiento entre naturaleza metafuncional y el registro

La naturaleza metafuncional de los textos nos ayuda a ubicarlos dentro de la teoría sistémico-funcional del registro. Esto es posible dado que, como se explicó en el Marco Teórico de esta tesis, las metafunciones resuenan con las variables contextuales campo, tenor y modo del discurso. Halliday y Matthiessen (2014) explican que los textos basados en relaciones conjuntivas externas (es decir, de contenido) se orientan al campo de discurso, mientras que aquellos basados en relaciones conjuntivas internas (es decir, de presentación) se orientan al tenor del discurso.

Dado que las relaciones ideacionales expanden el contenido de una oración, mientras que las interpersonales tienen que ver con la manera en se presenta la información, nuestros resultados concernientes a la naturaleza metafuncional nos informan acerca de la orientación contextual de los subtextos. De manera general, las introducciones se caracterizan por la construcción de una retórica tanto interpersonal como ideacional, mientras que las conclusiones, por la construcción de una retórica interpersonal casi en su totalidad. Esto quiere decir que las introducciones tienen una orientación doble, hacia el campo y hacia el tenor del discurso, mientras que las conclusiones se orientan básicamente al tenor.

Según Halliday y Matthiessen (2014), los registros orientados al campo se caracterizan por llevar a cabo procesos socio-semióticos tales como [expandir], [reportar] e [instruir], mientras que aquellos orientados al tenor se caracterizan por llevar a cabo procesos tales como [compartir], [recomendar], y [explorar]. Por una parte, las introducciones se caracterizan por describir y explicar el objeto de estudio investigado. Sin embargo, los autores también tienen que persuadir al lector de que se trata de un tema legítimo y de interés en el área de la lingüística aplicada. Es por eso que las

⁵⁶ En otras propuestas similares a la RST, algunos autores han clasificado algunas de sus relaciones retóricas de acuerdo a la metafunción textual (Hovy & Maier, 1995; Maier, 1996; Lavid, 1997). Sin embargo, su repertorio de relaciones es diferente al propuesto por Mann y Thompson (1987).

introducciones contienen un estilo discursivo tanto expositivo como persuasivo, lo cual nos dice que no sólo el artículo científico en su totalidad puede considerarse como un género híbrido, sino también sus partes, o por lo menos, la introducción (véase Boccia, 2010).

Por otra parte, las relaciones retóricas interpersonales le dan un tono persuasivo a las conclusiones, sobre todo las relaciones de Motivación, en las que los autores recomiendan el camino a seguir después de la investigación realizada. Aunque todo un artículo científico podría caracterizarse por tener un tono persuasivo, las conclusiones sobresalen en este sentido dado que aquí los autores no solo responden las preguntas de investigación planteadas, sino que hacen surgir otras, posiblemente abriendo un diálogo o hasta un debate con la comunidad a la que va dirigido el artículo. Hyland (2011: 177) dice que “todos los textos académicos están diseñados para persuadir a los lectores de algo; [por ejemplo] de la aseveración de conocimiento que fundamenta un artículo o una tesis”. Este autor comenta que la manera en que los autores persuaden es a través de negociaciones interpersonales e ideas convincentes. Esta persuasión, como los resultados de esta investigación mostraron, es clara en las conclusiones cuando los autores exhortan a los lectores a llevar a cabo más investigaciones desde la perspectiva adoptada en el artículo en cuestión.

Otra implicación de la relación texto-registro es la naturaleza **fractal** de las relaciones clausulares y discursivas (Martin, 1995). Son fractales en el sentido de que se hacen presentes no únicamente en los sistemas correspondientes a la metafunción ideacional, sino que son productivas en sistemas de cualquier metafunción. Es decir, el hecho de que la metafunción lógica sea parte de la función ideacional del lenguaje no significa que los diferentes tipos de relaciones lógico-semánticas se limiten a la representación de la realidad (Taylor Torsello, 1992, 1996). Lo mismo ocurre, por ejemplo, con el sistema de TEMA, en el cual la función de los Temas no se limita a la naturaleza textual del lenguaje, ya que existen Temas tanto textuales como ideacionales e interpersonales. De la misma manera, las relaciones clausulares y retóricas, las cuales son inherentemente iterativas y por lo tanto parte de la metafunción lógica, pueden mostrar una faceta interpersonal persuasiva o una textual organizadora del discurso (Thompson, 2005).

La naturaleza multifuncional de las relaciones clausulares y retóricas también tiene implicaciones en la teoría del registro, ya que si bien la lógica del lenguaje tiene resonancia con el campo del discurso, se esperaría que no tuviesen influencia sobre el tenor y el modo del discurso. No obstante, como se mostró con los resultados de este estudio, la alta frecuencia de relaciones interpersonales

le da un modo retórico a un texto orientado al tenor, mientras que la alta frecuencia de relaciones ideacionales le dan un modo retórico a un texto orientado al campo del discurso. Lo que es más, Halliday y Matthiessen (2014) ubican los diferentes modos retóricos dentro de la variable contextual ‘modo del discurso’. Como lo menciona Torsello (1992: 85),

“lo que tenemos aquí es un componente—el llamado componente lógico-funcional—que, en vez de adecuarse cómodamente en cualquiera de los espacios del sistema lingüístico, parece estar presente en todos los niveles: en relación al campo, donde nos brinda las relaciones realizadas hipo- o paratácticamente de elaboración, extensión y realce; en relación al tenor, donde nos brinda actos de habla pertinentes para la interacción; y en relación al modo, donde nos da cohesión textual a través de la conjunción y estructura textual a través de propiedad funcional en una configuración correspondiente a un género”.

Esta complejidad parece ser la motiación detrás de Halliday para caracterizar la función lógica del lenguaje como “tal vez la más difícil de interpretar” (Halliday, 1979: 211).

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES

En esta tesis se presentó una investigación sobre combinación clausular y oracional en dos secciones de artículos científicos en español e inglés. A través del estudio, fue posible averiguar las probabilidades con las que se actualizan los paradigmas correspondientes al componente lógico del lenguaje, así como la manera en que las oraciones forman complejos retóricos que determinan las funciones particulares que cumplen introducciones y conclusiones. Para tales propósitos, se usó la Lingüística Sistémico Funcional y la Teoría de la Estructura Retórica, y se mostró cómo la conjunción de ambas teorías puede ser fructífera.

En el presente y último capítulo se presenta un apartado con las características generales de las introducciones y conclusiones de nuestros corpus. Después, se encuentra la (no)confirmación de las hipótesis, seguida de, por una parte, las implicaciones del análisis a nivel clausular, y por otra parte, aquellas a nivel retórico. Finalmente, el capítulo concluye con las contribuciones del estudio, así como las limitaciones y recomendaciones para estudios posteriores.

8.1 Características generales de las introducciones y conclusiones

A través del análisis de los corpus hemos logrado una caracterización léxico-gramatical y discursiva de introducciones y conclusiones en español e inglés de artículos de investigación pertenecientes al área de lingüística aplicada. Algunas de esas características son compartidas entre lenguas, y algunas entre subgéneros. A continuación presentamos un cuadro multicolor que presenta las características particulares y compartidas de los subgéneros y lenguas de los corpus. En recuadros amarillos, verdes, rojos y azules se encuentran las características particulares de las introducciones en español, las conclusiones en español, las introducciones en inglés, y las conclusiones en inglés, respectivamente. En un recuadro lima se encuentran las características compartidas por introducciones y conclusiones en español, mientras que en un recuadro púrpura se encuentran las características compartidas por introducciones y conclusiones en inglés. En un recuadro naranja se encuentran las características compartidas por las introducciones en ambas lenguas, mientras que en un recuadro turquesa se encuentran las características compartidas por las conclusiones en ambas lenguas.

Finalmente, en el recuadro blanco del centro se encuentran las características compartidas por ambos subgéneros y ambas lenguas.

INTRODUCCIONES ESPAÑOL → ↓	simplicidad gram.>incrustación gram. +Fondo +Fondo global ⁵⁷ +Retórica ideacional e interpersonal	← INTRODUCCIONES INGLÉS ↓
elaboración>extensión elaboración hip.>locución hip.	hipotaxis>parataxis expansión>proyección locución>idea realce>no realce (elab. y ext.) simplicidad gram.>intrincación gram. +Elaboración	extensión>elaboración locución hip.>elaboración hip.
incrustación gram.>simplicidad gram. ↑ CONCLUSIONES ESPAÑOL →	+Lista +Motivación global +Retórica interpersonal	incrustación gram.≈simplicidad gram. ↑ ← CONCLUSIONES INGLÉS

Cuadro 8.1 Características particulares y compartidas de los subgéneros del corpus

Como se puede observar, casi todas las características son compartidas, ya sea entre subgéneros o entre lenguas, con la excepción de 1) la mayor incrustación que simplicidad gramatical, la cual le corresponde a las conclusiones en español, y 2) la casi igual incrustación que simplicidad gramatical, la cual le corresponde a las conclusiones en inglés. Esto apunta hacia la generalidad de que la incrustación de cláusulas es mayor en conclusiones que en introducciones.

Otra generalidad que sale a luz es que las características compartidas entre subgéneros de cada respectiva lengua son a nivel clausular; por ejemplo, las introducciones y conclusiones en español se caracterizan por tener más elaboración que extensión, mientras que en inglés ocurre lo contrario. Por otro lado, las características que resultaron ser compartidas entre lenguas son las que incluyen el nivel retórico; por ejemplo, en las introducciones tanto en español como en inglés resalta el número de relaciones de Fondo, mientras que en las conclusiones tanto en español como en inglés resalta el número de relaciones de Lista.

Finalmente, en las características más generales del cuadro blanco resalta la labor lingüística que cumplen la hipotaxis, la expansión, la locución, el realce, la simplicidad gramatical (oraciones simples), y las relaciones retóricas de Elaboración.

⁵⁷ Por 'global' nos referimos a las relaciones retóricas que conectan la Unidad Nuclear.

Como hemos visto, a pesar de la variedad de temas abordados en los artículos de los corpus, las características estructurales son muy parecidas. La lingüística aplicada es un amplio campo de estudio que abarca diferentes disciplinas, cada cual con diferentes metodologías de investigación. Sin embargo, los resultados de esta investigación señalan hacia una manera unificada de reportar estudios, incluso entre lenguas. Aún así, como menciona Paltridge (1993), ni para estudiantes ni para académicos es fácil reportar investigaciones de manera aceptable. Ciertamente, el artículo científico es un macrogénero difícil de dominar, al grado que cada una de sus secciones contiene una retórica y un tenor particular. Por lo tanto, la caracterización realizada en este estudio es de valor en el sentido de que nos ayuda a desentrañar la complejidad de este macrogénero.

8.2 Confirmación de las hipótesis

Como se estableció en la metodología, se plantearon dos series de hipótesis, i.e. intralingüísticas e interlingüísticas. La primer serie (1a-6a) se refiere a la comparación entre subgéneros (introducciones y conclusiones) dentro de cada respectiva lengua, mientras que la segunda (1b-6b) se refiere a la comparación entre lenguas (español e inglés) dentro de cada respectivo subgénero. Se tenía una expectativa general de que se encontrarían diferencias entre géneros pero constantes entre lenguas en los niveles gramatical, semántico y discursivo. En general, cada una de las hipótesis pudo ser validada o anulada en los términos que se presentan a continuación.

1a. *Existe una **diferencia** en los tipos de taxis y de relación lógico-semánticas favorecidos en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.*

Esta hipótesis no pudo ser validada debido a las causas siguientes. En los resultados se mostraron dos perspectivas desde las cuales es posible medir la labor que realizan los diferentes tipos de taxis y de relación lógico semántica en los dos subgéneros.

En la primera perspectiva se mostró que al comparar introducciones con conclusiones: 1) dentro del sistema de TAXIS, la hipotaxis siempre es más frecuente que la parataxis, 2) dentro del subsistema de PROYECCIÓN, la locución siempre es más frecuente que la idea, 3) en el subsistema de EXPANSIÓN, el realce siempre es más frecuente que la elaboración y que la extensión, y finalmente,

4) la elaboración es más frecuente que la extensión en español, mientras que en inglés sucede lo contrario. Por lo tanto, desde esta perspectiva, no se encontraron diferencias en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones de cada respectiva lengua.

Por otro lado, tomando otra perspectiva, nos dimos la tarea de formar rankings a partir de la combinación de los tipos de relación lógico-semántica (idea, locución, elaboración, extensión y realce) en sus dos versiones (paratáctica e hipotáctica), dando como resultado un grupo general de diez tipos de nexo clausular. En esta tipología se mostró que, en ambos subgéneros en español, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la elaboración hipotáctica. Por otra parte, en ambos subgéneros en inglés, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la locución hipotáctica. Tomamos como referencia los tres primeros lugares ya que, en ambas lenguas, fueron prevaletes sobre los otros tipos de nexo, realizando alrededor de tres cuartas partes de la labor semiótica en los subgéneros. En conclusión, desde esta otra perspectiva, tampoco fue posible hallar diferencias en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones y conclusiones de cada respectiva lengua.

2a. Existe una **diferencia** en la intrincación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

Esta hipótesis no pudo ser comprobada debido a lo siguiente. Al comparar introducciones con conclusiones, tanto en español como en inglés, los resultados mostraron una misma tendencia, a decir, que alrededor de la mitad de las oraciones contienen una sola cláusula de rango estable, y que entre más intrincadas son las oraciones, aparecen con menor frecuencia, con una tasa de disminución de alrededor de 50% por cada cláusula extra. Por lo tanto, no se hallaron diferencias en la intrincación gramatical en introducciones y conclusiones de cada respectiva lengua.

3a. Existe una *diferencia* en la incrustación gramatical en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de *diferentes subgéneros*.

Esta hipótesis pudo ser validada parcialmente de acuerdo a lo siguiente. Al comparar ambos subgéneros en español, se observó que mientras que en las introducciones las oraciones sin cláusulas incrustadas fueron más frecuentes que las oraciones con una cláusula incrustada, en las conclusiones se dio el caso contrario. Por otro lado, en inglés se observó que mientras que en las introducciones las oraciones sin cláusulas incrustadas fueron más frecuentes que las oraciones con una cláusula incrustada, en las conclusiones tuvieron casi la misma frecuencia. Así que sí se encontraron diferencias en la incrustación gramatical en introducciones y conclusiones, aunque dichas diferencias fueron más marcadas en español que en inglés.

4a. Existe una *diferencia* en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de *diferentes subgéneros*.

Esta hipótesis pudo ser comprobada de acuerdo a las siguientes razones. Al comparar ambos subgéneros en español, los resultados indicaron que, ignorando la siempre dominante relación de Elaboración, las ocurrencias de las relaciones más frecuentes difieren al grado que la segunda relación más frecuente en introducciones (Fondo) aparece en séptimo lugar en conclusiones, mientras que la segunda más frecuente en conclusiones (Lista) aparece en séptimo lugar en introducciones. Por otro lado, al comparar los subgéneros en inglés, se observó que la segunda relación más frecuente en introducciones (Fondo) aparece en doceavo lugar en conclusiones, mientras que la segunda más frecuente en conclusiones (Lista) aparece con una frecuencia relativamente no tan distante, ya que se encuentra en tercer lugar. Así que en ambas lenguas se encontraron diferencias en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en introducciones y conclusiones, siendo en español más marcadas.

5a. Existe una **diferencia** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en las Unidades Nucleares en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

Esta hipótesis se pudo validar por las siguientes razones. Al comparar ambos subgéneros en español, los resultados mostraron que las relaciones más frecuentes difirieron al grado que la relación más frecuente en introducciones (Fondo) quedó en quinto lugar en conclusiones, mientras que la más frecuente en conclusiones (Motivación) no aparece en lo absoluto en introducciones. De la misma manera, en inglés, la relación más frecuente (Fondo) no aparece en conclusiones, mientras que la más frecuente en conclusiones (Motivación) aparece una sola vez en introducciones, ocupando el último puesto de la lista. Por lo tanto, sí encontramos diferencias en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en las Unidades Nucleares en introducciones y conclusiones.

6a. Existe una **diferencia** en la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas favorecidas en introducciones y conclusiones en español, así como en introducciones y conclusiones en inglés, ya que, a pesar de que de manera respectiva se trata de la misma lengua, se trata de **diferentes subgéneros**.

Esta hipótesis logró ser comprobada debido a lo siguiente. Al comparar ambos subgéneros en español, los resultados indicaron que, ignorando una vez más la relación de Elaboración, el listado de las diez relaciones más frecuentes en introducciones contiene dos de naturaleza ideacional (Resultado y Solución), mientras que el listado de las conclusiones no contiene ninguna. Por otra parte, en inglés, el listado de las diez relaciones más frecuentes en introducciones contiene cuatro de naturaleza ideacional (Condición, Solución, Interpretación y Resultado), mientras que el listado de las conclusiones contiene sólo una (Resultado) en el décimo lugar. En cuanto a las relaciones interpersonales, éstas tienen más peso en las conclusiones que en las introducciones, lo cual se observó en ambas lenguas. Así que sí fue posible encontrar diferencias en la naturaleza metafuncional de las relaciones retóricas favorecidas en introducciones y conclusiones.

1b. Existe una **constante** en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

Esta hipótesis pudo ser validada parcialmente debido a las causas siguientes. Como ya se mencionó en Hipótesis 1a, en los resultados se mostraron dos perspectivas desde las cuales es posible medir la labor que realizan los diferentes tipos de taxis y de relación lógico semántica.

En la primera perspectiva se mostró que al comparar español con inglés: 1) dentro del sistema de TAXIS, la hipotaxis siempre es más frecuente que la parataxis, 2) dentro del subsistema de PROYECCIÓN, la locución siempre es más frecuente que la idea, 3) en el subsistema de EXPANSIÓN, el realce siempre es más frecuente que la elaboración y que la extensión, y finalmente, 4) la elaboración es más frecuente que la extensión en español, mientras que en inglés sucede lo contrario. Por lo tanto, desde esta perspectiva, sí se observaron constantes en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en español e inglés (con excepción del punto 4 de la lista anterior).

Por otro lado, desde la perspectiva del ranking de tipología clausular, se mostró que, en ambos subgéneros en español, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la elaboración hipotáctica. Por otra parte, en ambos subgéneros en inglés, en primer lugar aparece el realce hipotáctico, en segundo la extensión paratáctica, y en tercero la locución hipotáctica. En conclusión, desde esta otra perspectiva, no fue posible hallar constantes en los tipos de taxis y de relación lógico-semántica favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés.

2b. Existe una **constante** en la intrincación gramatical en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

Esta hipótesis pudo ser comprobada debido a lo siguiente. Al comparar español con inglés, tanto en introducciones como en conclusiones, los resultados mostraron una misma tendencia, a decir, que alrededor de la mitad de las oraciones contienen una sola cláusula de rango estable, y que entre más intrincadas son las oraciones, aparecen con menor frecuencia, con una tasa de disminu-

ción de alrededor de 50% por cada cláusula extra. Por lo tanto, sí se hallaron constantes en la intrincación gramatical en español e inglés.

3b. *Existe una **constante** en la incrustación en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.*

Esta hipótesis pudo ser validada parcialmente de acuerdo a lo siguiente. Al comparar introducciones en español e inglés, se observó que en ambas lenguas las oraciones sin cláusulas incrustadas fueron más frecuentes que las oraciones con una cláusula incrustada. Sin embargo, en las conclusiones se observó que mientras que en español las oraciones con una cláusula incrustada fueron más frecuentes que las oraciones sin cláusulas incrustadas, en inglés tuvieron casi la misma frecuencia. Así que las constantes que se encontraron en la incrustación gramatical en español e inglés fueron más marcadas en introducciones que en conclusiones.

4b. *Existe una **constante** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.*

Esta hipótesis pudo ser comprobada de acuerdo a las siguientes razones. Al comparar las introducciones en ambas lenguas, los resultados indicaron que, ignorando la siempre dominante relación de Elaboración, las ocurrencias de las relaciones más frecuentes coinciden en el sentido de que la segunda relación más frecuente tanto en español como en inglés es Fondo, mientras que dicha relación fue poco frecuente en las conclusiones de ambas lenguas (novenio en español y doceavo en inglés). Por otro lado, al comparar conclusiones, se observó que la segunda relación más frecuente en ambas lenguas es Lista, mientras que dicha relación aparece en séptimo lugar en introducciones en español, y en tercer lugar en introducciones en inglés. Así que en ambas lenguas se encontraron constantes en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en español e inglés.

5b. Existe una **constante** en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en las Unidades Nucleares en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

Esta hipótesis se pudo validar por las siguientes razones. Al comparar introducciones, los resultados mostraron que las relaciones más frecuentes coincidieron en el sentido de que la relación más frecuente en ambas lenguas fue Fondo, mientras que dicha relación no fue frecuente en las conclusiones en español (quedando en quinto lugar) y estuvo ausente en las conclusiones en inglés. De la misma manera, en conclusiones, la relación más frecuente fue en ambas lenguas Motivación, mientras que dicha relación estuvo casi ausente en las introducciones (sólo tuvo una ocurrencia en las introducciones en inglés). Por lo tanto, sí encontramos constantes en los tipos de relaciones retóricas favorecidos en las Unidades Nucleares en español e inglés.

6b. Existe una **constante** en la naturaleza metafuncional (ideacional/interpersonal) de las relaciones retóricas favorecidas en introducciones en español e inglés, así como en conclusiones en español e inglés, ya que, a pesar de que se trata de diferentes lenguas, se trata de **mismos subgéneros**.

Esta hipótesis logró ser comprobada debido a lo siguiente. Al comparar introducciones, los resultados indicaron que, ignorando una vez más la relación de Elaboración, en ambas lenguas es importante el papel de las relaciones ideacionales, ya que en el listado de las diez relaciones más frecuentes, los textos en español contienen dos relaciones de dicha naturaleza (Resultado y Solución), mientras que los textos en inglés contienen cuatro (Condición, Solución, Interpretación y Resultado). Por otra parte, en las conclusiones, el listado de las diez relaciones más frecuentes en ambas lenguas casi no contiene relaciones ideacionales (únicamente las conclusiones en inglés contienen relaciones de Resultado en el décimo y último lugar). En cuanto a las relaciones interpersonales, éstas tienen más peso en las conclusiones que en las introducciones, lo cual se observó en ambas lenguas. Así que sí fue posible encontrar constantes en la naturaleza metafuncional de las relaciones retóricas favorecidas en español e inglés.

En suma, de las doce hipótesis, ocho pudieron ser validadas (4a, 5a, 6a, 1b, 2b, 4b, 5b y 6b), dos se validaron únicamente de manera parcial (3a y 3b), y dos no pudieron ser validadas (1a y 2a). Como ya se mencionó, se esperaba que, de manera general, hubiese diferencias entre géneros. A pesar de que en la mayoría de los casos sí hubo diferencias entre géneros, tratándose de tipos de taxis y relación lógico-semántica (Hipótesis 1a) y de intrincación gramatical (Hipótesis 2a), se encontraron similitudes importantes. Además, aunque no hubo evidencias para validar por completo las Hipótesis 3a y 3b, se observó una regularidad en el aumento de incrustación clausular en conclusiones de ambas lenguas.

Llama la atención que, contrario a las hipótesis referentes a la combinación clausular, todas las referentes a la combinación oracional pudieron ser validadas. Esto se puede deber a que los sistemas de combinación clausular funcionan a nivel local para la formación de estructuras oracionales, mientras que los sistemas de combinación oracional funcionan a nivel global para la formación de patrones genéricos. Así que la variación entre introducciones y conclusiones es patente a nivel global pero no a nivel local. A continuación se mencionarán algunas implicaciones de los análisis en ambos niveles.

8.3 Implicaciones del análisis a nivel local (clausular)

A través del análisis de nexos clausulares fue posible crear perfiles léxico-gramaticales que muestran la frecuencia con que los paradigmas se convierten en sintagmas dentro de la metafunción lógica del lenguaje. Dichos perfiles revelaron los patrones de asociación entre los tipos de taxis y de relación lógico-semántica, de entre los cuales destacan la fuerte preferencia de la proyección y del realce por la hipotaxis, la fuerte preferencia de la extensión por la parataxis, y la leve preferencia de la elaboración por la hipotaxis. Dichos patrones son significativos en el contexto de los artículos científicos ya que difieren de los encontrados en un corpus referencial que contiene una miscelánea de géneros tanto escritos como orales (Matthiessen, 2002).

Los patrones de asociación encontrados en los corpus dan soporte a la teoría de que los sistemas gramaticales son inherentemente probabilísticos, y que pueden ser explorados a través de la frecuencia con que las opciones dentro de dichos sistemas son actualizadas en los textos (Halliday, 1991a). De manera más general, también apoyan la idea de que el registro representa un ajuste de probabilidades sistémicas (Halliday & Matthiessen, 2004). Nuestros perfiles léxico-gramaticales

muestran precisamente cómo los sistemas de nexos clausular se ajustan al registro de los artículos científicos.

El análisis de los nexos clausulares también permitió realizar un compendio de conectores correspondientes a los tipos de expansión, y un compendio de Procesos correspondientes a la proyección. En cuanto a la expansión, se observó que el tipo de relación lógico-semántica con una mayor diversidad de conectores fue el realce, lo cual resulta natural dado que es la categoría más amplia dentro de la metafunción lógica. Dicha categoría favorece el uso de conjunciones subordinantes correspondientes a la gama amplia de significado adverbial. La segunda categoría con mayor diversidad de conectores fue la extensión, la cual favorece el uso de conjunciones coordinantes. Finalmente, la elaboración fue el tipo de relación que produjo la menor cantidad de conectores. No obstante, hay que mencionar que la elaboración favorece el uso de pronombres relativos, los cuales fueron agrupados dentro de una sola categoría. Así que, si se considerara toda la diversidad de pronombres relativos encontrados en nexos de elaboración, entonces el repertorio de conectores no sería tan pequeño.

En cuanto a la proyección, fue posible determinar los Procesos verbales y mentales más frecuentes. Se observó que tanto en español como en inglés los Procesos verbales de mayor frecuencia se utilizan principalmente para reportar los hallazgos investigativos en las conclusiones. También se observó que muchos de esos Procesos son ‘matizantes’ en el sentido de que los autores prefieren reportar los hallazgos con cautela con Procesos como *sugerir*, y no de manera tajante. Este análisis de Procesos verbales reveló que en español se hace un uso más frecuente del Proceso no matizante (*indicar*) que del matizante (*sugerir*), mientras que en inglés sucede lo contrario. De la misma manera, este análisis apunta hacia una tendencia general en el uso de elementos léxico-gramaticales pertenecientes al sistema de GRADUACIÓN de la teoría de la valoración de Martin y White (2005).

Por otra parte, se observó también un uso frecuente de Procesos mentales funcionando como metáforas gramaticales de modalidad para expresar probabilidad cuando los autores especulan sobre las probables razones por las cuales obtuvieron ciertos resultados en sus investigaciones. Al igual que los Procesos verbales matizantes, los Procesos mentales metafóricos apuntan hacia una tendencia general en el uso de elementos pertenecientes al sistema de COMPROMISO, el cual también pertenece a la teoría de la valoración.

Una implicación más del análisis de nexos clausulares fue la determinación de la complejidad sintáctica en los textos. Con el análisis, se mostró que existen diferentes perspectivas desde las que se puede entender la noción de complejidad sintáctica. En este estudio, se mostraron dos en particular. La primera fue la perspectiva de la intrincación gramatical, la cual alude al número de cláusulas de rango estable dentro de un complejo clausular. Los resultados mostraron que, en ambas lenguas y en ambos subgéneros, aproximadamente la mitad de las oraciones son simples, es decir, que contienen una sola cláusula de rango estable. Esto quiere decir que en la redacción investigativa es común presentar la información de manera asindética, la cual se refiere a la tendencia de formular conjuntos de cláusulas de manera independiente en vez de integrarlas en un mismo complejo clausular. En las cláusulas simples, al no haber nexos clausulares, la labor semiótica de la conjunción es realizada a nivel inter-oracional, y es por eso que fue importante realizar también el análisis retórico de los textos.

Dentro de esta perspectiva de complejidad gramatical, fue importante distinguir entre cláusulas de rango estable y cláusulas de rango cambiado (o incrustadas). Al reconocer esta distinción, los analistas se encuentran en la posición de determinar el otro tipo de complejidad sintáctica, a decir, el de la incrustación gramatical, la cual alude al número de cláusulas de rango cambiado dentro de un complejo clausular.

La realidad psicológica de la distinción entre intrincación e incrustación gramatical aún no ha sido demostrada. Sin embargo, existe un correlato matemático (iteración y recursión) en el que se dice que la iteración es más fácil de comprender y de procesar que la recursión (Chang, 2003). Además, lingüísticamente hablando, dicha distinción corresponde a aquella entre las cláusulas relativas explicativas (iterativas) y las especificativas (recursivas). Como lo menciona Halliday (1989), la gramática tradicional oculta dicha distinción al agrupar las cláusulas hipotácticas y las incrustadas dentro de la categoría de 'cláusulas subordinadas'.

Finalmente, existe una tercera perspectiva desde la cual es posible concebir la complejidad sintáctica. Se trata de la profundidad gramatical (Ravelli, 1999) o nivel de 'anidación', la cual se refiere a los nexos que forman parte de otros nexos. Aunque en este estudio no se calcularon estadísticas de ella, en los análisis realizados en este estudio, las anidaciones se marcaron con virgullas (~).

8.4 Implicaciones del análisis retórico (global)

Como ya se mencionó, la variación entre introducciones y conclusiones fue más patente a nivel global que local. Dicha variación fue observada en ambas lenguas en términos de relaciones más frecuentes, relaciones favorecidas en Unidades Nucleares, y naturaleza metafuncional de las relaciones. Al igual que con los nexos clausulares, a través del análisis de nexos oracionales también fue posible determinar la probabilidad tanto de los tipos de relación retórica como de nuclearidad. En cuanto a los primeros, destaca el papel de la Elaboración y su asociación con la metafunción textual, en el sentido de que las oraciones elaboradas normalmente tienen información remática que eventualmente se convierte en temática en las oraciones que elaboran. Destaca, también, el papel de las relaciones de Fondo en introducciones, y de Lista en conclusiones.

En cuanto a los tipos de nuclearidad, se descubrió que aproximadamente tres cuartas partes de los nexos son mononucleares, lo cual coincide casi de manera exacta con el dominio de la hipotaxis sobre la parataxis en los nexos clausulares. Este hallazgo señala la importancia de la construcción de argumentos a manera de núcleos y satélites, tanto a nivel local como global, ya que si en un nexo una cláusula o una oración tiene una mayor jerarquía estructural que otra, es vital que en esa cláusula u oración se coloque información igualmente jerárquica. Estudios de Teoría de Estructura Retórica han demostrado que al eliminar satélites de un texto coherente, los núcleos por sí solos expresan las ideas más significativas en dicho texto (Sparck-Jones, 1995; Marcu, 1997, 2000). No obstante, si los redactores no colocan información vital en los núcleos e información accesoría en los satélites, los textos no resultan coherentes. Es por eso relevante tener en mente un paralelismo entre la jerarquía estructural y la informacional en la redacción de textos académicos.

Adicionalmente, el hallazgo de la coincidencia de la proporción entre nexos mono- y multinucleares y entre nexos hipo- y paratácticos podría apoyar la teoría de Matthiessen y Thompson (1988) de que las relaciones clausulares son, desde el punto de vista diacrónico, la gramaticalización de las relaciones retóricas.

Los resultados de las relaciones retóricas favorecidas en Unidades Nucleares mostraron el papel importante que cumplen las relaciones de Fondo en introducciones y las de Motivación en conclusiones. Estos hallazgos retroalimentan la teoría en el sentido de que fortalecen la idea de que las Unidades Nucleares se inclinan a representar el objetivo central de un texto (Thompson & Mann, 1987). El hecho de que las relaciones de Fondo representan el propósito central de una introduc-

ción pudo ser comprobado al cotejar nuestros análisis con los modelos ofrecidos dentro de la corriente de Inglés para Propósitos Específicos (Swales, 1990; Weissberg & Buker, 1990). Por otro lado, la representatividad de las relaciones de Motivación en conclusiones no pudo ser confirmada ya que la literatura sobre conclusiones es limitada (aunque dichas relaciones son similares al movimiento de Recomendación del modelo de Dudley-Evans [1994]).

En cuanto a la naturaleza metafuncional de las relaciones retóricas, el predominio de relaciones interpersonales (mayor en conclusiones que en introducciones) sugiere que las introducciones y conclusiones de artículos científicos son tipos de texto orientados hacia el tenor del discurso, los cuales desempeñan funciones tales como persuadir, exhortar y debatir. En efecto, gran parte de la tarea de los redactores de artículos es persuadir a su audiencia, ya que como menciona Hyland (2011), todos los textos académicos están diseñados para persuadir a los lectores a través de negociaciones interpersonales e ideas convincentes. Así que, como se observó en nuestros textos, parte de esas negociaciones e ideas se estructura a través de relaciones retóricas de tipo interpersonal.

A pesar del predominio de las relaciones interpersonales, se logró identificar una frecuencia significativa de relaciones ideacionales en introducciones. Esto resulta natural si se reconoce que los autores, además de persuadir, necesitan exponer y explicar sus objetos de estudio. Esto significa que aunque ambos subtextos muestran una clara orientación hacia el tenor del discurso, las introducciones en gran parte también muestran una orientación hacia el campo del discurso. En efecto, muchos autores no incluyen en sus artículos una sección independiente de marco teórico, describiendo entonces su objeto de estudio en la introducción. Por lo tanto, las introducciones se caracterizan por tener un estilo tanto persuasivo y discursivo, como expositivo y explicativo. Así que no sólo los artículos científicos completos pueden considerarse un género híbrido, sino también cada una de sus secciones, tal como lo demuestra Boccia (2010).

El análisis de la naturaleza metafuncional de las relaciones retóricas también retroalimenta la teoría lingüística en el sentido de que muestra cómo elementos semántico-discursivos (relaciones retóricas) resuenan con las variables contextuales de campo y tenor del discurso, fortaleciendo de esta manera la hipótesis de acoplamiento entre texto y contexto (Hasan, 1995). Adicionalmente, dicho análisis muestra la compatibilidad y productividad de la Lingüística Sistémico Funcional y la Teoría de la Estructura Retórica.

8.5 Contribuciones del estudio

En primer lugar, los hallazgos de este estudio pueden tener consecuencias benéficas en el área de Inglés para Propósitos Específicos y Académicos. Esto debido a que se encontró una similitud relevante entre los subgéneros en español e inglés, la cual puede representar una ventaja para la redacción de artículos científicos en inglés por parte de hablantes no nativos. Si bien las introducciones y conclusiones han sido descritas como “los sitios problemáticos perennes de toda clase de escritura” (Rosenwasser & Stephen, 2009: 179), en esta tesis se ha comprobado que esas partes de los artículos científicos poseen regularidades gramaticales y retóricas en lo que se refiere a la conexión entre cláusulas y oraciones, por lo menos en el área de lingüística aplicada. Ahora bien, como se comentó en la introducción de esta tesis, se ha reportado que la conexión clara y lógica entre oraciones es el factor más influyente en la aceptación de artículos redactados por hablantes no nativos por parte de editores angloparlantes de revistas científicas (Gosden, 1992). Por lo tanto, al informar las prácticas pedagógicas con los patrones lingüísticos encontrados en este estudio, los redactores de artículos tanto en español como en inglés se verán en una mejor posibilidad de adoptar un discurso que les permita legitimizar sus prácticas investigativas dentro de una comunidad académica.

Por lo regular, los estudios dentro de la tradición de Inglés para Propósitos Específicos describen los artículos científicos en términos de estructuras configurativas (Swales, 1990, 2004; Weissberg & Buker, 1990; Dudley-Evans, 1994). Es decir, describen cómo secciones se componen de movimientos y pasos de manera lineal (así como en el modelo CARS⁵⁸ de introducciones de Swales [1990]). Con este estudio es posible complementar dicha perspectiva a través de la descripción de los artículos en términos de estructuras iterativas, representadas por los árboles retóricos generados en el análisis retórico.

Además, como lo mencionan varios autores (Dudley-Evans, 1994; Holmes, 1997; Peacock, 2002), las discusiones y conclusiones no han recibido tanta atención como las introducciones, lo cual es desafortunado tomando en cuenta la aseveración de Dudley-Evans (1994) de que para los estudiantes, dichas partes son las más difíciles de redactar en una tesis o en un artículo. Por lo tanto, esta tesis contribuye al mayor entendimiento de esta parte del artículo que ha sido poco investigada.

⁵⁸ *Create A Research Space*

Los hallazgos de este estudio también pueden tener consecuencias positivas para el área de la traducción y de la lingüística computacional. Por un lado, para la traductología es importante el hallazgo de la similitud lógico-semántica y retórica entre artículos científicos en español e inglés. Siguiendo a Halliday (2001), la equivalencia traductorial se puede definir metafuncionalmente; es decir, un texto meta puede corresponder a su respectivo texto fuente en términos de equivalencia experiencial, lógica, interpersonal y textual. Ahora bien, cada tipo de equivalencia tiene un valor determinado dependiendo del contexto situacional donde se inserten los textos meta y fuente. Así que el alto grado de similitud que se encontró entre los subgéneros de ambas lenguas sugiere que la equivalencia lógica tiene un valor alto en el contexto de la redacción investigativa, por lo menos en el área de lingüística aplicada.

Por otro lado, los análisis retóricos elaborados en este estudio pueden ser útiles para la implementación de herramientas computacionales. En el proceso de desarrollo de programas computacionales de análisis lingüístico (*parsers*), es necesaria, en primera instancia, la recolección de corpus analizados de manera manual. Por ejemplo, en un proyecto de desarrollo de análisis automático del Grupo de Ingeniería Lingüística de la UNAM, se recolectó el corpus *RST Treebank Project*⁵⁹ (da Cunha, Torres-Moreno & Sierra, 2011), el cual fue usado para el eventual diseño de un analizador automático de relaciones retóricas denominado DiZer 2.0⁶⁰ (Maziero, Pardo, da Cunha, Torres-Moreno & SanJuan, 2011). Los corpus de textos etiquetados sirven como repositorio de los analizadores automáticos, ya que se insertan a su interfase, y entre más grande y representativo sea el corpus, mejores serán los resultados del analizador. Así que los análisis retóricos de este estudio pueden ser utilizados para ampliar el repositorio del Grupo de Ingeniería, o de cualquier otra institución, ya que se cuenta con los archivos en formato de RSTTools, en imagen JPG, y en Word.

De manera adicional, esta tesis representa una contribución a la lingüística de corpus, ya que se inclina al polo gramatical del continuo léxico-gramatical. Como lo menciona Matthiessen (2009), los lingüistas de corpus tradicionales tienden a trabajar con el polo léxico de la léxico-gramática, lo cual posee las ventajas de que parte del trabajo puede ser automático y de que sus corpus pueden alcanzar extensiones vastas. Sin embargo, no es posible realizar perfiles semántico-gramaticales como los que se hicieron en esta investigación. Es en este sentido que nuestro estudio adquiere un

⁵⁹ Disponible en <http://www.corpus.unam.mx/rst/>

⁶⁰ Disponible en <http://www.nilc.icmc.usp.br/dizer2/>

valor prominente, y, aunque nuestro corpus no tiene una extensión vasta, es lo suficientemente representativo en lo que se refiere a trabajo de análisis manual.

8.6 Limitaciones y recomendaciones para estudios posteriores

Como toda investigación académica, la que presentamos en esta tesis tuvo que sesgarse para poder completarse en tiempo y forma. No obstante, a continuación presentamos algunos de los elementos que no formaron parte de esta investigación pero creemos pueden arrojar conclusiones complementarias a las aquí expuestas.

Como se dijo, las relaciones lógico-semánticas (expansión y proyección) son categorías fractales que están presentes en distintos ámbitos de la gramática. La presente investigación se ciñó a explorarlas en el ámbito de la combinación de cláusulas de rango estable. No obstante, hacen falta estudios que exploren la manera en que se manifiestan en cláusulas de rango cambiado. Aunque en esta tesis dichas cláusulas se cuantificaron para calcular los niveles de incrustación gramatical en los textos, no se tomaron en cuenta los tipos de relación lógico-semántica que realizan.

Una característica más, la cual está presente en el ámbito de la hipotaxis, es que la cláusula secundaria puede anteceder o proceder a la cláusula primaria. Aunque en esta investigación se cuantificaron los nexos hipotácticos, no se estudiaron los contextos que podrían motivar la posición de dichas cláusulas. Dado que aquí se reveló que la hipotaxis juega un papel más importante que la parataxis en la redacción investigativa, sería deseable que un estudio futuro tratara de encontrar las motivaciones detrás del posicionamiento de las cláusulas.

Otro elemento que no se tomó en cuenta fue el nivel de anidación (o ‘profundidad gramatical’ [Ravelli, 1999]) alcanzado en cada complejo clausular. Como se mencionó, en este estudio se tomaron dos perspectivas desde las cuales se define la noción de complejidad sintáctica, a decir, intrincación gramatical e incrustación gramatical. Sin embargo, hacen falta estudios que midan el nivel de anidación tanto a nivel clausular como oracional.

En cuanto al nivel retórico, se comprobó que las relaciones interpersonales le dan a los artículos una orientación hacia el tenor del discurso. Por lo tanto, sería relevante estudiar otros factores interpersonales que interactúan con las relaciones retóricas, como por ejemplo, temas interpersonales, metáforas gramaticales de modalidad, y elementos de graduación y compromiso de la teoría de la valoración.

Finalmente, queda pendiente clarificar el papel de las relaciones multinucleares dentro de la teoría general del registro, y si pueden ser consideradas de manera adecuada metafuncionalmente de naturaleza textual. Este tema necesita ser investigado ya que, como se pudo observar en los resultados, las relaciones multinucleares ocupan lugares importantes en ambos subgéneros y en ambas lenguas. Como lo menciona Lavid (1997: 234), “las relaciones textuales no han sido tomadas en cuenta en muchas teorías”, y aunque algunos autores afirman que algunas relaciones retóricas poseen una naturaleza legítimamente textual (Hovy and Maier, 1995; Maier, 1996; Lavid, 1997) es necesario realizar investigaciones desde la perspectiva sistémico funcional para lograr integrarlas dentro de la teoría general del registro.

8.7 Exordio

En general, esta tesis ayuda a desentramar la complejidad de los artículos de científicos. No obstante, los hallazgos aquí presentados se limitan al contexto de la redacción investigativa en lingüística aplicada tanto en español como en inglés. Así que es deseable que la descripción funcional siga expandiéndose a otros géneros, disciplinas y lenguas, ya que, como se comprobó en esta tesis, de esa manera, tanto se robustece la teoría, como se tiene un mejor entendimiento de la manera en que se acoplan las dimensiones textuales y contextuales en ámbitos específicos.

Al tomar una perspectiva metodológica abductiva, en la que se identificaron patrones lexicogramaticales y retóricos a partir del modelo sistenicista, se ha comprobado una vez más la adecuación de los elementos teóricos que brinda la Lingüística Sistémico-Funcional y su asociada Teoría de la Estructura Retórica. Los hallazgos derivados de corpus de textos auténticos son tal vez la evidencia más clara que los lingüistas pueden obtener al tratar de vincular los sistemas paradigmáticos propuestos (redes de sistemas) con la forma sintagmática que toman los eventos lingüísticos que suceden en la realidad (instancias). De esta manera es que la puesta en práctica de las nociones funcionales es recompensada con la creación de mejores herramientas de las que los lingüistas aplicados pueden tomar ventaja para resolver problemas donde la lengua es un factor determinante.

APÉNDICE 1

Artículos en español

1. Mallén, M.T. (2003). La alteridad en las clases de inglés. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 37, 119-136.
2. Medina, A. y Buenrostro, E.C. (2003). Características cuantitativas de la flexión verbal del Chuj. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 15-31.
3. Aguilar, C.A. (2003). Análisis de frecuencias de construcciones anafóricas en narraciones infantiles. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 33-43.
4. Castillo, G. y Sierra, G. (2003). Algoritmo flexibilizado y agrupamiento semántico. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 69-80.
5. Villaseñor, L., López, A., Montes, M. y Vázquez, C. (2003). Tratamiento automático de textos en español. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 145-166.
6. González, J.F. y Jiménez, H. (2003). Determinación de flexiones léxicas con base en el grado subunción. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 81-87.
7. Pineda, L. y Meza, I. (2003). Un modelo para la perífrasis española y el sistema de pronombres clíticos en HPSG. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 45-67.
8. Alarcón, R. y Sierra, G. (2003). El rol de las predicaciones verbales en la extracción automática de conceptos. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 38, 129-144.
9. García, C.G. (2005). El orden de palabras de los elementos verbales en la oración alemana desde la perspectiva de la GU. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 41, 147-164.
10. Rodríguez, L. (2005). ...Y a las pruebas me remito: un acercamiento interdisciplinario a la justificación argumentativa. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 75-95.
11. Sánchez, A.V. (2005). La superestructura de la descripción. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 97-111.
12. González, S.C. (2005). La enseñanza de aspectos culturales en español como lengua extranjera. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 147-156.
13. Guzmán, J. (2005). La muerte viva: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 33-56.
14. Pérez, S.I. (2005). La construcción discursiva de los participantes: análisis de una intervención en el Primer Congreso Feminista de Yucatán (1916). <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 57-73.
15. Leal, F., Matute, E. y Zarabozo, D. (2005). La transparencia del sistema ortográfico del español de México y su efecto en el aprendizaje de la escritura. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 127-145.
16. Ruiz, D. (2005). Estrategias discursivas de la narración autobiográfica. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 42, 15-31.
17. Uribe, C.C. (2006). La lengua francesa como opción en los estudios de licenciatura: actitudes de alumnos universitarios. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 43, 125-142.
18. Lee, M. y Vivaldo, J. (2006). El texto literario adaptado como andamiaje para el desarrollo de competencias lingüísticas e interculturales en inglés como lengua extranjera. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 43, 31-54.
19. Spicer-Escalante, M.L. (2007). Análisis lingüístico de la escritura bilingüe (español-inglés) de los hablantes de español como lengua hereditaria en los Estados Unidos. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 45, 63-80.
20. Colín, M. (2007). Variación cultural en contextos formales de aprendizaje. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 45, 157-168.
21. Coronado, G. (2007). El corpus del delito: la cultura como hipertexto. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 46, 33-61.
22. Salgado, E. (2007). Un corpus discursivo para entender el presidencialismo en México. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 46, 149-175.
23. Villavivencio, F. (2007). Viejos nuevos datos: un corpus para el estudio histórico del cambio lingüístico en una lengua indígena. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 46, 177-206.
24. Medellín, A. y Auza, A. (2008). Influencia del tamaño del vocabulario en el conocimiento morfológico de afijos. <i>Estudios de Lingüística Aplicada</i> , 47, 97-108.
25. Rojas, F. y Garduño, G. (2008-2009). Adquisición de una lengua segunda desde el punto de vista la lingüística formal. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 5.
26. López, L. (2008-2009). Traducción e interculturalidad. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 5.

27. Ortiz, R.M.C. (2008-2009). Gestión en calidad total: alternativa para mejorar el servicio de un centro de idiomas universitario. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 5.
28. Martín, J. (2009). Reflexiones en torno a la problemática de la enseñanza de producción escrita en cursos generales de inglés. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 6.
29. Díaz, V.E., Garduño, J.G. y Rojas, F.R. (2009). El examen de requisito en inglés de la UAM Xochimilco: disyuntivas y soluciones. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 6.
30. Sánchez, A. (2009). Esencia de la lingüística aplicada: en torno a las reflexiones de cinco autores en la última década del s. XX. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 6.
31. Mungía, R. (2010). De la oralidad a la escritura: un acercamiento al conflicto lingüístico en los pueblos francófonos del África negra. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 7.
32. Gómez, G. (2010). Investigación - acción: una metodología del docente para el docente. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 7.
33. García, D.L. (2010). Marcadores discursivos: elementos convenientes en el discurso. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 7.
34. Caloca, O.R. (2010-2011). Lenguajes artificiales y pragmática: la transformación de creencias falsas en la enseñanza del lenguaje matemático. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 8.
35. Mendoza, L. (2011). Aplicación pedagógica de textos literarios en la enseñanza de una lengua extranjera. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 9.
36. Monleón, L y Zarco, M.E. (2011). Desarrollo del auto-aprendizaje mediante diversas actividades académicas en el centro de auto-acceso. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 9.
37. Quiroz, G. y Rojas, F.R. (2011). La dimensión cultural en la enseñanza de una lengua extranjera. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 9.
38. Franco, E. y Cortés, G. (2011-2012). La construcción del significado del lenguaje corporal en la comunicación intercultural. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 10.
39. Rivera, A. (2011-2012). Consideraciones teóricas para el diseño de ejercicios de ELE bajo la metodología call: una aplicación a los usos de "se". <i>ReLingüística Aplicada</i> , 10.
40. González, M.E. y Caamaño, A. (2011-2012). Hacia un nuevo modelo de enseñanza de la lectura y escritura en la UAM-A: la alfabetización académica y su proyección en el currículo. <i>ReLingüística Aplicada</i> , 10.

Artículos en inglés

1. Crossley, S.A., Salsbury, T. y McNamara, D.S. (2010). The development of semantic relations in second language speakers: a case for Latent Semantic Analysis. <i>Vigo International Journal of Applied Linguistics</i> , 7, 55-74.
2. Goldoni, F. (2008). Designing a foreign language curriculum in postsecondary education drawing from the multiliteracy, functionalist, and genre-based approaches. <i>Vigo International Journal of Applied Linguistics</i> , 5, 63-86.
3. Kaushanskaya, M., Yoo, J. y Marian, V. (2011). The effect of second-language experience on native-language processing. <i>Vigo International Journal of Applied Linguistics</i> , 8, 55-77.
4. Tyler, A., Mueller, C. y Ho, V. (2011). Applying Cognitive Linguistics to learning the semantics of English <i>to</i> , <i>for</i> and <i>at</i> : an experimental investigation. <i>Vigo International Journal of Applied Linguistics</i> , 8, 181-205.
5. Bayley, R. y Langman, J. (2004). Variation in the group and the individual: evidence from Second Language Acquisition. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 42, 303-318.
6. Iverson, M. (2010). Informing the age-of-acquisition debate: L3 as a Litmus Test. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 48, 221-243.
7. James, M.A. (2007). Interlanguage variation and transfer of learning. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 45, 95-118.
8. McCafferty, S.G. (2006). Gesture and the materialization of second language prosody. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 44, 197-209.
9. Ohta, A.S. y Nakaone, T. (2004). When students ask questions: teacher and peer answers in the foreign language classroom. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 42, 217-237.
10. Reichle, R.V. (2010). Judgments of information structure in L2 French: nativelike performance and the Critical Period Hypothesis. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 48, 53-85.
11. Wickens, C.D. (2007). Attention to the second language. <i>International Review of Applied Linguistics</i> , 45, 177-191.

- | |
|---|
| 12. Whiteside, A. (2008). Research on transnational Yucatec Maya-speakers negotiating multilingual California. <i>Journal of Applied Linguistics</i> , 3, 103-112. |
| 13. Cicourel, A.V. (2005). Bureaucratic rituals in health care delivery. <i>Journal of Applied Linguistics</i> , 2, 357-370. |
| 14. Lantolf, J.P. y Poehner, M.E. (2004). Dynamic assessment of L2 development: bringing the past into the future. <i>Journal of Applied Linguistics</i> , 1, 49-72. |
| 15. Pomerantz, A. y Bell, N.D. (2007). Learning to play, playing to learn: FL learners as multicompetent language users. <i>Applied Linguistics</i> , 28, 556-578. |
| 16. Bushnell, C. (2008). Lego my keego!: an analysis of language play in a beginning Japanese as a Foreign Language classroom. <i>Applied Linguistics</i> , 30, 49-69. |
| 17. Caldas, S.J. (2007). Changing bilingual self-perceptions from early adolescence to early adulthood: empirical evidence from a mixed-methods case study. <i>Applied Linguistics</i> , 29, 290-311. |
| 18. Friedman, D.A. (2009). Speaking correctly: error correction as a language socialization practice in a Ukrainian classroom. <i>Applied Linguistics</i> , 31, 346-367. |
| 19. Gardner, D. (2007). Validating the construct of "word" in applied corpus-based vocabulary research: a critical survey. <i>Applied Linguistics</i> , 28, 241-265. |
| 20. Hellermann, J. (2006). Classroom interactive practices for developing L2 literacy: a microethnographic study of two beginning adult learners of English. <i>Applied Linguistics</i> , 27, 377-404. |
| 21. Kramsch, C. y Whiteside, A. (2008). Language ecology in multilingual settings: towards a theory of symbolic competence. <i>Applied Linguistics</i> , 29, 645-671. |
| 22. Larson-Hall, J. y Herrington, R. (2009). Improving data analysis in Second Language Acquisition by utilizing modern developments in applied statistics. <i>Applied Linguistics</i> , 31, 368-390. |
| 23. Mackey, A. (2006). Feedback, noticing and instructed second language learning. <i>Applied Linguistics</i> , 27, 405-430. |
| 24. Markee, N. (2008). Toward a learning behavior tracking methodology for CA-for-SLA. <i>Applied Linguistics</i> , 29, 404-427. |
| 25. Menard-Warwick, J. (2007). Because she made beds. Every day: social positioning, classroom discourse, and language learning. <i>Applied Linguistics</i> , 29, 267-289. |
| 26. Szpara, M.Y. y Wylie, E.C. (2007). Writing differences in teacher performance assessments: an investigation of African American Language and Edited American English. <i>Applied Linguistics</i> , 29, 244-266. |
| 27. Ellis, N.C. (2006). Language acquisition as rational contingency learning. <i>Applied Linguistics</i> , 27, 164-194. |
| 28. Norris, J.M. y Ortega, L. (2009). Towards an organic approach to investigating CAF in instructed SLA: the case of complexity. <i>Applied Linguistics</i> , 30, 555-578. |
| 29. Ramanathan, V. (2008). Applied linguistics redux: a derridean exploration of Alzheimer lifehistories. <i>Applied Linguistics</i> , 29, 1-23. |
| 30. Rothman, J. y Guijarro-Fuentes, P. (2010). Input quality matters: some comments on input type and age-effects in adult SLA. <i>Applied Linguistics</i> , 31, 301-306. |
| 31. Sauro, S. y Smith, B. (2010). Investigating L2 performance in text chat. <i>Applied Linguistics</i> , 31, 554-577. |
| 32. Simpson-Vlach, R. y Ellis, N.C. (2010). An academic formulas list: new methods in phraseology research. <i>Applied Linguistics</i> , 31, 487-512. |
| 33. O'Grady, W., Yamashita, Y. y Lee, S.Y. (2005). A note on canonical word order. <i>Applied Linguistics</i> , 26, 453-458. |
| 34. White, H.D. (2004). Citation analysis and discourse analysis revisited. <i>Applied Linguistics</i> , 25, 89-116. |
| 35. Kinginger, C. (2002). Defining the Zone of Proximal Development in US foreign language education. <i>Applied Linguistics</i> , 23, 240-261. |
| 36. Solan, L.M. y Tiersma, P.M. (2004). Author identification in American courts. <i>Applied Linguistics</i> , 25, 448-465. |
| 37. Levis, J.M. (2002). Reconsidering low-rising intonation in American English. <i>Applied Linguistics</i> , 23, 56-82. |
| 38. Nelson, G.L., Carson, J., Al Batal, M. y El Bakary, W. (2002). Cross-cultural pragmatics: strategy use in Egyptian Arabic and American English refusals. <i>Applied Linguistics</i> , 23, 163-189. |
| 39. Pavlenko, A. y Jarvis, S. (2002). Bidirectional transfer. <i>Applied Linguistics</i> , 23, 190-214. |
| 40. Butters, R.R. (2004). How not to strike it rich: semantics, pragmatics, and semiotics of a Massachusetts lottery game card. <i>Applied Linguistics</i> , 25, 466-490. |

APÉNDICE 2

Análisis de introducción en español 14 (Intro_14)

- ¶1
 CC1 SPX Un diccionario onomasiológico electrónico permite ₁[[que un usuario introduzca un conjunto de palabras (palabras clave) ₂[[que él considera || describen adecuadamente un término || cuyo nombre escapa a su memoria o su conocimiento.]]₂]]₁
- CC2 α El diccionario deberá **determinar**, con base en ese conjunto de palabras,
 β cuál de los términos disponibles es el más adecuado.
- ¶2
 CC3 SPX Una primera técnica ₁[[para realizar esta tarea]]₁ consiste en ₂[[buscar la existencia de las palabras clave en el texto de la definición del término;]]₂
- CC4 1 **sin embargo**, los resultados de esta técnica son pobres,
 2 **pues** implica ₁[[que el usuario introduzca como palabras clave aquellas palabras ₂[[que efectivamente se encuentran en la definición.]]₂]]₁
- CC5 SPX **Por ejemplo**, considérese ₁[[que en la siguiente definición, ₂[[obtenida de un diccionario terminológico]]₂, Caída libre: descenso de un cuerpo sometido únicamente a la acción de la gravedad [GDL1996] el usuario introdujo las palabras descenso y cuerpo como palabras clave,]]₁
- CC6 SPX el resultado sería ₁[[que caída libre podría ser uno de los términos ₂[[buscados por el usuario.]]₂]]₁
- CC7 β **Sin embargo** **si** el usuario introdujo desplome y objeto como palabras clave del término buscado,
 $\alpha \sim \alpha$ la técnica **indicaría**
 β que no se localizó ningún término.
- ¶3
 CC8 SPX Una técnica alternativa ₁[[para mejorar los resultados]]₁ consiste en ₂[[expandir la búsqueda.]]₂
- CC9 1 Este proceso consiste en ₁[[asociar a un término varios conjuntos de palabras;]]₁
 2 cada conjunto agrupa palabras ₂[[que están relacionadas semánticamente;]]₂
 3 **por ejemplo**, los conjuntos {caída, descenso, bajada, desplome} y {cuerpo, objeto, cosa, entidad} podieran asociarse al término Caída libre.

- CC10 α El proceso de búsqueda de un término consiste ahora en
 $\beta \sim \beta$ β de modo que si el usuario introduce desplome y objeto como palabras clave,
 $\alpha \sim \alpha$ un resultado podría ser Caída libre,
 β puesto que ambas palabras se encuentran en los conjuntos
 β β β asociados al término. β β β
- ¶4
 CC11 SPX El principal problema β β β enfrenta esta alternativa β β β es la determinación de los elementos de cada conjunto.
- CC12 SPX Cada conjunto es un agrupamiento semántico de acuerdo con la siguiente definición.
- ¶5
 CC13 SPX En el área de recuperación de información, se denomina agrupamiento semántico (cluster en inglés) a un conjunto de palabras semánticamente relacionadas.
- CC14 SPX De acuerdo con Lounsbury β β β (citado por Geckeler 1976): β β β "Consideramos como un agrupamiento semántico cualquier conjunto de formas lingüísticas en donde: (a) el significado de cada forma tiene una característica en común con el significado de todas las demás formas del conjunto, y (b) el significado de cada forma difiere de todas las demás formas del conjunto por uno o más sentidos del significado de la forma"
- ¶6
 CC15 α **Por extensión, definimos** un par-semántico
 β β β como una pareja de palabras β β β guardan una relación semántica en el sentido β β β propuesto por Lounsbury. β β β
- ¶7
 CC16 α El algoritmo β β β aquí propuesto β β β se basa en uno β β β desarrollado por Sierra y McNaught (1999, 2000b) β β β
 $\beta \sim \alpha$ β al cual denominaremos algoritmo básico de agrupamiento semántico o simplemente algoritmo básico--,
 $\beta \sim 1$ β que es un método heurístico
 β β β y, en esencia, se basa en analogías.
- CC17 1 Utiliza como entrada un conjunto de términos y sus definiciones (provenientes de diferentes fuentes),
 β β β compara estas definiciones
 $\beta \sim \alpha$ β e identifica pares de palabras con relaciones semánticas (pares-semánticos),
 β β β integrándolos después en conjuntos de palabras con una relación semántica en común.

- CC18 SPX El algoritmo permite agrupar palabras ₁[[cuyo significado o uso pueden considerarse bajo el contexto analizado como sinónimos, || aún cuando no guarden una relación sinonímica desde el punto de vista formal.]]₁
- ¶8
CC19 SPX El algoritmo básico fue aplicado a un diccionario de términos en el área de metrología en el idioma inglés.
- CC20 1~α
β El diccionario contiene 342 términos,
cuyas definiciones se obtuvieron de dos diccionarios (el Collins English Dictionary (1994) y el Oxford English Dictionary (1994))
2 **y** los resultados obtenidos también se muestran en este artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- AUSTIN, J.L. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- BATEMAN, J., Kamps, T., Kleinz, J. y Reichenberger, K. (2001). Towards constructive text, diagram, and layout generation for information presentation. *Computational Linguistics*, 27, 409-449.
- BATESON, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Nueva York: Ballantine.
- BAZEMAN, C. (1988). *Shaping written knowledge: the genre and activity of the experimental article in science*. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- BEAMAN, K. (1984). Coordination and subordination revisited: syntactic complexity in spoken and written narrative discourse. En D. Tannen [ed.], *Coherence in spoken and written discourse*. Norwood: Ablex.
- BEEKMAN, J., Callow, J. y Kopesec, M. (1981). *The semantic structure of written communication*. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- BERKENKOTTER, C. y Huckin, T.N. (1995). *Genre knowledge in disciplinary communication: cognition/culture/power*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- BERNSTEIN, B. (1964). Elaborated and restricted codes: their origins and some consequences. *American Anthropologist*, 66, 55-69.
- BERNSTEIN, B. (1971). *Class, codes and control: theoretical studies towards a sociology of language, Vol. 1*. Nueva York: Routledge.
- BERNSTEIN, B. (1975). *Class, codes and control: towards a theory of educational transmission, Vol. 3*. Nueva York: Routledge.
- BERNSTEIN, B. (1990). *Class, codes and control: the structuring of pedagogic discourse, Vol. 4*. Nueva York: Routledge.
- BERNSTEIN, B. [ed.] (1973). *Class, codes and control: applied studies towards a sociology of language, Vol. 2*. Nueva York: Routledge.
- BERRY, M. (1996). What is theme? A(nother) personal view. En M. Berry, C. Butler, R. Fawcett y Guowen Huang [eds.], *Meaning and form: systemic functional interpretations*. Norwood: Ablex. 1-64.
- BLOOMFIELD, L. (1933). *Language*. Nueva York: Henry Holt.
- BLOOR, T. y Boor, M. (2004). *The functional analysis of English: a Hallidayan approach*. Segunda edición. Londres: Arnold.
- BOCCIA, C. (2010). La sección introduction: una macro-propuesta. En V.M. Castel [ed.], *El artículo científico en inglés: aspectos teórico-descriptivos, pedagógicos y computacionales de una modelización sistémico funcional*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. 79-128.
- BOWCHER, W.L. (2010). The history and theoretical development of Context of situation in Systemic Functional Linguistics. *Annual Review of Functional Linguistics*, 2, 64-93.
- BRESNAN, J. (2001). *Lexical-Functional Syntax*. Malden: Blackwell.
- BRESNAN, J. [ed.] (1982). *The mental representation of grammatical relations*. Cambridge: MIT Press.
- BUTLER, C. S. (2003). *Structure and function: a guide to three major structural-functional theories. Part I: approaches to the simplex clause*. Amsterdam: Benjamins.
- BUTLER, C. S. (2003a). *Structure and function: a guide to three major structural-functional theories. Part II: from clause to discourse and beyond*. Amsterdam: Benjamins.
- BUTT, D. y Lukin, A. (2009). Stylistic analysis: construing aesthetic organisation. En M.A.K. Halliday y J. Webster [eds.], *Continuum companion to systemic functional linguistics*. Londres: Continuum. 190-215.
- BUTT, D., Fahey, R., Feez, S., Spinks, S. y Yallop, C. (2000). *Using functional grammar: an explorer's guide*. Sydney: National Centre for English Language Teaching and Research.
- CAFFAREL, A. (2006). *A systemic functional grammar of French: from grammar to discourse*. Londres: Continuum.
- CAFFAREL, A., Martin J.R. y Matthiessen C.M.I.M. (2004). Introduction: systemic functional typology. En A. Caffarel, J.R. Martin y C.M.I.M. Matthiessen [eds.], *Language typology: a functional perspective*. Amsterdam: Benjamins. 1-76.
- CARLSON, L. y Marcu, D. (2001). *Discourse tagging reference manual*. Technical Report ISI/TR-545. Los Angeles: USC Information Sciences Institute.

- CHANG, S.K. (2003). *Data structures and algorithms: series on software engineering and knowledge engineering*, Vol. 13. Singapur: World scientific.
- CHOMSKY, N. (1964). *Current issues in linguistic theory*. The Hague: Mouton.
- CHOMSKY, N. (2000). *The architecture of language*. Oxford: Oxford University Press.
- CRESWELL, J.W. y Plano Clark, V.L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks: SAGE.
- DA CUNHA, I. e Iruskieta, M. (2010). Comparing rhetorical structures in different languages: the influence of translation strategies. *Discourse Studies*, 12, 563-598.
- DA CUNHA, I., Torres-Moreno, J.M., y Sierra, G. (2011). On the development of the RST Spanish treebank. En *Proceedings of the 5th Linguistic Annotation Workshop, 49th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics (ACL)*. Portland: Association for Computational Linguistics. 1-10.
- DANEŠ, F. (1974). Functional sentence perspective and the organization of the text. En F. Daneš [ed.], *Papers on functional sentence perspective*. Praga: Academia. 106-128.
- DIK, S.C. (1978). *Functional Grammar*. Oxford: North Holland Publishing Company.
- DIK, S.C. (1989). *The Theory of Functional Grammar, Part I: The Structure of the Clause*. Dordrecht and Providence: Foris.
- DIK, S.C. (1997). *The Theory of Functional Grammar, Part 2: Complex and Derived Constructions*. Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DUDLEY-EVANS, T. (1994). Genre analysis: an approach to text analysis for ESP. En M. Coulthard [ed.], *Advances in written text analysis*. Londres: Routledge. 219-228
- EALES, F. y Oakes, S. (2011). *Speakout: upper intermediate*. Harlow: Pearson Education.
- EGGINS, S. (2002). *Introducción a la lingüística sistémica*. (Traducción de F. Alcántara). Logroño: Universidad de La Rioja.
- EGGINS, S. (2004). *An introduction to systemic functional linguistics*. Segunda edición. Londres: Continuum.
- EGGINS, S. y Martin, J.R. (1997). Genres and registers of discourse. En T. A. van Dijk [ed.], *Discourse as structures and process*. Londres: SAGE Publication. 231-256.
- EGGINS, S. y Slade, D. (1997). *Analysing casual conversation*. Londres: Equinox.
- FAWCETT, R.P. (2000). *A theory of syntax for systemic functional linguistics*. Amsterdam: Benjamins.
- FAWCETT, R.P. (2008). *Invitation to Systemic Functional Linguistics through the Cardiff Grammar: an extension and simplification of Halliday's Systemic Functional Grammar*. Tercera edición. Londres: Equinox.
- FAWCETT, R.P. y Davies, B.L. (1992). Monologue as a turn in dialogue: towards an integration of exchange structure and Rhetorical Structure Theory. En R. Dale, E. Hovy, D. Rösner y O. Stock [eds.], *Aspects of Automated Language Generation*. Berlín: Springer. 151-66.
- FILICE, E. (2008). La estructura temática en los géneros académicos: un análisis sistémico funcional de escritos de geografía a nivel universitario. Tesis para obtener el grado de Maestra en Lingüística Aplicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FIRBAS, J. (1992). *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge university press.
- FIRTH, J.R. (1957). The semantics of linguistic science. *Lingua*, 1, 339-404.
- FIRTH, J.R. (1959). *Papers in Linguistics 1934-1951*. Londres: Oxford University Press.
- FLOWERDEW, J. (1999). Problems of writing for scholarly publication in English: the case of Hong Kong. *Journal of Second Language Writing*, 8, 243-64.
- FOREY, G. (2009). Projecting clauses: interpersonal realisation of control and power in workplace texts. En G. Thompson y G. Forey [eds.], *Text type and texture*. Londres: Equinox.
- FOX, B. (1987). *Discourse structure and anaphora: written and conversational English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FRIES, P.H. (1983). On the status of theme in English: arguments from discourse. En J.S. Petöfi y E. Sözer [eds.], *Micro and macro connexity of texts*. Hamburgo: Helmut Buske. 116-152.
- FRIES, P.H. (1992). The structuring of information in written English text. *Language Sciences*, 14, 461-88.
- FRYER, D.L. (2012). Analysis of the generic discourse features of the English-language medical research paper: a sys-

- temic functional approach. *Functions of Language*, 19, 5-37.
- GHADESSY, M. [ed.] (1999). *Text and context in functional linguistics*. Amsterdam: Benjamins.
- GHIO, E. y Fernández, M.D. (2005). *Manual de lingüística sistémico funcional: el enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hasan: aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- GIBBS, W. (1995). Lost science in the third world. *Scientific American*, 273, 92-99.
- GIVÓN, T. (1984). *Syntax: a functional-typological introduction*. Amsterdam: Benjamins.
- GIVÓN, T. (1993). *English grammar: a function-based introduction*. Amsterdam: Benjamins.
- GIVÓN, T. (2001). *Syntax: an introduction*. Amsterdam: Benjamins.
- GIVÓN, T. (2005). *Context as other minds: the pragmatics of sociality, cognition and communication*. Amsterdam: Benjamins.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1998). *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Tercera edición. Madrid: Arco/Libros.
- GOSDEN, H. (1992). Research writing and NNSs: from the editors. *Journal of Second Language Writing*, 1, 123-139.
- GREGORY, M. y Carroll, S. (1978). *Language and situation: language varieties and their social contexts*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- GRIMES, J.E. (1975). *The thread of discourse*. La Haya: Mouton.
- GROSZ, B.J. y Sidner, C.L. (1986). Attention, intentions and the structure of discourse. *Computational Linguistics*, 12, 175-204.
- GRUBER, H. y Huemer, B. (2008). Two views on text structure: using Rhetorical Structure Theory and Register and Genre Theory in improving students' academic writing. *Odense Working Papers in Language and Communication*, 29, 332-365.
- GUMPERZ, J.J. (1968). The speech community. *International encyclopedia of the social sciences*. Nueva York: Macmillan. 381-386.
- HALLIDAY, M.A.K. (1961). Categories of the theory of grammar. En J. Webster [ed.], *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 1*. Londres: Continuum, 2002. 37-94.
- HALLIDAY, M.A.K. (1963). Intonation in English grammar. En J. Webster [ed.], *Studies in English grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 7*. Londres: Continuum, 2005. 264-286.
- HALLIDAY, M.A.K. (1963a). The tones of English. En J. Webster [ed.], *Studies in English grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 7*. Londres: Continuum, 2005. 237-263.
- HALLIDAY, M.A.K. (1967). *Intonation and grammar in British English*. La Haya: Mouton.
- HALLIDAY, M.A.K. (1970). *A course in spoken English: intonation*. Oxford: Oxford University Press.
- HALLIDAY, M.A.K. (1973). *Explorations in the functions of language*. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. (1975). *Learning how to mean: explorations in the development of language*. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. (1976). Early language learning: a sociolinguistic approach. En J. Webster [ed.], *The language of early childhood: collected works of M. A. K. Halliday, Vol. 4*. Londres: Continuum, 2003. 60-89.
- HALLIDAY, M.A.K. (1977). Ideas about language. En J. Webster [ed.], *On language and linguistics: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 3*. Londres: Continuum, 2003. 92-115.
- HALLIDAY, M.A.K. (1977a). Text as semantic choice in social contexts. En J. Webster [ed.], *Linguistic studies of text and discourse: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 2*. Londres: Continuum, 2002. 23-81.
- HALLIDAY, M.A.K. (1978). *Language as social semiotic: the social interpretation of language and meaning*. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. (1979). Modes of meaning and modes of expression: types of grammatical structure and their determination by different semantic functions. En J. Webster [ed.], *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 1*. Londres: Continuum, 2002. 196-218.
- HALLIDAY, M.A.K. (1981). Text semantics and clause grammar: how is a text like a clause?. En J. Webster [ed.], *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 1*. Londres: Continuum, 2002. 219-260.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985). *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985a). Systemic background. En J. Webster [ed.], *On language and linguistics: collected works of M.A.K. Halliday, Vol. 3*. Londres: Continuum, 2003. 185-198.

- HALLIDAY, M.A.K. (1989). *Spoken and written language*. Segunda edición. Oxford: Oxford University Press.
- HALLIDAY, M.A.K. (1991). The notion of “context” in language education. En J. Webster [ed.], *Language and education: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 9. Londres: Continuum, 2007. 269-290.
- HALLIDAY, M.A.K. (1991a). Towards probabilistic interpretations. En J. Webster [ed.], *Computational and quantitative studies: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 6. Londres: Continuum, 2005. 42-62.
- HALLIDAY, M.A.K. (1992). How do you mean? En J. Webster [ed.], *On grammar: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 1. Londres: Continuum, 2002. 352-368.
- HALLIDAY, M.A.K. (1994). *An introduction to functional grammar*. Segunda edición. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. (1994a). So you say ‘pass’ ... thank you three muchly. En J. Webster [ed.], *Linguistic studies of text and discourse: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 2. Londres: Continuum, 2002. 228-254.
- HALLIDAY, M.A.K. (1995). Fuzzy grammatics: a systemic functional approach to fuzziness in natural language. En J. Webster [ed.], *Computational and quantitative studies: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 6. Londres: Continuum, 2005. 213-238.
- HALLIDAY, M.A.K. (1995a). Language and the reshaping of human experience. En J. Webster [ed.], *The language of science: collected works of M. A. K. Halliday*, Vol. 5. Pekín: Peking University Press, 2004. 7-23.
- HALLIDAY, M.A.K. (1998). Things and relations: regrammaticizing experience as technical knowledge. En J. Webster [ed.], *The language of science: collected works of M. A. K. Halliday*, Vol. 5. Pekín: Peking University Press, 2004. 49-101.
- HALLIDAY, M.A.K. (1998a). Language and knowledge: the ‘unpacking’ of text. En J. Webster [ed.], *The language of science: collected works of M. A. K. Halliday*, Vol. 5. Pekín: Peking University Press, 2004. 24-48.
- HALLIDAY, M.A.K. (2001). Towards a theory of good translation. En E. Steiner y C. Yallop [eds.], *Exploring translation and multilingual text production*. Berlín: Mouton de Gruyter. 13-18
- HALLIDAY, M.A.K. (2002). *Linguistic studies of text and discourse: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 2. J. Webster [ed.]. Londres: Continuum.
- HALLIDAY, M.A.K. (2003). Introduction: on the “architecture” of human language. En J. Webster [ed.], *On language and linguistics: collected works of M.A.K. Halliday*, Vol. 3. Londres: Continuum, 2003. 1-29.
- HALLIDAY, M.A.K. y Greaves, W.S. (2008). *Intonation in the grammar of English*. Londres: Equinox.
- HALLIDAY, M.A.K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- HALLIDAY, M.A.K. y Hasan, R. (1989). *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford university press.
- HALLIDAY, M.A.K. y James, Z.L. (1993). A quantitative study of polarity and primary tense in the English finite clause. En J.M. Sinclair, M. Hoey y G. Fox [eds.], *Techniques of description: spoken and written discourse*. Londres: Routledge.
- HALLIDAY, M.A.K. y Martin J.R. (1993). *Writing Science: Literacy and Discursive Power*. Londres: The Farmer Press.
- HALLIDAY, M.A.K. y Matthiessen, C.M.I.M. (1999). *Construing experience through meaning: a language-based approach to cognition*. Londres: Continuum.
- HALLIDAY, M.A.K. y Matthiessen, C.M.I.M. (2004). *An introduction to functional grammar*. Tercera edición. Londres: Edward Arnold.
- HALLIDAY, M.A.K. y Matthiessen, C.M.I.M. (2014). *Halliday's introduction to functional grammar*. Cuarta edición. Londres: Routledge.
- HALLIDAY, M.A.K., McIntosh, A. y Strevens P.D. (1964). *The linguistic sciences and language teaching*. Londres: Longman.
- HALLIDAY, M.A.K., Teubert, W., Yallop, C. y Čermáková, A. (2004). *Lexicology and corpus linguistics: an introduction*. Londres: Continuum.
- HASAN, R. (1973). Code, register and social dialect. En B. Bernstein [ed.], *Class, codes and control: applied studies towards a sociology of language*, Vol. 2. Londres: Routledge. 224-255.
- HASAN, R. (1978). Text in the systemic-functional model. En W. Dressler [ed.], *Current trends in text linguistics*. Berlín: Walter de Gruyter. 228-246.
- HASAN, R. (1987). The grammarian's dream: lexis as most delicate grammar. En M. A. K. Halliday y R. Fawcett [eds.], *New developments in systemic linguistics: theory and description*. Londres: Pinter. 184-211.
- HASAN, R. (1995). The Conception of Context in Text. En P.H. Fries y M. Gregory [eds.], *Discourse in society: systemic functional perspectives: meaning and choice in language: studies for Michael Halliday*. Nueva Jersey: Ablex. 183-296.

- HENDERSON, E.J.A. (1987). J.R. Firth in retrospect: a view from the eighties. En R. Steele y T. Threadgold [eds.], *Language topics: essays in honour of Michael Halliday*, Vol. 1. Amsterdam: Benjamins. 57-68.
- HERRERO, L.E. (2012). Análisis contrastivo de la transitividad y los procesos verbales en el lenguaje académico en español y en ruso: una perspectiva sistémico funcional. Tesis para obtener el grado de Maestra en Lingüística Aplicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- HJELMSLEV, L. (1974). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Greidos.
- HOEY, M.P. (1983). *On the surface of discourse*. Londres: George Allen and Unwin.
- HOLMES, R. (1997). Genre analysis and the social sciences: an investigation of the structure of research article discussion sections in three disciplines. *English for Specific Purposes*, 16, 321-337.
- HOPPER, P.J. (1987). Emergent grammar. *Proceedings of the Berkeley Linguistics Society*, 13, 139-157.
- HOPPER, P.J. (1992). Emergence of grammar. En W. Bright [ed.], *International Encyclopedia of Linguistics*. Oxford: Oxford University Press. 364-367.
- HOVY, E.H. y Maier, E. (1995). Parsimonious or profligate: how many and which discourse structure relations? Manuscrito no publicado.
- HYAMS, N. (1999). Underspecification and modularity in early syntax: a formalist perspective on language acquisition. En M. Darnell [ed.], *Functionalism and formalism in linguistics: general papers*. Amsterdam: Benjamins. 387-413.
- HYLAND, K. (1998). *Hedging in scientific research articles*. Amsterdam: Benjamins.
- HYLAND, K. (2009). *Academic discourse: English in a global context*. Londres: Continuum.
- HYLAND, K. (2011). Academic discourse. En K. Hyland y B. Paltridge [eds.], *Continuum companion to discourse analysis*. Londres: Continuum. 171-184.
- IBÁÑEZ CERDA, S. (2008). "Saying" verbs in Spanish: deepening the lexical semantics description. En R. D. Van Valin [ed.], *Investigations of the syntax-semantics-pragmatics interface*. Amsterdam: Benjamins. 3-22.
- IGNATIEVA, N. y Rodríguez-Vergara, D. (2013). Procesos verbales en el lenguaje académico en español: analizando los géneros discursivos desde la gramática sistémico funcional. Ponencia presentada en el X Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Puebla, México.
- JAKOBSON, R. (1984). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- JORDAN, M.P. (1984). *Prose structures in everyday English texts*. Londres: George Allen and Unwin.
- KNORR-CETINA, K.D. (1981). *The manufacture of knowledge: an essay on the constructivist and contextual nature of science*. Oxford: Pergamon Press.
- LABOV, W. (1972). *Language in the inner city: studies in the black English vernacular*. Nueva York : Macmillan.
- LABOV, W. (1972a). *Sociolinguistic patterns*. Pensilvania: The University of Pennsylvania Press.
- LABOV, W. (1994). *Principles of linguistic change: internal factors*, Vol. 1. Oxford: Basil Blackwell.
- LAMB, S.M. (1966). *Outline of stratificational grammar*. Washington: Georgetown University Press.
- LARA, L.F., Ham, C.R. y García, M.I. (1980). *Investigaciones lingüísticas en lexicografía*. México: El Colegio de México.
- LASSEN, I. (2003). *Accessibility and acceptability in technical manuals. A survey of style and grammatical metaphor*. Amsterdam: Benjamins.
- LAVID, J., Arús, J. y Zamorano-Mancilla, J.R. (2010). *Systemic functional grammar of Spanish: a contrastive study with English*. Londres: Continuum.
- LAVID, J. (1997). Textual relations in discourse: towards a specification of multiple links between text segments. *BELLS (Barcelona English Language and Literature Studies)*, 8, 233-245.
- LECKIE-TARRY, H. y Birch, D. [ed.] (1995). *Language and context: a functional linguistic theory of register*. Londres: Pinter.
- LEMKE, J. L. (1984). *Semiotics and Education*. Toronto: Victoria College.
- LEMKE, J.L. (1990). *Talking Science: language, learning, and values*. Londres: Ablex.
- LEWIN, B.A., Fine, J. y Young, L. (2001). *Expository discourse: a genre-based approach to social research text*. London: Continuum.
- LI, E.S.H. (2007). *A Systemic Functional Grammar of Chinese*. Londres: Continuum.
- LI, Y. (2006). A doctoral student of physics writing for publication: a sociopolitically oriented case study. *English for Specific Purposes*, 25, 456-78.

- LOCK, G. (1996). *Functional English grammar: an introduction for second language teachers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LONGACRE, R.E. (1983). *The grammar of discourse: notional and surface structures*. Nueva York: Plenum Press.
- LONGACRE, R.E. (2007). Sentences as combinations of clauses. En T. Shopen [ed.], *Language typology and syntactic description, Vol. 2: complex constructions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAIER, E. (1996). Textual relations as part of multiple links between text segments. En G. Adorni y M. Zock [eds.], *Trends in natural language generation: an artificial intelligence perspective*. Berlín: Springer. 68-87.
- MAIER, E. y Hovy, E. H. (1993). Organizing discourse structure relations using metafunctions. En H. Horacek y M. Zock [eds.], *New concepts in natural language generation: planning, realization, and systems*. Londres: Pinter. 69-86.
- MALINOWSKI, B. (1923). The problem of meaning in primitive languages. En I. Ogden e I. A. Richards [eds.], *The meaning of meaning: a study of the influence of language upon thought and of the science of symbolism*. Nueva York: Harcourt BW, 1972. 296-336.
- MANN, W.C. y Matthiessen, C.M.I.M. (1990). Functions of language in two frameworks. Technical Report ISI/RR-90-290. Los Angeles: USC Information Sciences Institute.
- MANN, W.C. y Taboada, M. (2005). <http://www.sfu.ca/rst>
- MANN, W.C. y Thompson, S.A. (1983). Relational propositions in discourse. Technical Report ISI/RR-83-115. Los Angeles: USC Information Sciences Institute.
- MANN, W.C. y Thompson, S.A. (1987). Rhetorical Structure Theory: a theory of text organization. Technical Report ISI/RS-87-190. Los Angeles: USC Information Sciences Institute.
- MANN, W.C. y Thompson, S.A. (1988). Rhetorical Structure Theory: toward a functional theory of text organization. *Text*, 8, 243-281.
- MANN, W.C., Matthiessen, C.M.I.M y Thompson, S.A. (1992). Rhetorical Structure Theory and text analysis. En W.C. Mann y S.A. Thompson [eds.], *Diverse linguistic analyses of a fund-raising text*. Amsterdam: Benjamins. 39-78.
- MARCU, D. (1997). From discourse structure to text summaries. En *Proceedings of the ACL Workshop on Intelligent Scalable Text Summarization*. 82-88.
- MARCU, D. (2000). *The theory and practice of discourse parsing and summarization*. Massachusetts: MIT Press.
- MARCU, D., Carlson, L. y Watanabe, M. (2000). *The automatic translation of discourse structures*. Memorias del Primer Congreso Norteamericano de la Asociación de Lingüística Computacional (NAACL'00). Seattle. 9-17.
- MARTIN, J.R. (1983). Conjunction: the logic of English text. En J.S. Petöfi y E. Sözer [eds.], *Micro and macro connexity of texts*. Hamburgo: Buske. 1-72.
- MARTIN, J.R. (1988). Hypotactic recursive systems in English: toward a functional interpretation. En J.D. Benson y W.S. Greaves [eds.], *Systemic functional approaches to discourse*. Norwood: Ablex Publishing Corporation.
- MARTIN, J.R. (1992). *English text: system and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- MARTIN, J.R. (1992a). Macro-proposals: meaning by degree. En W.C. Mann y S.A. Thompson [eds.], *Discourse description: diverse analyses of a fundraising text*. Amsterdam: Benjamins. 359-396.
- MARTIN, J.R. (1994). Macro-genres: the ecology of the page. En W. Zhenhua [ed.], *Genre studies: collected works of J.R. Martin, Vol. 3*. Shanghai: Shanghai Jiao Tong University Press, 2011. 78-126.
- MARTIN, J.R. (1995). Text and clause: fractal resonance. *Text*, 15, 5-42.
- MARTIN, J.R. (1997). Analyzing genre: functional parameters. En F. Christie y J.R. Martin [eds.], *Genre and institutions: social processes in the workplace and schools*. Londres: Continuum. 3-39.
- MARTIN, J.R. (1999). Modelling context: the crooked path of progress in contextual linguistics. En M. Ghadessy [ed.], *Text and context in functional linguistics*. Amsterdam: Benjamins.
- MARTIN, J.R. (2001). Language, register and genre. En A. Burns y C. Coffin [eds.], *Analyzing English in a global context*. Londres: Routledge. 149-166.
- MARTIN, J.R. (2004). Prosodic 'structure': grammar for negotiation. *Ilha do desterro: a journal of English language, literatures in English and cultural studies*, 46, 41-82.
- MARTIN, J.R. y Matthiessen, C.M.I.M. (1991). Systemic typology and topology. En F. Christie [ed.], *Literacy in social processes: papers from the inaugural Australian systemic functional linguistics conference*. Darwin: Centre for Studies of Language in Education. 345-384.
- MARTIN, J.R. y Rose, D. (2003). *Working with discourse: meaning beyond the clause*. Londres: Continuum.

- MARTIN, J.R. y Rose, D. (2008). *Genre relations: mapping culture*. Londres: Equinox.
- MARTIN, J.R. y White, P.R.R. (2005). *The language of evaluation: appraisal in English*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- MARTIN, J.R., Matthiessen, C.M.I.M. y Painter, C. (1997). *Working with functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- MARTÍNEZ, V. (2014). Un enfoque funcional en el análisis de la transitividad en notas periodísticas y reportes especializados sobre el periodo de post-recesión económica en México. Tesis para obtener el grado de Maestra en Lingüística Aplicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, M. (2005). Communicative constructions in English and Spanish. En C.S. Butler, M.A. Gómez-González y S.M. Doval-Suárez [eds.], *The dynamics of language use*. Amsterdam: Benjamins. 79-109.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (1995). *Lexicogrammatical cartography: English systems*. Tokio: International Language Science Studies.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2002). Combining clauses into clause complexes: a multi-faceted view. En J. Bybee y M. Noonan [eds.], *Complex sentences in grammar and discourse: essays in honor of Sandra A. Thompson*. Amsterdam: Benjamins. 237-322.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2002a). Lexicogrammar in discourse development: logogenetic patterns of wording. En G. Huang y Z. Wang [eds.], *Discourse and Language Functions*. Shanghai: Foreign Language Teaching and Research Press. 2-25.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2004). The evolution of language: a systemic functional exploration of phylogenetic phases. En G. Williams y A. Lukin [eds.], *Language development: functional perspectives on evolution and ontogenesis*. Londres: Continuum. 45-90.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2006). Educating for advanced foreign language capacities: exploring the meaning-making resources of languages systemic-functionally. En H. Byrnes [ed.], *Advanced language learning: the contribution of Halliday and Vygotsky*. Londres: Continuum. 31-57.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2007). The architecture of language according to systemic functional theory: developments since the 1970s. En R. Hasan, C.M.I.M. Matthiessen y J. Webster [eds.], *Continuing discourse on language*, Vol. 2. Londres: Equinox. 505-561.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2007a). Lexicogrammar in systemic functional linguistics: descriptive and theoretical developments in the 'IFG' tradition since the 1970s. En R. Hasan, C.M.I.M. Matthiessen y J. Webster [eds.], *Continuing discourse on language*, Vol. 2. Londres: Equinox. 765-858.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. (2009). Ideas and new directions. En M.A.K. Halliday y J.J. Webster [eds.], *Continuum companion to systemic functional linguistics*. Londres: Continuum. 12-58.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M. y Thompson, S.A. (1988). The structure of discourse and "subordination". En J. Haiman y S.A. Thompson [eds.], *Clause combining in grammar and discourse*. Amsterdam: Benjamins. 275-329.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M., Teruya, K. y Lam, M. (2010). *Key terms in systemic functional linguistics*. Londres: Continuum.
- MATTHIESSEN, C.M.I.M., Teruya, K. y Wu, C. (2008). Multilingual studies as a multi-dimensional space of interconnected language studies. En J. Webster [ed.], *Meaning in context: implementing intelligent applications of language studies*. Londres: Continuum. 146-220.
- MAZIERO, E.G., Pardo, T.A.S., da Cunha, I., Torres-Moreno, J.M. y SanJuan, E. (2011). DiZer 2.0: an adaptable online discourse parser. En *Proceedings of the III RST Meeting (8th Brazilian Symposium in Information and Human Language Technology, STIL 2011)*.
- MCGREGOR, W.B. (1990). *A Functional grammar of Gooniyandi*. Amsterdam: Benjamins.
- MCGREGOR, W.B. (1997). *Semiotic grammar*. Oxford: Clarendon Press.
- MEDINA URREA, A. (2006). Towards the automatic lemmatization of 16th Century Mexican Spanish: a stemming scheme for the CHEM. En A. Gelbukh [ed.], *Computational linguistics and intelligent text processing: 7th international conference, CICLing 2006 proceedings*. Berlin: Springer. 101-104.
- MEDINA URREA, A. (2009). Toward a comparison of unsupervised diachronic morphological profiles. En S.T. Gries, S. Wulff y M. Davies [eds.], *Corpus-linguistic applications: current studies, new directions*. Amsterdam: Rodopi. 29-45.
- MEYER, H.E. (2002). *The skill and art of business writing: an everyday guide and reference*. Connecticut: Quorum.
- MOORE, J. y Pollack, M. (1992). A problem for RST: the need for multi-level discourse analysis. *Computational Linguistics*, 18, 537-544.
- MORLEY, G.D. (1985). *An introduction to systemic grammar*. Hong Kong: Macmillan.

- MORLEY, G.D. (2000). *Syntax in functional grammar: an introduction to lexicogrammar in systemic linguistics*. Londres: Continuum.
- NEALE, A.C. (2002). More delicate transitivity: extending the process type system networks for English to include full semantic classifications. Tesis de doctorado de la Escuela de Inglés, Comunicación y Filosofía. Cardiff: Universidad de Cardiff.
- NESBITT, C. y Plum, G. (1988). Probabilities in a systemic-functional grammar: the clause complex in English. En R.P. Fawcett y D. Young [eds.], *New developments in systemic linguistics*, Vol. 2: theory and application. Londres: Pinter. 6-38.
- O'DONNELL, M. (2004). RSTTool (Version 3.45) [Software]. Disponible en <http://www.wagsoft.com/RSTTool/>.
- O'HALLORAN, K.L. [ed.] (2004). *Multimodal discourse analysis: systemic functional perspectives*. Londres: Continuum.
- O'TOOLE, M. (2004). Opera Ludentes: the Sydney Opera House at work and play. En K.L. O'Halloran [ed.] *Multimodal discourse analysis: systemic functional perspectives*. Londres: Continuum. 11-27.
- O'BRIEN, T. (1995). Rhetorical structure analysis and the case of the inaccurate, incoherent source-hopper. *Applied Linguistics*, 16, 442-482.
- PAINTER, C. (1984). *Into the mother tongue: a case study in early language development*. Londres: Pinter.
- PAINTER, C. (1989). *Learning the mother tongue*. Segunda edición. Oxford: Oxford University Press.
- PAINTER, C. (1999). *Learning through language in early childhood*. Londres: Continuum.
- PALTRIDGE, B. (1993). Writing up research: a systemic functional perspective. *System*, 21, 175-192.
- PEACOCK, M. (2002). Communicative moves in the discussion section of research articles. *System*, 30, 479-497.
- PELSMAEKERS, K., Braecke, C. y Geluykens, R. (1998). Rhetorical relations and subordination in L2 writing. En A. Sánchez-Macarro y R. Carter [eds.], *Linguistic choice across genres: variation in spoken and written English*. Amsterdam: Benjamins. 191-213.
- PINKER, S. y Jackendoff, R. (2005). The faculty of language: what's special about it? *Cognition*, 95, 201-236.
- PLUM, G. y Cowling, A. (1987). Social constraints on grammatical variables: tense choice in English. En R. Steele y T. Threadgold [eds.], *Language topics: essays in honour of Michael Halliday*, Vol. 1. Amsterdam: Benjamins.
- RAVELLI, L. (1999). *Metaphor, mode and complexity: an exploration of co-varying patterns*. Nottingham: Department of English and Media Studies.
- RODRÍGUEZ-VERGARA, D. (2010). Metáfora gramatical en el lenguaje académico en español: una exploración sistémico funcional a la escritura estudiantil. Tesis para obtener el grado de Maestro en Lingüística Aplicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ROSENWASSER, D. y Stephen, J. (2009). *Writing analytically*. Quinta edición. Boston: Thomson Wadsworth.
- RÖSNER, D. y Stede, M. (1992). Customizing RST for the automatic production of technical manuals. En R. Dale, E. Hovy, D. Rösner y O. Stock [eds.], *Aspects of Automated Language Generation*. Berlin: Springer. 119-214.
- RUIYING, Y. y Allison, D. (2003). Research articles in applied linguistics: moving from results to conclusions. *English for Specific Purposes*, 22, 365-385.
- SAUSSURE, F. (1916). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada, 1973.
- SCHEGLOFF, E.A. (1996). Turn organisation: One intersection of grammar and interaction. En E. Ochs, E.A. Schegloff y S.A. Thompson [eds.], *Interaction and grammar*. Cambridge: Cambridge University Press. 52-133.
- SCOTT, M. (2005). *Wordsmith Tools (Versión 4.0)* [Software]. Oxford: Oxford University Press.
- SELLAMI BAKLOUTI, A. (2011). The impact of genre and disciplinary differences on structural choice: taxis in research article abstracts. *Text & Talk*, 31, 503-523.
- SIMON-VANDENBERGEN, A.M., Taverniers, M. y Ravelli, L. [eds.] (2003). *Grammatical metaphor: views from systemic functional linguistics* (current issues in linguistic theory). Amsterdam: Benjamins.
- SINCLAIR, J. [ed.] (1987). *Looking up: an account of the COBUILD Project in Lexical Computing*. Londres: Collins.
- SKINNER, B.F. (1957). *Verbal behavior*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- SPARCK-JONES, K. (1995). Discourse modelling for automatic summarising. En E. Hajičová, M. Červenka, O. Leška y P. Sgall [eds.], *Prague linguistic circle papers*, Vol. 1. Amsterdam: Benjamins.
- SRINIWASS, S. (2009). Methods and procedures for a systemic functional linguistic analysis: an investigation into clause complexing relations. *Journal of Modern Languages*, 19, 131-156.

- ST. JOHN, M.J. (1987). Writing processes of Spanish scientists publishing in English. *English for Specific Purposes*, 6, 113-20.
- STUART-SMITH, V. (1998). Constructing an argument in psychology: Rhetorical Structure Theory and the analysis of student writing. En C.N. Candlin y G.A. Plum [eds.], *Framing student literacy: cross-cultural aspects of communication skills in Australian university settings: researching academic literacies*. Sidney, NCELTR Macquarie University. 31-146.
- STUART-SMITH, V. (2007). The hierarchical organization of text as conceptualized by Rhetorical Structure Theory: a systemic functional perspective. *Australian Journal of Linguistics*, 27, 41-61.
- SWALES, J.M. (1981). *Aspects of article introductions*. Birmingham: Language Studies Unit, University of Aston.
- SWALES, J.M. (1984). Research into the structure of journal articles and its application to the teaching of academic writing. En R. Williams y J. Kirkman [eds.], *Common grounds: shared interests in ESP and communication studies*. Nueva York: Pergamon Press.
- SWALES, J.M. (1990). *Genre analysis: English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SWALES, J.M. (2004). *Research genres: explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TABOADA, M. (2004). *Building coherence and cohesion: task-oriented dialogue in English and Spanish*. Amsterdam: Benjamins.
- TABOADA, M. (2006). Discourse markers as signals (or not) of rhetorical relations. *Journal of Pragmatics*, 38, 567-592.
- TABOADA, M. y Mann, W.C. (2006). Rhetorical Structure Theory: looking back and moving ahead. *Discourse Studies*, 8, 423-459.
- TABOADA, M. y Mann, W.C. (2006a). Applications of Rhetorical Structure Theory. *Discourse Studies*, 8, 567-588.
- TAVERNIERS, M. (2008). Interpersonal grammatical metaphor as double scoping and double grounding. *Word*, 59, 1-31.
- TAYLOR TORSELLO, C. (1992). The logical function in systemic theory: some practical problems. *Miscelanea*, 1, 81-98.
- TAYLOR TORSELLO, C. (1996). On the logical metafunction. *Functions of Language*, 3, 151-183.
- TEICH, A. (1999). *Systemic functional grammar in language generation: linguistic description and computational representation*. Londres: Cassell.
- TERUYA, K. (2006). Grammar as a resource for the construction of language logic for advance language learning in Japanese. En H. Byrnes [ed.], *Advanced language learning: the contribution of Halliday and Vygotsky*. Londres: Continuum. 109-133.
- TERUYA, K. (2007). *A Systemic Functional Grammar of Japanese*. Londres: Continuum.
- THIBAUT, P.J. (1991). *Social semiotics as praxis: text, social meaning making, and Nabokov's Ada*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- THIBAUT, P.J. (2004). *Brain, mind and the signifying body: an ecosocial semiotic meaning*. Londres: Continuum.
- THOMPSON, G. (2004). *Introducing functional grammar*. Segunda edición. Londres: Arnold.
- THOMPSON, G. (2005). But me some buts: a multidimensional view of conjunction. *Text*, 25, 763-791.
- THOMPSON, S.A. y Mann, W.C. (1987). Antithesis: a study in clause combining and discourse structure. En R. Steele y T. Threadgold [eds.], *Language topics: essays in honour of Michael Halliday*, Vol. 2. Amsterdam: Benjamins. 359-381.
- THOMPSON, S.A., Longacre, R.E. y Hwang, S.J.J. (2007). Adverbial clauses. En T. Shopen [ed.], *Language typology and syntactic description*, Vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press. 237-300.
- URE, J. (1971). Lexical density and register differentiation. En G.E. Perren y J.L.M. Trim [eds.], *Applications of linguistics: selected papers of the Second International Congress of Applied Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press. 443-452.
- URE, J. y Ellis, J. (1974). Register in descriptive linguistics and linguistic sociology. En O. Uribe-Villegas [ed.], *Issues in sociolinguistics*. La Haya, Mouton.
- VALERDI, J.C. (2013). La dimensión interpersonal del lenguaje académico en inglés como L2: análisis de la expresión de actitud y compromiso en el ensayo académico sobre literatura. Tesis para obtener el grado de Maestro en Lingüística Aplicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- VAN VALIN, R.D. (2001). *An introduction to syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VAN VALIN, R.D. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.

- VAN VALIN, R.D. y LaPolla, R.J. (1997). *Syntax: structure meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WILLIAMS, I.A. (2010). Getting the ACCENT right in translation studies. En D. Gile, G. Hansen y N.K. Pokorn [eds.], *Why translation studies matters*. Amsterdam: Benjamins. 137-152.
- YULE, G. (2007). *El lenguaje*. Tercera edición. Madrid: Ediciones Akal.

